

**EL ESTUDIO INDEPENDIENTE EN LOS SISTEMAS DE  
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA EN EL NIVEL  
SUPERIOR**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA**

**ABRAHAM GARCÍA PEÑA**

**ASESORA: MAESTRA LUCERO ARGOTT CISNEROS**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

<b>introducción .....</b>	<b>1</b>
---------------------------	----------

## **CAPÍTULO 1** **UBICACIÓN HISTÓRICO SOCIAL DE LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN** **SUPERIOR ABIERTA Y A DISTANCIA**

1.1 LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN Y LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES, SOBRE EL ASPECTO FORMATIVO DE LOS ESTUDIANTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR .....	10
1.2 SUPUESTOS BÁSICOS Y FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR ABIERTA O A DISTANCIA .....	26
1.3 SURGIMIENTO DE UN NUEVO PARADIGMA PARA LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR ABIERTA O A DISTANCIA, SU SUBORDINACIÓN AL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA EXCLUSIÓN DE UN PROCESO DE FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE .....	42

## **CAPÍTULO 2** **EL ESTUDIO INDEPENDIENTE COMO UNA METODOLOGÍA DE** **APRENDIZAJE EN LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN ABIERTA O A** **DISTANCIA**

2.1 EL ESTUDIO INDEPENDIENTE COMO CONSTRUCCIÓN TEÓRICA QUE REDEFINE AL ESTUDIANTE COMO EL ACTOR PRINCIPAL DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE .....	47
2.2 LAS CONTRADICCIONES ENTRE EL DISCURSO PEDAGÓGICO Y LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA PROMOCIÓN DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE .....	55
2.3 EL PAPEL DE LOS COMPONENTES DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN ABIERTA O A DISTANCIA Y LA AUSENCIA DE MODELOS QUE BUSQUEN IMPULSAR EL ESTUDIO INDEPENDIENTE .....	63

**CAPÍTULO 3**  
**OBSTÁCULOS Y LIMITACIONES PARA EL FOMENTO Y DESARROLLO**  
**DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

3.1 EL PERFIL DEL ESTUDIANTE EN LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN ABIERTA O A DISTANCIA Y LA EXCLUSIÓN DE LOS FACTORES PSICOPEDAGÓGICOS QUE PODRÍAN SERVIR PARA PROMOVER EL ESTUDIO INDEPENDIENTE ..... **66**

3.2 LA FUNCIÓN DE LA ASESORÍA Y LA FALTA DE FORMACIÓN DE LOS ASESORES PARA CONSTRUIR UN MODELO ALTERNATIVO PARA SU PRÁCTICA DOCENTE ..... **76**

3.3 EL DISEÑO CURRICULAR Y DE MATERIAL DIDÁCTICO QUE REDUCE LO FORMATIVO A LO INFORMATIVO O A LO TÉCNICO-INSTRUMENTAL ..... **83**

**CAPÍTULO 4**  
**ESTRATEGIAS PARA LA PROMOCIÓN DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

4.1 EL ESTUDIANTE COMO SUJETO ACTIVO EN EL PROCESO EDUCATIVO Y EL ESTUDIO INDEPENDIENTE COMO AUXILIAR PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE ..... **93**

4.2 LA ASESORÍA COMO ESPACIO PARA LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO Y LA PROMOCIÓN DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE **119**

4.3 LA BÚSQUEDA DE NUEVOS VALORES PARA DISEÑAR MATERIAL DIDÁCTICO QUE FOMENTE EL ESTUDIO INDEPENDIENTE ..... **137**

**CONCLUSIONES** ..... **155**

**FUENTES DE INFORMACIÓN** ..... **170**

# INTRODUCCIÓN

Desde el surgimiento de los sistemas de educación abierta y a distancia ha existido la preocupación por conocer cuáles son los elementos que pueden favorecer el desarrollo de las habilidades que le permitan al estudiante llevar a cabo su proceso de estudio con cierta autonomía. Sin embargo, la mayoría de los trabajos de investigación que se han realizado, se han pensado bajo una perspectiva positivista y tomando como marco teórico la tecnología educativa, implicando en alguna medida la exclusión de aspectos socioeconómicos, políticos, culturales y afectivos, que influyen sobre el proceso educativo. Por esta razón, consideramos necesario abordar este tema bajo una perspectiva teórica y metodológica diferente, que nos permita incluir los aspectos mencionados como determinantes de la práctica educativa.

El auge de la educación a distancia ha impulsado la búsqueda de un nuevo paradigma para los sistemas no presenciales, lamentablemente este nuevo paradigma se inscribe dentro de un proyecto de modernización de la educación, que tiene como fundamento una perspectiva tecnocrática-neoliberal y como algunas de sus características las siguientes: disminución del gasto público para la educación superior, promoción de un proyecto educativo de mercado y el abandono de la educación con pertinencia social, en donde no se garantizan los intereses educativos de las mayorías, ni el interés de la nación frente a los procesos de globalización que están logrando transformar las identidades nacionales.

Las instituciones de educación superior son vistas como una empresa de servicios, y por lo tanto se busca la calidad de sus procesos, pero ésta no tiene que ver con la formación integral de los estudiantes, sino con la satisfacción de estándares de desempeño que se importan de otros países, en donde los conceptos de eficacia, eficiencia y rentabilidad determinan con mayor fuerza las estrategias educativas tendientes a “modernizar” sobre todo a las instituciones públicas.

Lo anterior, determina que el paradigma que se pretende impulsar para la educación abierta o a distancia, no tenga que ver con la redefinición del papel de la escuela en la formación de un sujeto diferente, sino con el uso de las nuevas tecnologías de la información, bajo el supuesto de que en este siglo, son ellas las que van a determinar el rumbo de la educación superior.

Creemos que es necesario ocuparse no sólo del aspecto pragmático de la educación superior abierta o a distancia, que tiene que ver con el uso de las nuevas tecnologías para propiciar el aprendizaje, pues es necesario reflexionar sobre el papel que juegan estas modalidades como base para la formación de sujetos críticos, propositivos, constructivos y creativos, porque la incorporación de las nuevas tecnologías es necesaria para los sistemas no presenciales, pero sólo sirven para transmitir información, si no existe un modelo pedagógico que oriente el uso adecuado, pertinente y ético de cada uno de los medios.

La educación abierta y la educación a distancia, son dos modalidades distintas, pero no excluyentes y la mayoría de los teóricos que revisan estos temas las trabajan como si fueran equivalentes y hemos decidido hacer lo mismo, pues podemos apreciar que tienen muchos elementos en común, uno de ellos sería el reconocimiento del papel activo del estudiante en la construcción del conocimiento. Es decir, uno de los fundamentos teóricos de estas modalidades es el autoaprendizaje.

La mayoría de las veces, las personas que ingresan a un sistema de educación abierta o a distancia, desconocen sus capacidades y habilidades para desarrollar un estudio independiente y sus

diferentes motivaciones y disposiciones para asumir el compromiso al cambio que implica el ingreso a estos sistemas, pues podemos hablar de un choque y rompimiento, ante la aparente ausencia de los elementos que definen un sistema educativo presencial, ya que los sistemas de educación abierta o a distancia se sustentan en otros elementos pedagógicos como son: la asesoría, el uso de material para el autoaprendizaje y la promoción del estudio independiente.

El tema del estudio independiente es importante, porque ahora que el acceso a la información es más fácil, se vuelve necesario que el alumno desarrolle procesos de pensamiento que le permitan analizar, observar, integrar, evaluar, sintetizar o resignificar la información que está a su alcance, por lo tanto, se debe favorecer no la simple reproducción o adquisición de los saberes, sino la posibilidad de nuevas composiciones, construcciones o creaciones a partir de las actuales condiciones del conocimiento.

El objetivo de este trabajo es: determinar cuáles son las características generales de los sistemas de educación superior abierta o a distancia, conocer de qué manera el contexto socioeconómico está determinando el aspecto formativo de los estudiantes, analizar cuál es la problemática que impide que los principales componentes del proceso enseñanza-aprendizaje promuevan un aprendizaje autónomo y definir, a partir de ese análisis algunas estrategias para el desarrollo del estudio independiente.

La tesis de la que partimos es la siguiente. “La influencia de la pedagogía tecnológica como fundamento teórico-conceptual, la reducción del aspecto formativo a la apropiación de un corpus teórico, la falta de preparación de los asesores, la práctica docente centrada en el ámbito de la información, las deficiencias del material didáctico, la falta de motivación de los estudiantes por conocer los aspectos cognitivos, afectivos y de actitud que influyen en su aprendizaje, limitan el desarrollo del estudio independiente en los estudiantes que optan por un sistema de educación superior abierta o a distancia”.

La metodología que utilizamos en nuestra investigación toma como base el método del concreto-abstracto-concreto (que debe ser considerado más que un método como un conjunto de criterios metodológicos). Este método, según Enrique de la Garza, tiene como fundamento tres criterios epistemológicos:

- “ 1) El criterio del conocer científico como proceso de reconstrucción multietápico.
- 2) El criterio de totalidad como criterio de reconstrucción y arribo a una explicación teórica como articulación de niveles cuya pertinencia y jerarquización debe ser descubierta para cada caso.
- 3) La intención a cada paso reconstructivo de la lógica y lo histórico como jerarquías abiertas”<sup>(1)</sup>

El método consta de tres momentos; el concreto real, la abstracción históricamente determinada y el concreto pensado. El concreto real es la unidad dialéctica no identificable entre objeto y sujeto en relación práctica, pues es de la praxis de donde surgen intuiciones y representaciones que tendrán que ser convertidas en conceptos.

Como nuestra investigación es de carácter documental, el momento del concreto real consistió en la construcción de nuestro objeto de estudio y en la identificación de su problemática a partir de la descripción que algunos autores hacían del tema del estudio independiente y en realizar un recorte de la realidad, pues no podíamos abarcar todos los aspectos que tienen que ver con el

---

(1) DE LA GARZA Toledo, Enrique, coord. *Hacia una metodología de la reconstrucción*. México, Ed. Porrúa, 1988, p. 33.

desarrollo del estudio independiente. Para realizar este recorte recurrimos a lo que los estudiosos del tema han considerado como elementos esenciales para conocer la problemática del estudio independiente y los consideramos no como temas a desarrollar, sino como conceptos ordenadores que nos ayudaron a entender el estudio independiente y la direccionalidad que éste tiene, para poder establecer líneas que nos permitan pensar en su promoción y desarrollo.

El segundo momento, el de la abstracción históricamente determinada puede considerarse como una descomposición del todo en nuestro pensamiento, por medio de conceptos. Dicha abstracción es un producto del pensamiento y el pensamiento es una manera de apropiarse del concreto. Las abstracciones conducen a la representación de lo concreto por la vía del pensamiento.

De la Garza, nos dice que la abstracción implica descubrir la estructura interna del objeto, separándolo, purificándolo de las formas complejas, para captar el fenómeno y su simple forma elemental, sin momentos perturbadores y obscurecedores, buscando un enfoque de la totalidad concreta para lograr resolver la contradicción entre lo históricamente determinado y lo abstracto. Ante ello, una abstracción será históricamente determinada si logra expresar relaciones reales, pertinentes a la explicación del objeto. Por lo tanto, la abstracción no es un alejamiento del objeto, sino un acercamiento al mismo, porque refleja la naturaleza del objeto en forma más profunda, compleja y veraz.

Para Marx, "... el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilar en detalle la materia investigada y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento de lo real." (2)

En este sentido, los primeros dos momentos del método tendrían que ver con el proceso de investigación y el tercero, el concreto pensado, con la fase expositiva, en donde buscamos la síntesis de múltiples determinaciones, reconstrucción teórica y explicación del objeto de estudio. Con ello, lo que presentamos en el contenido de los capítulos es el resultado de nuestra investigación, el concreto pensado, que tiene que ver con la reconstrucción de la totalidad, que exige descubrir los aspectos determinantes del proceso y sus articulaciones.

Según Enrique de la Garza, "La exposición debe considerarse como síntesis y encadenamiento progresivo y dialéctico de los múltiples aspectos de la realidad abstraída. Proceso eminentemente lógico, pero que sufre la confrontación de lo real durante el propio proceso reconstructivo del objeto en el pensamiento... el concreto pensado hace referencia a la teoría específica que explica el movimiento del objeto. Aquí específica no puede significar sólo lo singular, sino más bien, la articulación entre lo general y lo particular. En tal sentido, la explicación se conseguirá cuando se haya obtenido esa teoría específica, ese concreto pensado." (3)

Es necesario señalar que para esta perspectiva reconstructiva, la realidad se encuentra en movimiento y en reestructuración permanente por lo que el propósito no es verificar una hipótesis sino la construcción de una teoría que se redefina en cada investigación y con cada objeto estudiado, entonces, el punto culminante no es la verificación, sino la reconstrucción del concreto pensado. "La exposición se alcanza cuando se ha logrado generar la teoría específica del objeto específico." (4)

---

(2) MARX, Karl. *El Capital*, México, 2da. Ed. FCE, 1974, p. 23.

(3) DE LA GARZA Op. Cit. pp. 23-24.

(4) DE LA GARZA *Ibíd.* p.25.

Una de las cosas que este método busca, es lograr el reconocimiento de opciones que permitan al individuo transformar su realidad y para este método la realidad es entendida como movimiento y articulación entre procesos heterogéneos, imbricados de forma no determinada previamente y que tienen diferentes niveles estructurales y escalas de tiempo y espacio.

La intención de esta investigación es realizar una reconstrucción articulada de nuestro objeto de estudio, bajo el supuesto de que es necesario realizar una transformación de la realidad, pues hemos detectado una serie de problemas que impiden que el estudio independiente se desarrolle de manera adecuada. Por lo tanto, la realidad debe ser pensada desde lo objetivamente posible. Pues si la tendencia, que siguen los sistemas de educación abierta o a distancia, es más o menos clara, y en líneas generales estos sistemas son acordes con una tendencia alienante, cosificante y deshumanizante, entonces hay que pensar en términos de resistencia y buscar o construir modelos que partan de una perspectiva ética, en la que la dignificación y preservación de la vida humana sean el eje sobre el que se construyan las interacciones pedagógico-didácticas.

Para este método, la realidad es entendida como una articulación. Es decir, como una relación de procesos heterogéneos, que interaccionan de una forma no predeterminada. Por lo tanto, nuestra intención es reconocer de qué modo se articulan esos procesos. Hugo Zemelman<sup>(5)</sup> nos dice que entender la realidad como un movimiento de procesos heterogéneos, acarrea tres supuestos:

- a) El supuesto de movimiento (la realidad no es estática).
- b) El supuesto de la articulación de procesos (los procesos distinguibles de realidad se dan en el marco de relaciones necesarias que deben reconstruirse).
- c) El supuesto de direccionalidad (determinada por los condicionamientos estructurales, las fuerzas sociales y los microdinamismos de los sujetos sociales).

Para poder organizar el razonamiento de conformidad con tales supuestos, las exigencias al razonamiento serían las siguientes:

- a) Garantizar la apertura del pensamiento hacia lo real objetivo.
- b) Controlar los condicionamientos teóricos, ideológicos y/o experienciales problematizándolos.
- c) Reconstrucción articulada, que consiste en la construcción del conocimiento específico.

La primera función del razonamiento implica la no utilización de un modelo teórico, para explicar o describir el comportamiento de nuestro objeto de estudio, por lo que en nuestra investigación, no construimos observables, índices o indicadores derivados de una teoría específica. Además, esta perspectiva no aspira a la generación de leyes universales sino a la construcción de una teoría específica, que explique al objeto, lo cual nos exige no partir de un modelo teórico específico.

Para lograr el control de los condicionamientos teóricos, ideológicos y de la experiencia, recurrimos a la problematización, como un mecanismo de razonamiento. En nuestro caso, la problematización se centra, en el aspecto teórico, porque nuestra investigación es básicamente documental. “El control del condicionamiento teórico implica una problematización de la teoría consistente en suspender las relaciones jerarquizadas de determinación; esto es, la función explicativa de la teoría, y, en su lugar, trabajar con base en relaciones lógicamente posibles. Es decir, aquellas que se sustentan en el supuesto de la realidad como articulación de procesos. Estas

---

(5) ZEMELMAN, Merino Hugo. *Conocimiento y sujetos sociales* México. Ed. El Colegio de México, 1999 p. 23-30.

relaciones no son predecibles por ninguna teoría, razón por la cual exigen siempre ser construidas”<sup>(6)</sup>

La reconstrucción articulada, la entendemos como: “la construcción del conocimiento específico de un problema de modo que éste sirva de base a un sujeto social para definir alternativas de acción posibles.”<sup>(7)</sup>

Los lineamientos anteriores permiten pensar en un método reconstructivo, que Enrique de la Garza ha llamado descripción articulada y que consta de los siguientes grandes momentos:<sup>(8)</sup>

- 1.- La definición del problema y del ángulo del mismo.
- 2.- La selección de grandes áreas problemáticas referidas al problema.
- 3.- La selección de conceptos ordenadores a cada área.
- 4.- La búsqueda de puntos de articulación de relaciones posibles entre los conceptos.
- 5.- La descripción articulada.
- 6.- La definición de las opciones teóricas, el espacio y lo posible.

A continuación explicaremos brevemente como trabajamos estos momentos en nuestra investigación.

En primer lugar, ubicamos como problema eje las deficiencias en las estrategias de promoción del estudio independiente en los sistemas de educación superior abierta o a distancia. Este problema lo construimos a partir de una revisión bibliográfica y se convirtió en el núcleo alrededor del cual transcurre la reconstrucción articulada. En este momento, también definimos centrar nuestra atención en el ángulo pedagógico-didáctico, pensando más que en definir nuestro objeto de estudio en problematizarlo, cuestionando y reformulando las relaciones que se establecían entre los diferentes conceptos y categorías que se relacionan con el tema del estudio independiente.

Con respecto al segundo momento, podemos decir que el problema eje permite pensar qué áreas de la realidad son pertinentes al problema y el ángulo que interesa. Por área debemos entender un espacio de relaciones sociales abarcadas por una disciplina.

Un problema de investigación puede ser abordado desde diferentes ángulos, Hugo Zemelman reconoce básicamente tres áreas de la realidad bajo las cuales se puede organizar una investigación, estas serían: la económica, la política y la psicocultural. Pero en nuestra investigación, la exploración de estas áreas nos sirvió sobre todo para la construcción de un campo problemático. El campo problemático, entendido como el espacio global en el que aparece el problema, y que determina en buena medida a los elementos que limitan el desarrollo del estudio independiente en un sistema de educación abierta o a distancia. Estos elementos tienen que ver con aspectos de la personalidad y características generales del estudiante y con el entorno institucional, económico, político, social y cultural. Nosotros hemos decidido hacer un recorte de la realidad y abordar nuestro objeto de estudio desde una perspectiva pedagógico-didáctica, en la que podríamos agrupar básicamente los siguientes elementos: el alumno, el asesor, el currículo, los contenidos de aprendizaje, los objetivos de enseñanza y aprendizaje, las estrategias didácticas, el modelo educativo y el contexto institucional, familiar y social, que en lugar de convertir en variables, con numerosos indicadores tratamos de convertir en conceptos ordenadores.

---

(6) *Ibid.* p. 39.

(7) *Ibid.* p. 57.

(8) DE LA GARZA, Op cit. p. 33.

Las áreas que identificamos como más importantes para ser trabajadas fueron:

- a) Falta de preparación de los estudiantes para aprender de manera independiente, pues los estudiantes no cuentan con las habilidades, destrezas o actitudes que les permitan apropiarse del conocimiento de manera autónoma.
- b) Falta de formación de los docentes. Pues la mayoría de las veces son extraídos de los sistemas presenciales y sin una verdadera preparación se convierten en asesores de sistemas abiertos o a distancia. Por lo tanto, no tienen formación ni experiencia en la promoción del estudio independiente, tampoco la disposición y entusiasmo para sensibilizar a los estudiantes en sus ventajas y beneficios.
- c) Diseño de material didáctico deficiente. Los materiales instruccionales facilitan un primer acercamiento al aprendizaje de los contenidos curriculares, pero éstos no garantizan una asimilación significativa de los mismos por parte de los alumnos, si no cuentan con una estructura que facilite el autoaprendizaje.

Los conceptos ordenadores nos sirven como un instrumento de diagnóstico para delimitar las distintas áreas de la realidad, así como sus relaciones posibles.

Como la realidad está en movimiento es necesario hacer un recorte y establecer el uso del instrumental que nos permita la observación del fenómeno, para esto, son útiles los conceptos ordenadores, que se convierten en observables del diagnóstico que pretendemos realizar y deben dar cuenta tanto de los resultados como de los procesos mismos. “Los conceptos ordenadores tienen una función de búsqueda de relaciones posibles, lo cual implica su desarticulación a partir de los corpus teóricos de donde provienen. Este uso no teórico del concepto tendrá un primer papel descriptivo en la siguiente etapa: la descripción articulada, pero principalmente será una función heurística desde el momento en que se buscan relaciones posibles desde la desarticulación conceptual.”<sup>(9)</sup>

Nuestros conceptos ordenadores cumplieron la función de delimitar de cierta manera la realidad. Es decir, nos sirvieron para delimitar campos de observación capaces de dar cuenta de fenómenos que son reconocibles sólo cuando la realidad es delimitada de acuerdo a este concepto.

Los conceptos ordenadores que hemos seleccionado, por considerar que nos pueden ayudar a comprender cómo favorecer la creación de estrategias que permitan promover el estudio independiente, son:

- Las características y motivaciones del estudiante.
- La función del asesor.
- El diseño curricular y de material didáctico.

Con los tres conceptos anteriores realizamos un recorte de la realidad e intentamos privarlos de su función explicativa, al no darles un uso teórico y hacer una lectura problematizadora del concepto. Cuando problematizamos estos conceptos generales derivamos conceptos más específicos que nos permitieron hacer un diagnóstico de nuestro objeto de estudio. Como nuestra investigación es documental, los observables empíricos que derivamos de los conceptos ordenadores no tienen que ver con lo palpable, sino con la mediación entre lo general y lo particular y entre objeto y sujeto en movimiento, lo que implica una reconstrucción lógico-histórica del indicador y del dato bajo la idea de que el objeto sensible no es simplemente lo dado y lo externo, sino un objeto construido por el sujeto que lo percibe, en base a su experiencia, sin descartar el componente de realidad que en este caso extraemos de una revisión bibliográfica.

---

(9) DE LA GARZA, Op cit. p. 34.

Nosotros intentamos encontrar la función epistemológica y no teórica de nuestros indicadores, ya que la función epistemológica “permite organizar la aprehensión y consiste en reconocer la base de realidad para teorizaciones posibles, sin llegar a determinar su contenido.”<sup>(10)</sup>

Nuestra intención no es probar una hipótesis, sino a partir de un problema que afecta a un sujeto social, realizar una descripción articulada de la realidad y reconstruir el significado específico que el problema adquiere dentro de una situación concreta. Sin embargo, nuestro problema se amplió, al tratar de definir el contexto dentro del cual se encuentra nuestro objeto de estudio. Es decir, nos abrimos a un contexto que como tal no estaba incluido en la definición del problema, sino que surgió de pensarlo fuera de sus límites. Por esa razón, en este trabajo hablamos del aspecto de la formación integral del estudiante como el elemento que da sentido a la necesidad de impulsar el estudio independiente y de la “ideología neoliberal” como la filosofía que orienta el modelo de educación superior que se está desarrollando.

No partimos de una estructura teórica específica para analizar nuestro objeto de estudio. Lo que hicimos fue utilizar los conceptos ordenadores como un instrumento de reflexión sobre el problema eje. A partir de ciertas intuiciones que nos permitieron buscar elementos problemáticos que pudimos rescatar de análisis e interpretaciones hechos por especialistas, tratamos de construir una teoría que sirva para dar cuenta de nuestro objeto de estudio. Es decir, rescatando categorías o abstracciones que tradicionalmente se utilizan para leer el fenómeno de la educación abierta o a distancia, construimos una lectura que nos permitió encontrar los elementos problemáticos e identificar los conceptos ordenadores que pudieran servir para que los sujetos sociales que se encuentran participando en procesos de estudio independiente, puedan generar alternativas para su desarrollo.

En la primera fase de investigación obtuvimos categorías que convertimos en conceptos ordenadores relativamente vacíos, pero cuyo contenido se precisó posteriormente, buscando el contenido pertinente al objeto.

Como esta es una investigación de carácter documental, partimos de la información preexistente, pero buscando su redefinición, tratando de descubrir y confrontar las categorías que se utilizan para el análisis del estudio independiente, también confrontándolas con las intuiciones que se generaban a partir de lo que investigadores han escrito sobre nuestro objeto de estudio. Siempre tratando de abrir la teoría a la realidad, poniendo en suspenso sus afirmaciones y haciendo un uso no propositivo de los conceptos, lo que significa privilegiar la función de reconstrucción con respecto a la aplicación de los modelos teóricos.

La definición de conceptos ordenadores nos llevó a una primera descripción desarticulada, pues no preestablecimos qué aspectos de nuestro objeto de estudio íbamos a trabajar, sino que a partir de nuestros conceptos ordenadores fuimos creando indicadores que nos permitieron descubrir nuevas relaciones entre los conceptos.

Para llegar a una descripción articulada tomamos como eje el concepto de formación, porque consideramos que la función principal del proceso educativo es la formación de los estudiantes y ésta debe ser el elemento que norme el papel que deben jugar los componentes del proceso enseñanza-aprendizaje para promover el estudio independiente y ya que en los sistemas educativos no presenciales no se cuenta con ese trabajo grupal o esa interacción personal, que

---

(10) ZEMELMAN Merino Hugo. *Uso crítico de la teoría*. México, Ed. El Colegio de México, 1987, p. 52

entendemos como básica para la construcción y reconocimiento del proceso formativo, intentamos evidenciar la poca atención que se presta al aspecto formativo y esbozar la manera en que deberían interactuar los elementos que conforman el proceso enseñanza-aprendizaje para promover una formación integral del educando.

El quinto momento, el de la descripción articulada, tiene como función servir de base para el conocimiento de la realidad, pero también descubrir la viabilidad de las diferentes opciones que se pueden generar a partir del conocimiento de la direccionalidad del objeto construido. Aunque realmente no hagamos un análisis de lo que De la Garza llama el “tiempo presente” por ser esta una investigación documental, sí tenemos la intención de conocer la direccionalidad del estudio independiente, para poder construir sus “potencialidades” en la realidad.

La última parte de la descripción articulada, tendría que ver con las grandes líneas de posibles desarrollos y con la construcción de nuevas categorías que se encuentran ligadas a las posibilidades de acción de los sujetos para comprobar la dirección de los procesos. En nuestro trabajo de investigación, esto se ubica en el apartado de las alternativas para la promoción del estudio independiente y que tienen que ver con una reconceptualización del papel que cada uno de los elementos que participan en el proceso educativo debe desempeñar para ayudar a transformar los procesos formativos.

La realidad tiene diferentes niveles que se articulan con determinaciones mediadas y con dinamismos diferentes. Al entender la realidad así es necesario trabajar con un recurso metodológico que posibilite la construcción de una teoría específica para cada objeto estudiado. Este recurso metodológico, que sirvió de guía para nuestro trabajo es el de totalidad, nosotros vimos al estudio independiente en los sistemas de educación abierta o a distancia como una totalidad que “comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y la causalidad de los fenómenos las conexiones internas y necesarias.”<sup>(11)</sup> La totalidad implica la idea de que los procesos en la realidad no se dan aislados, sino que entre ellos hay relaciones necesarias que hay que descubrir.

En la perspectiva del conocimiento marxista, totalidad implica articulación a diferentes niveles de realidad, que presupone mediación y descubrimiento de mediaciones y que tiene detrás la noción de determinación que impide confundir totalidad con todo “la totalidad no es todos los hechos, sino que es una óptica epistemológica desde la que se delimitan campos de observación en los que los hechos asumen su significado específico. En este sentido, se puede hablar de la totalidad como exigencia epistemológica del pensamiento analítico.”<sup>(12)</sup>

La totalidad concreta no es el objeto real, sino un enfoque sobre la realidad, que tiene como una de sus funciones, organizar una forma de razonamiento crítico que permite romper o traspasar la apariencia de los fenómenos. “La totalidad concreta no es un método para captar y describir todos los aspectos, caracteres, propiedades, relaciones y procesos de la realidad; es la teoría de la realidad como totalidad concreta. Si la realidad es entendida como concreción, como un todo que posee su propia estructura que se va desarrollando, que se va creando (en consecuencia, no es un todo perfectamente acabado y variable sólo en sus partes singulares o en su disposición), de tal concepción de la realidad se desprenden ciertas concepciones metodológicas que se convierten en

---

(11) KOSIK Karel. *Dialéctica de lo concreto*, México, Ed. Grijalbo, 1976, p. 53.

(12) *Ibid.* p.5.

directriz heurística y principio epistemológico en el estudio, descripción, comprensión, ilustración y valoración de ciertos sectores tematizados de la realidad .” (13)

La propuesta metodológica que intentamos utilizar, tiene como objetivo el conocer para intervenir, por lo que en un primer momento pretendemos describir como el contexto económico, político, social, y cultural entendidos como niveles de realidad determinan a lo pedagógico, y comenzar a construir nuestro objeto de estudio utilizando la problematización como un proceso de clarificación y como una forma de operar la crítica.

Los tres conceptos ordenadores que trabajamos fueron examinados como elementos del conjunto determinado en que convertimos al estudio independiente para lo cual estos elementos cumplen dos condiciones. Primero, definirse a sí mismos y en segundo, definir al conjunto; es decir, ser simultáneamente productor y producto, ser determinante y a la vez, determinado, ser revelador y a un tiempo descifrarse a si mismo, adquirir su propio y auténtico significado y conferir significado a algo distinto.

Los conceptos ordenadores que estamos manejando son el medio por el cual se pretende conocer el estudio independiente y a partir de este conocimiento, definir las alternativas que aseguren conseguir desarrollar mejores formas de aprendizaje para los alumnos, pero el papel que les asignamos en este caso a los conceptos ordenadores no es el de un recorte de la realidad preestablecida de antemano. Nosotros consideramos a los conceptos ordenadores como un elemento que sirve de base para organizar, en forma efectiva los conceptos sobre la realidad, antes que probar hipótesis acerca de la misma. En este sentido, tratamos de acercarnos a una perspectiva reconstructiva que “...no supone ninguna organización teórica predefinida de los indicadores; ni de su contenido conceptual, ni de su jerarquización. Su intención es más bien organizar a partir de los indicadores, una forma de aprehensión de la realidad, que rescatando lo específico de cada situación concreta, dote a los indicadores del ordenamiento y la significación determinada por el recorte espacio-temporal de estudio.” (14)

En cuanto a la forma en que está organizado el contenido de los capítulos, intentamos plasmar tres momentos, en el primer momento describimos el contexto en que se ubica nuestro objeto de estudio y caracterizamos a nuestro objeto, esto sucede en los primeros dos capítulos. En el capítulo uno hablamos sobre las características del contexto histórico-social en el que se encuentran las instituciones de educación superior, los aspectos generales de los sistemas de educación abierta o a distancia y la forma en que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están reconfigurando el concepto de educación a distancia. En el capítulo dos describimos lo que, es el estudio independiente y la forma en que se le ha trabajado en los sistemas no presenciales. En un segundo momento, que se encuentra en el capítulo tres, planteamos la problemática que impide que se desarrolle el estudio independiente, utilizando para describirla nuestros tres conceptos ordenadores: El estudiante, el asesor y el material didáctico. En el tercer momento que se desarrolla en el cuarto capítulo, establecemos algunas líneas sobre las que se podría trabajar para hacer del estudio independiente una forma de aprendizaje, considerando los mismos tres conceptos ordenadores.

---

(13) ZEMELMAN Merino, Hugo, *Crítica epistemológica de los indicadores*, México, Ed. El Colegio de México, 1989 p. 41.

(14) ZEMELMAN Merino, Hugo, *Uso crítico de la teoría*, Op. Cit. p.18

# CAPÍTULO 1

## UBICACIÓN HISTÓRICO SOCIAL DE LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR ABIERTA Y A DISTANCIA

Vivimos en un momento histórico caracterizado por una visión tecnológica, en la que la vida se rige por las lógicas económicas centradas en la eficiencia y la rentabilidad. En este contexto se promueve un discurso hegemónico eficiente para ocultar espacios, en donde se nos imponen visiones y mundos ficticios, plasmados para crear y profundizar procesos de alienación y con ello la negación o el empobrecimiento de la necesidad de ser sujeto y la reducción de los espacios para la autonomía creadora del sujeto individual.

Lo que ocurre en las aulas no depende únicamente de lo que desean los sujetos que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje; está en relación con las estructuras organizativas y administrativas de la institución, con los recursos disponibles y determinados por el marco social y económico que se cuele en las instituciones sociales.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje están de forma contradictoria y conflictiva, simultáneamente determinados desde dentro, por las intenciones y finalidades de los participantes y desde fuera, como consecuencia de su pertenencia a determinadas instituciones y por los intereses económicos y políticos que prevalecen.

Para lograr un entendimiento adecuado de los procesos educativos que se desarrollan en los sistemas de educación abierta o a distancia, tenemos que analizar la dinámica de la estructura social de la que forma parte. Es en la relación estructural entre los procesos de enseñanza-aprendizaje y el marco social en que se hallan insertos, en donde encontramos la explicación para algunos de los fenómenos escolares. Por esta razón en el presente capítulo, nuestro objetivo es hablar sobre la forma en que han influido las políticas económicas y sociales en los procesos formativos que se desarrollan en los sistemas de educación abierta o a distancia.

### 1.1 LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN Y LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES, SOBRE EL ASPECTO FORMATIVO DE LOS ESTUDIANTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Los sistemas de educación superior abierta o a distancia se encuentran inmersos en la crisis educativa que se vive en América Latina y aunque en algunos momentos han sido concebidas como una alternativa para superar algunos aspectos de dicha crisis, estos sistemas siguen compartiendo muchos de los problemas que aquejan a nuestro sistema educativo.

La educación superior tiene que ser entendida en el contexto de la globalización y del modelo económico neoliberal, porque son el marco histórico, social, económico y cultural que nos permite entender el vínculo entre educación y sociedad y porque, aunque algunos teóricos han anunciado el fin del neoliberalismo ortodoxo, en la política educativa del gobierno foxista siguen siendo válidos algunos de los elementos clave del neoliberalismo y en ese interés por insertarnos “exitosamente” en los procesos de globalización, se consiente que la influencia de diversos organismos internacionales siga siendo determinante para la política y la práctica educativa de nuestro país.

Podríamos decir que los “diseñadores” del destino de nuestra aldea global, son las empresas transnacionales, los gobiernos del primer mundo, y organismos internacionales como el FMI, el BM, el BID, la OCDE, la OMC, la UNESCO, o la CEPAL, que intentan regular y reglamentar o por lo menos influir en las medidas que afectan el curso de los diversos procesos financieros, políticos y culturales de todo el mundo, por lo tanto las políticas educativas tienden a satisfacer las necesidades y expectativas de estos organismos, sobre todo en un modelo económico como el neoliberal en el que la reforma educativa que se ha impulsado es vista como parte de la reforma económica.

La globalización ha existido desde siempre, si la entendemos como la capacidad que tienen los seres humanos de desplazarse de un lugar a otro de este planeta. Sin embargo actualmente el proceso de globalización tiene otras connotaciones y ha sido explicado como la transnacionalización del capital financiero y la ruptura de las barreras comunicacionales, generada por el avance de los medios electrónicos, pero “...la globalización es un fenómeno integrado, es un fenómeno multidimensional; no es sólo económico, no es sólo cultural, es también político y por lo tanto social y, en consecuencia psicológico y todo a la vez.”<sup>(15)</sup> Los procesos de globalización afectan el curso de las diversas esferas de la vida social ya que se ve al planeta como un solo lugar de producción, mercado, competencia, etcétera. Pero sobre todo porque surge un modelo económico caracterizado por las políticas neoliberales, que implican entre otras cosas el desmantelamiento de los Estados nacionales, el fin del Estado benefactor, la subordinación a las políticas e intereses de los organismos internacionales, una fuerte ola de privatizaciones, desregulación económica, auge del capital especulativo y una disminución del gasto social sobre todo en rubros como salud y educación.

El Estado neoliberal abandona su papel como agente económico directo y como regulador de la vida económica, para convertirse en un agente subsidiario, cuya función principal es garantizar un ambiente económico y social adecuado para la acumulación de capital. También deja a un lado su compromiso de suministro universal de servicios públicos.

Lo más preocupante es que el neoliberalismo no es un sistema ético, porque no busca la reproducción de la vida, se reproduce a sí mismo y con esa reproducción crea cada vez más pobreza y marginación. Preservando y refinando los tres mecanismos estructurales de deshumanización, presentes en toda sociedad de clases: la explotación, la dominación y la enajenación. Lo que ha generado el neoliberalismo en América Latina son: “...una concentración sin precedentes de la riqueza, el empobrecimiento y el desempleo o subempleo de la mayoría de la población económicamente activa y la condena a millones de seres humanos a que la desnutrición les haga crecer con sus facultades físicas e intelectuales menoscabadas, y a no tener derecho a la salud, a la educación ni a la tierra: sentenciándolos a vivir en la injusticia y sin posibilidades de un futuro

---

(15) ZEMELMAN Merino Hugo, La historia se hace desde la cotidianeidad, en: *Fin del capitalismo global*, Dieterich Steffan Heinz, coord. México, Ed. Ciencias sociales, 2000, p. 210.

digno. Y en lo político, al desmantelamiento de los antiguos estados de bienestar y un crecimiento desmesurado del poder transnacional.”<sup>(16)</sup>

Las políticas neoliberales han generado una desigualdad económica, social y cultural, que puede ser preservada porque el neoliberalismo es un totalitarismo y un dogmatismo, lo primero porque pretende imponerse como modelo único y lo segundo porque sus principios oscuros y contradictorios, se presentan como verdades incuestionables.

La globalización no es un proceso neutral en el que todos se beneficien equitativamente, para el ciudadano común el desmantelamiento del Estado benefactor trae como resultado mayores índices de desempleo, menores salarios, menor seguridad laboral, reducción en las oportunidades de acceso a la atención de la salud, y menores oportunidades de lograr la movilidad social a través de la educación pública.

La sociedad capitalista carece mayoritariamente de legitimidad, porque alrededor del 80% de los ciudadanos del mundo, están excluidos de los altos beneficios de la sociedad global “...una de las principales causas de esta situación radica en que el primer derecho material universal de la cultura humana –el de comer y tener casa- es incompatible con la lógica del sistema capitalista. Mientras ese derecho material, gira en torno a la reproducción adecuada de la vida, la dinámica del sistema gira en torno a la producción de la ganancia y del valor.”<sup>(17)</sup> A pesar de que organismos como el Banco Mundial digan que su principal objetivo es ayudar a disminuir la pobreza, el verdadero interés de los organismos financieros es “sanear” las finanzas públicas, de suerte que los diversos países cumplan en primer lugar con el pago de la deuda externa, en detrimento de los programas sociales; educación y salud en particular.

La transición del Estado benefactor al Estado neoliberal ha implicado no sólo cambios estructurales sino también ideológicos. El creciente déficit público y el reducido crecimiento económico ofrecen un suelo fértil para el cultivo de la ideología conservadora. Fortalecida principalmente por la comunidad empresarial, esta ideología atribuye los problemas económicos al excesivo gasto público y a una burocracia estatal demasiado grande, y por ello exige drásticos recortes al financiamiento de las universidades. La visión progresista y optimista que relaciona la inversión en educación con el crecimiento económico y la democratización de la sociedad se vio remplazada por una perspectiva mucho más flexible basada en la suposición de que el sector privado es el que crea la riqueza, mientras que el gasto público basado en los altos impuestos alienta la inflación y desalienta a los empresarios. Las universidades públicas no han sido inmunes a este nuevo clima. En tanto que en el periodo del Estado benefactor las universidades se consideraron como una inversión pública vital, en la época del Estado neoliberal fueron vistas como una parte importante del problema económico. Actualmente, se busca que las tareas culturales y científicas se conviertan en actividades lucrativas y por esto los intercambios se ven regulados por las leyes de la oferta y la demanda, los bienes culturales se transforman en productos comerciales, el público se redefine como clientela, las instituciones educativas se vuelven proveedores y los estudiantes se convierten en clientes.

También se presenta una redefinición del papel social de la universidad, porque estamos ante una reducción del financiamiento estatal a las universidades, pero éste sólo es un elemento del

---

(16) CHOMSKY, Noam y Dieterich Steffan Heinz, *La sociedad global*, México, Ed. Joaquín Mortiz, 8va. Reimpresión, 1999, p. 8.

(17) DIETERICH Steffan Heinz, Teoría y praxis del nuevo proyecto histórico en: *Fin del capitalismo*, Dieterich Steffan Heinz, coord. México, Ed. Ciencias sociales, 2000, p. 116.

actual proceso de reestructuración, porque no se trata de seguir haciendo lo mismo con menos recursos, sino hacer cosas diferentes de maneras distintas.

El Banco Mundial recomienda que se deriven los fondos públicos destinados a la educación media y superior, según criterios de “eficiencia”, hacia la educación básica, porque según el Banco Mundial, la educación básica presenta mayores tasas de retorno, que la educación superior y las inversiones en educación básica tienen un efecto directo mayor en la reducción de la pobreza, puesto que tienden a mejorar la igualdad de los ingresos económicos de la población más desfavorecida.

Los recortes presupuestales no sólo afectan la infraestructura física de las instituciones de educación superior, también se ven afectados los procesos de enseñanza-aprendizaje, la frecuencia de interacción maestro-alumno, la calidad de las actividades de investigación, los salarios, las condiciones laborales y la moral, tanto de los docentes como de los investigadores, pero sobre todo se han provocado cambios importantes en la mentalidad de los académicos y administradores, quienes están teniendo una actitud más empresarial y han estimulado un clima propicio para el establecimiento de nuevas reglas del juego basadas en criterios de costo-eficiencia y en las demandas del mercado.

En el discurso dominante, que en esta época es el diseñado por los organismos financieros internacionales, el desarrollo educativo y el desarrollo económico tienen una estrecha relación y se sostiene que la falta de desarrollo en América Latina se debe a su falta de educación, por lo que se ve a la falta de formación de “capital humano” como la esencia del subdesarrollo pero esto tiene una buena dosis de demagogia, porque hay una serie de variables determinantes de igual o mayor importancia que las deficiencias educativas para explicar la pobreza, la desigualdad y el subdesarrollo como son: la deuda externa, la corrupción de las élites políticas, el proteccionismo del primer mundo, la falta de ahorro interno, la fuga de capitales, los capitales especulativos, la mala distribución del ingreso, los gastos militares, el impedimento de reformas profundas a favor de las clases marginadas, etcétera.

La inequidad educativa se ha acentuado en América Latina, aunque la categoría equidad es utilizada profusamente en los documentos de organismos financieros internacionales y de los gobiernos nacionales. El neoliberalismo impulsa sus reformas cobijadas en promesas tales como mejorar la inversión educativa y hacer más eficiente el gasto público, con el fin de lograr una equidad en la provisión de educación a la población. Pero en la práctica no se vincula la inversión en educación con el progreso. Para los países latinoamericanos la interacción entre educación y crecimiento económico no puede tener una relación causal, por lo que la teoría del “capital humano” se vuelve una ideología, si reconocemos el papel subordinado y neocolonial que nos toca jugar en la nueva división internacional del trabajo.

Si nosotros somos esencialmente un país maquilador, que elabora productos de la segunda revolución industrial (automóviles, televisiones, acero, etcétera) se supone que es suficiente con dotar de educación básica al 30 o 40% de la población económicamente activa y no a los millones de jóvenes que tendrán que ingresar al sector de empleos precarios, al ejército de desempleados o a la economía informal, en donde las habilidades educativas formales adquiridas en la educación básica son suficientes y en ocasiones, ni siquiera necesarias. La evolución económica global determina los requisitos ocupacionales de las empresas transnacionales y éstas, determinan las actuales reformas educativas en América Latina.

Si nuestro papel no consiste en proveer de innovaciones científico-tecnológicas sino suministrar mano de obra barata y materias primas, sólo entre un 10 y 15% de la población de la

pirámide ocupacional requiere de personas con educación media y superior, que se pueden formar en universidades públicas o privadas y para las altas tareas de conducción de la economía y del Estado se necesita entre el 0.1 y 0.3% de la PEA que esencialmente se forma en las universidades privadas y en el extranjero.<sup>(18)</sup>

Esta lógica lleva a pensar que la gran masa de la población no necesita ser dotada de educación media y superior si va a ser empleada en los procesos de maquila y eso justifica algunos hechos como los siguientes: que a nivel nacional la matrícula en educación superior en los 90 sólo creciera en promedio al 3% anual, que en los últimos 20 años se hubiesen creado tan pocas universidades públicas en el país, que cuando se tienen que hacer recortes en el gasto público en el sector social, las instituciones de educación superior son de las más afectadas y que las presiones para aumentar el acceso a la educación superior, no se satisfacen con la expansión de las universidades, sino con el crecimiento de otras instituciones que ofrecen programas más cortos y menos costosos (como las Universidades o Institutos Tecnológicos)

Para el discurso neoliberal, la educación es vista como un vehículo de apoyo y progreso para salir del subdesarrollo y se nos presenta entonces como un elemento esencial para el desarrollo humano sostenible o el mejoramiento de “recursos humanos” y como precondition para alcanzar el nivel de vida de las metrópolis.

En un documento elaborado por el Banco Mundial en 1994 llamado “La educación superior: las lecciones de la experiencia.”<sup>(19)</sup> se menciona que los países en desarrollo pueden alcanzar las metas de mayor eficiencia, calidad y equidad en la educación de nivel universitario mediante cuatro orientaciones clave para la reforma, a saber:

- La promoción de una mayor diferenciación de las instituciones, incluyendo el desarrollo de establecimientos privados.
- La adjudicación de incentivos a las instituciones públicas para que diversifiquen sus fuentes de financiamiento, lo cual incluye el establecimiento de aranceles o cuotas a los estudiantes y la vinculación del otorgamiento de fondos públicos al desempeño institucional.
- La redefinición del papel del gobierno en el desarrollo de la educación superior.
- La introducción de políticas explícitamente diseñadas para dar mayor prioridad a los objetivos de aumentar la calidad y la equidad.

Estas metas y orientaciones han sido ya asimiladas por las instituciones de educación superior, en México y esto ha venido a alterar no sólo el modelo histórico de operar de la universidad, sino también su propósito social y ahora florecen estrategias como la reducción de la matrícula, el crecimiento del número de instituciones privadas, nexos con el sector empresarial y aumento o imposición de cuotas a los estudiantes.

Las políticas neoliberales determinan la supresión de la universidad humanista y científica, según Pablo González Casanova<sup>(20)</sup> ahora, se propone un paradigma de universidad en el que la cultura general o flexible se limite a atender el idioma, la computación y las matemáticas, y quedan fuera la historia, los métodos experimentales, la sociología, la antropología, la filosofía, la lógica, la

---

(18) Ver: DIETERICH, Steffan Heinz, Globalización, educación y democracia en América Latina en: *La sociedad global* Chomsky Noam y Dieterich Steffan Heinz, México, Ed. Joaquín Mortiz, 8va. Reimpresión, 1999, pp. 125-130.

(19) BANCO mundial, *Educación superior, Las lecciones de la experiencia*. Washington. Ed. IBRD-BM. 1994, p. 29.

(20) GONZALÉZ Casanova Pablo, *La universidad necesaria para el siglo XXI*, México, Ed. Era. 2001. pp. 32-33.

economía, o por lo menos estas áreas son despojadas de cualquier “pensamiento crítico” y de cualquier método histórico-político que nos pueda ayudar a pensar, investigar, comprobar, desechar, confirmar, hacer, probar o mejorar la realidad. Para esto, se pide de manera explícita o implícita no enseñar algo disfuncional al sistema dominante. El pensamiento que tiende a ir en contra del sistema hegemónico es rechazado, por lo que la “presión neoliberal” inhibe sobre todo el desarrollo de las humanidades y de la investigación especializada en humanidades.

En el modelo de desarrollo neoliberal tienden a coincidir los objetivos de los educadores y las demandas de empresarios, políticos y otros grupos sociales, lo que permite pensar en una transformación institucional que convierte a la educación en uno de los procesos claves del progreso y crecimiento de los países, según los organismos internacionales. Pero lo que realmente podemos ver como repercusiones de la política neoliberal es el surgimiento de nuevos discursos y prácticas “... que hacen hincapié en el valor del dinero, la responsabilidad social, la planeación, las opciones para elegir el análisis costo-beneficio, la administración sana, la distribución de recursos, los costos unitarios, los indicadores de desempeño y la selectividad. La inamovilidad de los puestos académicos está siendo atacada, y las disciplinas deben probar su valor mediante su contribución a la economía.”<sup>(21)</sup>

El Estado neoliberal exige redefinir las misiones y funciones de la educación superior y para redefinirlas, es necesario pensar en la clase de sociedad que se intenta construir y el tipo de sujeto que se necesita para que este modelo sobreviva. El problema aquí, es que los países latinoamericanos no tienen un proyecto de nación, o si lo tienen, este sólo adquiere sentido en función del papel de subordinación neocolonial que les toca jugar en la nueva división internacional del trabajo, y esto, se demostró en el Plan Nacional de Desarrollo presentado por Vicente Fox, en el que el futuro de México, parece estar sometido a los lineamientos generales de la política económica internacional.

Los organismos internacionales, económicos y culturales, constituyen y crean el discurso dominante, según el cual, el modelo de sociedad tiene como propósito central, “... el logro de la transformación productiva que incremente significativamente los niveles de producción, con lo cual, se logre el acceso a los satisfactores necesarios para un mejor nivel de vida. Es decir, una transformación productiva con equidad... este modelo de sociedad se basa en dos sustentos fundamentales: La disminución de la pobreza y el desarrollo de los recursos humanos.”<sup>(22)</sup>

Bajo esta lógica, que consideramos sigue vigente, la competitividad basada en el aumento de la productividad es la razón de ser de la sociedad y fortalecer el progreso técnico sería el eje de estructuración de la educación, por lo que el papel de la educación, sería la formación de recursos humanos que generen progreso técnico para lograr la competitividad. En este sentido, al vincular directamente a la educación con el entorno económico, sobre todo a las demandas del mercado laboral y a la productividad, la visión humanista con la que se pretendió dotar al más reciente Plan Nacional de Desarrollo, es tan sólo una fachada, ya que podemos apreciar en él, la continuidad del proyecto neoliberal. De esta manera, los gerentes de la aldea global han convertido a la productividad en un fetiche, imposible de ser cuestionado frente a valores alternativos, y que se convierte en otra forma de justificar la modernización neoliberal. Ellos pregonan la necesidad de aumentar la productividad y no preguntan ni explican el porqué del aumento necesario de ésta, ni

---

(21) SHUGURENSKY, Daniel, La reestructuración de la educación en la era de la globalización, hacia un modelo heterónimo en: *Educación democracia y desarrollo en el fin de siglo*, Alcántara Santuario Ricardo, coord. México, Ed. Siglo XXI, 1998, p. 119.

(22) CEPAL-UNESCO, *Educación y conocimiento: eje de transformación con equidad*, Santiago de Chile, ONU, 1992, p. 17.

para quien será su beneficio, porque de lo que se trata en el fondo no es de la productividad, sino de ganancias.

De esta manera, bajo la lógica neoliberal algunas de las funciones de la educación superior serían: la formación de recursos humanos, la generación de nuevos conocimientos y la formación y difusión deliberada del progreso técnico, así como el impulso a una producción competitiva y socialmente sostenible. Pero sobre todo, la educación se convierte en una forma de dotar a los sujetos, de una determinada concepción valorativa de la realidad y del progreso, acorde con el modelo social que se pretende impulsar.

A finales de la década de los ochentas, la educación superior había llegado al fin de un ciclo en su relación con la sociedad, el modelo educativo en que se había desarrollado estaba agotado y se comenzó a sufrir un progresivo deterioro de la calidad educativa, por lo tanto, era necesario plantear nuevas modalidades de relación entre la educación superior y la sociedad, para poder superar las deficiencias detectadas.

La mayoría de las medidas y políticas que rigieron desde esa década nuestro sistema educativo, tuvieron como fundamento sociológico la teoría de la modernización, que rescata algunos elementos de las corrientes tecnocrática, economicista y funcionalista. La modernización se convirtió en un objetivo esencial para el Estado mexicano y el discurso de la modernización fue la base sobre la que descansaron las acciones con las que se pretendían resolver los problemas educativos nacionales.

La propuesta de modernización de la educación superior, responde en sus líneas generales, a los programas de reforma educativa que los organismos internacionales proponen y, por medio del financiamiento, imponen en América Latina, por ello, en la región se avanza hacia racionalizar la matrícula universitaria, establecer cuotas por los servicios educativos, sistemas nacionales de exámenes de ingreso y egreso. También, se tiende a implantar con algunos matices el modelo de la universidad pragmática estadounidense, y establecer una modernización de acuerdo a las leyes del mercado.

Uno de los problemas con la modernización educativa, es que no contempla la dimensión académica y pedagógica del trabajo escolar, ya que no existe en el proyecto de modernización educativa de la educación superior una propuesta de cambio en las formas de enseñar y aprender. En los actuales proyectos educativos universitarios, no existen propuestas alternativas, innovadoras o transformadora, que no se restrinjan únicamente a la reestructuración de planes o programas de estudio, o a la incorporación de las nuevas tecnologías, como en el caso de la educación virtual, en donde se deja intacta la visión de la formación del estudiante universitario. A este respecto hay que considerar que “...para considerarse innovador y alternativo, un proyecto educativo a nivel superior, requiere aportar otra visión de la formación profesional, entendida está como la búsqueda de una articulación entre las dimensiones social, epistemológica y psicopedagógica. Se requiere por consiguiente otra visión de la organización del conocimiento disciplinario, de su transformación en saber académico y profesional, y de cómo el estudiante a nivel universitario se acerque a aprehenderlo y construirlo.”<sup>(23)</sup>

Estamos en tránsito hacia una educación superior pragmática, en donde, sobre todo en la educación privada, se promueve una “cultura emprendedora”, de corte empresarial, en donde se

---

(23) BARRÓN, Tirado Concepción, Et. al. Efectos de la política de modernización educativa en la educación superior en México, problemáticas y críticas en: *La identidad de la educación superior en México*, Villaseñor García Guillermo, coord., México, Ed. CESU-UNAM, 1997, p. 140.

incluyen habilidades como pensamiento creativo, solución de problemas y actitudes de cooperación y de iniciativa, que son acordes con una estrategia modernizadora que se ha impulsado desde hace varios años, pero que ahora trata de permear también a la educación pública.

Como estamos ante la necesidad de construir una sociedad competitiva, la función esencial de la educación superior está siendo determinada por el signo de la utilidad, lo que genera una concepción instrumental del conocimiento, así como de los sistemas y centros educativos, y la transmisión y producción del conocimiento se encuentra delimitado por las categorías de pertinencia, funcionalidad y racionalidad competitiva y como la fuerza ideológica que determina las políticas de educación superior es la ética de mercado, que busca la eficiencia y la eficacia, todo conocimiento que no demuestre su utilidad pasa a un segundo plano.

Durante los últimos años se nos ha presentado la modernización educativa como algo indispensable y sobre todo como la única opción posible y esto se ha dado porque: “La condición necesaria para que una política educacional, un proyecto curricular o una experiencia educativa tengan viabilidad, es que los sujetos implicados crean en su necesidad o al menos se resignen a tomarla como la única solución existente.”<sup>(24)</sup> La modernización educativa se ubica en el lugar discursivo en el que se sentían las fracturas del sistema educativo tradicional, para las cuales todavía no existen propuestas alternativas. “El argumento central que sostiene a las modalidades educativas neoliberales es que los grandes sistemas escolares son ineficientes, inequitativos y sus productos de baja calidad. De tal afirmación se deduce que la educación pública ha fracasado y que se justifican las políticas de reducción de la responsabilidad del Estado en la educación, presentadas como la única reforma posible.”<sup>(25)</sup>

Además de los recortes presupuestales y la imposición de una modernización tecnocrática podemos apreciar otros aspectos en los que la educación superior se ha ido transformando, a continuación mencionaremos algunos:

- Surge la idea de que las instituciones educativas deben estar regidas por el mercado, en este sentido la educación es vista como una empresa de servicios, en donde los alumnos son considerados clientes, el personal académico, empleados y los rectores, directores de empresa. Los servicios educativos son vistos cada vez más como mercancía privada que sólo puede conseguirse mediante la disposición de poder adquisitivo (por lo tanto la población marginada económicamente queda excluida de la posibilidad de mejorar su nivel de vida por medio de la educación).
- Se busca diversificar las fuentes de ingresos para lo cual se comienza a cobrar en las instituciones públicas una serie de servicios que antes eran gratuitos, a elevar las cuotas de inscripción y se busca la vinculación con las empresas privadas para poder vender “productos” generados en las universidades, por lo que se puede hablar de una tendencia a la mercantilización y la privatización.
- Redefinición de la oferta universitaria en el sentido de que se impulsa la educación superior privada, (por ejemplo en 1965 de un total de 68 IES, 43 eran privadas y 23 eran públicas y en 1999 de un total de 1250, 360 eran públicas y 890 privadas)<sup>(26)</sup>. Y un crecimiento de los institutos y universidades tecnológicas.
- Abandono de las universidades de pertinencia social, porque se trata de convertir a las universidades en grandes centros de entrenamiento laboral y no de desarrollo personal, social o comunitario, por esta razón se promueve una educación pragmática y tecnológica. En donde empresarios y gobierno, presionan a las instituciones para redefinir sus prioridades y adoptar nuevos

---

(24) PUIGGRÓS, Adriana, Educación neoliberal y alternativas en: *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo* Op. Cit. p. 50.

(25) *Ibíd.* p. 46.

(26) Según datos presentados por el Dr. Ángel Díaz Barriga en una conferencia dictada dentro del “Foro para la emancipación e identidad de América Latina” celebrado en la UAM Xochimilco en el año 2001.

principios operativos. Las posiciones de los que consideran que la universidad debe ser la conciencia crítica de la sociedad, el motor del nuevo conocimiento, la vanguardia de los intereses permanentes de la comunidad o una institución orientada por un interés emancipatorio, están siendo desplazadas.

- La promoción de un discurso en que el currículo se basa cada vez más en referencias norteamericanas y que pone énfasis en el manejo de capacidades técnicas. Una mayor imposición de los estándares curriculares de eficiencia, competitividad, evaluación, etcétera, del primer mundo. Esos patrones culturales (esencialmente medios de dominación y de búsqueda de eficiencia) rigen crecientemente las formas y contenidos de la enseñanza.

- Ahora la preocupación en la educación superior está centrada en el concepto de calidad, no en la cobertura, y el concepto de calidad para el actual gobierno tiene una carga pragmática utilitarista que tiene que ver más con criterios de eficiencia y eficacia que con la formación integral del educando y la búsqueda de una educación emancipatoria. Los conceptos de calidad y equidad en los hechos han desplazado a conceptos como justicia social, democracia e igualdad de oportunidades.

- Podemos apreciar un impulso a la descentralización y privatización de los sistemas educativos, la flexibilización de la contratación, la piramidalización, la reducción de la planta docente y la reducción del gasto por alumno en las instituciones de educación pública.

- Otro aspecto que ha cobrado mucha importancia en el ámbito de la educación superior es el de la evaluación, al respecto podríamos decir que se generalizan los procesos de evaluación como una estrategia, para elevar la calidad de la educación, pero también, para otras cosas, por ejemplo: para poder justificar la exclusión del sistema educativo de un conjunto de individuos que son calificados como “menos aptos”, para certificar la calidad del egresado y para que las instituciones puedan luchar por un presupuesto o financiamiento que estará en función del desempeño de la institución. Podríamos decir también que la evaluación ha venido a desplazar política y estratégicamente a la planeación y a desvanecer todo intento de fortalecimiento institucional. Por medio de la evaluación se busca legitimar la “educación técnica”, que en los hechos es rechazada por un conjunto significativo de la población. El acceso a la educación universitaria pública, aparece en este sentido más restringido. Quedan fuera de las evaluaciones aspectos que nos podrían indicar la solidez de la formación profesional que se promueve en las universidades, como serían; el gradual desarrollo de un criterio profesional ante problemas reales propios del ejercicio de la carrera, el enfrentamiento y solución de situaciones de incertidumbre, la manifestación de una ética profesional, la posibilidad de integrar diversos referentes conceptuales en acciones de intervención o investigación, la capacidad de pensar o reflexionar críticamente en situaciones concretas, etcétera. La evaluación también puede ser considerada como una forma de justificar la reducción al gasto público en educación.

Las estrategias neoliberales dirigidas a la educación imprimen a los discursos pedagógicos la tónica de su lógica económica. El efecto es un deterioro profundo de los enunciados dirigidos a enseñar y aprender. El neoliberalismo elimina las dimensiones histórica e ideológica aplicando la ecuación costo-beneficio económico. En términos de esa ecuación se altera tanto la definición de educación como la categoría de calidad que ocupa un lugar destacado en el discurso neoliberal. El neoliberalismo utiliza indicadores de calidad muy ajenos a la lógica educativa y reduce el análisis a las articulaciones de la educación con la lógica económica.

La propuesta neoliberal es una propuesta totalitaria, porque es vista por sus difusores como la única posibilidad de desarrollo y cualquier concepto alternativo, cualquier disidencia tiene que darse en el contexto del proyecto que se considera como el único proyecto razonable, viable, justo y ecuánime, que es el proyecto de la democracia ajustada al modelo económico neoliberal y esto tiene una repercusión en el modelo educativo. “En el nuevo modelo educativo de la sociedad global neoliberal, los referentes para los países ya no son: la patria o el Estado nacional, sino el Estado

Global, no el mercado nacional, sino el mercado mundial; no el ciudadano patriótico y democrático, sino el trabajador de maquila de las empresas transnacionales, el consumidor de las mercancías transnacionales y el ejecutor político de los dueños de la aldea global; también el *homo sapiens* se vuelve un icono anacrónico: en su lugar, como objeto educativo, aparece el *homo economicus* y el sujeto se vuelve obsoleto.”<sup>(27)</sup>

Para nosotros lo más preocupante, es la forma en que afectan todas estas cuestiones al proceso formativo del educando. Entendemos la formación como “...el proceso por medio del cual el educando se constituye en sujeto (como para-sí) a partir de sus objetivaciones, de su participación en la creación de la cultura ... al transformar la realidad el educando se transforma a sí mismo y, en este movimiento se forma como sujeto.”<sup>(28)</sup> Sabemos que la universidad no es la única entidad formativa. Pero la universidad tiene como una de sus funciones principales la de formar, y resulta preocupante, que cada vez se piense menos en una formación integral y se reduzca el concepto de formación a dotar de competencias para poder resolver problemas conforme a esquemas aprendidos, dejando de lado la participación intencional, reflexiva, crítica y creativa, en la preservación, generación y transformación de los objetos y saberes culturales.

El proceso formativo como se vive actualmente está centrado en la dimensión receptivo-repetitiva del aprendizaje, basado en el uso de estrategias memorísticas y enciclopédicas. Es decir, en la simple transmisión de información y es necesario ir más allá, porque “...el proceso formativo es la concreción de la unidad de la razón teórica y la práctica que sólo puede lograrse por la vía de la autoconciencia, pues sólo en esta dimensión es posible una relación reflexiva con la razón práctica profesional y la propia identidad, una relación consciente con la tradición cultural y una discusión crítica de las consecuencias ético-políticas, así como de los motivos que conforman a la universidad como institución científica y como organización social.”<sup>(29)</sup>

El problema, es que podemos observar que existen una serie de limitaciones estructurales que impiden la formación integral de los estudiantes. Una de ellas, es que actualmente se está trabajando con la idea de un sujeto humano mínimo, porque las políticas neoliberales tienden a la reducción del ser humano en función de los intereses económicos de las grandes corporaciones. De esta manera, el sujeto de este siglo tendrá que ser en el aspecto real cotidiano de su vida, un trabajador, productor de ganancias y un ente consumista, con un horizonte mental fijado en la inmediatez. Hugo Zemelman nos dice que: “...la globalización quiere suprimir al sujeto, no quiere ver más sujetos, quiere reemplazar al sujeto por ciertas lógicas que se auto-regulan y que hacen cada vez menos necesaria la presencia del sujeto.”<sup>(30)</sup>

La visión antropológica que se está imponiendo en los sistemas educativos latinoamericanos. Según Heinz Dieterich tiene cuatro raíces ideológicas: El utilitarismo, el malthusianismo, el socialdarwinismo y el totalitarismo metafísico.

Para el utilitarismo, representado por Jeremy Bentham el hombre es un ser preocupado por su propia felicidad y beneficio, sin importar su efecto en relación con la felicidad de otros seres, por lo que sólo por la expectativa de placer o dolor puede ser influida la conducta humana, por lo tanto

---

(27) DIETERICH, Steffan Heinz, *Identidad nacional y globalización*, México, Ed. Nuestro tiempo, 3ra. Edición, 2000, p.148.

(28) YUREN, García, María Teresa, Razón de ser y sentido de la universidad pública en: *la identidad de la educación superior en México*, Op.Cit. p. 204.

(29) *Ibid.* p. 205

(30) ZEMELMAN, Merino Hugo, *La historia se hace desde la cotidianidad*, Op. Cit. p. 221.

se ve al hombre como un ser esencialmente egoísta y egocéntrico, cuya conducta se determina básicamente por estímulos de castigo y gratificación.

El Malthusianismo plantea esencialmente la reducción de ayuda del Estado para las clases menos favorecidas.

El socialdarwinismo, tiene como argumento central, que la aplicación de la competencia en su forma más directa y brutal, es el mecanismo de selección más eficiente para que los más aptos lleguen a regir el destino de los sistemas en que actúan.

La cuarta fuente ideológica del neoliberalismo, es la obsolutización y mitificación del mercado, lo que implica la erradicación de toda huella de soberanía nacional. “El paradigma antropológico en la sociedad global, está determinado por tres nuevas realidades: a) las empresas transnacionales aparecen como las entidades dinámicas formativas determinantes en la economía nacional e internacional, b) para las empresas transnacionales el mercado nacional deja de ser la plaza primordial de la reproducción del capital, c) los medios electrónicos de imágenes se vuelven globales y hegemónicos frente a las sociedades nacionales.

El nuevo paradigma antropológico que los subsistemas de evaluación y cultura de la sociedad global debe imponer, se realiza en la tríada de esas variables y la esencia del proceso de desarrollo e implantación del nuevo paradigma puede sintetizarse en la siguiente sentencia: crear el homo economicus mediante la socialización en el ciberespacio.”<sup>(31)</sup>

Para los liberales, el hombre está definido como “capital humano” cuya función básica sería aumentar las ganancias, el homo sapiens, que se transforma en sujeto a partir del trabajo no enajenado, queda fuera de esta perspectiva, al igual que la posibilidad de evolución individual y la autodeterminación mediante el control de la producción.

En ese sentido, “La oferta socializadora del capitalismo, consiste en el retroceso incondicional del sujeto ... hacia la prosternación (postrarse en señal de respeto) ante la ley del valor, que impone sus intereses ante la doble máscara de la ideología de las “decisiones del mercado” y de la filosofía socialdarwinista. Se trata, probablemente de la peor ofensiva contra el sujeto y la utopía -que son la esencia de la dinámica del progreso histórico desde hace 2000 años-.”<sup>(32)</sup>

La globalización también es una manipulación abierta por un discurso ideológico, orientado a legitimar un sistema económico centrado en el capital financiero, en este sentido, uno de los proyectos de la globalización es la homogeneización, primero económica, que para poder ser legitimada requiere de que la gente tenga las mismas necesidades de consumo y por lo tanto, también estamos hablando de la necesidad de una homogeneización cultural, donde todos requieran lo mismo, consuman lo mismo, vean los mismos programas de televisión, tengan como referencia el mismo individuo, el mismo automóvil, el mismo televisor, etcétera.

Lo que se pretende en última instancia es la minimización del ser humano. Porque lo que se persigue con esta homogeneización cultural, es que los individuos, como tales, por una parte comiencen a exaltarse como individualidades soberanas, (yo soy importante, no los otros) por medio de la exaltación del rendimiento individual. “Lo que se busca es una minimización del ser humano. Una disminución de la capacidad del ser humano de construir su destino, de ver las

---

(31) CHOMSKY, Noam y Dieterich Steffan Heinz, *la sociedad global* Op. Cit. p. 136.

(32) DIETERICH, Steffan Heinz, *Teoría y praxis del nuevo proyecto histórico*, Op. cit. p. 122.

diferencias y de construir su realidad: un ser humano mínimo, un sujeto mínimo, un sujeto que apetezca lo mismo, que no demande excesivas cosas, en una palabra, que no ejerza presiones, que viva feliz en el equilibrio. Y ese equilibrio ... es la pobreza y la marginalidad.”<sup>(33)</sup> El sistema neoliberal no pretende transformar al individuo en sujeto, sino en espectador, que se conforma con ver los procesos que ocurren en su contexto, pero que no sea constructor, ni capaz de reconocer las diferencias, de reconocer sobre todo opciones de vida y opciones de sociedad. Un sujeto que se bloquea con el discurso dominante.

La imposición del nuevo paradigma antropológico se perfila ya en el escenario educativo y la educación formal en dos sentidos: la aplicación de la lógica neoliberal a la conversión de la educación en mercancía y el uso de la socialización formal-informal como instrumento de realización del nuevo “homo economicus” que la globalización del capital requiere.

La conversión de la educación en mercancía implica que el proceso de mercantilización de la vida llega al último reducto de la esencia humana, porque estamos hablando de la posibilidad de manipular los planes de evolución de la arquitectura psicosocial de la personalidad. Al entregarse la capacidad de decisión sobre los procesos educativos a los intelectuales de los organismos transnacionales, la estructura psicosocial pasa a manos de los agentes de la globalización. Y este control de la estructura de la humanidad es el medio indispensable para que el capitalismo global logre la mercantilización de todas las relaciones sociales conforme a su lógica sistemática; valorar a los sujetos por el prisma de la relación costo-beneficio. Es decir, como mercancía.

Ese es uno de los ejes de la reforma educativa que exige el paradigma neoliberal, y a la luz de esta óptica, mantener una estructura educativa general, pública y gratuita para toda la población en América Latina es un gasto inútil, dado que más de la mitad de los educandos son superfluos para los procesos de producción.

Existen muchos elementos que están contribuyendo a este proyecto de minimización del sujeto que se forma en las universidades (un proyecto muy a largo plazo y que se nos trata de hacer ver como parte natural de la evolución del sistema social); entre ellos se encuentran la reducción del concepto de formación a la simple transmisión de información, la presencia de un bloqueo histórico que impide la construcción de utopías, el papel de los medios de comunicación, el abandono de la cultura en el currículo, el abandono de un pensamiento crítico y la reducción de lo epistemológico a lo técnico-instrumental.

En los últimos años el problema de la formación ha ido perdiendo presencia en el debate sobre la universidad, porque al ingresar a la sociedad de la información nos hemos centrado en la necesidad de aprender a manejar datos, sin preocuparnos por el contexto en que éstos se generan, ni la postura ideológica a la que responden y tenemos que reconocer que el formar a alguien excede totalmente los márgenes de la mera información. Es decir, para transformarse en un profesional o en un intelectual, no basta con simplemente informarnos, porque la formación tiene en buena medida que ver con la capacidad de pensar, y aunque esto podría parecer algo obvio, porque se puede decir que todo ser humano tiene el atributo de pensar, es preocupante comprobar que estamos abandonando ese atributo, porque no se trata solamente de poder pensar, sino de saber pensar, entonces el proceso de formación debe estar ligado a la conformación de una teoría acerca del pensamiento crítico (que nos permita leer las realidades ocultas) y de los mecanismos para enseñar formas de pensar y no sólo contenidos. Porque estamos ante la necesidad de conformar un pensamiento que nos permita ver más allá de la realidad que hoy en día se nos impone, y eso es un problema que pasa por lo epistemológico, o parte de allí, pero que debería culminar necesariamente

---

(33) ZEMELMAN, Merino Hugo, *La historia se hace desde la cotidianeidad* Op. Cit. p. 215.

en una rediscusión del problema de la enseñanza y el aprendizaje, entendido no como proceso informativo, sino formativo.

Una expresión de que se está olvidando el proceso formativo en la educación superior puede observarse en los curriculums, que tienen como lógica, reconocida o no reconocida, el de formar a alguien sólo profesionalmente. Es decir, formar especialistas.

Desde el punto de vista sociológico esta reducción del concepto de formación profesional, lo que hace, es crear un “producto humano” con la mejor capacidad de ajustarse a los roles ocupacionales que ofrece la sociedad y esto se vuelve un problema cuando una de las características de la globalización neoliberal, es precisamente ofrecer cada vez menos puestos de trabajo.

También por medio de la estructura ocupacional o de roles, se promueve una imposición de visiones de realidad y de mundo, de visiones de lo que es o no ser sujeto, de visiones de lo que es correcto o incorrecto, la palabra visión no es una metáfora, es algo que tiene que ver con realidades tangibles, por lo que se observa que frente a esta lógica, los jóvenes desarrollamos mecanismos de adaptación a este mundo simbólico que se nos impone por la mencionada estructura de roles, para lo cual se nos ha preparado durante muchos años con el fin de adaptarnos eficazmente, y la eficacia se convierte en uno de los valores orientadores fundamentales en la gente.

Entonces, tenemos que renunciar a un proyecto de vida en función de las posibilidades objetivas de un orden establecido, en ese momento se refuerza el problema del sujeto hacia su minimidad, porque tenemos que renunciar al pensamiento, tenemos que renunciar a ver el mundo de otro modo, como si careciera de sentido la posibilidad de pensar en verlo de otro modo y tenemos que adoptar esa actitud posmoderna que nos lleva a renunciar a la utopía.

En ese sentido, estamos ante un bloqueo histórico, un concepto creado por Agnes Héller y retomado por Hugo Zemelman <sup>(34)</sup> para caracterizar la percepción de una integración de origen externo, como destino que cancela la capacidad de ver y construir otras posibilidades, ya que el Estado neoliberal convence impidiendo que la gente vea cosas y opciones diferentes de las que se le presentan, por lo tanto las personas deben aceptar la realidad en la medida en que no pueden ver una diferente, por esta razón la modernización exige que la educación sea transformada, porque es uno de los mejores mecanismos de reproducción de ese consenso. La educación y los medios, porque ahora estamos viviendo una transnacionalización de los medios de comunicación, que también buscan la homogeneización de la gente, con lo que se pretende que todos piensen lo mismo, que todos tengan las mismas expectativas, que todos tengan el mismo mundo de necesidades y por lo tanto las mismas exigencias de satisfactores y la tecnología facilita la democratización del discurso dominante, en el sentido de compartirlo, de hacerlo llegar a todo el mundo.

La globalización de los medios de comunicación ha permitido hacer creer a la gente que es partícipe, cuando realmente es profundamente pasiva y marginal; porque hacen que la gente desde la sala de su casa crea estar participando en el mundo y en sus decisiones por el simple hecho de ver la televisión, chatear, llamar por teléfono a las televisoras o recibir información por cualquier medio electrónico o impreso.

---

(34) ZEMELMAN, Merino Hugo, Integración y tendencias de cambio en América Latina, formación de sujetos y perspectivas de futuro, En: Puiggrós Adriana, et. al. *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectivas de la educación latinoamericana*, México, Ed. UNAM, 1992, pp. 86-88.

A través de los medios de comunicación no sólo se informa, también se conforma, una masa consumista homogénea ya que no solamente se están dando noticias, sino condicionando formas de pensar y sentir, a través de un conjunto de estímulos culturales y psicológicos que nos impiden construir otras realidades convenciéndonos de que las cosas son así, de que no es necesario pensar, de que no tiene sentido, porque hay otros que están pensando por nosotros, hay una serie de agentes, sobre todo multinacionales que “tienen” la capacidad de diseñar proyectos de vida para las mayorías.

Es ahí donde cobra importancia el papel de la utopía entendida como una serie de acciones orientadas a construir realidades, a no conformarse con formas preestablecidas, y que cobran vida en lo cotidiano, en la interacción reflexiva e imaginativa de los sujetos, donde la educación cobra importancia como posibilidad de gestación de sujetos individuales y sociales, pero esto nos lleva a la rediscusión de lo educativo, sus niveles, sus propósitos, sus modalidades, sus modelos psicopedagógicos, epistemológicos y comunicacionales, para potenciar aquellas orientaciones que corresponden a la imagen de sociedad que deseamos construir.

La integración económica genera cultura, genera hábitos, pautas de comportamiento, expectativas, y elimina en la gente la necesidad de realidad, buscando que se satisfaga con aquella que se le ofrece como tal.

En este caso, la utopía juega un papel de lectura alternativa, y de base para una construcción alternativa, si no hay utopía, no hay posibilidad de lectura alternativa, porque significa leer la realidad desde la utopía dominante\*, desde el discurso neoliberal que busca entre otras cosas, eliminar al sujeto y convertirlo en parte de una masa consumista.

Otra de las implicaciones de la modernización neoliberal es que las ciencias sociales, se están reduciendo a pura tecnología intelectual, sin pensamiento, especialmente cuando se considera que la estrategia para construir conocimiento es la especialización “...la especialización es el

---

\*Aquí hablamos de “utopía dominante” y no de “ideología dominante”, atendiendo a la diferencia que hace Hugo Zemelman entre utopía e ideología. Creemos que existe una ideología dominante, pero también una utopía dominante ligada al inconsciente colectivo y que es en última instancia la que va conformando las necesidades existenciales del hombre común. En su libro “Necesidad de conciencia” Hugo Zemelman describe a la utopía como “...una visión de mundos posibles que cumple la función de constituir un lenguaje para reconocer los despliegues posibles” (pp. 63,64) y es diferente de la conciencia ideológica que organiza la lectura del momento desde un ángulo de cierre. En este sentido, si no somos capaces de construir una identidad a partir de nuestra necesidad de mundo y distinguir entre las posibilidades a nuestro alcance, sólo nos queda ver el mundo a través del cristal que las clases dominantes han conformado. Porque la utopía no es privativa de los grupos contestatarios, alternativos o críticos. Cuando hablamos de utopía dominante, pensamos en los parámetros que atrapan al sujeto en constelaciones de identidades, que lo atan a leyes económicas y de hegemonización, eliminando las posibilidades de elección y dándole únicamente capacidad para autorreferirse a los espacios donde puede desarrollarse en los límites estrechos de la sobrevivencia.

La ideología, entendida como una “falsa conciencia” tiende a blindar el presente frente a la incertidumbre del cambio, pero cada vez los mecanismos de dominación son más sutiles y la utopía, que puede ser una dimensión instituyente de lo social-histórico, una verdad prematura que el futuro se encarga de hacer realidad, también puede ser apropiada por los grupos hegemónicos que nos imponen su visión de futuro y transfieren la responsabilidad de la historia a los actores de los microespacios sociales, anulando a los hombres comunes.

conocimiento sin pensamiento social, es la eficacia intelectual sin imaginación, es la consagración de la tecnocracia como forma cognitiva, la reducción de la ciencia al lenguaje de la técnica.”<sup>(35)</sup>

Los estudiantes se especializan en su disciplina desde el primer año de ingreso a la educación superior y en términos generales no se forman con las herramientas de investigación y las habilidades interdisciplinarias necesarias para interpretar mejor la realidad. Y es necesario pensar que “...la educación es un proceso complejo, sus procesos están intrínsecamente estructurados en “bienes simbólicos”, un alumno no sólo aprende conocimientos en el salón de clases, también desarrolla formas de pensar, de valorar, también se integra como persona y como ciudadano. La escuela debe abrirse al mundo del trabajo, preparar para el trabajo, pero también debe atender a lo que ha sido su función histórica; acercar a la cultura, acercar al conocimiento racional y posibilitar el encuentro y desarrollo humanos.”<sup>(36)</sup>

Esta forma de construir el conocimiento, también contribuye a la minimización del ser humano, y esta minimización se convierte en un requisito del modelo socioeconómico que estamos viviendo, porque sin un sujeto mínimo, no sobrevive el modelo, (un modelo altamente excluyente y marginalizante) un modelo que requiere que se acepte la marginación y el fracaso del sujeto no como una cuestión social, sino como una cuestión individual. Los intelectuales neoliberales ante las condiciones objetivas permeadas por la pobreza, buscan convertir los problemas objetivos del sistema (desempleo, marginación, etcétera) en culpabilidades y fracasos individuales (los que fracasan son las personas, no el sistema).

Otro elemento que determina el aspecto de la formación de los estudiantes, es la exclusión de la cultura en las estructuras curriculares. Las estructuras curriculares de los últimos años se ven cada vez más pobres en ramos como historia de la cultura, historia de las ideas, como historia en general, que son consideradas inútiles, los ramos de epistemología, de filosofía de la ciencia, en curriculums que no pertenecen al área de humanidades, son excluidas por considerarse inútiles, se dejan de lado para que el alumno los estudie por su cuenta, cosa que evidentemente es muy difícil que haga.

El problema del abandono de la cultura es fundamental, porque se pierde riqueza en el pensamiento, el pensamiento cada vez más se reduce a lo puramente instrumental y mucha gente lo defiende, porque es igual a eficacia, lo que no saben, es eficaz para que, eficaz para la importación de tecnología que impone la transnacionalización, probablemente si, pero eficaz para leer los contextos histórico-culturales complejos de nuestras realidades, tal vez no. Un ejemplo, son los trabajos de tesis como esta, que “...no son más que recopilaciones de citas de los miembros de la hagiografía académica oficial. Se encuentra todo en estos trabajos, menos razonamientos propios de los estudiantes.”<sup>(37)</sup>

El paradigma neoliberal da un escaso margen para el pensamiento racional-crítico, lo que ha provocado un sometimiento ideológico de la clase intelectual global mediante un discurso que nos muestra la desigualdad, la explotación y la dominación, como algo normal, inhibiendo la capacidad crítica, porque además estamos ante la ausencia de un paradigma de investigación político-epistemológico profundo, que justifique, inspire y oriente el quehacer cotidiano de las

---

(35) ZEMELMAN Merino Hugo, El conocimiento como construcción y como información en: *Memorias del foro sobre formación de profesores universitarios*, México, Ed. FFyL-UNAM, 1994, p. 54.

(36) DÍAZ Barriga Ángel, Organismos internacionales y política educativa, en: *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*, Alcántara Santuario, op. cit. p. 91.

(37) DIETERICH, Steffan Heinz, *Identidad*. Op. cit. p. 3

Ciencias Sociales. De esta manera, mientras el régimen garantiza los privilegios de los intelectuales y académicos, éstos se abstienen de generar teorías críticas y formar alumnos críticos que podrían perturbar el *status quo*. Ésta es otra de las razones por las cuales el aspecto de la crítica no tiene presencia formativa en las universidades.

En ese sentido, los ciclos metodológicos en el currículo, son solamente cursos técnicos (porque únicamente se pretende dotar al individuo de estrategias y habilidades que le permitan insertarse en el mercado laboral, sin una perspectiva social), donde el gran problema del método, el método que se podría utilizar para conocer, el problema de lo epistemológico, no tiene presencia, es como si se hubiese resuelto, basta con que aprendamos técnicas, sea cuantitativas o cualitativas, pero sólo técnicas y esto nos convierte en autómatas, porque no hay pensamiento en la ejecución de una serie de pasos.

Hoy en día, la construcción de conocimiento en las ciencias sociales en general, se reduce a pura tecnología intelectual y el proceso de formación profesional se reduce a la transmisión de información, sobre todo en sistemas como los de educación abierta o a distancia en donde la interacción de los sujetos que intervienen en el proceso educativo se reduce al mínimo y donde las preocupaciones de los investigadores están centradas en el uso de las nuevas tecnologías y el diseño de modelos comunicacionales o materiales instruccionales, pero lo esencial, la construcción de un paradigma epistemológico, didáctico o psicológico que de sentido al uso de las nuevas tecnologías o que nos explique cómo se puede construir el conocimiento en esta era de la información, sigue esperando. Por lo que se vuelve necesario repensar lo que es formar, lo que es conocer, los métodos que se utilizan para construir conocimiento, las estructuras curriculares, los estilos que utilizan los asesores, para poder definir ¿Cómo se forma a los alumnos?, ¿Cómo se investiga?, ¿Qué significa hoy conocer?, ¿Qué significa hoy saber?, sobre todo en un contexto como el mexicano, donde a veces no hay condiciones para pensar y crear con serenidad.

## 1.2 SUPUESTOS BÁSICOS Y FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR ABIERTA O A DISTANCIA

Algunos autores consideran que los orígenes de la educación a distancia pueden asociarse con los comienzos de la enseñanza por correspondencia y ésta a su vez con la historia de la escritura, pues textos como el antiguo testamento, las cartas escritas por Eratóstenes, Arquímedes, Platón, Séneca o San Agustín tenían como una de sus finalidades transmitir algún tipo de conocimiento, explicación o información.

La educación por correspondencia puede ubicarse ya de manera formal en el siglo XVIII ya que se ha encontrado que a partir de esa época tanto en Estados Unidos como en Europa, existían anuncios publicados en periódicos en los que se hacía referencia a cursos por correspondencia.

Pero el fenómeno de la educación a distancia y sobre todo de la educación abierta es relativamente nuevo si lo entendemos como una acción sistemática que utiliza una metodología especial con el fin de favorecer el aprendizaje de los alumnos.

Podemos decir que es a finales de los años sesenta cuando gracias al avance de la Tecnología Educativa, a los progresos en el campo de la teoría pedagógica y en el terreno de la comunicación, que se puede romper con dos condiciones de la educación tradicional: el espacio y el tiempo. También las políticas educativas de diversos gobiernos en el mundo, que trataban de dar solución a los problemas de saturación de los centros educativos escolarizados, permitieron que la educación abierta y la educación a distancia surgieran como una posible solución a los problemas educativos que en ese momento afrontaba la educación superior. En especial, el de brindar educación a aquellos sujetos que por diversas razones no podían o no deseaban integrarse a instituciones que ofrecían educación presencial.

En todo el mundo las instituciones que brindan educación abierta o a distancia se han multiplicado rápidamente desde los años 60's cuando eran considerados como un intento innovador que rompía muchas inercias y suscitaba muchas desconfianzas.

En 1969 se creó en Inglaterra la Open University, que es considerada la institución pionera de lo que hoy se entiende como educación superior abierta o a distancia, esta institución inició un sistema de enseñanza abierta con mecanismos flexibles para la admisión de sus alumnos. Con base en el resultado de esta experiencia y aunada a la necesidad de ofrecer soluciones alternativas a la problemática de la educación superior, se crearon otras instituciones con características similares como la UNED en España, que se fundó en 1972 y la Open University de Israel en 1974. En América Latina surgen instituciones como la Universidad de Educación a Distancia en Costa Rica y la Universidad Nacional Abierta de Venezuela o el Sistema de Universidad Abierta (SUA) de la UNAM en México.

Según Lorenzo García Aretio, <sup>(38)</sup> los factores que propician el nacimiento y posterior desarrollo de la educación a distancia puede agruparse bajo cinco perspectivas:

---

(38) GARCÍA Aretio, Lorenzo, *Educación Superior a Distancia, análisis de su eficacia*, Mérida España E. Badajoz-UNED, pp. 25-32.

- 1) PERSPECTIVA CULTURAL Y DE EDUCACIÓN PERMANENTE. La formación de los individuos no puede quedar restringida al periodo escolar en que el alumno es sólo estudiante “Los orígenes de la educación a distancia pueden ser encontrados en los requerimientos individuales y profesionales y en las aspiraciones de grupos para crecer educacional y socialmente”<sup>(39)</sup>
- 2) PERSPECTIVA SOCIOPOLÍTICA. Los centros educativos convencionales no disponen de la infraestructura suficiente para cubrir la demanda social de educación. La educación abierta o a distancia permite que los servicios educativos lleguen a sectores sociales que no pueden acceder a la educación presencial.
- 3) PERSPECTIVA ECONÓMICA. Los sistemas de educación abierta o a distancia tienen una mayor rentabilidad que los sistemas de educación presencial pues, estudios que buscan establecer las ventajas de los sistemas abiertos o a distancia han demostrado que en muchos de los casos los gastos que se hacen en los sistemas son significativamente menores que los que se realizan en los sistemas convencionales para atender a la misma cantidad de alumnos, o que mientras más grande es el número de alumnos que se inscriben a un programa menor es el costo por alumno.
- 4) PERSPECTIVA PEDAGÓGICA. La educación abierta o a distancia es una forma de flexibilizar las rigideces de la formación y superar las deficiencias del sistema convencional, que se resiste a la innovación. El notable avance de las Ciencias de la Educación y de la Psicología permite el surgimiento de una metodología que, privada de la presencia directa del profesor, potencia el trabajo independiente y por ello la personalización del aprendizaje. La educación abierta o a distancia puede ser considerada como un sistema educativo innovador que permite combinar el aprendizaje con otras actividades como el trabajo, la participación política, el servicio a la comunidad, etcétera.
- 5) PERSPECTIVA TECNOLÓGICA. Los avances tecnológicos en el campo de las comunicaciones y de la informática permiten reducir la distancia que define a esta modalidad, posibilitando la interacción entre los elementos que componen el sistema.

Tomando en cuenta estas perspectivas, podríamos decir que la educación abierta y la educación a distancia, aparecen como resultado de los siguientes fenómenos, que se pueden apreciar desde finales de los sesenta.

- a) El crecimiento de la demanda de educación superior.
- b) La renovación incesante de los conocimientos y las técnicas derivadas del rápido progreso de la ciencia y la tecnología.
- c) El gran desarrollo que han tenido la psicología y la pedagogía.
- d) Los avances tecnológicos en el campo de la comunicación y la informática.
- e) La atención a la demanda de los estudiantes adultos que trabajan.
- f) La necesidad de satisfacer la demanda de actividades de extensión universitaria para la población en general.

Abordando ahora el tema de la definición de los términos educación abierta y educación a distancia, podemos decir que éstas son expresiones imprecisas a las que se pueden atribuir y de hecho se atribuyen muy diversos significados, esto se debe a que en términos generales, las bases teóricas de la educación abierta y a distancia son frágiles y por lo tanto, cada institución que desea trabajar bajo alguna de estas modalidades, tiene que construir su propio modelo educativo.

Cabe mencionar que la educación abierta y la educación a distancia son dos modalidades diferentes, pues ni toda la educación abierta es a distancia, ni toda la educación a distancia es

---

(39) *Ibíd.* P. 26.

abierta y por eso, nosotros preferimos definir las por separado, aunque, reconocemos que comparten algunas características, razón por la cual muchos autores las trabajan conjuntamente.

Comenzaremos por definir que entendemos por educación abierta, y como en ocasiones la forma más sencilla de obtener una definición es copiándola de un diccionario, tenemos que; la educación abierta es una "...modalidad educativa para adultos, sustentada en la filosofía de la educación permanente, acreditable, sistemática, intencional, flexible en el tiempo y en el espacio, al aprovechar los avances de la tecnología educativa y los recursos de la comunidad, respetando las individualidades y considerando las características propias del adulto. Posibilita el acceso a la educación a grandes sectores de la población, promoviendo la formación integral del individuo, estimulando su creatividad y, por lo tanto, la transformación social. Adecuada para diversos niveles educativos, así como para actividades de educación no formal." (40)

La educación abierta se basa en formas flexibles de organización y operación y en general se fundamenta en las siguientes características: En programas que guíen al estudiante hacia la autonomía y el estudio independiente, en permitir el acceso a todos los que quieran aprender, sin exigir edad determinada, horarios fijos o espacios específicos para estudiar, con el fin de tener la flexibilidad necesaria para la satisfacción de las diversas necesidades individuales, en posibilitar el uso de los medios de comunicación y los textos como vehículos de aprendizaje y en el apoyo de material para el autoaprendizaje.

La apertura de los sistemas abiertos, podemos buscarla en diferentes aspectos o niveles, éstos según Ramón Padilla González (41), serían los siguientes: Espacio, tiempo, ingreso, método, currículo, medios, ideas, etcétera.

A) APERTURA EN EL ESPACIO. Los sistemas abiertos se sustentan en la premisa de que las aulas escolares tienen una función que se cumple cuando más se aleja al participante de esos muros. La escuela es tanto más abierta cuanto está más dispuesta a que otros ámbitos de la vida social, cultural y productiva se conviertan en instancias educativas, por lo tanto el estudiante se forma de preferencia en el ámbito profesional o en el campo laboral.

B) APERTURA EN EL TIEMPO. Un estudiante no tiene que convertirse en un profesional al transcurrir cuatro años y siempre ser el tiempo la variable significativa para volverse "licenciados", en un rito social de graduados. Esta ruptura de tiempos normados, reglamentados, determinan que:

- Los profesionales se formen en tiempos diferentes dependiendo de las aptitudes, dedicación y contacto con la profesión.
- Los calendarios de profesionalización los marque el participante.
- La institución permita este proceso y rechace los "tiempos normados".
- El calendario de evaluación no dependa de la institución sino del participante y su desarrollo profesional.

C) APERTURA EN EL INGRESO. Si las motivaciones para el estudiar una carrera no se presentan una vez al año y en un mes determinado. La logística administrativa no debería ser un impedimento para restringir las oportunidades de ingresar a un sistema abierto.

Sin embargo podríamos hablar de algunas medidas para ingresar al sistema:

- Conviene abrir las puertas siempre y cuando los aspirantes demuestren contar no con conocimientos teóricos previos, sino, con la presencia de ciertas actitudes y aptitudes hacia el aprendizaje.

---

(40) SEP, *Terminología de los sistemas abiertos de educación en México*, Consejo coordinador de sistemas abiertos en Educación Superior, 1987, México, p. 39.

(41) PADILLA González Ramón, *Teoría de las aperturas*, Publicaciones ESCA-IPN. México, 1996 pp. 25-46.

- El conocimiento del sistema, pues éste tiene unas normas de funcionamiento que responden a criterios de aprendizaje, didácticos y operativos y su desconocimiento es más perjudicial al participante que al propio sistema.

D) APERTURA EN MÉTODOS. La adquisición del conocimiento en el adulto puede organizarse en función del contacto directo con la realidad, podemos hablar de una desestructuración que arranca de la vivencia significativa que permite variar la orientación de la “presencialidad académica” en el hecho formativo.

Los sistemas abiertos trabajan con una población heterogénea y por lo tanto deben proporcionar al alumno distintas vías para que se apropie o construya el conocimiento

La apertura en el método obliga a dirigir todas las energías hacia aprender contenidos/métodos. Es decir, el aprendizaje busca alcanzar la captación/análisis/ proyección de un contenido: El método.

E) APERTURA EN MEDIOS. No se puede tomar el libro de texto como la única fuente de conocimiento, si admitimos que existen otros espacios, además del escolar que forman y son determinantes en la configuración de los egresados también podríamos admitir que lo válido para el profesional le llega por multiplicidad de medios o canales de comunicación, por lo que se vuelve necesario utilizar diferentes recursos e instrumentos que amplíen las condiciones del aprendizaje.

F) APERTURA EN LAS IDEAS. Es necesario captar que la verdad tiene diferentes concreciones y lo válido está en la vivencia espacio-temporal de cada participante, y esto implica:

- Que la validez espaciotemporal no se puede medir sólo con “pruebas objetivas” o exámenes estructurados.
- Que la divergencia ideológica no sea determinante para calificar de no válido un examen, sino, que se acepten múltiples criterios.
- El método permita la entrada a cualquier ideología.
- El fomento de enfoques técnicos y concepciones teóricas genere flexibilidad en la toma de decisiones.

G) APERTURA EN EL CURRÍCULO. En este concepto podríamos pensar en la posibilidad de la inscripción permanente del alumno en cualquiera de las asignaturas que componen el plan de estudios y la posibilidad de elegir entre las materias optativas las que él desee o necesite cursar.

Podemos decir que cuando se habla de educación abierta, deberían reconocerse y validarse múltiples modos y vías para aprender, rescatar el valor educativo de la realidad, se deberían acreditar experiencias, competencias y saberes alcanzados en la vida cotidiana y en el trabajo, mediante una adecuada organización del saber y de la experiencia de las personas.

La educación abierta es una concepción diferente de los alcances de la educación y su metodología sugiere la reducción de restricciones, exclusiones y privilegios para su acceso, indica que abre oportunidades de estudio para quienes se hallan apartados de ellos por diversas razones como la falta de escuelas, lejanía, necesidades de trabajo, obligaciones domésticas, etcétera, de este modo, la educación no es privativa de un recinto escolar.

Se considera que la educación abierta ha constituido un sistema con un cambio de actitudes, porque, se centra más en las necesidades del estudiante que en las de la institución educativa, presta atención a las aspiraciones e intereses particulares del estudiante, sea cual fuere su edad y circunstancias personales, quita importancia al tiempo, al espacio y a los requisitos administrativos a favor del aprendizaje y puede estimular un progreso educativo incitante y de gran calidad.

La enseñanza abierta implica, además de un cambio en los métodos y procedimientos necesarios para superar el problema de la distancia y el tiempo, un cambio en los supuestos educativos que permitan un nuevo enfoque en la elaboración de planes de estudio, medios de enseñanza y procedimientos de evaluación.

Características tales como flexibilidad y adaptación a las necesidades de la población trabajadora, aspiraciones y capacidades personales de los estudiantes, que sirvan para fomentar en ellos el estudio independiente, podrían considerarse razones para pensar en la educación abierta como un movimiento pedagógico que puede propiciar efectos duraderos de gran alcance y calidad en el nivel de educación superior.

La modalidad abierta impone exigencias más intensas por parte del estudiante que un sistema escolarizado, tanto en lo que se refiere a la construcción del conocimiento, como en lo que toca al aprovechamiento del tiempo disponible.

El compromiso del estudiante en la modalidad lo liga de manera estrecha a los materiales didácticos, que representan el eje de comunicación entre el alumno y su objeto de conocimiento, mediados por la asesoría que, a su vez se apega también de manera directa a los materiales que se preparan ex profeso para las asignaturas correspondientes.

En cuanto a la educación a distancia Lorenzo García Aretio en su libro: *Educación a distancia Hoy* <sup>(42)</sup> plantea que a pesar de la gran cantidad de denominaciones, estructuras, metodologías, organización, tamaño de la institución y proyectos, los sistemas de enseñanza a distancia, tienen en común una serie de características y para poder llegar a un concepto integrador que tenga en cuenta estas características, nos presenta el análisis comparativo de 19 definiciones de educación-enseñanza a distancia, dadas por autores de diferentes países y obtiene como resultado, que los rasgos más frecuentes que se recogen en estas definiciones son los siguientes ocho.

- 1) **SEPARACIÓN PROFESOR-ALUMNO.** El aprendizaje se realiza, sobre todo sin la necesidad de la presencia física del docente, no se puede hablar de una separación absoluta, porque en muchos casos existen los servicios de asesoría grupal o individual.
- 2) **UTILIZACIÓN DE MEDIOS TÉCNICOS.** El espectacular avance de los medios de comunicación permite la interacción de los elementos que intervienen en el proceso educativo.
- 3) **ORGANIZACIÓN DE APOYO-TUTORÍA.** La educación a distancia se encuentra en una línea intermedia entre el aprendizaje autodidacta y la educación presencial, en la educación a distancia se fomenta el aprendizaje individual y no grupal, pero se cuenta con el apoyo de la institución que se preocupa por motivar, facilitar y evaluar el aprendizaje del estudiante, valiéndose sobre todo de los sistemas de tutoría.
- 4) **APRENDIZAJE INDEPENDIENTE Y FLEXIBLE.** La educación a distancia no debe pretender la acumulación de conocimientos, sino capacitar al estudiante en aprender a aprender y aprender a hacer, pero de forma flexible, promoviendo una autonomía en cuanto a tiempo, estilo, ritmo, y método de aprendizaje, en este sentido, se puede decir que se busca que el estudiante tome conciencia de sus propias capacidades y posibilidades para su autoformación. La educación a distancia debe promover las habilidades para el trabajo independiente y para un esfuerzo auto responsable.
- 5) **COMUNICACIÓN BIDIRECCIONAL.** Para que haya educación, debe existir una comunicación de doble vía, con la pertinente retroalimentación entre docente y discente, la posibilidad de diálogo debe ser un elemento intrínseco del quehacer educativo.
- 6) **ENFOQUE TECNOLÓGICO.** Entendiendo la tecnología como un saber hacer, que da respuesta a las preguntas qué se hace, porqué se hace y para qué se hace. Se parte de la idea de que toda acción educativa eficaz, acaba convirtiéndose en una técnica apoyada en una ciencia, lo cual permite tener una concepción procesal, planificada, científica, sistemática y globalizadora de los elementos que intervienen en el proceso educativo.

---

(42) GARCÍA Aretio, Lorenzo, *Educación a distancia Hoy*, Ed. UNED, Madrid 1994 pp. 32-50.

- 7) COMUNICACIÓN MASIVA. Más que una característica, es una posibilidad de la educación a distancia, ya que ésta puede estar dirigida a un grupo reducido de personas o a un solo alumno, pero también las nuevas tecnologías de la información permiten llevar el mensaje educativo a las masas estudiantiles geográficamente dispersas y eliminar las fronteras espacio-temporales.
- 8) PROCEDIMIENTOS INDUSTRIALES. Tampoco podríamos decir que ésta sea una característica de todos los sistemas de educación a distancia, porque está en relación con el número de alumnos que se van a atender, si estamos hablando de un gran número de estudiantes, tal vez sea útil recurrir a procedimientos industriales para la producción y distribución de materiales didácticos, en cuanto a la realización del proceso, la división del trabajo y la producción en masa.

Tomando en consideración lo anterior, nosotros definiríamos la educación a distancia, como una modalidad educativa en la que el proceso de enseñanza se desarrolla básicamente en un espacio y/o tiempo diferente al proceso de aprendizaje, por lo tanto existe una reducción significativa en los encuentros entre profesores y estudiantes, por lo que se tiene que trabajar con cursos pre-producidos, que tienden a ser auto instructivos, en donde la interacción entre docente y discente, se debe facilitar a través de materiales didácticos, que buscan transmitir información cognoscitiva y mensajes formativos, por lo tanto los alumnos y los profesores deben asumir nuevos roles, nuevas actitudes y nuevos enfoques metodológicos que permitan eliminar las restricciones espacio-temporales para estudiar y aprender.

La educación abierta o a distancia implica un cambio en el patrón del profesor activo y el estudiante pasivo, pues el alumno se convierte en el protagonista de su propio proceso educativo, mediante el aprendizaje del “aprender a aprender”. Del alumno, depende el éxito del proceso de aprendizaje, pues está en función de su responsabilidad, esfuerzo, creatividad e iniciativa.

En su libro “La educación abierta” <sup>(43)</sup> Gustavo Cirigliano hace una distinción entre educación abierta, autodidacta y a distancia, tomando como referencia la característica de presencialidad o no de la educación, el autor se imagina una línea que va desde el encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno (que sería la característica de la educación presencial) hasta la ausencia de tal relación (que sería la característica de la educación autodidacta) pasando por un momento intermedio, que sería la educación a distancia. Pero la educación abierta quedaría fuera de esta línea y va más allá de la educación a distancia, dando al estudiante la posibilidad de organizar su propia actividad educativa, haciendo uso de los medios del ambiente social que las instituciones deben poner a su disposición, para Cirigliano “Aprender abierto supone la posibilidad de que el sujeto defina sus propios objetivos (y aún imagine una profesión o especialidad). Implica el esfuerzo personal y responsable de fijarse y conocer sus propias metas y los caminos para alcanzarlas. Implica la libertad de organizar su propio currículo teniendo la posibilidad de diseñarlo. Implica distribuir el aprendizaje en tiempo y ritmo, determinar las fuentes de saber y contar con los apoyos institucionales (de tipo presencial o a distancia) que potencien el material instruccional o cursos a través de medios de comunicación social o mediante tutorías. Implica la responsabilidad de evaluar cuándo alcanza sus metas y obtener reconocimiento por su alcance. Implica la acreditación de las experiencias obtenidas en la vida y en el trabajo.” <sup>(44)</sup>

En cuanto a los objetivos generales que persigue la educación abierta o a distancia, podríamos decir que son los siguientes:

- Democratizar el acceso a la educación.
- Propiciar un aprendizaje autónomo y ligado a la experiencia.

---

(43) CIRIGLIANO, Gustavo, *La educación Abierta*, Bs. As. ED. Ateneo. 1983, p. 21.

(44) *Ibíd.* p. 21,

- Impartir una enseñanza innovadora y de calidad.
- Fomentar la educación permanente.
- Reducir los costos.

Sin embargo, consideramos que sobre todo los primeros dos objetivos no se han conseguido en los sistemas abiertos y a distancia de este país, el primero porque son las instituciones privadas las que están impulsando la educación a distancia y obviamente la gente de escasos recursos económicos no tiene acceso a ellas y como se busca usar básicamente las nuevas tecnologías para sostener estos sistemas, hay que considerar que no todos tenemos acceso a ellas y en cuanto al segundo objetivo, podríamos decir que la preocupación está centrada más en el diseño de materiales didácticos que en propiciar un aprendizaje autónomo, aunque sepamos que los materiales didácticos no son suficientes para propiciar un aprendizaje significativo, si el alumno no cuenta con las herramientas para construir conocimiento a partir del material que se le presenta.

Por otro lado, las virtudes de esta modalidad pueden estar relacionadas con los objetivos mencionados arriba, y serían: la apertura, (reduce las barreras y requisitos de acceso), flexibilidad, (permite seguir los estudios sin los rígidos requisitos de espacio, tiempo, asistencia y ritmo), eficacia (convierte al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje y en sujeto activo de su formación), formación permanente (se posibilitan alternativas que desarrollen la capacidad para el trabajo, el ocio y la superación cultural) y Economía (porque los costos se reducen).

En teoría, las características generales de los sistemas de educación abierta o a distancia, deberían ser las siguientes:

- Remover restricciones, exclusiones y privilegios muy frecuentes en la educación presencial, tales como exámenes de admisión, requisitos académicos, de edad, sexo o posición social.
- Acreditar la experiencia adquirida y los conocimientos previos del estudiante, mediante exámenes de ingreso, validación o convalidación.
- Permitir un manejo flexible del tiempo de aprendizaje, duración, ritmo e intensidad de estudio, de acuerdo con las características de los usuarios y de los contenidos.
- El usuario, al ser responsable de su educación, debe organizar su espacio de aprendizaje, a partir de los contextos sociales o laborales que definen el mundo de sus experiencias. Este espacio se enriquece a partir de los recursos, medios y contenidos que ofrece la educación abierta o a distancia.
- La comunicación no continua propia de la educación abierta o a distancia, se debe realizar a través del diseño de materiales autoinstruccionales, que deben exigir un estudio individual y responsable y una auto-evaluación.
- La producción de materiales puede llegar a ser masiva. Los costos del sistema decrecen significativamente, en la medida en que se aumenta la cobertura y el número de usuarios.

Sin embargo, podríamos decir que las personas que diseñan los sistemas que se operan en este país, no logran concretar las estrategias que permitan que estas características sean distintivas de nuestros sistemas de educación abierta o a distancia, en buena medida, porque estos sistemas no buscan convertirse en una modalidad alternativa con una identidad diferente a la que tienen los sistemas presenciales y se conforman con ser un subsistema, subordinado a los lineamientos de los sistemas presenciales.

La educación abierta o a distancia también implica la organización de centros regionales cuya estructura, dotación y funcionamiento son factores determinantes para su mejor funcionamiento. Igualmente, la presentación de los servicios de asesoría con el fin de facilitar los procesos de aprendizaje y de atender los problemas académicos y no académicos de los usuarios del

sistema. Este hecho demuestra que estas modalidades educativas requieren diversos medios y estrategias para combinar la distancia y la presencialidad.

La educación abierta o a distancia es exigente, no sólo por el apoyo logístico que requiere y por la calidad y disponibilidad de los asesores, sino por las características que los alumnos deben desarrollar como prerrequisito para asegurar el éxito del aprendizaje. Algunas de estas características serían las siguientes: el desarrollo de la lectura comprensiva, el desarrollo de la capacidad para identificar, planear y resolver problemas, la habilidad para adquirir, procesar, organizar y producir información, en relación con los problemas identificados, el desarrollo de la capacidad de análisis y síntesis, la participación personal, crítica y constructiva del mundo sociocultural y la comunicación y la relación interpersonal con los demás.

Actualmente, podemos decir que la educación abierta o a distancia está de moda, pues se le ve como una de las más importantes innovaciones educativas y una forma de satisfacer las inmensas necesidades educativas o de formación, capacitación, educación permanente, educación continua, actualización, etcétera.

La educación abierta o a distancia están tomando gran importancia en el debate educativo, muestra de ello es la celebración de más de un centenar de congresos, encuentros, simposios, jornadas o seminarios que según Lorenzo García Aretio <sup>(45)</sup> se celebraron en el 2001.

La educación abierta o a distancia tiene diferentes significados dependiendo del contexto geográfico o institucional en que se encuentre, ya que existe una gran diversidad de propuestas, metodologías, estructuras y proyectos de aplicación de esta modalidad, García Aretio <sup>(46)</sup> nos dice que su definición en cada caso depende de factores como:

- La concepción filosófica y teórica de educación a distancia de que se parta
- Los apoyos políticos y sociales con que se cuente
- Las necesidades educativas de la población mal o escasamente cubiertas por el sistema convencional
- El grupo destinatario
- Los recursos tecnológicos de que pueda disponerse
- El modelo institucional que se pretende implantar (unimodal, bimodal, centralizado, descentralizado, con o sin tutoría presencial)
- El mayor o menor protagonismo de: sesiones presenciales, correo postal, teléfono, material impreso, radio, televisión, audio, video, Internet.
- El desarrollo de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías de la información.

Nosotros consideramos que es sobre todo el primer punto de vista de los arriba mencionados lo que determina el modelo con el cual se trabaja en una institución y ante la necesidad de reflexionar sobre cuál es la teoría pedagógica y didáctica en que se sustentan las modalidades abiertas o a distancia, no hay que especular demasiado porque sobre todo los teóricos de la educación a distancia, han expresado que el fundamento teórico-conceptual idóneo para esta modalidad es la pedagogía tecnológica. Importantes teóricos de la educación a distancia como Antonio J. Colom o Jaume Sarramona, seguidores de la tecnología educativa, parten del supuesto de que epistemológicamente, toda pedagogía o teoría educativa es tecnológica, porque para ellos el fundamento epistemológico del conocimiento pedagógico se encuentra en el “saber para hacer” y por lo tanto cualquier orientación teórica o cualquier práctica pedagógica requiere del enfoque

---

(45) GARCÍA Aretio, Lorenzo, *La educación a distancia, de la teoría a la práctica* Barcelona. Ed. Ariel-Educación 2001, p. 11.

(46) *Ibid.* p 12.

tecnológico, porque en educación es necesario conocer para actuar, y entonces, para ellos, toda pedagogía deberá ser tecnológica y científica al mismo tiempo.

Si consideramos que hoy existen tres paradigmas pedagógicos bajo los cuales se concibe la teoría educativa, a saber: el paradigma hermenéutico, el paradigma crítico y el paradigma tecnológico, podríamos decir que, pensar en el paradigma tecnológico como fundamento ideal de la educación abierta o a distancia, tiene ciertas implicaciones en la forma en como se vive el fenómeno educativo en estas modalidades, porque, a pesar de que los teóricos de la educación a distancia digan que el paradigma tecnológico no está reñido con ninguna de las finalidades educativas, sabemos que la tecnología educativa, (vinculada con la forma de operacionalizar dicho paradigma) tiene una concepción específica de cómo interactúan los sujetos en el proceso educativo, de cómo se construye el conocimiento, de cuáles son los elementos esenciales en la estructura didáctica, de cómo deben llevarse a cabo los procesos de evaluación, de que es lo que se tiene que evaluar, etcétera. Y a pesar de que actualmente la tecnología educativa ha superado el enfoque mecanicista y conductista y se nutre de las nuevas teorías del aprendizaje y muchos otros elementos avanzados de la pedagogía podemos apreciar que todavía no se ha podido desligar el paradigma tecnológico del “industrialismo didáctico” y se sigue pensando en el uso de los medios como elemento esencial en la transformación y construcción del conocimiento, en donde los aspectos de la socialización y la afectividad pasan a un segundo plano, bajo la justificación de que la educación abierta o a distancia es para personas que ya cuentan con un cierto nivel de maduración y que tienen otros ámbitos para trabajar sus procesos de socialización como son la familia, el trabajo, los grupos políticos o recreativos. Entonces podemos ver que sobre todo en las definiciones de educación a distancia, el aspecto de las tecnologías de la información y de la tecnología del aprendizaje, siempre están presentes y se convierten en una necesidad en la concepción actual de la educación a distancia, porque la preocupación está centrada básicamente en el aspecto informativo.

Por lo tanto, creemos necesario reconceptualizar a la tecnología de la educación y no entenderla únicamente como el uso de herramientas o tecnología en la práctica educativa, sino como la posibilidad de aplicar sistemáticamente el conocimiento científico y otros tipos de conocimiento organizado, a la utilización de la tecnología en contextos educativos.

El paradigma tecnológico como se entiende generalmente, parte de un modelo epistemológico en el que la interacción entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento debe estar controlada y centrada en objetivos específicos que tienen que ver con una concepción estática de la realidad, en donde se ignora la realidad socio-histórica y la situación afectiva del sujeto. Por lo que creemos que si pensamos en una educación abierta o a distancia que promueva procesos educativos alternativos, democráticos, liberadores o concientizadores, el fundamento filosófico y pedagógico debería ser otro, con objetivos diferentes a los que se acoge un autor como García Llamas, <sup>(47)</sup> que considera a la educación a distancia como una estrategia educativa basada en la aplicación de la tecnología del aprendizaje, sin limitación de lugar, tiempo, ocupación o edad de los estudiantes, y no es que la educación a distancia no sea eso, sino que puede ser también otras cosas, ya que en la misma definición podríamos incluir los alcances, las perspectivas y el contexto en que se desarrollaría la educación a distancia, pero si pensamos que la pedagogía es “sólo” un saber para hacer, y no un saber para transformar o para conocer o para liberar, con esa definición de educación a distancia nos debería bastar.

Pero si consideramos que la educación a nivel integral comprende dos componentes; instrucción y formación, y nos preocupamos únicamente por el aspecto del manejo de contenidos

---

(47) GARCÍA Llamas, *Aprendizaje adulto en un sistema abierto y a distancia*, Madrid, Ed. Narcea, 1986 p.16.

creemos que en lugar de hablar de educación a distancia tendríamos que hablar de “instrucción a distancia”, sobre todo si pensamos, como actualmente se hace, que la educación a distancia tiene que estar ligada a las tecnologías de la información, que difícilmente pueden tocar el aspecto psicológico del estudiante, propiciar la reflexión, la transmisión de valores o la expresión de sentimientos, no porque la tecnología no lo permita, sino, porque precisamente estamos hablando de que el fundamento didáctico es la tecnología educativa y entonces no podemos trabajar en una educación a distancia que nos permita analizar la realidad socio-histórica, nuestro papel como sujetos alienados, la búsqueda de una identidad como nación, la transformación de nuestra realidad política, el desarrollo de la creatividad o el descubrimiento de nuestra capacidad artística. Si pensamos que la pedagogía es un saber para hacer, en nuestro momento histórico, eso tiene que entenderse como la producción de una mercancía. Si no creyéramos que la pedagogía puede también ser un saber para transformar o para liberar, o para buscar el desarrollo personal y colectivo, entonces, tendríamos que estar de acuerdo con la tecnología educativa, que busca: “... desarrollar y mejorar sus procesos apoyándose en tecnologías concretas, sobre todo de tipo informativo, simplemente porque en tecnología de la educación se cree firmemente que la información es el paso previo y necesario para el logro de la formación.”<sup>(48)</sup> El problema es que podemos observar que en los actuales sistemas de educación abierta o a distancia de nuestro país seguimos atorados en los procesos informativos y el proceso de formación integral siguen esperando, esto claro, como lo decíamos más atrás, como una consecuencia del modelo socioeconómico que estamos viviendo.

Se ha dicho que la madre de los sistemas abiertos y a distancia es la tecnología educativa y su padre la pedagogía tecnológica. Estas teorías han sido criticadas porque centran su atención en la utilización de técnicas, medios y procedimientos, con el fin de aumentar la eficiencia y eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje, descuidando los problemas relativos al qué enseñar, porqué y para qué enseñar, así como las condiciones socioeconómicas específicas del momento y lugar en que se ubica el proceso educativo, las relaciones de poder, los conflictos de autoridad, de clase, las desigualdades sociales, etcétera.

En nuestro país los acontecimientos que propician el surgimiento de los sistemas de educación superior abierta o a distancia se pueden encontrar a partir de los años cuarenta cuando la economía mexicana sufre una transformación sustancial, pues pasa de una economía centrada en la agricultura y la minería al fortalecimiento de la industrialización, ese periodo denominado “desarrollo estabilizador” que finaliza en el 76 con una crisis económica, va generando una serie de circunstancias que propician que a partir de 1970 se comience a trabajar en un proyecto de reforma educativa, que trata de dar respuesta a la problemática social, a las demandas políticas y económicas y a la insuficiencia de las instituciones educativas para satisfacer las demandas académicas del proceso de industrialización. Dicha reforma intentó dar una imagen de rompimiento ideológico con los regímenes anteriores, tratando de responder a los cambios por los que atravesaba el país, propiciando; el aprendizaje independiente, la conciencia crítica y el cambio y acentuando el pluralismo, el diálogo y la participación social. Contemplaba una renovación pedagógica que intentaba romper con la rigidez de la educación tradicional impulsando métodos y sistemas más flexibles, con acciones que fueron desde cambios en los libros de texto, hasta el establecimiento de sistemas abiertos. Sin embargo, podríamos decir que históricamente la principal justificación para establecer modelos de educación abierta o a distancia ha sido la búsqueda de respuestas innovadoras a la problemática educativa, generada por la existencia de factores socio-económicos que impedían el acceso a los servicios educativos de algunos sectores de la población.

---

(48) COLOM Cañellas, Antonio J. Pedagogía tecnológica para la educación a distancia, en: *Revista tecnología y Comunicación Educativa* No. 27 México Enero-Junio 1998, ILCE, p. 11.

Hoy podemos ver que la educación abierta o a distancia ya no puede considerarse como un esfuerzo por llevar educación a todos, pues la idea de “una educación para todos” ya no es posible, porque se enfrenta como nos explica Pablo González Casanova<sup>(49)</sup> a una triple crisis: la económica, la hegemónica y la sistémica. La económica se deriva de la transferencia de la propiedad y del producto de las empresas públicas y sociales a las empresas privadas, nacionales y extranjeras, esto claro, como consecuencia de las políticas neoliberales. La hegemónica implica la sustitución del Estado autoritario y populista, por un espacio de lucha entre los intereses de los organismos financieros y militares internacionales y los grupos nacionales más desposeídos. La sistémica corresponde a una crisis del capitalismo global.

En México, son varias las instituciones que ofrecen estudios a través de la modalidad abierta o a distancia, como son: El Sistema Abierto de Enseñanza del IPN, el Sistema de Aprendizaje Individualizado de la UAM, el Sistema de Educación a Distancia de la UPN, las universidades Autónoma de Benito Juárez de Oaxaca, Autónoma de Nuevo León, Autónoma del Estado de México, de Guadalajara, de Monterrey, del Valle de Atemajac, Pedagógica Veracruzana, Regiomontana, Veracruzana, el ITAM, el ITESM y varios Institutos Tecnológicos.

Pero la institución pionera y más importante en esta modalidad es la UNAM, que en febrero de 1972 crea el Sistema de Universidad Abierta (SUA). La filosofía que sustentó el surgimiento del sistema según nos explica Pablo González Casanova fue la de: “...extender la educación universitaria a grandes sectores de la población por medio de métodos teórico-prácticos de transmisión y evaluación de conocimientos y de la creación de grupos de aprendizaje que trabajaran dentro o fuera de los planteles universitarios.”<sup>(50)</sup> Por lo tanto a la aparición de la idea de una universidad abierta se le pueden reconocer como antecedentes inmediatos dos factores: uno tecnológico y otro ideológico. El tecnológico está representado por el auge de la utilización de los medios de comunicación de masas en la educación desde la tercera década del siglo pasado. El ideológico tiene que ver con los principios de democratización de la enseñanza y la justicia social frente a las desigualdades educativas que eran los elementos que sustentaban las acciones para atender los incrementos de la demanda educativa, generada por la explosión demográfica.

Pensando en cómo se entiende la cuestión de la apertura en el SUA, podemos decir que a su interior “...se define como un sistema abierto debido a la diversidad de medios que utiliza para la formación profesional”<sup>(51)</sup>, esto quiere decir que el SUA de la UNAM, no es un sistema abierto en el espacio, ni en el tiempo, ni en el ingreso, ni en la curricula, ni en el método, y esto es cierto, entre otras cosas, porque; para ingresar al SUA, se necesitan cubrir los mismos requisitos académicos y administrativos que para el sistema escolarizado, a pesar de que se tiene un proceso diferenciado para la selección de alumnos se trabaja con el mismo calendario escolar que en el sistema escolarizado, y aunque en teoría se pueden acreditar de forma extemporánea las asignaturas, este procedimiento es complejo y por lo tanto es muy poco utilizado, el tiempo máximo para cursar una carrera. Es decir, el tiempo de permanencia es limitado (desde diciembre de 1997 en que fue aprobado el actual reglamento del SUA, que en su artículo 8 dice: Los límites de tiempo para estar inscrito en el SUA serán los siguientes: a) Dos veces la duración señalada en el plan de estudios respectivo, con todo los beneficios de los servicios educativos y extracurriculares, b) dos y media veces la duración señalada en el plan de estudios para el cumplimiento de la totalidad de los requisitos de los estudios profesionales, al término del cual causará baja en la institución). Muchas veces la secuencia de las materias a cursar está predeterminada y en ocasiones no se pueden cursar las materias optativas que uno desea porque su apertura está condicionada a un cupo mínimo, las

---

(49) GONZÁLEZ Casanova, op. cit. p. 69.

(50) GACETA UNAM, Exposición de motivos tercera época, Vol. IV, núm. 4, 28 de Feb. 1972, p. 4.

(51) CUAED, *Curso de introducción al SUA*, México, Ed. CUAED- FFyL, UNAM, 2000, p. 22.

fechas para las asesorías grupales están preestablecidas y en algunos casos, existe poca disposición y tiempo para brindar asesorías individuales. La técnica didáctica más utilizada por los tutores es la exposición o conferencia. Aunque las asesorías grupales no son obligatorias, en la mayoría de los casos es necesario entregar las “actividades de aprendizaje” en fechas específicas para obtener derecho a un examen o a una calificación, éstos y otros elementos nos llevan a pensar que la apertura del SUA, centrada en el uso de diversos medios para la formación profesional, cada vez es más limitada y el concepto de sistema abierto se reduce en el mejor de los casos a la falta de obligación para asistir cotidianamente a la institución educativa, y esto sucede en muchas de las instituciones de educación superior que brindan educación abierta en nuestro país.

Cuando en los años setentas se promueven los sistemas de educación abierta y a distancia, se generan en torno a ellos grandes expectativas, pero hacia mediados de los años ochenta al menos en México, se vivió un momento de decepción y por lo mismo de rechazo. Ambos momentos, el del optimismo sin límites y el de la desilusión, pueden considerarse como momentos emotivos, producto principalmente de la irreflexión, de la falta de análisis objetivo que diera cuenta de las posibles virtudes pero también de las carencias de estas modalidades educativas, que las tienen, como cualquier otro producto social. Esto se dio en buena medida, porque en esos primeros años de vida de los sistemas abiertos, los sujetos involucrados participaban en ellos con fines más de política que de teoría pedagógica, más para resolver problemas cuantitativos y de credencialismo que para superar posturas de filosofía educativa.

Desde su surgimiento los sistemas de educación abierta o a distancia han presentado un desarrollo heterogéneo, tanto en el discurso como en la práctica y hoy estamos en un momento en el que se nos promete la expansión, sobre todo de la educación a distancia y ésta va adquiriendo un rango de prioridad educativa en las políticas estatales y se va perfilando como un elemento indispensable de los futuros sistemas de educación, aunque esto no es realmente algo nuevo, porque ya ha pasado antes con la educación abierta. Por ejemplo a nivel discursivo, la educación abierta es revalorada por el Estado a finales de la década de los 80's como se puede apreciar en el programa para la modernización educativa (PME) 1989-1994 en el que se dedicó un capítulo completo a la educación abierta, en donde se proponía concertar las acciones de todas las instituciones que impartían esta modalidad en un Sistema Nacional de Educación Abierta que atendería sobre todo los niveles sobresaturados. En ese programa se reconoce a los sistemas abiertos como una de las dos grandes dimensiones del sistema educativo y, pasan a ser considerados como una estrategia inherente a la política educativa del Estado. Sin embargo, esto quedó sólo en el discurso, porque en la práctica estos sistemas siguieron recibiendo poco apoyo y algo parecido sucedió con el Programa Nacional de Educación 1995-2000.

Podríamos decir que el Estado concebía a la educación abierta como una alternativa para atacar los problemas del rezago educativo, la incapacidad para atender la creciente demanda en educación y los requerimientos de preparación, actualización y capacitación para los sectores demandantes. Y aunque actualmente (dicho por el propio secretario de Educación) no exista un proyecto educativo para este país, (o este proyecto esté determinado por las políticas que dictan los organismos internacionales) podemos apreciar que los modelos de educación abierta o a distancia en el nivel de educación superior se preocupan cada vez menos por llegar a los sectores marginados y buscan sobre todo convertirse en una estrategia para elevar la “calidad” de la educación y una forma de reducir la innovación pedagógica al uso de las nuevas tecnologías.

En estos momentos no existen datos formales de cuál es la situación de la educación abierta y a distancia en las instituciones de educación superior, los mejores intentos para conocer la situación de los sistemas de educación abierta y a distancia se hicieron a principios de los 90's con la CIIED (Comisión Interinstitucional e Interdisciplinaria de Educación Abierta y a Distancia) un

organismo que pertenecía a la Dirección General de Educación Extraescolar de pendiente de la Secretaría de Educación Pública y que tenía como función realizar investigación sobre el tema, impulsar la cooperación entre las diferentes instituciones que contaban con sistemas abiertos o a distancia y promover el desarrollo de estas modalidades. En sus inicios la CIIEAD realizó un diagnóstico importante sobre los fundamentos y características de las instituciones que en esos momentos ofrecían educación abierta o a distancia en el país y anualmente celebraban congresos cuyas ponencias más importantes eran publicadas en sus anuarios de actividades, pero desde 1994 este organismo no produce algo importante, por lo que podría considerarse desaparecido.

Otro documento importante es el diagnóstico sobre el tema, hecho por la ANUIES en 1999 tenía que ver sobre todo con la capacidad tecnológica para desarrollar proyectos de educación a distancia con que contaban las universidades afiliadas a esta institución. Pero en el que no se hablaba de las características de los modelos pedagógicos que se tienen o se pretenden impulsar.

Las investigaciones que realizó a finales de los noventa la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia (CUAED) al interior del SUA de la UNAM y cuyos resultados se presentan en el documento titulado “Programa de transformación del SUA” editado por la CUAED en 1998 que nos habla de que no existe un avance significativo en el ámbito pedagógico, pues se dice, sigue predominando el modelo educativo sustentado en el proceso enseñanza-aprendizaje en el que se adoptan esquemas del sistema escolarizado tradicional, no se ha impulsado con solidez la investigación educativa vinculada con la educación abierta o a distancia, no se han aplicado estrategias de difusión entre los estudiantes sobre las técnicas de estudio independiente y de autoevaluación de conocimientos que les permitan comprobar el grado en que han alcanzado los objetivos y niveles correspondientes.

En México, el modelo predominante es el de educación abierta sobre el de la educación a distancia, y a diferencia de otros países, en donde estos sistemas tienen cierta importancia, la educación superior abierta o a distancia se encuentra fuertemente ligada a las instituciones de educación presencial. Podemos decir que actualmente son muy pocas las instituciones que ofrecen licenciaturas a distancia entre ellas se encuentran la UPN, el IPN, la UNIVA, el CUJV, y la Universidad Anáhuac. Además existen otras instituciones que imparten algunas materias o cursos de sus licenciaturas a distancia. Sin embargo, la mayor parte de la educación superior a distancia se da a nivel del postgrado, pero todo parece indicar que, los sistemas a distancia absorberán a los sistemas abiertos, como ocurrió ya con algunas de las carreras del IPN, que pasaron de la modalidad abierta a la modalidad a distancia, o en la UNAM, en donde las nuevas divisiones del SUA que se crearon a finales de los noventa daban un sentido prioritario a la educación a distancia y organismos como el Centro de Alta Tecnología en Educación a Distancia (CATED) ubicado en Tlaxcala y que inició sus ciclos escolares en febrero del 2005 tienen como eje fundamental la modalidad a distancia.

Aunque actualmente en México, sólo el 2% de la educación formal es a distancia, es seguro que ésta se va a expandir rápidamente por varias razones, una de ellas es que resulta un buen negocio, como se puede ver en la publicación electrónica de la revista “expansión y empleo” en donde el 10 de octubre del 2000 apareció la siguiente información: “En Estados Unidos la educación “on line” durante 1999 movió un volumen de negocio de 1200 millones de dólares, según un informe de Merrill Lynch. En el 2003 se prevé que el sector moverá 7000 millones de dólares.”<sup>(52)</sup>, en esa misma publicación, Víctor Muñoz, asociado experto de Andersen Consulting dice que “La educación nunca ha sido ni lo más fácil, ni lo más obvio... ahora que la enseñanza “on line” está empezando a consolidarse los primeros que se lancen tendrán éxito desde el punto de vista

---

(52) <http://www.expansionyempleo.com/2000/10/10/online.htm>

comercial”. Estos comentarios son indicadores de que el factor económico es uno de los motores que impulsa el desarrollo de programas informáticos aplicables a la educación y abre espacios para el funcionamiento de cursos.

Las tecnologías de la información han cambiado o están cambiando nuestras vidas y formas de comportarnos, y podrían ayudarnos a democratizar el acceso a la educación, pero si en estos momentos en la educación presencial estamos transitando de un concepto de educación como servicio social a una educación entendida como un producto más del mercado, atrapada en las leyes de la oferta y la demanda, este fenómeno se acentúa en la educación a distancia. Nosotros, sí creemos que la educación a distancia es una forma de llevar la educación a todo el mundo, pero si esto se intenta hacer por la vía electrónica, esto se vuelve más difícil, y no es que dudemos de las promesas de Vicente Fox, quien afirmó en mayo del 2001 que para finales de su sexenio todos los mexicanos (y las mexicanas) tendrán acceso a una computadora, porque en esa “realidad virtual” en que viven nuestros gobernantes, seguramente se entiende el término “acceso a una computadora” como la posibilidad de hacer el pago de productos o servicios por esta vía o la “posibilidad virtual” de adquirir una computadora, aunque en la realidad material no tengamos dinero para ello. Es difícil pensar que toda la gente podrá hacer uso de una computadora con fines educativos, cuando el 50% de la población mundial nunca en su vida ha tocado un auricular telefónico.

Con respecto a los inconvenientes generales que pueden apreciarse en los sistemas de educación abierta o a distancia Lorenzo García Aretio <sup>(53)</sup> nos menciona los siguientes:

- El objetivo de la socialización presenta dificultades para ser logrado mediante esta modalidad a pesar de las tecnologías que permiten alta interactividad entre los sujetos.
- Es muy difícil lograr afectar el ámbito afectivo y actitudinal, la formación y cambio de actitudes de los alumnos así como el área psicomotriz.
- Las ventajas de la riqueza de la relación educativa personal entre profesor y alumno se ven empobrecidas
- Como la planeación de estos sistemas tienen que hacerse a largo plazo, la retroalimentación y rectificación de posibles errores cometidos en el diseño, en los materiales, en los mensajes, en la evaluación, etcétera, presenta mayores dificultades que en los procesos educativos presenciales.
- Muchas de las veces los sistemas no pueden ir más allá de la instrucción o transferencia de contenidos.
- La homogeneidad de los materiales presuponen que todos necesitan aprender lo mismo y esto se vuelve un problema cuando los materiales no son abiertos y no dan pie a la espontaneidad, creatividad e ideas del alumno,
- Los procesos de evaluación suelen ser menos fiables en la educación a distancia que en la educación presencial, dadas las oportunidades que en ella existen para el plagio o el fraude.
- La ambición de pretender llegar a todos provoca en realidad numerosos abandonos, deserciones o fracasos.
- Son necesarios servicios administrativos más complejos que en la enseñanza presencial y es necesario más personal de apoyo, porque la labor docente se vuelve más compleja, sobre todo por el trabajo que tiene que desarrollar el asesor.

Sin embargo, creemos que un análisis como este, nos llevan a pensar que las limitaciones aquí mencionadas son inherentes a todos los sistemas de educación abierta o a distancia y nosotros consideramos que si se buscaran otros fundamentos didácticos y pedagógicos, sería posible estimular los aspectos de la socialización, la afectividad y las actitudes, por lo tanto ver estos temas

---

(53) GARCÍA Aretio Lorenzo, *Educación a distancia Hoy*, Op. cit. p. 95-97.

como inconvenientes generales de los sistemas de educación abierta o a distancia nos llevan a justificar la falta de interés en trabajar sobre ellos.

En un inicio, los sistemas de educación abierta o a distancia tomaban muchos elementos propios de los sistemas escolarizados tradicionales y aunque actualmente, existen instituciones y centros especializados que empiezan a formar recursos humanos e infraestructura necesaria para formar especialistas en educación abierta o a distancia, todavía no es posible formar permanentemente a todos los asesores que atienden los cursos, ni dar apoyo metodológico a los estudiantes para que aprendan a ser independientes.

El principal problema consiste en que no hay voluntad política para resolver los temas planteados. Y decimos esto porque, por ejemplo, desde el primer encuentro del SUA de la UNAM realizado en 1982, se detectó la existencia de problemas como: imprecisiones jurídico-administrativas del SUA, la falta de presupuesto, la falta de un proyecto global del SUA, la mínima importancia del SUA dentro del proyecto de Universidad, el predominio de un modelo educativo tradicional, y muchos de estos problemas se siguen dando a pesar de que existen propuestas interesantes para tratar de resolver estos problemas.

A manera de ejemplo y porque podríamos considerarla como un indicador de la problemática de los sistemas de educación abierta o a distancia en este país, presentamos una síntesis de la situación que se vive en el SUA de la UNAM. Según un diagnóstico de la CUAED realizado en 1998 se tiene que: <sup>(54)</sup>

- El SUA no ha establecido de manera permanente planes estratégicos de desarrollo y seguimiento que permitan el estudio y perfeccionamiento de su modelo, por consiguiente el progreso alcanzado por las divisiones del SUA en sus funciones académicas y administrativas no ha sido homogéneo.
- El modelo educativo desarrollado en las divisiones adopta esquemas propios del sistema escolarizado.
- Prácticamente no se realiza investigación educativa propia de los sistemas abiertos.
- No se han establecido las bases de datos estadísticos y sistemas de información que permitan hacer investigaciones permanentes sobre el funcionamiento del sistema en su conjunto, como podrían ser estudios de egreso, de titulación, seguimiento de egresados, eficiencia terminal, calidad y actualidad de los materiales didácticos, de la práctica docente y estructuración de organización y gestión.
- No se ha impulsado con solidez la utilización de instalaciones de empresas públicas y privadas, de producción de bienes y de servicios, y las de organizaciones que se pongan a su disposición.
- No se han establecido mecanismos permanentes para supervisar y diversificar el material didáctico necesario para alcanzar los objetivos y niveles de aprendizaje requeridos.
- No se han aplicado estrategias de difusión entre estudiantes sobre las técnicas de estudio independiente y de evaluación de conocimientos, que les permita comprobar el grado en que han alcanzado sus objetivos y niveles correspondientes.
- No hay flexibilidad de operación académico-administrativa, ya que sus tiempos de inscripción, exámenes, inicio y término de programas académicos están regidos por el sistema escolarizado.
- No se ha generalizado la creación y aplicación de sistemas de evaluación de los aprendizajes que permitan recuperar e integrar las experiencias y prácticas de los actores del proceso educativo, a fin de lograr su perfeccionamiento permanente.

---

(54) CUAED, *Programa de transformación del SUA*, México CUAED-UNAM, 1998.

- En la práctica docente predominante tanto individual como grupal se ha privilegiado la presencialidad ya que tiende a reproducir la práctica educativa del sistema escolarizado.
- No se han incorporado los recursos tecnológicos de la comunicación educativa en la práctica docente.
- La oferta educativa de la UNAM a través del SUA no se ha ampliado.
- Sólo el 8.06% de los aspirantes a las 10 carreras de mayor demanda de la UNAM solicitó estudiar en el SUA para el ciclo 97-98.
- El 43% de los alumnos del SUA son alumnos de carrera simultánea o segunda carrera.
- El porcentaje de egreso con respecto de la matrícula en el SUA es significativamente menor que en el sistema escolarizado (poco más de la mitad).
- El 85.36% del personal académico del SUA tiene nombramiento de profesor de Asignatura.
- Más de la mitad del personal docente contratado en el SUA imparte sólo una asignatura.
- El 64% de los asesores carece de un concepto claro acerca de la metodología educativa propia de los sistemas abiertos, ya que no han tenido ningún tipo de formación en ésta.
- En muchos casos no se ha definido con precisión las características de la práctica docente (asesoría) en el modelo abierto. El personal académico tiende a la reproducción de la práctica escolarizada, el 40% de los docentes contratados en el SUA señalan que “imparten cátedra”.
- No se han elaborado los materiales didácticos para cubrir el 100% de las asignaturas, módulos y áreas de los planes de estudio que operan en el SUA.
- En la elaboración, evaluación y actualización de los materiales didácticos no se dispone de políticas generales que garanticen la acción sistemática de estas actividades.
- El SUA no dispone de políticas establecidas que propicien una cultura de la evaluación y permitan identificar los problemas de la función docente para su perfeccionamiento.
- En la mayoría de las divisiones del SUA no se cuenta con un marco de referencia que defina los mecanismos y alcances de la evaluación de los aprendizajes, esta actividad en general se realiza por el asesor de manera aislada, lo que no permite la retroalimentación al proceso educativo.
- No se realizan estudios de seguimiento de egresados,
- Los estudiantes del sistema se sienten relegados de la vida académica y cultural de la universidad.
- El personal académico del sistema no cuenta con espacios colegiados que permitan interactuar e intercambiar experiencias.

Podríamos decir que en general los sistemas de educación abierta o a distancia no tienen un proyecto que contenga un conjunto de estrategias pedagógicas que definan y argumenten los objetivos sociales y educacionales que persiguen, no existen lineamientos pedagógicos que expliquen; en que consisten las tutorías individuales o grupales, cómo lograr que no se despersonalice al alumnado, cómo favorecer la relación dialógica entre los diferentes componentes del sistema o cuáles serían los parámetros para diseñar material didáctico que favorezca el autoaprendizaje. Por lo tanto, si no logramos superar la problemática que gira en torno a la educación abierta o a distancia corremos el riesgo de que ésta pase a ser sólo una técnica rutinaria de educación.

### **1.3 SURGIMIENTO DE UN NUEVO PARADIGMA PARA LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR ABIERTA O A DISTANCIA, SU SUBORDINACIÓN AL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA EXCLUSIÓN DE UN PROCESO DE FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE**

En la década de los 90's los teóricos de la educación abierta y a distancia comienzan a hablar del surgimiento de un nuevo paradigma para la educación superior en estas modalidades, motivado por la necesidad de superar la postura mecanicista, ahistórica y sistémica con que era vista la educación abierta y a distancia e inspirados por ese espíritu posmoderno que propició el surgimiento de nuevas propuestas teóricas para pensar la realidad; como la teoría del caos, de los conjuntos borrosos, de los fractales, de la incertidumbre, etcétera.

El surgimiento de un nuevo paradigma para la educación abierta o a distancia, se da antes de que el anterior se hubiera consolidado lo suficiente como para formar algo así como una ciencia de la educación abierta o a distancia, ya que hasta el momento no podríamos hablar de un paradigma consolidado o un modelo rector para las modalidades no presenciales. Sin embargo, podríamos decir que tradicionalmente los sistemas de educación abierta o a distancia concebían el acto pedagógico como una relación triádica entre el estudiante, el contenido (plasmado en el material didáctico, generalmente impreso) y el tutor y estaba fundamentado teóricamente en la tecnología educativa, en la pedagogía tecnológica y en la teoría de sistemas. El modelo emergente que se ha desarrollado sobre todo en el ámbito de la educación a distancia, reconoce también tres dimensiones pedagógicas, que según Miguel Ángel Torres son: <sup>(55)</sup>

- a) El sistema tutorial. Que incluye todos los mecanismos que contribuyen a facilitar el proceso autoformativo del estudiante.
- b) Los medios didácticos. Asumidos como vehículo que facilita la circulación del saber y posibilitan el aprendizaje.
- c) La evaluación. Asumida como un elemento central de la formación.

Por lo anterior, podemos decir que el nuevo paradigma, que busca desplazar la concepción y organización tradicional de la educación abierta o a distancia, ya no toma como elementos centrales a los sujetos que participan en el proceso educativo, sino a los sistemas en los que estos sujetos se integran.

Los sistemas de educación superior abierta o a distancia, son considerados una innovación en el sistema educativo, pero podemos ver que éstos siguen las mismas tendencias que la mayoría de las instituciones presenciales de educación superior, que responden a las expectativas retrogradadas que impulsa la política neoliberal (minimización de los sujetos, atomización de los grupos sociales, altas tasas de retorno, eficiencia, eficacia, etcétera)

En este nuevo paradigma, que se ha dado en llamar tecnológico o tecnoproductivo, hay, esencialmente dos aspectos que nos parecen interesantes.

---

(55) TORRES Miguel, Ángel los sistemas de educación superior a distancia y los desafíos pedagógicos del paradigma de aprendizaje virtual en: *Memorias, La UAM, casa abierta al ciberespacio educativo, primer seminario de educación superior a distancia y aprendizaje virtual*. Op. cit. pp. 65-68.

En primer lugar tenemos el hecho de que la actividad innovadora, tanto en lo didáctico como en lo metodológico está determinada por el uso y difusión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que están transformando la organización de las instituciones educativas. Esto, genera que el autodidactismo y el estudio independiente pasen a un segundo termino, porque en el paradigma anterior se suponía que el proceso de aprendizaje se daba en solitario, pero en el nuevo paradigma se supone que los medios electrónicos permiten la creación de ambientes de aprendizaje con un alto grado de interacción e interactividad, por lo que el estudiante no tiene que preocuparse por construir el conocimiento, por que el conocimiento ya está en los medios y sólo necesita apropiárselo (aunque sabemos que en la mayoría de los casos lo que está en los medios es la información y no la forma de construir conocimiento). La incorporación de las nuevas tecnologías conforma un salto diferenciador entre los anteriores modelos de educación a distancia y el actual, porque las nuevas tecnologías resuelven en alguna medida cuestiones como la retroalimentación del sistema, la interacción entre el asesor y el estudiante y la relación entre los estudiantes, lo que favorece el trabajo grupal.

La segunda cuestión que queremos rescatar, es la de la calidad, que se ha identificado como una de las principales preocupaciones de las instituciones de educación superior y que hace que la evaluación se convierta en el elemento central de la planeación educativa y que conceptos como misión, visión, fines o gestión se conviertan en la base del modelo pedagógico (y no al revés, como debería ser).

En el paradigma emergente el impulso tecnológico comprende tres elementos clave en función de la educación: a) el cambio en la relación estudiante profesor y estudiante-estudiante, b) la búsqueda de interactividad y el aprendizaje grupal colaborativo y c) la selección y uso de los medios y soporte tecnológico.

Consideramos que el paradigma que se pretende impulsar cambia poco del anterior, porque si la educación superior abierta y a distancia surge en los 60's bajo el auspicio de la tecnología educativa, la importancia de los medios ha estado presente desde entonces, lo que nos preocupa es que la educación abierta o a distancia cada vez se olvida más de ese espíritu democrático que buscaba llevar la educación a todos, se olvida de cuestionar las relaciones de poder entre quien tiene el conocimiento y el que busca ese conocimiento, porque los medios modernos de información, generan una cultura hegemónica y en el nuevo paradigma se olvida esa función cultural que tiene la educación, esa posibilidad de formar una conciencia contrahegemónica en la que la subjetividad social debe jugar un papel determinante en la gestión del cambio.

Hablando ahora del aspecto de la formación, el tipo de formación que se está buscando, con el impulso de este nuevo paradigma tendría según Octavio Roca <sup>(56)</sup> las siguientes características:

- a) formación personalizada
- b) formación flexible
- c) formación basada en recursos
- d) formación interactiva
- e) formación accesible cuando se necesita

Lo anterior nos parece correcto, pero creemos que se olvidaron de una cosa, que por cierto consideramos la más importante, el sentido ético de la formación, éste debe estar sustentado en el análisis crítico de la realidad sociohistórica y es un elemento necesario para que la educación

---

(56) ROCA, Octavio, La autoformación y la formación a distancia en: Patricia Ávila y Cesáreo Morales. Coordinadores *Estudio Independiente*, México, Ed. ILCE-OEA. 1996 p. 80.

superior sea un espacio educador y no solo instructor, un centro para la participación y no para la dominación. El papel de los sistemas abiertos o a distancia cada vez se aleja más de sus orígenes, pero no porque las necesidades hallan sido satisfechas, sino porque ahora deben satisfacerse las necesidades de un proyecto modernizador que nos inserte “exitosamente” en el proceso de globalización en donde lo importante es actualizarnos y capacitarnos para el trabajo.

Un ejemplo de cómo se opera el paradigma que se está impulsando lo podemos ver en el Plan Nacional de Educación Abierta y a Distancia desarrollado por la ANUIES en el 2001. En este documento se hacen muy pocas referencias a la educación abierta entendida como un concepto independiente de la educación a distancia, se les trabaja a ambas modalidades como una sola entidad y el documento nos deja la impresión de que lo importante a desarrollar es la educación a distancia y que la innovación pedagógica tiene más que ver con el uso de los medios electrónicos que con la generación de una nueva forma de entender el proceso enseñanza-aprendizaje. En este plan se identifican dos elementos que constituyen la problemática de la educación abierta y a distancia: a) la formación docente y b) el desarrollo de una infraestructura o soporte tecnológico para la educación a distancia. Pero en el texto tampoco se hace un análisis profundo de la formación docente, sobre todo se habla de la infraestructura y las necesidades técnicas para la implementación de programas a distancia.

Es cierto que vivimos en “la era de la comunicación” en donde los medios electrónicos se han convertido en los lugares y espacios de producción y reproducción de significados y consensos. Sin embargo, debemos recordar que no toda mentalidad tecnológica ni todas las innovaciones educativas pasan por los microchips, aunque con el auge de las nuevas tecnologías, se produce un apasionamiento por la informática y sus derivados que en muchas ocasiones nublan el pensamiento más elemental.

La educación abierta y a distancia es considerada por algunos autores como la mayor innovación educativa del siglo XX y la literatura que se ha generado sobre el tema, está plagada de sus virtudes, principalmente en lo referido a los intentos de masificación o democratización de la educación, pero también en cuanto a las áreas relacionadas con el rendimiento educativo, economía, etcétera. Ahora pretendemos enumerar cuáles son algunas de las tareas pendientes, inconvenientes o problemáticas que se pueden observar en estas modalidades educativas.

Los problemas que se aprecian en la educación abierta o a distancia tienen mucho que ver con los problemas que enfrenta la educación superior en general, ya que el contexto en el que surgen estos sistemas está determinado por una serie de factores que han perfilado sus diferentes aspectos teóricos y metodológicos, así como su proceso histórico. “Cada institución que ha adoptado la modalidad abierta y a distancia, adecua los principios o fundamentos de esta forma de enseñar y aprender según sus necesidades, las bases educativas que sustentan a estos sistemas también varían de acuerdo a las concepciones sociológicas, psicológicas y al concepto de hombre que tenga cada institución o país” <sup>(57)</sup> entonces, si en páginas anteriores, hablamos de que los referentes para nuestro sistema educativo siguen siendo la teoría de la modernización, basada en una perspectiva pragmática y funcionalista, la tecnología educativa como teoría didáctica y un proyecto de sociedad basado en la productividad, que necesita de un sujeto minimizado a su expresión económica, sin perspectiva histórica y con un horizonte centrado en la inmediatez, entonces tendríamos que pensar que existe una subordinación de los sistemas de educación abierta o a distancia a la política educativa nacional que sigue siendo permeada por las estrategias y los vicios del neoliberalismo y por lo tanto atrapada en las leyes del mercado.

---

(57) CUAED, *Diplomado en educación abierta*, México, Ed. CUAED-UNAM, 1999, p. 2

Este contexto en el que se han desarrollado los sistemas abiertos o a distancia han permitido que la pedagogía tecnológica y la tecnología educativa sean el sustento pedagógico y didáctico y podemos apreciar que actualmente las críticas que tradicionalmente se hacen a la tecnología educativa, cada vez tienen menos presencia, en alguna medida porque se han superado algunas limitaciones que ésta tenía, pero también porque las preocupaciones están centradas ahora en otros aspectos, entre ellos en la obsesión por incorporar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación a los procesos educativos y consideramos que esto es necesario, pero no suficiente para constituirse como el eje de un sistema innovador o de vanguardia o para ofrecer una educación de calidad.

Mucha gente sostiene que las discusiones alrededor de sí la tecnología acerca, aleja o deshumaniza a los usuarios, prácticamente han perdido validez, porque se parte del hecho de que las herramientas electrónicas son un poderoso medio de comunicación interpersonal que elimina las barreras de tiempo y espacio entre quienes las usan, y esto es cierto, pero la simple interacción no asegura que se detengan los procesos de deshumanización, porque los procesos deshumanizantes, alienantes o enajenantes, pueden darse también en las clases presenciales o en cualquier proceso de interacción humana, si no existe la intención de trabajar en la construcción de un sujeto que intente detener el proceso destructivo de la vida que se percibe actualmente.

Es necesario considerar que si bien las nuevas tecnologías de la comunicación poseen un potencial democratizador e incluyente, también pueden contribuir a la marginación de estudiantes, profesores e instituciones con menores recursos. En una época en la que el rápido acceso a la información es vital para la realización del trabajo académico, el acceso restringido o nulo a las tecnologías avanzadas puede tener un efecto negativo en la realización oportuna y exitosa de la investigación, la formación y la impartición de cursos, porque en la práctica, el aprovechamiento de la tecnología está limitado a aquellos que poseen la formación y los medios para filtrar información.

El uso de tecnologías en la educación no significa necesariamente innovación pedagógica si no están integradas en un modelo comunicativo y pedagógico distinto, porque es evidente que ni la mejor tecnología hace más inteligente al alumno, ni más capaces a los profesores, el acceso al conocimiento o al aprendizaje no lo garantiza el uso de ninguna tecnología por maravillosa que ésta sea, aunque ofrezca altas dosis de información. Porque aprender, no es pagar, no es ver o mirar pasivamente y porque el acceso a la información por sí sólo no producirá profesionales creativos, socialmente responsables y realizados a través de su desempeño laboral, por lo que la educación a distancia para poder ser un modelo educativo alternativo, necesita replantearse, tanto su fundamento epistemológico como su metodología porque lo que prevalece actualmente en la educación a distancia es la idea de llevar el aula a todas partes, ya sea vía satélite, microondas, Internet o cualquier medio electrónico, entonces el concepto aula prevalece tanto en lo docente como en lo curricular. El estudiante sigue siendo pasivo, aunque el medio sea de alta tecnología, incluso de alta interactividad. El docente sigue siendo el sujeto principal, que trabaja con un programa estandarizado para todos los que lo toman, los exámenes son comunes y responden a contenidos basados en abstracciones de la realidad, y no en la realidad, no hay un avance a nivel curricular, porque los planes de estudio, son en muchos de los casos los mismos que se utilizan para los sistemas presenciales, se sigue impartiendo una clase tradicional, por medios muy modernos, estamos ante lo que Axel Didrikson ha llamado, la “modernización de la obsolescencia”.

Rodolfo Fernández nos dice que en términos sociológicos, la educación abierta y a distancia nace bajo el enfoque de la sociología clásica, para la que el sujeto está siempre determinado por la institución “...en donde el sistema educativo aparece como una visión abstracta que supone un conjunto de escuelas con elementos comunes que definen formalmente la institucionalidad,

comparten legislación, normas, reglamentos, programas, etcétera, y por lo mismo se suponen como homogéneas.”<sup>(58)</sup>

Esta necesidad de homogeneidad, que consideramos sigue presente, en la mentalidad de funcionarios y docentes de los sistemas de educación abierta o a distancia, permite que se siga viendo como normal la presencia de las relaciones sociales que promueve la economía neoliberal; el autoritarismo social que pretende regularlo todo, el control de los sujetos y el pretender fabricar sujetos idénticos. Quienes diseñan estos sistemas piensan que en el escenario escolar debe darse todo para los fines de la educación, quisieran creer que todo es posible de controlar, desde lo que debe aprender el estudiante, hasta la forma en como lo hace, desde el medio y la forma de enseñanza hasta la evaluación de aquello que se cree ha sido enseñado y digerido.

Los sistemas de educación abierta o a distancia también tienen que enfrentar el problema de la desvaloración de estos sistemas frente a los presenciales, porque podemos preguntarnos si los estudiantes potenciales ven en ellos sólo una “segunda posibilidad” a ser considerada cuando las puertas de la educación convencional se les cierran, o si la educación abierta o a distancia es considerada como una opción de igual valor entre todas las existentes, al respecto podemos decir que; la percepción de la educación a distancia está cambiando, ya que antes se le veía como una educación de segunda, y ahora se promueve como la vanguardia en los sistemas educativos.

La educación superior abierta y a distancia surge en México como una estrategia de educación compensatoria. En el sentido de que estaba pensada para llegar a una población que en las condiciones que existían en ese momento no tenía acceso a los estudios universitarios como se percibe en la exposición de motivos para la fundación del SUA en donde Pablo González Casanova plantea dos objetivos; mejorar la educación y hacerla llegar a un mayor número de personas<sup>(59)</sup>, pero ahora cuando lo esencial es la relación costo-beneficio y muchos de los sistemas apuestan al uso de las tecnologías de la información, lo que está de moda son los cursos en línea que invaden el ciber espacio; páginas web que a veces, parecen disfraces de carnaval y tardan medio día en cargar en equipos semi obsoletos (pero los únicos disponibles), tutoriales que sólo conducen a que el usuario se gane un callo en la punta del dedo índice por tanto clic que debe hacer sin saber porqué ni para qué; administradores de la educación que creen haber descubierto la fórmula mágica para disminuir los costos dando grupos de un centenar de estudiantes a tutores estresados; especialistas en informática que crean cursos sin tener siquiera nociones de currículo, de pedagogía o de psicología del aprendizaje; docentes asustados que no se sienten en confianza para dialogar con los especialistas en informática y especialistas en comunicación que poco saben de educación; he aquí el panorama que tenemos a nuestra disposición.

---

(58) FERNÁNDEZ López Rodolfo, La educación abierta y la educación a distancia, bajo un enfoque sociológico en: *CIIED, anuario de actividades, 1993-1994* México, Ed. SEP 1994 p. 52.

(59) KNOWLES Shapher Malcolm, *El estudio autodirigido*, Ed. Alambra, México, 1975, pp. 15-25

## **CAPÍTULO 2**

### **EL ESTUDIO INDEPENDIENTE COMO UNA METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE EN LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN ABIERTA O A DISTANCIA**

Los estudiantes que ingresan a un sistema de educación abierta o a distancia, se enfrentan a un proceso educativo diferente al que se desarrolla en los sistemas presenciales. La diferencia más importante se encuentra en el hecho de que en los sistemas de educación abierta o a distancia el proceso de aprendizaje se da en un espacio y/o tiempo diferente al proceso de enseñanza, por esta razón es necesario el uso de estrategias autoformativas que doten al estudiante de las herramientas necesarias para construir, reconstruir o resignificar el conocimiento. Nuestra intención en este capítulo es mostrar cuál es la importancia del estudio independiente en los sistemas de educación abierta o a distancia y plantear la contradicción que existe entre el discurso que se maneja en estos sistemas, en el que sí se expresa la intención de impulsar el estudio independiente y la realidad en la que podemos apreciar que las prácticas educativas que se viven en estos sistemas no promueven las condiciones para el desarrollo del estudio independiente. Nuestro interés está centrado en comprender el estudio independiente. Pero entendemos que dentro de la práctica de la educación abierta o a distancia existen varios elementos que conforman el proceso enseñanza- aprendizaje y el estudio independiente como uno de ellos debe ser considerado como un objeto de estudio inmerso en un todo.

#### **2.1 EL ESTUDIO INDEPENDIENTE COMO CONSTRUCCIÓN TEÓRICA QUE REDEFINE AL ESTUDIANTE COMO EL ACTOR PRINCIPAL DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE**

Existen muchos elementos para justificar la necesidad de fomentar el estudio independiente en los sistemas de educación abierta o a distancia, el principal queremos encontrarlo en el hecho de que a menos que el estudiante participe activamente en la adquisición de sus propios conocimientos estas modalidades educativas como formadoras del estudiante, carecen de sentido.

Si los objetivos de estos sistemas no van solamente hacia la acumulación de conceptos, el estudio independiente debe ser una parte indispensable del proceso formativo. El estudio independiente tiene implícita la idea de que el aprendizaje requerido para un proceso formativo puede ser incorporado no sólo en el salón de clases o bajo la tutela del maestro sino que el alumno tiene la responsabilidad de trabajar de manera independiente y trascender lo que ha sido enseñado en el aula, en las diferentes áreas y dimensiones del saber.

El estudio independiente lleva consigo la responsabilidad de la propia formación por parte del alumno y esto es importante si consideramos que el sistema educativo a estado renunciando al

proceso formativo y la creación de un aprendizaje colectivo es muy difícil en los sistemas de educación abierta o a distancia, en donde la posibilidad de interacción está limitada.

Malcolm Knowles aporta una razón a largo plazo que corta transversalmente los límites culturales y proporciona una justificación de por qué el aprendizaje autodirigido es aplicable a muy diversas situaciones educativas: “En resumen: el porqué del aprendizaje autodirigido es la supervivencia como persona y también la supervivencia de la especie humana. Obviamente no estamos hablando aquí de algo que sería bonito o deseable, ni estamos hablando acerca de una nueva moda educativa. Estamos hablando de una competencia humana básica –la capacidad de aprender por uno mismo- que de repente se ha convertido en un requisito previo en este mundo nuevo.”<sup>(60)</sup>

Las personas que toman la iniciativa en el autoaprendizaje, tienen más posibilidades de retener lo que aprenden que el estudiante pasivo y esta iniciativa está más en sintonía con nuestros procesos naturales de desarrollo psicológico, pero es importante añadir que la disposición para la autodirección de las personas es variable, lo que exige diversos grados de asistencia por parte de la institución y de los asesores, especialmente durante el desarrollo de las habilidades de estudio independiente.

En términos históricos, el concepto de estudio independiente fue acuñado en Estados Unidos para designar procesos de educación a distancia y no es un concepto nuevo, pero consideramos que ha evolucionado, si pensamos que en los años sesenta cuando surge la educación abierta el paradigma dominante era la tecnología educativa y ahora con la inserción de algunos elementos del cognoscitividad y constructivismo la perspectiva sobre este concepto necesariamente ha tenido que evolucionar

El estudio independiente puede ser entendido como un proceso constituido por un conjunto de acciones planificadas e intencionales que lleva a cabo el estudiante de un sistema educativo formal, mediante las cuales se involucra de manera consciente y responsable en la formación de habilidades intelectuales que le permitan la construcción ininterrumpida de conocimiento y aprendizaje, al tomar conciencia de los elementos y las variables que intervienen en su proceso educativo, el alumno utiliza los recursos humanos y materiales disponibles para la realización de sus tareas académicas o de aprendizaje bajo mínima supervisión; motivado por incentivos personales orientando y aplicando sus experiencias educativas y autoevaluando los resultados de su aprendizaje es capaz de elegir la forma en cómo desea comunicar sus aprendizajes.

Tratando de desglosar el concepto de estudio independiente podemos decir que; éste se da dentro de un sistema educativo formal ya que no se pretende arribar al autodidactismo o a programas no formales, en donde también se dan procesos de estudio independiente pero que rebasan los ámbitos académicos. Estamos hablando de un conjunto de acciones porque el estudiante pone en práctica algunas herramientas cognoscitivas que ha venido consolidando a lo largo de su vida académica y otras que experimenta para resolver problemas específicos, las cuales le facilitan y hacen más efectiva o satisfactoria su labor de aprendizaje. Se trata de una labor consciente, y esta conciencia en el acto de estudiar es un elemento fundamental que permite comprender y emprender acciones permanentes de estudio independiente. El estudio independiente necesita rescatar la noción de responsabilidad personal, entendida como el hecho de que un individuo asuma la titularidad de sus pensamientos y acciones.

---

(60) *Ibid.* p. 13

Las tareas académicas en los sistemas de educación abierta o a distancia tienen dos componentes, uno general que con frecuencia está prescrito por el asesor y otro individual que necesariamente aporta el estudiante al realizarla. La tarea en el caso del estudio independiente lleva aparejado el aprendizaje por lo que aquí se atienden tanto los aspectos derivados de la asesoría, la didáctica del texto, el contexto, etcétera. Así como los aspectos experienciales y cognitivos del aprendizaje. Los objetivos personales al emprender el estudio independiente se convierten en la principal expresión de los aspectos motivacionales que están involucrados en la tarea, dan sentido a la conciencia que tiene el estudiante de sus acciones, así como al grado en que participa transformando la tarea en algo personal, en su expresión individual.

Para establecer sus metas u objetivos particulares con respecto a la tarea, el estudiante tiene que conocer sus propias capacidades y limitaciones, los recursos con que cuenta, la naturaleza de la tarea prescrita y el contexto en el cual deberá desarrollar su trabajo. El conocimiento de los elementos anteriores permite establecer metas claras y realistas que el estudiante puede alcanzar de manera razonable, y que pueden servir como antecedente motivador para las nuevas experiencias en el estudio independiente.

Por los elementos que acabamos de mencionar podremos darnos cuenta de que el estudio independiente es un concepto complejo, cuya caracterización involucra múltiples acciones y directrices. Además de que es un proceso que adquiere tantas particularidades como individuos que se adentran en él. Podríamos considerarlo como un proceso confuso y sin un final claro, puesto que, llegado a cierto punto, el estudiante se da cuenta de que ha iniciado una transformación en su forma de aproximarse al saber, que le permite un manejo creativo y propositivo de sus conocimientos y en el que se adentra en otros procesos autoformativos separados del contexto escolar, como son los del autodidactismo.

En cuanto al inicio y desarrollo del estudio independiente Cesáreo Morales <sup>(61)</sup> nos dice, que depende de tres factores:

- a) Factores contextuales e internos del individuo: Aquí estamos hablando de las actitudes y expectativas hacia la escuela y el estudio que manifiestan tanto el estudiante como su familia y círculo de amigos, también de las formas de relación dentro de la familia, su organización y acuerdos sobre espacios y tiempos personales y colectivos y las formas de liderazgo y disciplina. Los factores individuales importantes para el estudio independiente serían: la historia personal de éxitos y fracasos en las actividades escolares, el grado de consolidación de la autoestima, la tolerancia a la frustración, la inteligencia y el desarrollo cognoscitivo.
- b) Exigencias propias de la una modalidad determinada. Los sistemas de educación abierta o a distancia, son los que normativamente inducen al estudio independiente ya que en estas instituciones se encuentra una orientación formal al estudiante hacia ese tipo de estudio.
- c) Estilos y estrategias de enseñanza. El factor motivacional es el que adquiere más importancia en este caso, porque un profesor con una formación y práctica sólida en el estudio independiente, con la disposición y el entusiasmo para sensibilizar a los estudiantes en las ventajas y beneficios, con los conocimientos para anticipar las dificultades, las técnicas y las estrategias necesarias y sus propias experiencias puede hacer que las inquietudes de los estudiantes con respecto al estudio independiente pueden consolidarse fácilmente.

El impulso al estudio independiente a través de un programa o plan institucional a largo plazo depende de la articulación de estos tres elementos. Es decir “...un programa para el estudio

---

(61) MORALES Velásquez Cesáreo, Apuntes para la investigación del estudio independiente, en: Ávila Muñoz Patricia y Morales Velásquez Cesáreo, Coordinadores. *Estudio Independiente* Ed. ILCE, México, 1996. pp. 187-189.

independiente resultará más beneficioso a medida que se ponga en práctica en un sistema que involucre actividades de estudio independiente como en educación a distancia, pero además, donde los docentes promuevan y asesoren a los estudiantes en esa práctica y el mismo estudiante se encuentre motivado o manifieste inquietudes al respecto.”<sup>(62)</sup>

Si esto es cierto, el problema para promover el estudio independiente en los sistemas de educación abierta o a distancia, estaría en que no se ha pensado en impulsar a éste como un plan institucional a largo plazo, porque en teoría estos tres elementos ya están presentes en los sistemas de educación abierta o a distancia. Es decir, en estos sistemas existe la convicción de que es necesario promover el estudio independiente pero no se ha convertido en una prioridad para los encargados de diseñar estos modelos. Los docentes deberían promover el estudio independiente, pero en la mayoría de los casos no tiene la formación pedagógico-didáctica que les permita guiar a los estudiantes en este aspecto y los estudiantes deberían saber que en las modalidades no presenciales el alumno debe tener una participación activa en la construcción del conocimiento, pero es obvio que no todos los que se inscriben en estas modalidades tienen las herramientas necesarias para ello ni deseos de adquirir habilidades para el estudio independiente.

Por otro lado, el proceso de estudio independiente también puede ser concebido en dos sentidos a) como un método de instrucción y b) como una dimensión de la personalidad.

El primero haría alusión a los factores externos que permiten al estudiante asumir la responsabilidad primaria en la planificación, elaboración y evaluación del aprendizaje. El segundo se refiere a las características de la personalidad que le predisponen a aceptar la responsabilidad de sus propios pensamientos y acciones como estudiante. Las conexiones de estos dos elementos constituyen una de las claves para la autodirección en un determinado contexto escolar.

Sería erróneo considerar una autodirección elevada como el ideal para todas las situaciones de aprendizaje, dada la gran diversidad de estilos de aprendizaje y de razones para aprender, es mejor concebir la autodirección como un modelo ideal de aprendizaje para determinadas personas y en determinadas situaciones. Las condiciones óptimas para el estudio independiente se dan cuando existe un equilibrio o congruencia entre el nivel de autodirección del estudiante y las oportunidades de aprendizaje autodirigido en una determinada situación.

La caracterización del estudio independiente necesariamente debe comprender tanto aspectos del contexto social como los propios del individuo, aunque la relevancia que adquieren estos últimos se hace evidente cuando pretendemos que el estudiante desarrolle procesos motivacionales, habilidades para el estudio y el establecimiento de metas propias que implican un reconocimiento de la responsabilidad en el propio aprendizaje.

Para algunos autores el desarrollo de habilidades para el estudio independiente no se reduce a un contexto exclusivamente escolar. Es decir, la independencia se conforma a lo largo de la vida en distintos ámbitos como el laboral o el familiar y por lo tanto en este proceso entran en juego factores de carácter social y cultural. Por ejemplo, para Niebrzydowski, <sup>(63)</sup> son tres los procesos que explican el término de independencia: la autoeducación, la autoconciencia y la autovaloración. La autoeducación consiste en el conjunto de experiencias que le sirven al individuo para elaborar un sistema de concepciones sobre sí mismo, sobre sus vínculos con el mundo y sobre sus actitudes ante las situaciones que enfrenta en la vida. La autoconciencia es la comprensión de la propia conducta,

---

(62) *Ibid.* p. 189.

(63) NIEBRZYDOWSKI León, Nivel de desarrollo de la autoconciencia de los estudiantes y su actividad de autoeducación, en: *Educación superior contemporánea*, núm. 42, La Habana, 1983 pp. 157-171.

los pensamientos, las sensaciones y las motivaciones en torno a las actividades que realizamos. En este sentido cada experiencia debe proporcionarnos un conocimiento particular sobre uno mismo. La autovaloración es útil para reconocer los logros, limitaciones y posibilidades. La autovaloración implica la habilidad para destacar nuestros rasgos positivos y negativo, valorar la influencia que ejercen estas cualidades positivas y negativas sobre los errores y éxitos vividos y obtener criterios para el desarrollo de actividades futuras a partir del análisis de los errores con el fin de evitar fracasos y garantizar el éxito.

Los procesos de autodirección, autoconciencia y autovaloración se encuentran relacionados entre sí y estrechamente vinculados a la formación de la independencia.

Tomando en cuenta lo anterior, se espera que una persona sea independiente en la medida en que se involucra en: la toma de decisiones, al establecer sus propias metas y definir el plan de acción a seguir; en el proceso de realización, esto es, cómo y en qué momento llevar a cabo las actividades, así como en el proceso de control y de valoración permanente de las actividades asumiendo la responsabilidad de los resultados obtenidos.

Ya hemos dicho que la tecnología educativa como teoría didáctica y la pedagogía tecnológica como teoría pedagógica son el sustento teórico de los sistemas de educación abierta y a distancia. En el caso del SUA de la UNAM, este modelo se apoya en los postulados de la teoría de sistemas aplicados a la educación abierta <sup>(64)</sup> Sin embargo, no hemos encontrado cuál sería explícitamente el fundamento teórico que sustentaría el concepto y la práctica del estudio independiente. Por lo que cabría suponer que los procesos de estudio independiente que se dan en los sistemas de educación abierta o a distancia tiene los mismos fundamentos teóricos que estos sistemas. Algunos autores como García Llamas <sup>(65)</sup> consideran que las investigaciones de Skinner y de la escuela conductista proporcionan la base psicológica y experimental a la tendencia de orientar la educación alrededor del estudiante y de su comportamiento, más que en torno a un programa único, referido al material didáctico o al profesor. La influencia de las teorías conductistas y neoconductistas siguen estando presentes en los planteamientos de los teóricos de la educación abierta o a distancia, sobre todo en estos momentos en los que la evaluación se ha convertido en un elemento esencial de la planeación educativa, pero la escuela conductista no es la única que ha puesto al estudiante en el centro del proceso, también existen otras teorías como la escuela nueva, la pedagogía institucional o las teorías de Freire, que consideran al estudiante como el elemento principal del proceso educativo y estas teorías nos permiten superar el pragmatismo educativo implícito en una lectura sustentada en la teoría conductista.

Desmond Keegan nos dice que las bases teóricas de la educación a distancia son frágiles, porque: “La mayor parte del esfuerzo desplegado en este campo ha sido de tipo práctico, utilitario mecánico y se ha concentrado en la logística de la empresa.” <sup>(66)</sup> Es sobre todo en la década de los años setenta cuando se intenta generar teorías sobre los fundamentos de la educación abierta y a distancia, una de estas teorías, es la de la “autonomía e independencia” representada esencialmente por Charles A. Wedemeyer y Michael G. Moore.

Wedemeyer nos dice que a nadie se le debería negar la oportunidad de aprender, por ser pobre, marginado, enfermo o aislado geográficamente, todos deberíamos tener la libertad de elegir si deseamos o no estudiar, también se debería tener la libertad de elegir el ritmo o pasos de ese estudio y decidir sobre los objetivos, medios didácticos y evaluación. Es decir, sobre la forma de

---

(64) CUAED *Curso de introducción al SUA*, Op. cit. p. 22.

(65) GARCÍA Llamas J. Op. cit., p. 64

(66) KEEGAN, Desmond, J. *Seis teorías de educación a distancia*. 1983, Hager ZIF p. 3.

cómo estudiar. Este autor parte del supuesto de que los adultos son responsables de sí mismos y por esta razón tienen derecho a decidir sobre el qué y el cómo de su educación, además debe considerarse la existencia de las diferencias individuales, sobre todo en el campo de los estilos cognitivos.

Michael G. Moore, desarrolló una teoría sobre el estudio independiente, para interpretar a la educación a distancia y está basada en las variables de separación y auto-dirección. Para Moore, el estudio independiente se puede medir en relación con los grados de autonomía, distancia y estructura de un programa determinado.

Moore define la autonomía de la siguiente manera: “Autonomía, es la medida en que el estudiante de un programa educacional puede determinar la selección de objetivos, los recursos y los procedimientos de evaluación... En un programa educacional, la distancia es una función del diálogo y de la estructura. La estructura es la medida en que los objetivos, las actividades y los procedimientos de evaluación del programa de enseñanza pueden adaptarse para satisfacer los objetivos específicos, los planes de actividades y los métodos de evaluación del aprendizaje alcanzado por el estudiante particular. El diálogo es la medida en que es posible la interacción entre los estudiantes y el profesor.”<sup>(67)</sup>

Para Moore la separación entre estudiante y tutor es un concepto pedagógico, más que físico, el lo llama “distancia transaccional”, este concepto envuelve una serie de factores complejos que se dan a raíz de la relación entre asesor y alumno cuando están separados en tiempo y en espacio tales como; las intenciones, la independencia, la interacción, etcétera. La separación provoca un espacio comunicativo y psicológico que es variable, gracias a su naturaleza humana. Este espacio, por lo tanto, jamás puede ser el mismo. La distancia transaccional es posible gracias a la interacción entre el estudiante y el contenido, entre estudiante y estudiante y entre estudiante y tutor.

La independencia en el aprendizaje es fundamental en la educación abierta o a distancia, para Moore los adultos alcanzan la independencia cuando tienen la capacidad de tomar decisiones, este punto es, “... psicológicamente hablando, el momento en que un adulto se percibe a sí mismo como autodirigido”<sup>(68)</sup> esta noción de autopercepción es entonces fundamental para comprender una teoría del estudio independiente.

Para este autor es importante entender que las categorías de programas independientes son mensurables en términos de quienes deciden su contenido, sus objetivos y su evaluación. Si el asesor o la institución deciden la mayoría, entonces se sabe que el programa será menos autónomo. Sí, por el contrario, el estudiante toma las decisiones, se entiende que el programa será más autónomo y determinado por él mismo. Estos preceptos coadyuvan a la postulación de una tipología de programas educativos que incorporan los grados de distancia, de autonomía del estudiante y de estructura del programa.

Moore nos dice que entre más diálogo y estructura haya en un programa, habrá menos distancia, de la misma manera, entre menos diálogo y estructura existan en el programa, habrá más distancia. En este sentido el estudio independiente tiene que ver con la responsabilidad del estudiante en su proceso de aprendizaje y se puede mejorar siempre y cuando el programa en que

---

(67) MOORE, Michael, Hacia una teoría del estudio independiente, en: D. Sewart, D. Keegan, B. Holmberg, editores. *Educación a distancia, perspectivas internacionales*, España Ed. UNED, p. 78.

(68) MOORE Michael, Teoría de la distancia transaccional, en: KEEGAN, Desmond, Comp. *Principales teorías de la educación a distancia* Ed. Universidad de Barcelona 1993, p. 38.

esté inscrito asegure cierto grado de individualización, porque la individualización es una característica que le permite al estudiante controlar el ritmo al cual recibe información y construye conocimiento.

El papel activo que debe jugar el estudiante en el proceso educativo en los sistemas de educación abierta o a distancia es sólo una de las características de estos sistemas y el intento por promover el estudio independiente entre los estudiantes es sólo parte del conjunto de actividades que sustentan la práctica de la educación abierta o a distancia, pero debería ser considerada como una prioridad para los educadores de estas modalidades, sobre todo si de él depende el aprendizaje de los alumnos y por lo tanto es fundamental determinar la manera en que se le pueda promover, porque maximizar el potencial de autodirección en el aprendizaje incrementará en los estudiantes su capacidad para contribuir a crear una sociedad más justa, en la que cada persona tenga la oportunidad de desarrollar todas sus potencialidades.

Los sistemas de educación abierta o a distancia reconocen el papel activo que el estudiante debe tener en la construcción del conocimiento, esto implica dar más importancia a la toma de conciencia del alumno sobre su responsabilidad en el estudio y sobre la necesidad de desarrollar las aptitudes y destrezas necesarias para hacer frente a él.

Tradicionalmente se ha dicho que la educación superior tiene como uno de sus objetivos despertar y desarrollar el espíritu crítico. Si entendemos el espíritu crítico como una búsqueda del por qué, del para qué, o del cómo y la tendencia a aceptar como verdadero sólo aquello que uno puede verificar, entonces la educación universitaria debería conducir a la autoconvicción y por lo tanto garantizar que al final del proceso adquiramos una verdadera libertad en vez de un lavado de cerebro. Es decir, lograr independizarnos de la dominación del maestro y entrar a la convicción de la búsqueda de la verdad.

Es necesario entonces concebir el aprendizaje como un proceso dialéctico en donde las situaciones de aprendizaje deben involucrar al estudiante en la búsqueda activa del conocimiento, lo que implica que al interactuar con el objeto de conocimiento se modifiquen las pautas de conducta, los esquemas referenciales y el pensamiento del sujeto cognoscente; el aprendizaje no es repetir mecánicamente los contenidos del programa, requiere que el sujeto de aprendizaje interactúe con el objeto de conocimiento para apropiarse de éste, transformarlo y así transformarse él mismo. “Esta es la interacción crítica, tan necesaria ya sea en la educación abierta o a distancia o en el aprendizaje cara a cara. Si esta búsqueda activa de conocimiento es solitaria o en compañía del experto, no importa realmente con qué o con quién sucede, en la medida en que la interacción que involucra al alumno en el proceso es lo que ocurre primero.”<sup>(69)</sup>

Aprender, en este sentido debe llevar a las tres grandes finalidades de la educación, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a aprender.

La participación activa contribuye al desarrollo de una actitud autodidacta y al logro de la autonomía intelectual. El estudiante dotado de una actitud de autodidactismo mantiene el interés por mejorar su aprendizaje, ya que, responsable de sí mismo, observa su desarrollo intelectual, determina cómo y porqué avanza, se detiene o retrocede; examina con sinceridad sus errores y limitaciones para corregirlos, y en su empeño por superarse, emplea los recursos personales y ambientales disponibles.

---

(69) FRITT, M. *El debate sobre la interacción*, México, ED. Universidad iberoamericana, 1995. p 15.

En los sistemas de educación abierta o a distancia, se hace responsable al alumno de su propio aprendizaje, pues orientan al estudiante para que éste sea capaz de precisar, interpretar y analizar las metas, tanto en el momento inicial como a lo largo de su relación con el programa educativo. El sistema debe formular los objetivos de aprendizaje, pero el alumno debe estar en posibilidades de modificarlos o traducirlos para poder derivar de ellos un programa de trabajo académico en el que pueda elegir los dispositivos pedagógicos, que le ayuden en la construcción del conocimiento y que fomenten su capacidad de aprender a aprender.

Por lo tanto, es necesario reconocer que la apropiación y construcción del conocimiento no se da únicamente en la escuela ni bajo la tutela del asesor. En un sistema de educación abierta o a distancia, las actividades desarrolladas fuera de la escuela no tienen que ser consideradas como un medio más para la recopilación de información complementaria o la realización de ejercicios como la lectura. Deben ser entendidas como un medio para que el estudiante acceda al aprendizaje de manera autónoma, independiente, a partir de sus propias estrategias y capacidades, sin excluir del todo la presencia e intervención del profesor, pero sin la dependencia extrema de él o de los programas escolares.

## **2.2 LAS CONTRADICCIONES ENTRE EL DISCURSO PEDAGÓGICO Y LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA PROMOCIÓN DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

Los sistemas de educación abierta o a distancia se nos presentan como modelos educativos alternativos o de avanzada y, por supuesto que son diferentes a los sistemas presenciales, pero creemos que la diferencia no se encuentra en el tipo de sujeto que se desea formar, pues en este aspecto los sistemas de educación abierta o a distancia siguen en líneas generales los mismos objetivos que los sistemas presenciales, entonces la diferencia debería encontrarse en la metodología que se utiliza para formar al estudiante.

Lamentablemente creemos que no han evolucionado al mismo ritmo la teoría sobre la educación abierta o a distancia y las prácticas educativas que se ven en estas modalidades, porque las actuales teorías sobre el estudio independiente y la educación abierta o a distancia en general se han visto favorecidas por el avance de las ciencias de la educación y recogen postulados de la pedagogía activa, el constructivismo, el cognoscitivismo y la perspectiva sociológica posmoderna, pero no se percibe que estas teorías hallan influido significativamente sobre la práctica educativa.

Uno de los aspectos que menos han evolucionado dentro de los sistemas de educación abierta o a distancia es el de la metodología que se utiliza para propiciar el aprendizaje en los alumnos. Es necesario mencionar que no existe una metodología universalmente válida para estos sistemas, ya que cada institución elige los procedimientos metodológicos que considera más adecuados para guiar el proceso enseñanza-aprendizaje, que incluso van cambiando entre los diferentes cursos de una carrera o entre las diferentes carreras de una misma institución. Y esto es bueno, si lo que se busca es satisfacer las necesidades específicas de una comunidad educativa, pero creemos que más bien se debe a la ausencia de un paradigma que sirva de eje para regular las prácticas educativas. Un problema generado en primer lugar, porque como dijimos antes, las bases teóricas de la educación abierta o a distancia son frágiles y en segundo lugar porque se han venido reemplazando gradualmente las teorías en las que se fundamentaba el accionar en estas modalidades y no siempre se han podido reemplazar por un conjunto coherente, por un nuevo paradigma que sirva de base para guiar la práctica educativa.

Nosotros entendemos la metodología como la forma en que en un modelo educativo se conceptualiza y opera la relación enseñanza-aprendizaje y la forma en que interactúan los diferentes componentes de este modelo. Es decir: el maestro, el alumno, el conocimiento o contenidos, la investigación y la evaluación, pero en estos momentos nuestro interés está centrado en la relación enseñanza-aprendizaje y básicamente hablaremos de ello.

En términos generales podríamos decir que la metodología de enseñanza-aprendizaje en los sistemas abiertos o a distancia se diferencia de la utilizada en los sistemas presenciales, en que la enseñanza está basada en el desarrollo independiente del individuo, sin restricciones de asistencia al aula o permanencia en el plan de estudios. Parte del principio de que no todos los alumnos tienen el mismo ritmo de trabajo, los mismos intereses o motivaciones para aprender, ni las mismas destrezas, habilidades o capacidades para acercarse al conocimiento.

Para tratar de darnos una idea de lo que sucede con la metodología de enseñanza-aprendizaje en los sistemas de educación abierta o a distancia nuevamente hablaremos del caso de la UNAM.

En el SUA de la UNAM más que un modelo se ha tenido, en los más de 30 años que lleva de existencia, un desfile de modelos, impulsados por pedagogos, psicólogos y comunicólogos que han llevado al sistema diversas conceptualizaciones sobre el proceso enseñanza-aprendizaje. Actualmente, este sistema es considerado: “un proyecto de avanzada, dado que a través de las asesorías, materiales didácticos y evaluación, se desarrollan metodologías innovadoras para abordar el conocimiento la metodología empleada permite interacciones flexibles, creativas, participativas tendientes al aprendizaje significativo. Esta manera de acercarse al conocimiento requiere del desarrollo y aplicación de técnicas y habilidades de estudio que apoyen un aprendizaje efectivo sin la presencia constante, permanente y directa del asesor.”<sup>(70)</sup>

Quien da esta definición es la institución, pero creemos que tiene más que ver con lo que debería ser el sistema que con lo que se percibe en las prácticas educativas o pedagógicas, porque a pesar de que la institución pretende impulsar metodologías innovadoras, no existen las condiciones ni se generan los ambientes necesarios para que asesores y alumnos modifiquen sus formas de enseñar y aprender.

Podemos apreciar que existe la intención y los lineamientos para pensar el proceso educativo que se desarrolla en los sistemas de educación abierta o a distancia desde una perspectiva diferente a la que se desarrolla en los sistemas presenciales, pero esto se queda únicamente a nivel del diseño de los modelos educativos, porque en la práctica, la interacción en los componentes del proceso enseñanza-aprendizaje, se sigue dando desde la lógica de los sistemas presenciales tradicionales.

El modelo educativo del SUA de la UNAM tiene cinco componentes principales: el currículo, los materiales educativos, las actividades docentes, las actividades del estudiante y la evaluación.<sup>(71)</sup> Es un sistema que entiende el proceso enseñanza- aprendizaje como un proceso interactivo y dinámico “... en donde aprender a través de la experiencia y de la reflexión, de los procesos prácticos de la vida propician la transformación del conocimiento ... se caracteriza por la flexibilidad en términos de integración del conocimiento y de ponderación del esfuerzo del estudiante ... impone exigencias más intensas por parte del estudiante que un sistema escolarizado, tanto en lo que se refiere a la asunción del conocimiento, como en lo que toca al aprovechamiento del tiempo disponible ... el compromiso de un estudiante en la modalidad lo liga de manera estrecha a los materiales didácticos, que representan el eje de comunicación entre el alumno y su objeto de conocimiento, mediados por la asesoría que, a su vez se apega también de manera directa a los materiales que se preparan ex profeso para las asignaturas correspondientes.”<sup>(72)</sup>

El aspecto más interesante de la metodología empleada en los sistemas de educación abierta o a distancia, es que se convierte al alumno en el actor principal del modelo, él es considerado un elemento activo en la adquisición y construcción del conocimiento y al ser el protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje, se le ve como un sujeto capaz de diseñar sus propias estrategias de aprendizaje, por ello los sistemas de educación abierta o a distancia respetan el ritmo individual de aprendizaje.

---

(70) CUAED, *Curso de introducción al SUA*, Op. cit. p.8.

(71) SÁNCHEZ, Soler María, La educación a distancia en México y propuestas para su desarrollo en: *Revista de la educación superior*, ANUIES, No. 110, Abril-Junio. 1998, México, p. 64.

(72) CUAED, *Curso de introducción al SUA*, Op. cit. pp. 23-24.

Si siguiendo a Octavio Roca <sup>(73)</sup> podemos decir que en todas las situaciones educativas interviene seis grandes grupos de elementos que se presentan con distintas denominaciones, según el enfoque que se le dé al modelo educativo:

1. Lo que se quiere o se tiene que aprender: currículo, programa, materia, contenido, área, tema, etcétera.
2. La persona que sabe lo que se quiere o se tiene que aprender: profesor, maestro, formador, tutor, facilitador, conductor, asesor, orientador, etcétera.
3. La persona que quiere o tiene que aprender: alumno, estudiante, aprendiz, etcétera.
4. El sistema que se sigue para que se produzca el aprendizaje: metodología, enfoque, planteamiento didáctico, sistema de enseñanza, etcétera.
5. Los instrumentos utilizados para facilitar el aprendizaje: tecnologías, materiales, técnicas, recursos, actividades, ejercicios, etcétera.
6. El sistema organizativo.

Siendo un poco reduccionistas podríamos decir que los grandes cambios en los planteamientos educativos consisten en la variación del elemento que se toma como esencial para planificar la formación, porque es muy difícil contemplar los seis elementos al mismo nivel, por lo tanto, lo que suele hacerse es tomar a un elemento como base y el resto subordinarlos a él.

Si estamos hablando de que para los sistemas de educación abierta o a distancia lo más importante es el estudiante, el resto de los elementos deben estar en función de él y esto significaría que el asesor debe adaptarse a las necesidades del estudiante, que los objetivos de aprendizaje deben ser distintos para cada persona, e incluso elegidas por el propio estudiante. Tiene que ofrecerse al estudiante diversas formas de acercarse al conocimiento, los materiales y recursos didácticos deben satisfacer las necesidades y expectativas del estudiante, incluso el sistema administrativo se tiene que ajustar al estudiante. Pero en estos momentos, eso parece difícil de lograr, sobre todo cuando los sistemas de educación abierta o a distancia tienen un sistema organizativo heredado o compartido con los sistemas presenciales, en los que el énfasis no necesariamente está puesto en el estudiante o habría que diferenciar entre el discurso que manejan las instituciones de educación superior, en donde sí se le da importancia al alumno y la práctica educativa, en la que el estudiante como persona, cada vez se ve más olvidado o inmerso en dinámicas en donde sus características, preferencias y necesidades (que pueden variar en cada momento y situación concreta de aprendizaje) no son tomadas en cuenta.

Lamentablemente el hecho de convertir al estudiante en un sujeto activo en el proceso educativo, sigue siendo un ideal, pues podemos observar que en los sistemas de educación abierta o a distancia se continúan utilizando metodologías tradicionales en la enseñanza y el aprendizaje (que están centrados más en productos que en procesos), que refuerzan una actitud dependiente del estudiante, sobre todo si consideramos que el alumno que ingresa a la educación superior suele venir acarreando deficiencias académicas importantes y malos hábitos, que son el resultado de su paso por los niveles precedentes. La mayoría de los alumnos que ingresan a un sistema no presencial de educación superior, vienen de un sistema tradicional, donde el maestro y el libro son el centro del quehacer educativo, proveedores del conocimiento, formando por lo tanto un tipo de alumno receptor, más o menos pasivo.

Resulta preocupante el hecho de que los estudiantes están acostumbrados a aprender pasivamente, de manera acrítica y, principalmente, por medio de la memorización se supone que algo tiene que ocurrir con el estudiante, para que esta situación cambie, ya que la metodología

---

(73) ROCA, Octavio, Op. cit. pp. 62-62.

opuesta parece ser la ideal en una modalidad abierta o a distancia, pero esta visión demanda preguntar si es sólo el estudiante quien debe cambiar, podríamos decir que no, pero en la educación superior, en la mayoría de las asignaturas del currículo "... sigue predominando una modalidad descriptiva y factual: el alumno básicamente tiene que memorizar de manera inconexa, definiciones, principios, nombres, fechas, lugares, pasos de procedimientos, etcétera. Esto propicia... una situación de aprendizaje receptivo, repetitivo, carente de significado y poco motivante para el alumno." (74)

Nos enfrentamos a un currículo y a unas prácticas escolares donde sigue prevaleciendo una visión fragmentada y reduccionista del conocimiento y a un contexto en el que a pesar de la necesidad que expresan los teóricos de la educación abierta o a distancia de fomentar el desarrollo de habilidades de pensamiento, estrategias metacognitivas, optimización de estrategias de estudio y aprendizaje, formación de valores, desarrollo de la capacidad crítica o creativa, estos aspectos siguen siendo descuidados en la formación de los estudiantes universitarios.

Los teóricos de la educación abierta o a distancia plantean la necesidad de incorporar al alumno en las diferentes dimensiones del trabajo académico e incluso en las estructuras organizativas de la escuela, pero en la realidad el desempeño del alumno sigue siendo observado, determinado, sancionado y corregido por el asesor. El alumno tiene que acatar los tiempos predeterminados de duración de un semestre, las fechas para asesorías grupales y entrega de trabajos académicos y el tiempo límite para estar inscrito como alumno regular. Por lo tanto, no existe un respeto al ritmo de aprendizaje del estudiante, que tendría que estar determinado por la complejidad que presenten para él los planteamientos cognitivos de los materiales didácticos y por la importancia que se le asigne al estudio con relación a sus otras ocupaciones.

Por lo que hemos dicho anteriormente, consideramos que existe una diferencia entre lo que en teoría debería ser la metodología educativa necesaria para un sistema de educación abierta o a distancia y lo que realmente sucede en la práctica educativa, pues podemos ver que en nuestro país, por lo menos en el discurso oficial no existe una clara distinción entre educar y formar y por lo tanto, el carácter formativo en los programas de educación abierta o a distancia no tiene mucha relevancia. Interesa entre otras cosas, que dichos programas se dirijan a una amplia población, que se diseñen las estrategias adecuadas para que los contenidos educativos sean puestos en los medios electrónicos y que los estudiantes que participan en ellos puedan aclarar sus dudas o ampliar su información. Todo parece indicar que lo que se pretende es aplicar el modelo tradicional (recepción/repetición/verificación), añadiendo solamente la puesta de los contenidos en los medios.

Juan Felipe Leal nos dice que la metodología educativa debe cimentarse en tres principios fundamentales: (75)

En primer lugar, el perfil del alumno que ingresa. Lo que implica no sólo el conjunto de conocimientos que la institución demanda como antecedente académico del estudiante, sino también las características, habilidades y actitudes del mismo en cuanto a su capacidad de adaptarse a un proceso de autoaprendizaje y además las expectativas que tiene el estudiante que ingresa a las modalidades no presenciales, pues la mayoría de las veces piensa que en ellas puede estudiar una carrera de forma más fácil y en menos tiempo.

---

(74) DÍAZ BARRIGA Arceo, Frida, el desarrollo de habilidades cognitivas para promover el Estudio Independiente, en: Ávila Muñoz Patricia y Morales Velásquez Cesáreo, Coords. *Estudio Independiente* Ed. ILCE, México, 1996. p. 184.

(75) LEAL, Juan Felipe, Metodología educativa y modelo de evaluación en los sistema de educación abierta y a distancia en: *Simposio Internacional, perspectivas de la educación abierta y a distancia para el siglo XXI*, México, Ed. SUA, UNAM, 1992, p.184.

En segundo lugar, la capacidad formadora de la institución. Esto es, el acervo de recursos técnicos, materiales y humanos de que dispone para ofrecer sus servicios de enseñanza, en el contexto de los diversos planes y programas de estudio de cada área de conocimiento.

En tercer lugar, el perfil del egresado. Que es una suma de las aspiraciones académicas de conocimiento y cultura intrínsecos al quehacer universitario, así como del conjunto de calificaciones globales que determinan las necesidades sociales.

En los sistemas de educación abierta o a distancia se puede apreciar que el perfil de ingreso de los alumnos no contempla la necesidad de poseer habilidades o aptitudes para el estudio independiente y no existe preocupación por desarrollar propuestas pedagógicas que ayuden a superar los problemas que presenta un estudiante al momento de ingresar a la universidad y que le permitan transformar la concepción de estudio y aprendizaje heredada de su paso por los sistemas educativos tradicionales, que le hace pensar en el aprendizaje como el simple cumplimiento de una serie de tareas académicas con el propósito de satisfacer un requisito de carácter administrativo.

En la mayoría de los sistemas de educación abierta o a distancia se reconoce el estudio independiente como parte de la metodología de estos sistemas, el problema es lo que hacen para promoverlo. Una de las alternativas para promover el estudio independiente es la implementación de cursos previos para el alumno que ingresa a los sistemas de educación abierta o a distancia, lamentablemente, como se puede apreciar en los resultados de una investigación realizada por la Dirección de Investigación y Comunicación Educativas del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, las propuestas sobre estudio independiente publicadas o en operación son demasiado generales o están enfocadas hacia la preparación o la inducción de los estudiantes a un programa o sistema específico. <sup>(76)</sup>

Con frecuencia en estos programas, los propósitos se reducen a enseñar al alumno técnicas de lectura o de estudio; en consecuencia, sus resultados presentan severas limitaciones para satisfacer los objetivos de formación del estudiante.

Por esta razón, cobra mayor validez la intención de modificar esta perspectiva y proponer entonces la habilitación del estudiante en estrategias de aprendizaje, considerando los aspectos socioafectivos, el reconocimiento del contexto social en que se ubica y las posibilidades de ofrecer el cambiar sus actitudes para beneficio de su reconocimiento académico, esto con base en sus niveles de motivación y capacidades generales.

En los cursos de introducción a los sistemas de educación abierta o a distancia y al estudio independiente, no debería trabajarse sólo sobre técnicas de estudio o de aprendizaje. El diseño de estos cursos debería estar basado en: a) un clima psicológico que destaque la toma de decisiones y las experiencias del estudiante, b) el énfasis en el autodiagnóstico; c) una vía de estudio planificado personalmente d) un tutor percibido como fuente de recursos, e) algunos criterios de evaluación diseñados por el estudiante; y f) un énfasis en las experiencias de aprendizaje personales de cada estudiante.

Aunque consideramos que estos cursos de introducción son necesarios para que el estudiante conozca la forma y estructura del sistema en el que está inscrito, consideramos que no es posible fomentar el estudio independiente en corto tiempo, por que la mayoría de la gente que ingresa a los sistemas de educación abierta o a distancia, provienen de un sistema tradicional y para lograr que transforme su actitud hacia el estudio y el aprendizaje, tenemos que trabajar sobre las

---

(76) MORALES Velásquez, Cesáreo, *Taller de estudio independiente*, guía del coordinador, nov. 1995, Ed. ILCE, p. 7.

determinaciones culturales, sociales, históricas y políticas que producen en la mayoría de los sistemas tradicionales estudiantes pasivos.

Para que el alumno adquiera estrategias de estudio independiente, no basta con ofrecerle al inicio de su carrera un curso introductorio, en donde se le presenten estrategias para esto, es indispensable que los elementos que intervienen en el proceso educativo tengan la intención de desarrollar habilidades para el estudio independiente en todo el transcurso de su proceso formativo.

Para poder hablar de que un estudiante desarrolló procesos de estudio independiente, es necesario que cuente con ciertas capacidades. Según Aebli <sup>(77)</sup> las actividades y procesos de aprendizaje que sería deseable que se incorporasen por parte de los alumnos serían las siguientes:

- 1) Establecer contacto por sí mismo con cosas e ideas. Para los sistemas educativos actuales, un aprendizaje en donde sólo se dé la memorización, no basta, es necesario relacionar la información de los textos con la vida real; La noción de lectura ya no se circunscribe al texto escrito, se refiere a la decodificación de los múltiples lenguajes y sistemas de signos que nos rodean, en este sentido puede decirse que las transformaciones en la comunicación y en la información guardan una estrecha relación con la generación de nuevas formas de leer y escribir, con la forma de relacionarse con los contenidos y los medios, y con las transformaciones en la concepción de espacio y tiempo.
- 2) Comprender por sí mismos fenómenos y textos. Es necesario que el alumno adquiera a través del estudio independiente, la capacidad básica de la comprensión de manera tal que esté en condiciones de determinar los elementos que constituyen un fenómeno o hecho, su estructura esencial, las características de los vínculos entre las partes que lo conforman y las relaciones que establece con otros fenómenos de igual o diferente naturaleza, observando las dimensiones espaciales y temporales de los mismos.
- 3) Planear por sí mismo acciones y solucionar problemas por sí mismo. Se pretende que el alumno ubique situaciones problemáticas, que las identifique, y que construya y planifique las estrategias para su comprensión y solución, asumiendo que al aplicarlas se clarifica y fortalece su capacidad de aprendizaje.
- 4) Ejercitar actividades por sí mismo, poder manejar información mentalmente. El aprendizaje de nuevos contenidos o la reconsideración de los ya existentes requiere, para su pleno dominio, de actividades que el estudiante debe concretar por cuenta propia. Se trata en este caso, de una cuestión inicial de comprensión, seguida de otra del ejercicio adecuado, con el propósito de adquirir competencia y destreza, de manera similar a lo que sucede con los procesos de asimilación de información.
- 5) Mantener por sí mismo la motivación para la actividad y el aprendizaje. A través del estudio independiente, el alumno debe aprender, también a manejar por sí mismo su propia motivación para el trabajo académico. Para que la motivación exista se requiere que el alumno atribuya sentido a lo que se le propone que haga, para esto, es esencial el establecimiento de objetivos parciales, realistas, ambiciosos, materialmente posibles, y la administración de la disponibilidad personal en función de las propias características personales.

Ante esto, podemos decir que existe una claridad sobre las características que el estudiante debe desarrollar, y la intención explícita por propiciar el estudio independiente. Sin embargo, existen una serie de obstáculos que impiden el desarrollo del estudio independiente. A continuación vamos a enumerar algunos de estos obstáculos:

- El estudio independiente es un nivel de compromiso anhelable, pero asumir que todos aquellos sujetos inscritos en un sistema de educación abierta o a distancia pueden modificar

---

(77) AEBLI, H. *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*, Madrid, Ed. Narcea, 1991, pp. 153-15

sus estilos de aprendizaje, es sin duda una visión sesgada de la realidad, porque no todas las personas que se inscriben a éstos, lo hacen porque creen que la metodología de aprendizaje de estos sistemas es la adecuada para ellos y podríamos decir que la mayoría de las veces, ni siquiera conocen las características de estos sistemas.

- En los sistemas de educación abierta o a distancia la enseñanza está centrada más en productos que en procesos de aprendizaje, y esto, de alguna manera, se corresponde con una concepción de aprendizaje que no llega a promover el estudio independiente, ya que el papel del estudiante se reduce a ser un receptor pasivo de contenidos.
- Los sistemas de educación abierta o a distancia deberían brindar la oportunidad de aprender en función de las perspectivas, intereses o metas del estudiante, pero en la realidad, son estructuras cerradas y estandarizadas, un ejemplo serían los sistemas de evaluación que utilizan básicamente pruebas objetivas que no facilitan la evaluación de aprendizajes significativos o formativos.
- La preocupación de los docentes no está centrada en el proceso de aprendizaje de los alumnos, porque su interés está puesto en cubrir los contenidos de la materia que imparten. Por lo tanto, no se encargan de motivar, guiar o estimular al estudiante, sino de que sea capaz de demostrar que domina la información necesaria.
- No es posible una fórmula general para fomentar el estudio independiente, porque cada individuo tiene diferentes características, necesidades y habilidades.
- Se puede apreciar en los estudiantes una falta de conocimiento de la modalidad, por lo que presentan ciertas expectativas sobre que el asesor desempeñe un papel muy directivo y una falta de confianza en las capacidades personales para asumir la responsabilidad principal en la planificación y evaluación de sus experiencias de aprendizaje. Por ello es preciso ofrecer una orientación adecuada a los alumnos muy al comienzo de su experiencia de aprendizaje.
- Los sistemas de educación abierta o a distancia que planifican y realizan programas de apoyo al estudio independiente, en la mayoría de los casos se limitan a enseñar al estudiante técnicas de lectura o de estudio, en consecuencia sus resultados presentan severas limitaciones para satisfacer los objetivos de formación del estudiante.
- Es difícil adaptarse a una modalidad que se basa en el estudio independiente o en la capacidad de responsabilidad y de compromiso en el aprendizaje, cuando se ha cursado toda la educación anterior en una institución educativa tradicional.
- En los sistemas educativos actuales, se habla de la necesidad de que el estudiante desarrolle capacidades de autogestión, responsabilidad e independencia en sus estudios. Sin embargo, no es frecuente encontrar propuestas concretas que ayuden al estudiante a consolidar estas capacidades, podemos encontrar textos o guías que prometen el éxito en estudios y exámenes, a través de la aplicación de reglas comunes y generales, que no contemplan el contexto en que se desenvuelve el estudiante, su motivación o nivel de autoconocimiento, pero que, pueden ayudarlo a resolver problemas inmediatos. Entonces, podemos apreciar una dicotomía entre las necesidades de formación de los estudiantes en el estudio independiente, lo cual es promovido por algunos docentes o profesionales de la educación, y la necesidad inmediata que mueve al estudiante a buscar apoyo para pasar un examen.
- A pesar de que el texto escrito continúa siendo un vehículo privilegiado en el proceso enseñanza-aprendizaje; en la educación superior, un significativo porcentaje de alumnos no comprende el sentido de lo que leen, no captan las ideas y sentimientos que el autor expresa en el texto y esto los incapacita para ejercer la crítica de un texto escrito y, más aún, para interpretarlo correctamente. Los alumnos universitarios carecen de las habilidades y destrezas lectoras básicas, que se suponen deberían haber adquirido en los ciclos anteriores y la deficiente comprensión lectora resulta ser una de las causas primordiales que obstaculizan el estudio independiente.

- Existe una dificultad para generar un conocimiento que rebase el aspecto declarativo y llegue a un conocimiento de tipo procedimental, que es más difícil de lograr porque se requiere de operaciones mentales y motoras de nivel más complejo, para generar este tipo de conocimiento, el asesor debe planear apropiadamente los componentes instruccionales pertinentes, si es que desea desarrollar verdaderas habilidades de estudio independiente y no un aprendizaje pasivo.
- Algunas dificultades se generan en relación a los procesos comunicacionales (relaciones interpersonales) que se dan en el momento de la asesoría; esto es, que dichos procesos influyen junto a otros factores (como los materiales didácticos) en la conformación de la disciplina autodidacta en el estudiante.
- Existe un desinterés por la actividad y falta de motivación por parte de los estudiantes. En muchos de los casos no están listos para aprender en una modalidad no presencial, lo que se refleja en la deserción; dejar inconclusas las actividades o no iniciar el programa. Podemos apreciar también; poco entendimiento de la materia a estudiar, bajo aprendizaje analítico e instructivo e inadecuada evaluación de lo aprendido.

## **2.3 EL PAPEL DE LOS COMPONENTES DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN ABIERTA O A DISTANCIA Y LA AUSENCIA DE MODELOS QUE BUSQUEN IMPULSAR EL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

Las características y habilidades para el estudio independiente no se reducen a un contexto exclusivamente escolar. Esto quiere decir que la independencia se conforma a lo largo de la vida, es un proceso donde el individuo se enfrenta a diversas situaciones que tiene que resolver en distintos ámbitos como son el laboral o el familiar e incluso dentro de su comunidad, en los que influyen, por supuesto, factores de carácter social y cultural. Pero es la escuela, la entidad socialmente encargada de dotar de las destrezas o habilidades que le permitan al sujeto, desarrollar de manera consciente métodos de aprendizaje, sobre todo si deseamos que el postulado de la educación permanente, “aprender durante toda la vida” realmente se cumpla.

El estudio independiente puede considerarse como un proceso dirigido hacia el autocontrol y la autoevaluación y entenderse como una actividad orientada hacia la formación de habilidades que permitan la construcción ininterrumpida de conocimiento y aprendizaje.

Lamentablemente la escuela cada vez se compromete menos con un proceso de formación integral y ésta es una de las razones por las cuales no se impulsan en los sistemas de educación abierta o a distancia programas de promoción para el estudio independiente.

La educación abierta o a distancia es exigente, no sólo por el apoyo logístico que se requiere y por la calidad y disponibilidad de los asesores, sino por las características que los alumnos deben desarrollar como prerrequisito para asegurar el éxito en el aprendizaje. Entre algunas de estas características podríamos mencionar las siguientes: el desarrollo de la lectura comprensiva, el desarrollo de la capacidad para identificar planear y resolver problemas, la habilidad para adquirir, procesar, organizar y producir información en relación con los problemas identificados, el desarrollo de la capacidad de análisis y síntesis, la participación personal, crítica y constructiva del mundo sociocultural, la comunicación y la relación interpersonal con los demás.

En este mismo sentido, se esperaría que el alumno que ingresa la universidad cuente con una serie de capacidades intelectuales. Entre las cuales se pueden destacar las siguientes: a) el carácter hipotético deductivo e inductivo del pensamiento; b) la capacidad de asumir y analizar críticamente no sólo el punto de vista personal sino el de los demás; c) la posibilidad de emplear proposiciones verbales o simbólicas como medio ideal de expresión de sus ideas y razonamientos; d) la posibilidad de ser consciente de su propio pensamiento (de sus procesos y productos intelectuales y afectivos) y reflexionar sobre éste.

Sin embargo, son muy pocos los alumnos que demuestran a plenitud habilidades de pensamiento como las antes descritas, es claro que dichas estructuras no emergen de manera espontánea y no se reducen a la actividad autoestructurante del alumno. Se puede decir que están condicionadas por la cultura en sentido amplio, y en particular por el contexto educativo donde ocurre la actividad cognoscente; en especial, se podría destacar la importancia que tienen aspectos como el currículo escolar, el quehacer del docente y la dinámica de trabajo e interacción en el aula, que pueden ser considerados tanto factores condicionantes como limitantes para el estudiante, en relación a la posibilidad de desplegar habilidades efectivas de estudio independiente.

Hablando del estudiante, podemos decir que el arribar al estudio independiente depende de que él reúna una serie de condiciones, así como un conjunto de habilidades cognitivas y su estrecha relación con el logro de una madurez afectiva. Entre las cualidades personales que pueden destacarse como necesarias para el estudio independiente se encuentran: actitud positiva hacia el aprendizaje y hacia todo aquello que rodea al individuo, (disposición, interés, participación) responsabilidad académica, espíritu crítico, originalidad, independencia de pensamiento y acción con respecto a las opiniones y condiciones externas, hábitos, habilidades, destrezas cognitivas y habilidades para la distribución del tiempo libre. El aspecto afectivo, lo entendemos como el concepto que el individuo tiene de sí mismo al incorporar a su persona el conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes, atribuciones y juicios de valor referentes a sí mismo, que inciden en sus expectativas y la forma de enfrentar el éxito o fracaso obtenido de la realización de sus actividades. De esta manera, dependiendo de sus logros, el estudiante adquirirá sentimientos de seguridad o inseguridad, satisfacción o insatisfacción en relación a sí mismo, con sus limitaciones y posibilidades.

El estudio independiente no ha sido estudiado como un campo problemático, porque, “No se puede decir con cierto grado de verosimilitud que determinada teoría, procedimiento o técnica pertenece al horizonte de investigación del estudio independiente, porque no ha sido problematizado, no ha sido visualizado en su globalidad, en su gestalt”<sup>(78)</sup>

Nuestra intención es acercarnos al estudio independiente como un objeto de estudio y partimos del supuesto de que en los sistemas de educación abierta o a distancia no se promueve el estudio independiente. Como dijimos anteriormente existen tres ejes de los cuales depende el inicio y desarrollo del estudio independiente:

- a) Factores tanto contextuales como internos del individuo.
- b) Exigencias propias de la modalidad.
- c) Estilos y estrategias docentes.

Entonces, podemos pensar que en el análisis de estos tres ejes podríamos encontrar la serie de factores o variables que en determinados contextos pueden estar limitando la promoción del estudio independiente.

Por esta razón, nosotros creemos que una opción para la investigación sobre este tema, podría ser su estudio en dos vertientes; una sería encontrar los factores que limitan el estudio independiente. Es decir, la etiología y otra sería identificar los factores que podrían servir para promover el estudio independiente.

Explorar estas dos vías es lo que pretendemos hacer en las siguientes páginas. Nuestra intención es tomar nuestro objeto de estudio como una totalidad pero centrándonos en un ángulo de la realidad.

Hemos elegido centrarnos en el aspecto pedagógico-didáctico, porque consideramos que es el que está más directamente relacionada con situaciones y contextos institucionales específicos, en los que se puede intervenir más fácilmente.

---

(78) MORALES Velásquez Cesáreo, Apuntes para la investigación del estudio independiente, en: Ávila Muñoz Patricia y Morales Velásquez Cesáreo, Coords. *Estudio Independiente* Ed. ILCE, México, 1996, p, 189.

En los sistemas de educación abierta o a distancia, el estudio independiente se vuelve una necesidad, porque se supone que entre más autodirección exista, los estudiantes tendrán más tolerancia a la distancia física, conceptual e instruccional. El problema es saber cuáles son los mecanismos que llevan a la autodirección, pues en algunos casos quizá sea un proceso de transición natural, ocurrido por la adaptación de un sistema presencial a uno abierto o a distancia, pero en otros casos, el mecanismo puede no ser tan fácil de detectar.

Sabemos que no es posible pensar en una fórmula única para fomentar el estudio independiente, ya que en un solo grupo académico pueden darse combinaciones muy complejas en torno a las formas de aprender y por lo mismo, distintas habilidades estudiantiles que podríamos calificar de independientes o dependientes.

El fenómeno educativo es sumamente complejo, debido a la gran cantidad de variables que intervienen en él. Pues en cualquier proceso pedagógico-didáctico, por sencillo que sea, se agrupan como mínimo los siguientes elementos: el profesor, el alumno, los contenidos de aprendizaje, los objetivos de enseñanza, el modelo educativo y los contextos institucional, familiar y social.

En el caso de los sistemas de educación abierta o a distancia. Éstos, están compuestos por algunos elementos básicos cuyas características y/o funciones son diferentes de las análogas de los sistemas presenciales, estos elementos son: el alumno, el docente, los materiales o soportes de los contenidos, las vías de comunicación y la infraestructura organizativa y de gestión en que se integran.

Para Miguel Ángel Campos <sup>(79)</sup>, las relaciones que existen entre los elementos institucionales del aprendizaje constituyen un sistema o infraestructura. Él la llama estructura didáctica y está compuesta por los siguientes elementos: el alumno, el contenido, los objetivos, el profesor y las estrategias docentes. Estos elementos conforman tres subsistemas que son: a) alumno-contenidos-objetivo, b) profesor-contenidos-estrategias y c) alumno-contenido-profesor.

Tradicionalmente los sistemas de educación abierta o a distancia han considerado a los componentes de este tercer subsistema como los elementos indispensables para sostener una buena estructura educativa (aunque más que de contenidos se habla de material didáctico).

Nosotros también consideramos que estos tres elementos son esenciales para diseñar una propuesta pedagógica que impulse el desarrollo de habilidades para el estudio independiente. Discriminamos elementos como el contexto organizacional y las vías o procesos de comunicación, porque pretendemos visualizar el proceso educativo, como un proceso esencialmente interactivo, con tres vertientes:

- a) El alumno, que es el elemento básico del quehacer educativo por ser el destinatario del mismo y en función del que se debe estructurar todo el proceso por lo que es necesario conocer su desarrollo psicológico, estilos de aprendizaje, necesidades, motivaciones, etcétera.
- b) El material didáctico, en donde se encuentra tanto el conocimiento que constituye el objeto u objetos de conocimiento como las actividades o estrategias que pueden guiar al estudiante en la búsqueda, interpretación, resignificación o construcción del conocimiento.
- c) El asesor, que funciona como un organizador, facilitador y mediador en el encuentro del estudiante con el conocimiento, durante la asesoría a través del diálogo pedagógico.

---

(79) CAMPOS, Miguel Ángel, *La estructura didáctica*, (Material fotocopiado s/f)

## **CAPÍTULO 3**

# **OBSTÁCULOS Y LIMITACIONES PARA EL FOMENTO Y DESARROLLO DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

A pesar de que la independencia y la autonomía del estudiante sean una característica clásica de la educación abierta o a distancia, existe un hecho trágico, que en la mayoría de los casos la única experiencia educativa que tenemos, es que se nos enseñe, no hemos aprendido a aprender. Podemos decir que no todos los alumnos que ingresan a un sistema de educación abierto o a distancia tienen la madurez suficiente o no cuentan con las habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes para enfrentarse en solitario a la serie de responsabilidades que implica el aprendizaje en estas modalidades. Por otro lado las instituciones no cuentan con proyectos sólidos de inducción a la modalidad, confiando en que el alumno después de ingresar, irá desarrollando paulatinamente las características necesarias para el estudio independiente, pero en ocasiones esto no sucede, y se genera ansiedad y angustia en el alumno, por no poder adaptarse a los requerimientos de estas modalidades. En este capítulo intentamos, desde una óptica pedagógico-didáctica, plantear los elementos problemáticos que impiden que se desarrolle el estudio independiente, para lo cual realizamos una lectura de los principales ejes pedagógicos que se encuentran en los sistemas de educación abierta o a distancia

### **3.1 EL PERFIL DEL ESTUDIANTE EN LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN ABIERTA O A DISTANCIA Y LA EXCLUSIÓN DE LOS FACTORES PSICOPEDAGÓGICOS QUE PODRÍAN SERVIR PARA PROMOVER EL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

Cuando un alumno decide inscribirse en un sistema abierto o a distancia y no en el escolarizado, lo hace sobre todo en función de sus limitaciones de tiempo y/o distancia y en realidad son muy pocos los que eligen alguna de estas alternativas en función de su capacidad de estudio o de ciertas características individuales que les llevarán a considerar que estos sistemas se adaptan mejor a sus expectativas académicas y profesionales.

En múltiples investigaciones se ha demostrado que los estudiantes que ingresan a un sistema abierto o a distancia, no conocen las características generales de éstos, ni cuáles son las habilidades mínimas que deberían tener los estudiantes para poder realizar sus estudios bajo estas modalidades. En su mayoría, los estudiantes no saben cómo estudiar y en casos extremos, no comprenden lo que leen, por lo que es necesario habilitarlos en el estudio independiente, ya que en los sistemas de educación abierta o a distancia, la adquisición de conocimientos se da esencialmente por este medio.

Los sistemas no presenciales dan una fuerte sacudida a casi todos los estudiantes que se inician en ellos, pues se enfrentan a una realidad con la que no estaban acostumbrados: el estudio independiente. Este fenómeno ha sido detectado desde hace tiempo, y algunas de las acciones que

se han tomado para tratar de solucionar el problema de la adaptación a los sistemas de educación abierta o a distancia son: a) Dar cursos de inducción, b) Insertar a lo largo de la carrera y de forma extracurricular cursos aislados sobre técnicas de estudio, administración del tiempo, desarrollo de habilidades lectoras, técnicas de redacción, etcétera. c) Dejar que el alumno se adapte al sistema, esperando que la simple permanencia en él le haga desarrollar habilidades de estudio independiente.

Esta última opción, que es a la que apuestan la mayoría de los sistemas no presenciales, tendría que ver con la esperanza de que el material didáctico y las asesorías ayuden al estudiante a obtener el éxito deseado en sus estudios, lo que muchas veces no sucede (si ese “éxito” equivale a una formación integral), pues ni los materiales didácticos están bien hechos ni los asesores tienen la formación necesaria para generar ambientes de autoaprendizaje adecuados.

En cuanto al punto a), podemos decir que, los cursos llamados propedéuticos que se ofrecen en algunas instituciones que brindan educación abierta o a distancia tienen algunos inconvenientes:

- Dan idea al estudiante de que le falta algo para poder empezar a estudiar.
- Se empieza por estudiar algo que no es lo que motivó al estudiante a ingresar a la institución.
- Presentan al estudiante el “modelo ideal” de la institución, y no tanto la realidad que luego vivirá.
- Muchas veces son atendidos por un personal versado en la metodología del sistema, distinto al que luego atenderá las asesorías de las materias.

Sobre el punto b), podríamos decir que; los programas de intervención en estrategias de aprendizaje “...se han utilizado como programas remediales para solucionar el fracaso escolar más que como medida de prevención del mismo o de índole formativa”.<sup>(80)</sup>

Los sistemas de educación abierta o a distancia en el nivel superior en general, parten de un modelo educativo que presupone el trabajo en solitario de los alumnos, donde la característica distintiva es la propia actividad individual que cada estudiante imprime al interactuar con el objeto de conocimiento. El alumno se responsabiliza de la organización de su trabajo, de la adquisición, asimilación y construcción de conocimientos a su propio ritmo. Pero la mayoría de las veces, no cuenta con las características o habilidades necesarias para esto.

A continuación hablaremos de cuáles son los problemas que enfrenta el estudiante en los sistemas de educación abierta o a distancia para poder desarrollar estrategias de estudio independiente.

Podemos decir que la mayor limitación para el estudio independiente es de orden cultural, porque romper la inercia del modelo educativo tradicional es todo un reto, tanto para profesores como para alumnos. Después de haber hecho sus estudios en el sistema presencial, (en el que predomina un modelo de aprendizaje receptivo-repetitivo, carente de significado y por lo tanto susceptible al olvido, en el que los estudiantes emplean estrategias de aprendizaje centradas en la repetición o memorización de contenidos) el alumno se enfrenta a una forma de estudio diferente y la simple intención de generar estrategias para construir o apropiarse del conocimiento no es suficiente para desarrollar procesos de estudio independiente, es necesario que en todo el sistema se desarrollen estrategias para convertir al alumno en el constructor de su aprendizaje.

Hay varios supuestos que fundamentan la idea de que es posible la autodirección en el aprendizaje, por ejemplo, se acepta que el adulto maduro es capaz de asumir la responsabilidad

---

(80) BERNARD, J. A, Las estrategias de aprendizaje; nueva agenda para el éxito escolar en: *revista de Psicología general y aplicada*, 43 (3) 1990, p. 406.

personal en la planificación y realización de las actividades de aprendizaje. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el estudiante prefiere escuchar una clase magistral y esperar a que el asesor sea quien le exponga el contenido de la materia y le basta con escuchar las instrucciones a seguir en determinado proceso, por lo que la asesoría sigue siendo un lugar de reproducción acrítica de contenidos y no un espacio de construcción de conocimiento.

Otro problema al que se enfrenta el estudiante, es la percepción de aislamiento o falta de contacto personal. Ahora se ha tratado de disminuir la despersonalización del proceso enseñanza-aprendizaje con el uso de las nuevas tecnologías que permiten la interactividad entre los elementos del sistema, pero el simple uso de las nuevas tecnologías no garantiza la mejora en los procesos formativos, pues es necesario que se tomen en cuenta además de la transmisión de información, aspectos como la motivación para el estudio, la crítica de los contenidos transmitidos o la aplicación de los conocimientos adquiridos.

Sabemos que cada estudiante tiene un estilo de aprendizaje diferente, pero no se tiene el conocimiento suficiente sobre cómo aprenden los alumnos en los sistemas de educación abierta o a distancia. El alumno ha sido un elemento poco estudiado dentro de estos sistemas. Como ejemplo de lo anterior puede mencionarse que en la reunión del ICDE (International Council of Distance Education) realizado en 1995, se presentaron 343 trabajos sobre educación abierta y a distancia a nivel mundial, de los cuales sólo 35. Es decir, el 10.2% se referían al estudiante. Lo que quiere decir que los teóricos de los sistemas de educación abierta o a distancia se preocupan más por otros aspectos que por el alumno.

Otro aspecto excluido de las investigaciones sobre sistemas de educación abierta o a distancia, es el entorno social de los alumnos. Se han realizado muchos intentos por superar las teorías conductistas del aprendizaje, pero no hay intenciones de realizar análisis tomando como base la teoría social. Con la euforia por las nuevas tecnologías, el énfasis se pone en el aspecto de cómo se transmite y se distribuye la información.

Otros problemas a los que se enfrenta el estudiante de un sistema de educación abierta o a distancia serían: Las fallas académicas para la lectura y la escritura, en los sistemas de educación abierta o a distancia sigue predominando el texto escrito en el proceso enseñanza-aprendizaje, pero un alto porcentaje de los alumnos no comprenden el sentido de lo que se lee, no captan las ideas que el autor quiso expresar y esto, no permite ejercer la correcta interpretación análisis y crítica de un texto escrito. El alumno se encuentra sólo ante el material instruccional que a veces no es demasiado didáctico, porque los diseñadores dan más importancia a la presentación de contenidos que a la apropiación de los mismos. El material suele ser impersonal, no transmite mensajes formativos y no propicia el diálogo y la formulación de interrogantes. El alumno no recibe directa e inmediatamente la información adecuada sobre la evolución de su proceso de aprendizaje. El alumno no tiene la motivación suficiente para convertirse en el responsable de su proceso de aprendizaje.

Las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes al ingresar en un sistema de educación abierta o a distancia podrían clasificarse en cuatro categorías:

- a) Los referentes a técnicas y hábitos de estudio que dificultarán el aprendizaje independiente.
- b) Las que tienen que ver con los problemas de interacción entre el estudiante y la institución, lo que repercute en la sensación de soledad y de trato impersonal que pueden llevar al desánimo.
- c) Los problemas personales que interfieren con su deseo de estudio y superación.
- d) Los estrictamente académicos, propios de la misma dificultad de los estudios.

Casas Armengol <sup>(81)</sup> cita además, los siguientes factores: dificultades para concentrarse, bajos niveles de motivación, dificultades de recursos y ansiedad.

Por otra parte, investigaciones como la de Miguel de Sánchez <sup>(82)</sup> permiten sustentar que un alto porcentaje de los estudiantes que ingresan a las universidades tienen deficiencias para razonar a nivel de las operaciones formales y para pensar crítica y creativamente.

El alumno que ingresa a un sistema de educación abierta o a distancia a nivel superior se encuentra en primer lugar, con una estructura institucional distinta; con una organización del conocimiento también diferente, y finalmente, con una modalidad educativa que se sustenta en otros elementos pedagógicos como son: la asesoría, el uso de material didáctico y la promoción del aprendizaje y el estudio independiente.

Se supone que cuando un estudiante ingresa al nivel superior ya cuenta con ciertas habilidades, pues en el nivel medio superior se le dan las bases sobre lógica, filosofía, pensamiento científico, etcétera, que le permiten estudiar, investigar y aprender de manera sistemática. Pero en la realidad esto no sucede, pues en el mejor de los casos los alumnos saben manejar algunas técnicas, pero no saben pensar, supliendo con el manejo de las técnicas una ausencia en su capacidad para enfrentarse a la realidad. Y esto de enseñar técnicas para que el alumno aprenda a pensar se sigue dando en la educación superior y es incorrecto, porque en una técnica subyace una forma de pensar, y es sobre las formas de pensar que deberían trabajar los asesores.

Al estudiante de los sistemas de educación abierta o a distancia se le pide estudiar bajo una nueva perspectiva, pero no se le dice como puede lograrlo, porque no basta con presentarle técnicas y estrategias de estudio, es necesario que todos los componentes que participan en estos sistemas educativos, transformen sus prácticas educativas.

Investigaciones como la hecha por Margarita Molina <sup>(83)</sup> han demostrado que los alumnos consideran que la forma de mejorar su aprendizaje es manejando técnicas de organización del tiempo y técnicas de estudio, pero creemos que esta percepción se debe a que, lo que los estudiantes quieren es tener la seguridad de que van a adquirir los conocimientos necesarios para aprobar sus exámenes, pasar el semestre u obtener buenas calificaciones. Los estudiantes están más preocupados porque les sea transmitido el conocimiento, que por construir el conocimiento.

Una de las grandes preocupaciones de los profesionales que laboran en los sistemas de educación abierta o a distancia es la permanencia, subsistencia y egreso de los estudiantes, pues estas modalidades son las que presentan mayores índices de deserción y algunas investigaciones hechas en el SUA de la UNAM, han demostrado que en buena medida, las deserciones se deben a la incapacidad del alumno para estudiar por su cuenta.

Cada alumno es distinto del resto, cada alumno tiene necesidades particulares, objetivos personales y un estilo cognitivo determinado. Por esta razón cada alumno tiene la necesidad de utilizar las estrategias de aprendizaje que le sean más rentables, el ritmo de aprendizaje que le resulte más adecuado, etcétera. Sin embargo nuestros actuales sistemas de educación abierta o a

---

(81) CASAS Armengol, *La universidad sin clases—educación a distancia, en América Latina*. Caracas, Ed. Biblioteca de la cultura pedagógica-Ed. Kapelusz-OEA-UNA, 1987.

(82) DE SÁNCHEZ, Miguel, *Los procesos y el desarrollo del pensamiento*, Caracas, Ed. U.B.S., 1983. p. 18.

(83) MOLINA Avilés, Margarita, *Prefiguración del alumno autodidacta, perfil del alumno del SUA*, en: Primer reunión Latinoamérica a distancia de educación superior abierta y a distancia. México. UNAM, 1994, pp. 307-313

distancia no son lo suficientemente flexibles como para permitirle al alumno actuar de acuerdo a sus necesidades, experiencias, intereses o motivaciones.

Podemos decir que el alumno logra una meta primaria al poder formular sus objetivos y tener una idea clara de la utilidad y el fin de los estudios y esto por sí mismo constituye ya un considerable proceso de aprendizaje. Sin embargo en los sistemas de educación abierta o a distancia el alumno puede ser asesorado y apoyado por los docentes, sus compañeros o la institución, siempre y cuando sea su deseo hacer uso de esta ayuda.

Las personas que estudian en los sistemas de educación abierta o a distancia son una población heterogénea en edad, sexo, nivel académico, experiencia laboral, características socioeconómicas y culturales, pero es necesario conocerlas para diseñar los mecanismos que permitan lograr una adecuada inducción, permanencia, avance académico y egreso de los alumnos.

Actualmente, el perfil de las personas que ingresan a los sistemas de educación abierta o a distancia ha venido cambiando, pues tradicionalmente se consideraba que eran adultos maduros, trabajadores, casados y que habían suspendido por tiempo considerable sus estudios. Ahora podemos apreciar en el perfil de ingreso, generaciones cada vez más jóvenes, que al concluir su bachillerato entran casi inmediatamente al ciclo de la educación superior, con menos compromisos económicos, que cuentan con más tiempo libre, pues el porcentaje de alumnos que trabaja ha disminuido. En conjunto, estas tendencias hablan de un alumno que está en mejores condiciones para realizar estudios universitarios.

Como es difícil generalizar sobre cuáles son las características de las personas que ingresan a los sistemas de educación superior abierta o a distancia, hablaremos un poco de las características de los estudiantes del SUA de la UNAM, según un reporte de la CUAED que ya hemos citado.

En primer lugar, son personas que optan por un sistema no presencial porque tienen alguna limitante que les impide ingresar a una institución presencial (tiempo, distancia, cupo). Considerando algunas cifras, tenemos que: Son personas relativamente jóvenes pues el mayor porcentaje, 72.5% tiene entre 18 y 25 años. El promedio de edad es de 26.2 años. El 59.62% trabaja. El 20% cursa carrera simultánea. El 23% cursa una segunda carrera. El 50.5% son de sexo femenino. El 25.69% son casados. El 42.4% menciona el poder trabajar como la principal razón de haber elegido el sistema abierto.

Otras características de los estudiantes serían:

- La mayoría no tiene experiencia en sistemas abiertos o a distancia, pues proceden del sistemas presenciales. Sin embargo, al ser personas adultas, entran a estos sistemas con experiencias y conocimientos, pero en ocasiones no cuentan con las habilidades intelectuales necesarias para el estudio independiente (habilidades de abstracción, análisis, síntesis, etcétera). presentan una predisposición física y psicológica para dedicarse simultáneamente al autoaprendizaje, a la productividad remunerada y a la familia, pero estos dos últimos elementos tienen prioridad en su escala de valores.
- Los alumnos no muestran un alto grado de autosuficiencia personal en la organización de sus tiempos y esfuerzos, pues a pesar de que dicen poseer un alto control de los resultados de sus vidas, en la práctica no lo demuestran.
- No cuentan con hábitos de estudio autónomos y no se sienten bien con poco contacto con los asesores.

Entre las características psicopedagógicas del alumno. Tenemos que: “...sus técnicas de estudio independiente están basadas en una concepción del aprendizaje centrada en productos y no en procesos, tienen una baja autoestima y baja tolerancia a la frustración.”<sup>(84)</sup>

Las características mencionadas, son en términos generales, características de los estudiantes del SUA de la UNAM, lamentablemente los perfiles que se presentan en los planes de estudio de las divisiones del SUA, son perfiles específicos de las disciplinas que se estudian, los perfiles de ingreso no hacen referencia a aspectos psicopedagógico, (que comprendan las dimensiones de la personalidad), aspectos sociológicos, aspectos relevantes de la biografía personal, factores ambientales o cuales deberían ser los intereses, necesidades y expectativas de las personas que ingresan a determinada carrera.

En los primeros modelos de educación abierta o a distancia el autodidactismo fue una premisa insuficiente en un enfoque de aprendizaje que suponía que el alumno sería capaz de aprender por sí mismo. Tal supuesto resultó erróneo, porque los antecedentes de escolarización de la población estudiantil, demuestran que sus estrategias de aprendizaje no son autosuficientes, pues los estudiantes desconocen sus propias capacidades y habilidades para desarrollar un estudio independiente.

Existe la hipótesis de que los sistemas de educación abierta o a distancia no funcionan con todo tipo de alumnos, por lo tanto se requiere de estudiantes que cumplan con ciertas características. Ante esta idea, cabría preguntar en quien está la falla, en los estudiantes que no cuentan con ciertas habilidades o en la institución, que no tiene la posibilidad de adaptarse a las características y necesidades de los estudiantes o que no es capaz de ayudar al estudiante a superar las limitaciones que tiene para desenvolverse adecuadamente en un sistema no presencial.

Si pensáramos en el estudiante ideal, que debería ingresar a un sistema de educación abierta o a distancia, éste tendría las siguientes características:

- Un estudiante que conozca las características del sistema.
- Que tenga motivación suficiente para realizar estudios en solitario, sin depender de la presión grupal o docente.
- Que tenga tiempo suficiente para las actividades académicas.
- Que sea responsable de su proceso de aprendizaje.
- Que cuente con buenos hábitos de estudio.
- Que sea capaz de trabajar sólo y en equipo.
- Que le guste estudiar de forma independiente.
- Que posea una cultura general amplia.
- Que tenga la habilidad para relacionarse con otros alumnos que tengan intereses comunes.
- Que sea capaz de desarrollar procesos de autoevaluación.
- Que sea un estudiante activo, que investigue, que pregunte, que busque información, que plantee problemas y encuentre soluciones.
- Que tenga capacidad para abstraer, analizar, sintetizar y valorar conocimientos.
- Que tenga la capacidad de transferir sus conocimientos, buscando nuevas aplicaciones.
- Debe estar capacitado para procesar altos volúmenes de información mediante la lectura.
- Que pueda adquirir hábitos de estudio independiente.
- Que tenga un buen concepto de sí mismo.
- Que sea reflexivo y no impulsivo.

---

(84) LUNA Ávila, María. Del Socorro Coord. *El diálogo pedagógico, una estrategia para fomentar el autodidactismo*, México, Ed. ILCE. 1996, p.540.

- Que pueda superar estados de ansiedad.
- Que cuente con antecedentes educativo familiares de un ambiente democrático, acogedor y favorecedor de la autonomía personal.
- Que sea capaz de tomar sus propias decisiones, organizar y decidir su ritmo de avance.

Sin embargo es muy difícil que un alumno al ingresar a un sistemas de educación abierta o a distancia cuente con todos los requisitos anteriores. En realidad, no se han hecho muchas investigaciones sobre el perfil de ingreso en estos sistemas, que vayan más allá de delimitar las características socioeconómicas de los estudiantes. Sin embargo se puede apreciar, que los estudiantes promedio no cuentan con las habilidades arriba mencionadas, que tendrían que ver más con un perfil de formación que con requisitos de ingreso.

Por otro lado limitar el acceso a los sistemas de educación abierta o a distancia sólo a los más “capaces” iría en contra de la filosofía de estos sistemas. Es cierto que no es justo forzar a los estudiantes a trabajar en condiciones para las que no están preparados y también es cierto que un curso de introducción a los hábitos de estudio no va a resolver los problemas que tiene para convertirse en un estudiante crítico, creativo y constructivo. Los estudiantes sólo conocerán lo que es un sistemas de educación abierta o a distancia al vivirlo. Por lo tanto, no basta con que el alumno se informe, es necesario que se forme en y para el sistema.

Es conveniente conocer cuáles son las dificultades, los problemas y los obstáculos más significativos a los que se enfrenta un estudiante en los sistemas de educación abierta o a distancia y que pueden generar deserción o bajo rendimiento académico en estas modalidades. Al respecto, podemos agrupar estos factores en tres rubros.

#### a) Factores propios de la institución

- El sistema se encuentra alejado de la experiencia, necesidades e intereses del participante.
- Se da una relación paternalista entre el estudiante y el asesor
- Existen métodos de enseñanza inadecuados que no propician el autoaprendizaje.
- Se trata a los estudiantes de manera uniforme, cuando tienen características diferentes.
- El material didáctico no es apropiado, porque no está adaptado a la metodología de los sistemas de educación abierta o a distancia. Están diseñados sin la suficiente coherencia entre objetivos, contenidos, actividades, etcétera.
- No existe un uso adecuado de los medios de comunicación o los alumnos no disponen de los recursos necesarios para poder acceder a la información.
- Se dan pocas sesiones de asesoría, éstas son deficientes o la institución no genera vínculos con el estudiante.

#### b) Circunstancias sociofamiliares de los alumnos.

- El cansancio y escasez de tiempo para dedicarlo al esfuerzo académico, consecuencia de su estatus sociolaboral.
- Los problemas que pueden surgir en la familia son motivos que restan atención y tiempo al estudio.
- Falta de apoyo del entorno laboral y sobre todo familiar. En algunos casos la “lucha” no es sólo con el material de estudio, sino con los familiares.

#### c) Factores psicopedagógicos.

- El alumno no conoce la institución, su metodología, su nivel de exigencia, etcétera. No sabe que el aprendizaje en un sistema de educación abierta o a distancia requiere de un esfuerzo superior al de las modalidades presenciales. Falta de técnicas y hábitos de estudio, pues no está acostumbrado a estudiar o no sabe como hacerlo.

- No está habituado a utilizar las nuevas tecnologías, que parece ser, constituyen un elemento esencial en las nuevas propuestas de educación abierta o a distancia.
- Falta de estímulo y motivación para el estudio. Quizá hubo una motivación o estímulo inicial, pero falta la motivación de mantenimiento.
- El miedo a presentarse a las pruebas presenciales, temor al examen o a no saber cómo acometer esa tarea.
- En muchas ocasiones el autoconcepto del alumno en cuanto a las propias capacidades va decreciendo, se siente menos dotado y teme al olvido.
- Algunos hábitos ya consolidados son obstáculos en ciertas adquisiciones y se carece de técnicas de trabajo intelectual.
- El abanico de expectativas se reduce. El adulto pretende una formación más utilitaria y pragmática. Tiene la impresión de que los conocimientos formales valen para poco en la vida profesional.
- El adulto está menos acostumbrado a la utilización de ideas abstractas y teóricas. Le interesan más las situaciones y problemas de la vida real.
- El adulto “se cree menos dotado” para el logro de determinadas metas de tipo intelectual sobre todo si abandonó el estudio tiempo atrás. Pues teme al olvido, a sus limitaciones para aprender lo nuevo y tiende a compararse con otros alumnos más jóvenes que llevan a cabo la misma tarea.

Lorenzo García Aretio <sup>(85)</sup> nos dice que las investigaciones han podido establecer un orden de prioridad para las causas de abandono o de bajo rendimiento en los sistemas a distancia y hace una selección de los más influyentes estableciendo su orden de importancia.

- a) Atención a las obligaciones laborales.
- b) Atención a la familia.
- c) Falta de dedicación al estudio.
- d) Falta de motivación.
- e) Equivocada imagen que se tienen sobre la institución y su nivel de exigencia.
- f) Dificultad de superar las pruebas presenciales.
- g) Falta de hábitos de estudio y adaptación a las tecnologías.
- h) Falta de preparación previa.
- i) Materiales didácticos deficientes.

A pesar de que estos problemas han sido detectados por los investigadores que estudian los sistemas de educación abierta o a distancia, no se aprecia una voluntad por superarlos, tal vez porque se sigue entendiendo el proceso formativo desde un punto de vista funcional-positivista, en donde formar significa; preparar y capacitar, producir y reproducir un sujeto para que funcione eficientemente dentro de un sistema social. Para este enfoque, el sujeto no “vale” en sí mismo, sólo es útil para el sistema. El crecimiento de todas sus potencialidades, la autodeterminación y la libertad están ausentes. En cambio, la relación costo-beneficio-utilidad-eficiencia son el sustrato de valores negativos, en que se basa este enfoque.

En el presente siglo, la tarea fundamental de las universidades es formar profesionales, porque esto se considera indispensable para el progreso. El problema es saber si esto se está haciendo correctamente y si se tiene claro el tipo de sociedad a que ese profesional nos va a conducir, pues podemos ver que los criterios que rigen la formación a escala mundial están basados en la competitividad, la eficacia y la rentabilidad y los aspectos humanistas, sociales y culturales

---

(85) GARCÍA Aretio, coord. *Aprender a distancia...estudiar en la UNED*, Madrid, ed. UNED 1997, p. 219.

pasan a un segundo plano, por lo tanto se está buscando formar un individuo competitivo, eficaz y rentable.

La formación teórica y práctica del profesionalista es cada día más profunda, más actualizada y más parcializada, porque así lo exige el sistema productivo que tenemos, pero la tarea de la educación no puede limitarse al desarrollo de la inteligencia si queremos convertir el desarrollo en un recurso para el hombre, en lugar de el hombre en un recurso para el desarrollo.

Es muy difícil que los programas de educación abierta o a distancia tal como trabajan actualmente contribuyan a desestabilizar el ser y tengan un carácter formativo. Pues podemos apreciar que, algunas tendencias que prevalecen en los modelos de educación abierta o a distancia han contribuido a que se pierda de vista la función formativa del proceso, y en no pocas ocasiones han provocado que la racionalidad comunicativa quede mediatizada por la racionalidad funcional.

Algunas de estas tendencias planteadas por María Teresa Yurén, serían las siguientes: <sup>(86)</sup>

- La organización del sistema a partir del supuesto de que, a falta de una relación cara a cara entre docente y educando, debe establecerse una relación directa entre éste y una unidad despersonalizada (la institución), porque en muchos de los casos no es el tutor, sino la institución, la que imparte la enseñanza, realiza el seguimiento de los estudiantes y los apoya en su proceso formativo mediante una infraestructura de servicios en donde las interacciones se realizan por los medios electrónicos.
- La organización del sistema de formación con criterios semejantes a los que se utilizan en los procedimientos industriales, como la división del trabajo, la especialización de tareas y la producción en masa.
- La subordinación de lo académico a lo administrativo.
- La fragmentación de la función docente en dos grandes conjuntos de actividades: a) la concepción, producción y difusión de material didáctico y b) el seguimiento y evaluación del desempeño de los estudiantes, acompañado de diferentes actividades de apoyo.
- La priorización del factor económico por encima de la vigencia y permanencia de los contenidos, sin que importe si los contenidos están relacionados con los contextos particulares de los estudiantes.

Otros elementos que limitan la formación integral del estudiante serían: la rigidez del currículo y el autoritarismo (que prevalece como método de enseñanza y que resultan poco favorables para la libertad del educando) el dogmatismo, el enciclopedismo y el memorismo, que conforman la estrategia didáctico curricular más frecuente y hacen encallar toda intención de elevar la conciencia del educando, las múltiples formas abiertas y encubiertas mediante las que se forma para el egoísmo y la competitividad, la falta de cuidado para formar escuchas y hablantes competentes, que en nada contribuye a satisfacer las necesidades de socialización, la práctica habitual de coartar la creatividad del educando, que obedece a la idea de que al aula sólo se va a escuchar y repetir, pero no a reconstruir o a producir cultura, reprime el impulso de construcción del ser, la acumulación de experiencia y la constitución del educando como sujeto, por último, los múltiples controles dentro y fuera del aula y la burocratización indeseable de la gestión de lo académico traen como resultado una identidad no asumida conscientemente que poco ayuda al desarrollo del sujeto, a la construcción de una personalidad responsable y a la creación de comunidades y ambientes en los que vale la pena vivir.

Si estas tendencias llegaran a extremarse, se tendría el siguiente escenario: estudiantes carentes de las interacciones que requieren para formarse, materiales de estudio con una función

---

(86) YUREN Camarena, María Teresa, *Formación y puesta a distancia* pp.85-87.

homogeneizadora, en desfase con el contexto del alumno; un aprendizaje reducido a la recepción y repetición de la información recibida sin que el sujeto pueda objetivarla; criterios administrativos, económicos y tecnológicos como mediatizadores de las decisiones sobre lo educativo. En estas condiciones, la racionalidad comunicativa quedaría trastocada y el proceso al que estaría sometido el educando estaría muy alejado de favorecer su formación, e incluso la obstaculizaría.

Por eso es necesario que los criterios económicos, administrativos o tecnológicos tengan que subordinarse a la racionalidad que exige el proceso formativo. Es decir, a la racionalidad comunicativa.

Desde luego, no es contraria a la eticidad la idea de que los modelos de educación abierta o a distancia respondan a la exigencia social de equidad, ya que significan nuevas oportunidades de formación para la población adulta imposibilitada para acudir regularmente a un centro de estudios. Lo que sí es contrario a la eticidad es el conjunto de tendencias predominantes en la aplicación de estos modelos, como son; la despersonalización del proceso enseñanza-aprendizaje, la sustitución de criterios antropológicos por criterios tecnológicos, burocráticos e industriales y, sobre todo, la reducción del quehacer educativo a las tareas de selección de contenidos, su puesta en los medios y asignación de calificación. La existencia de todas estas tendencias ha provocado el abandono de la intención formativa.

## **3.2 LA FUNCIÓN DE LA ASESORÍA Y LA FALTA DE FORMACIÓN DE LOS ASESORES PARA CONSTRUIR UN MODELO ALTERNATIVO PARA SU PRÁCTICA DOCENTE**

Los sistemas de educación abierta o a distancia tienen como una de sus características, la separación física entre el maestro y el alumno. El alumno debe estudiar y aprender sin la presencia directa del maestro, por lo que es necesario definir cuál es el papel que debe jugar cada uno de estos actores.

Si el alumno necesita contar con determinadas habilidades como serían las de lectura, redacción o el uso de material bibliohemerográfico, el asesor debe estimularlo y guiarlo para alcanzarlas. Pero, si el alumno tiene que convertirse en el eje del proceso de aprendizaje, quizá podrían resumirse todos los objetivos del tutor en una sola meta: impulsar al alumno para que alcance la capacidad de estudio independiente y autónomo. Sin embargo, podemos apreciar que en términos generales el asesor no está capacitado para promover el estudio independiente.

Actualmente, se considera el papel de las nuevas tecnologías como fundamental y definitorio del éxito o fracaso de los programas de educación abierta o a distancia, pero éstas no pueden ser el elemento básico, porque son únicamente un medio, el elemento fundamental tiene que seguir siendo el elemento humano. Es decir, el que aprende y el que guía el aprendizaje.

Ya hemos dicho que el estudiante, es en los sistemas de educación abierta o a distancia, el componente principal, pero es innegable que necesita ser ayudado, motivado u orientado, ya que se ha demostrado que en estos sistemas, los resultados obtenidos están en relación directa con el papel que juega el formador, denominado asesor, orientador, tutor, consultor, etcétera.

La preocupación por los sistemas de asesoría y los medios más adecuados para su ejercicio parecen ser uno de los asuntos siempre presentes en los sistemas de educación abierta o a distancia, sobre todo, porque se ha comprobado que la mayoría de los estudiantes no pueden lograr la autodirección del aprendizaje, únicamente apoyados en el material instruccional y el problema es que los asesores no tienen una formación o experiencia sólida en el tema del estudio independiente y tampoco la disposición y entusiasmo para sensibilizar a los estudiantes en las ventajas y beneficios éste.

Los sistemas de asesoría han sido vistos como una actividad de docencia tradicional, por lo que podríamos decir que no se ha abandonado la posición bancaria y el ver al proceso educativo a partir de una situación de poder, fundamentalmente autoritaria, en donde la fuente del saber, el origen de los conocimientos, la gestión del aprendizaje, se decide y se distribuye a partir del asesor o la institución, con los modos y contenidos decididos y legitimados de antemano, situación que, si es cuestionable en la educación tradicional escolarizada, lo es más en una modalidad no presencial que tiene como uno de sus principios, la promoción del aprendizaje independiente.

En la mayoría de los sistemas de educación abierta o a distancia, se pone énfasis en la importancia de los materiales didácticos como factores de apoyo al desarrollo del estudio independiente, en los que la estructura y presentación de los contenidos curriculares tienden a facilitar el proceso de aprendizaje del alumno.

Pero si bien los materiales escritos presentan una estructura que facilitan un primer acercamiento a los contenidos curriculares, esto, no implica necesariamente la asimilación de los

mismos por parte del alumno, quien muchas veces no está en posibilidades de confrontar críticamente su aprendizaje, ni de distinguir cual fue el proceso observado para aprender el significado y aplicación de los conceptos, ya que en la mayoría de los casos en la estructura de los materiales escritos se deja de lado el nivel de desarrollo de autonomía en el estudiante.

El asesor se ha revelado además, como la figura esencial al representar el lado humano del proceso enseñanza-aprendizaje en un sistema multimedia. No podemos afirmar que constituye tan solo un recurso, una pieza más en el engranaje, hay que definirlo como un elemento imprescindible para facilitar la comunicación, la comprensión y el diálogo del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje; si no existiese la figura del asesor en el sistema podríamos hablar de instrucción, pero nunca de educación, pues es intrínseca a la educación la perspectiva humanizadora y la necesidad de desarrollo del sujeto susceptible de ser educado.

Por esta razón es necesario considerar la importancia que debe tener un sistema de asesoría en el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Uno de los problemas más frecuentes en los sistemas de educación abierta o a distancia, es la falta de personal capacitado para realizar las funciones de asesoría. Normalmente el asesor no está preparado para orientar, apoyar y promover la interacción entre el estudiante, el material didáctico y el conocimiento, ni para desarrollar apoyar o crear mejores ambientes de aprendizaje, no puede convertirse en facilitador de los procesos de aprendizaje, ni apoyar la formación del estudiante que se apropia y se responsabiliza de su proceso formativo.

La mayoría de los asesores que trabajan en los sistemas de educación abierta o a distancia han sido formados, provienen o prestan sus servicios en los sistemas presenciales, por lo que trasladan ciertas prácticas o mejor dicho vicios del sistema escolarizado, pues en pocos casos han recibido una formación específica para enseñar en estos sistemas, en donde las estrategias de enseñanza y aprendizaje deben ser distintas a las usadas en los sistemas tradicionales.

La actitud, las destrezas y habilidades que los docentes adquieren en su experiencia en la educación presencial son utilizadas en su actividad tutorial. Los asesores enseñan de la misma manera como ellos aprendieron y así las asesorías en la educación abierta o a distancia, se transforman en clases presenciales, en las que se tiende a reproducir la relación vertical en la transmisión del conocimiento, en la que se propicia una dependencia en el estudio y donde se observa una preocupación por los productos del aprendizaje y no por los procesos del mismo.

En estas prácticas docentes se fomenta en los estudiantes un aprendizaje receptivo-repetitivo, carente de significado y por lo tanto inconexo y vulnerable al olvido. Por consiguiente los estudiantes universitarios emplean sobre todo estrategias de aprendizaje centrados en la repetición o memorización de los contenidos, en detrimento de aquellas que posibilitan un aprendizaje significativo y el despliegue de habilidades de razonamiento o solución de problemas más complejos.

La mayoría de los asesores utilizan el aprendizaje por recepción y esto genera los siguientes errores:

- El uso prematuro de técnicas verbales con los alumnos inmaduros desde un punto de vista cognitivo
- La presentación arbitraria de hechos no relacionados, sin ninguna organización o principios explicativos
- El fracaso en la integración de los nuevos conocimientos con los materiales presentados previamente

- El uso de procedimientos de evaluación que sólo miden la habilidad de los alumnos para reproducir las ideas, con las mismas palabras o con idéntico contexto a aquel en que fueron aprendidas.

En los sistemas de educación abierta o a distancia existe la posibilidad de establecer un diálogo entre al asesor y el alumno, pero “... resulta paradójico encontrar que en múltiples ocasiones dicha interacción se limita al estudio de los contenidos del material y el proceso comunicacional es vertical; ya sea que el estudiante lo dirija a través del constante planteamiento de preguntas para resolver problemas u obtener definiciones por parte del asesor, o bien, que este último, opte por una exposición magistral, resuelva dudas y guíe el aprendizaje siguiendo los parámetros del material didáctico.”<sup>(87)</sup> De esta manera, el proceso comunicacional queda supeditado al intercambio de información sin rescatar el potencial de la asesoría para contribuir a la construcción de conocimiento por parte del alumno. Para esto, debe considerarse que en la relación pedagógica, los textos escolares, el discurso magisterial y los materiales auxiliares transmiten diferentes sentidos, que al efectuarse la asesoría adquieren nuevos significados tanto para el alumno como para el asesor, quienes recrean y/o distorsionan su sentido original y los resignifican para apropiarse de ellos.

Por otro lado, se perciben en el asesor la ausencia de habilidades comunicacionales que les permitan instrumentar los postulados básicos de las teorías de aprendizaje tendientes a lograr el establecimiento de relaciones dialógicas y horizontales para hacer conscientes procedimientos de enseñanza y aprendizaje que fortalezcan el estudio independiente, porque sólo el diálogo permite una educación humanizadora, analítica y crítica en la que el aprendizaje sea algo integrado a la personalidad y que sirva para pensar y resolver los múltiples problemas que plantea la existencia.

El papel del asesor en los sistemas de educación abierta o a distancia, es diferente al que tienen los docentes en los sistemas tradicionales y por lo tanto deben tener una formación específica, pero éste es un punto débil en la actualidad, porque existen muy pocos programas de formación de especialistas en educación abierta o a distancia, la mayoría de los asesores tienen como referente sus vivencias personales. No es que esto resulte negativo, sino que desde un punto de vista global sería más coherente avanzar en dos líneas de formación: Por un lado, la que brinda la experiencia y por otro la que se logre a través de un proceso planificado y estructurado. Porque la ausencia de conocimientos teóricos y metodológicos sobre el proceso educativo, puede convertir a la práctica docente en un ejercicio basado en ideas primarias insuficientemente razonadas. Es decir, conduce a la docencia reproductora de prácticas tradicionales que propician la pasividad de los estudiantes.

En ocasiones no se trata sólo del problema de la formación del asesor, sino del modelo de asesoría en general, en el que al asesor se le asigna únicamente un rol mediador entre el estudiante y el contenido, una mediación funcional, en la que se niega el aporte del tutor al proceso individual y/o colectivo de construcción del conocimiento. En la mayoría de los modelos de educación abierta o a distancia no existen descripciones claras de lo que debe ser una asesoría, sea ésta grupal, individual, virtual o presencial, por lo que en muchos casos, lo que se dan son miniclases.

La rigidez de las estructuras institucionales ha generado que el criterio administrativo, sea un factor más determinante que el criterio académico en decisiones como: carga horaria, funciones del asesor, número de estudiantes y cursos asignados al asesor. En ese afán por reducir los costos, se emplea a la mayoría de los asesores en una capacidad muy limitada, se le recarga con funciones

---

(87) ÁVILA Muñoz, Patricia, Relación asesor-alumno como proceso conformador del autodidactismo, en: *CIIEAD, anuario de actividades*, 1991-1992, Ed. SEP. México, p. 68.

administrativas y se limitan en términos de tiempo y espacio las posibilidades de relación satisfactoria con los estudiantes.

Actualmente, los programas de asesoría no incluyen solamente el trabajo del asesor, pues se busca integrar las nuevas tecnologías a los procesos de orientación y guía en el proceso de aprendizaje. Un programa de asesoría es definido por María de Jesús Bermúdez como “La combinación de estrategias, actividades y recursos que actúan como mediadores entre un curso y el estudiante, con el objeto de incrementar su entendimiento de los materiales de enseñanza y, en consecuencia, su rendimiento académico en el contexto del sistema de educación a distancia.”<sup>(88)</sup>

La asesoría debería ser un espacio de interactividad y mediación orientado hacia el logro de la independencia del que aprende, pero los actuales sistemas de asesoría no crean escenarios flexibles que sean un apoyo para que el estudiante logre sus objetivos de aprendizaje u organice una estructura mental que le sirva para cumplir con sus expectativas y metas, para que se sostenga su motivación por aprender.

La asesoría es un proceso de enseñanza-aprendizaje conformado por diversos factores: sociológicos, psicológicos, pedagógicos y comunicacionales inherentes al asesor y al alumno, quienes participan en el intercambio y reelaboración de significados dentro de un contexto educativo. Las asesorías deben concebirse como un medio educativo indispensable y no como auxiliar o complementario, porque a través de ellas es posible garantizar ciertos tipos de aprendizaje cognitivos y actitudinales “El programa tutorial debe reunir dos condiciones. En primer lugar, debe centrarse en la persona para ayudarla a tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones. En segundo lugar, a través del programa tutorial el asesor puede observar cómo los estudiantes avanzan y revelan aspectos de su comprensión que pueden ser corregidos.”<sup>(89)</sup>

La práctica de la asesoría es concebida como un encuentro personal de trabajo entre el asesor y el estudiante. Entre sus características más importantes se encuentran las siguientes:

- Es una actividad individualizada, con el propósito de motivar al estudiante en un proceso de estudio individual e independiente; sin embargo, puede completarse con reuniones grupales que implican discusión sobre los temas tratados y el proceso formativo.
- Es un sistema flexible, que considera a cada alumno de acuerdo con su personalidad, intereses, capacidades y conocimientos, a diferencia de la enseñanza socializada que implica la utilización de los mismos estímulos para todos los alumnos, sin considerar el proceso de aprendizaje individual.
- Es un proceso interactivo, en el cual dos personas, alumno y tutor, trabajan conjuntamente sobre un problema o un tema.
- El profesor tutor no se encarga de la transmisión de contenidos, su responsabilidad es ayudar al alumno a salir de sus dificultades para aproximarse al conocimiento.

El sistema de asesoría forma parte de un proceso educativo que responde a un modelo cuya concepción se refleja en la acción tutorial. En la mayoría de los casos la práctica de la asesoría tiene que ver esencialmente con dos cosas; clarificar las dudas de los estudiantes en relación con la estructura y el contenido de los materiales instruccionales y la corrección, calificación y evaluación

---

(88) BERMÚDEZ, María de Jesús, Estudio descriptivo y comparativo de programas tutoriales en universidades a distancia, en: Villarroel Armando, *Aspectos operativos de universidades a distancia*, Venezuela, ed. Kapelusz, 1987, p. 41.

(89) AMARO de Chacin, Rosa y Castro J: Luis, Asesoría y facilitación del aprendizaje en la educación a distancia en: *Revista de pedagogía* Julio-septiembre, de 1991, Vol. XII, Num. 27, Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 47-54 p. 48.

de los conocimientos del alumno, por lo que podemos considerar que a pesar de que en el discurso al asesor se le asigna un papel importante en la formación del estudiante, en la práctica se le ve como mediador en el proceso informativo y evaluador del conocimiento de los estudiantes y la asesoría académica no debe sólo orientar sobre el contenido, también debe auxiliar en la formación de individuos analíticos críticos y reflexivos en todos los actos de la vida y debe coadyuvar a la formación en el estudio independiente.

La asesoría para el aprendizaje es una intervención entre el objeto de conocimiento y el sujeto que desea aprender y dicha intervención puede ser sobre el objeto de conocimiento, con el sujeto que aprende o propiciando el encuentro entre ambos. En el primer caso, presentándolo de la manera que el docente considera más apropiada para su mejor aprendizaje. En el segundo caso conociendo a la persona que desea aprender y su modo de aprender para aconsejarle una metodología adecuada y en el tercer caso propiciando las condiciones para que el acercamiento entre el sujeto y el objeto de aprendizaje se dé de la mejor manera posible.

Lo que podemos apreciar, es que en la mayoría de los casos, el asesor, sólo se ocupa de los contenidos disciplinares, pues en la práctica, el asesor hace un esfuerzo sobrehumano por agotar los contenidos pautados en el programa de la signatura, casi siempre empleando la “clase magistral” que entre otras cosas limita o inhibe la posibilidad de promover un aprendizaje activo, crítico y comprometido en la búsqueda de soluciones pertinentes a los problemas que se presentan.

En muchas instituciones los alumnos tienden a desear que se les impartan clases de tipo convencional y los asesores, formados generalmente en instituciones de carácter presencia, son también proclives a satisfacer esta demanda del alumnado.

Sobre todo en las asesorías presenciales el papel más comúnmente adoptado por el asesor, es el de asesor expositivo, que no está acorde a los fundamentos de las modalidades no presenciales, porque el asesor sólo suministra información, lo que convierte al alumno en un ser pasivo y consumidor de conocimiento.

Todavía está poco definido qué es lo que debería hacer un profesor, asesor o formador en un sistema de educación abierta o a distancia y cuál es su perfil y sus funciones específicas, pues podríamos decir que no se han generado estudios sistemáticos acerca de los perfiles que tienen y deberían tener los docentes. “Los perfiles educativos tienen por objeto destacar las características académico-sociales más relevantes de los actores principales del proceso enseñanza-aprendizaje, que en el caso de los sistemas de educación abierta y a distancia, son los alumnos y el asesor.”<sup>(90)</sup>

Existen dos tipos de perfiles: los perfiles reales y los perfiles ideales, los primeros expresan la situación y características actuales de los sujetos. En el caso de los asesores, los perfiles reales describen principalmente su formación académica, sus aptitudes docentes y algunas características socioeconómicas centradas en su ocupación laboral.

Para hablar de las características de los asesores en términos cuantitativos, haremos un resumen sobre lo que a éste respecto se puede encontrar en un documento llamado “programa de transformación del SUA.”<sup>(91)</sup> Publicado en 1998 y que a pesar de resultar extemporáneo, creemos que puede darnos una idea de lo que sucede con respecto al tema de los asesores. En esta modalidad en la UNAM, el 85.36% de los asesores son profesores de asignatura, el 14.32% del personal

---

(90) CARVAJAL Contreras, Máximo. Perfil del alumno y del tutor en los sistemas abiertos y a distancia en: *Simposium Internacional perspectivas de la educación abierta y a distancia para el siglo XXI*, Op. Cit. p. 83.

(91) CUAED, *Programa de transformación del SUA*, Op. Cit. pp. 12-18.

docente, está comisionado del sistema escolarizado al SUA, el 12.06% de los docentes son profesores de tiempo completo. El 46.55% tiene licenciatura, el 9.9% especialidad, el 36.6% maestría y el 6.6% doctorado. Sólo el 36% de los asesores tiene formación en sistemas abiertos. De los cursos recibidos por los asesores, el 48% tiene que ver con el aspecto disciplinario y el 20% con aspectos pedagógicos. El 57% de los docentes tiene menos de 5 años de antigüedad en el SUA. Más de la mitad del personal docente contratado en el sistema imparte sólo una asignatura. El 64% de los asesores carece de un concepto claro acerca de la metodología educativa propia del sistema abierto, ya que no han tenido ningún tipo de formación sobre ésta. La mayoría de los asesores no han definido con precisión las características de la práctica docente (asesoría) en el modelo abierto, por lo que se tiende a reproducir la práctica escolarizada, pues el 40% de los asesores señalan que imparten cátedra. Con lo anterior podemos darnos cuenta de que en su mayoría los asesores no cuentan con las condiciones laborales ni la formación necesaria para desempeñar correctamente su labor.

Los pocos programas de formación de asesores que existen no contemplan aspectos como significación, compromiso, conciencia crítica y sobre todo el carácter transformador de las asesorías.

Dentro de la educación abierta o a distancia, una de las tareas pendientes es la de formar personal académico capacitado tanto para el diseño de programas como para coordinar o asesorar en el proceso de aprendizaje.

Sabemos que facilitar el estudio independiente es una tarea difícil, pues requiere de mucho trabajo, considerable planificación previa y fe en la capacidad inherente de los estudiantes para ocuparse de su propio aprendizaje. Lamentablemente la mayoría de los asesores no comprenden el impacto que pueden tener sobre la capacidad del estudiante para aceptar y asumir la responsabilidad personal de sus actividades educativas.

Cuando un candidato desea cubrir una asesoría, en ocasiones recibe algún tipo de inducción, pero la mayoría de las veces estos procesos se reducen a dotarlos de información sobre las características de los sistemas de educación abierta o a distancia, y no existen proyectos de formación permanente para asesores, que estén estructurados de manera adecuada.

La formación docente puede ser entendida como: "... un proceso permanente, flexible e integral, que permitirá a los docentes conocer, analizar y transformar la práctica educativa a fin de responder a los requerimientos de la misma y a los cambios científicos y sociales y debe ser congruente con los principios y filosofía de los avances educativos del sistema en el que se inscribe." (92)

La formación dotará al asesor de las bases teóricas y metodológicas para reflexionar sobre los aspectos que conforman su quehacer docente; evaluación, planeación, recursos didácticos y orientación del aprendizaje.

Según Tenoch Cedillo desde mediados de la década pasada, la formación y actualización de los maestros se ha considerado como parte esencial de la política educativa y el eje del desarrollo

---

(92) PÉREZ Norman, Paz, Consideraciones para una propuesta de programa de formación y actualización para el personal académico de sistemas de enseñanza abierta, en: *CIIEAD, anuario de actividades*, 1993-1994, op. cit. p. 25.

educativo en el ámbito de la educación media superior y superior. <sup>(93)</sup> Sin embargo, podemos observar que los esfuerzos están orientados hacia el ámbito disciplinar y la formación pedagógica y didáctica se ha mantenido en un segundo plano.

El problema de la formación docente puede ser abordado desde diferentes corrientes interpretativas “Por una parte, está la consideración de que la formación de docentes no permitirá resolver la problemática educativa, mientras no sean resueltas situaciones externas al ámbito de las instituciones educativas, situaciones tanto de orden económico, como social y político; por otra parte, se afirma que el mejoramiento del sistema educativo depende fundamentalmente de una adecuada formación del docente.” <sup>(94)</sup>

En la primera corriente, los resultados del sistema educativo dependen de los factores externos de la enseñanza y, por lo tanto, el docente no tiene posibilidad de acción para mejorar los resultados educativos, la otra interpretación parte del supuesto de que los factores internos determinan el éxito escolar y, consecuentemente, la formación del docente es determinante para la obtención de logros positivos en el sistema educativo.

Nosotros podríamos decir que los factores internos y externos de la enseñanza configuran una realidad unitaria, conformando una totalidad dentro de la cual se desarrolla el proceso educativo. Sin embargo, en nuestro país, los administradores educativos han privilegiado la segunda interpretación, instrumentando políticas tendientes a mejorar la actividad profesional del docente, elaborando programas de actualización, capacitación y perfeccionamiento. Pero la mayoría de las veces estos programas son cursos aislados sobre aspectos específicos de la práctica docente y son ofrecidos sin una previa consulta de los interesados, por lo que se genera una incongruencia entre los programas y las necesidades reales de los asesores y como consecuencia una desvinculación de los programas de formación con las prácticas reales. Además, podemos decir que; “El entrenamiento de los tutores ha sido principalmente de carácter informativo y no formativo, centrado en un conocimiento general sobre la universidad y los métodos de enseñanza o la estructura y contenido de los materiales didácticos, dejando de lado los aspectos del aprendizaje de los alumnos.” <sup>(95)</sup>

---

(93) CEDILLO Ávalos, Tenoch E. A propósito del potencial de las tecnologías de la informática y la comunicación en la formación y actualización de recursos humanos para la educación superior en: *Memorias, la UAM casa abierta al ciberespacio educativo* Op.cit., p.29.

(94) ESCAMILLA Tristán, Sergio, un programa de formación de profesores a distancia, en: *Memoria, Seminario Iberoamericano de educación abierta y a distancia*, México, UNAM, 1988, p. 105.

(95) BERMÚDEZ, María de Jesús, Op. cit. p. 74.

### **3.3 EL DISEÑO CURRICULAR Y DE MATERIAL DIDÁCTICO QUE REDUCE LO FORMATIVO A LO INFORMATIVO O A LO TÉCNICO-INSTRUMENTAL**

La falta de respeto, de justicia, de empatía, de solidaridad y de comunicación hacen de nuestra sociedad nacional e internacional una sociedad hipócrita, hedonista e injusta, estresada y desequilibrada, orientada a crear un monstruo social aparentemente civilizado. La inmensa mayoría de seres humanos sólo quieren y piensan lo que todo el mundo quiere y piensa. En los sistemas de educación abierta o a distancia, no se da una lectura de las circunstancias como espacios de autonomía creadora del sujeto individual, ya que la voluntad de construcción de éste es debilitada o reemplazada por la voluntad del colectivo. Ello ha determinado que los cambios estructurales que se han dado en estas modalidades se hayan disociado de la reivindicación de lo humano con su consiguiente fracaso.

Todo sistema educativo posibilita el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante el uso de diversos recursos didácticos. Una de las características más destacadas de la educación abierta o a distancia es la de apoyarse en procesos de comunicación no directa, por esta razón el estudio abierto o a distancia es esencialmente autoestudio. Frente a este rasgo, es necesario verificar de que forma y bajo que supuestos debe ser conducida la interacción didáctica.

Los modelos de educación abierta o a distancia, cada vez se preocupan menos de la formación de individuos capaces de convertirse en responsables de su propia educación, con un alto grado de estima por el conocimiento y la cultura en general, en alguna medida esto se expresa en la producción de materiales didácticos que no potencian el trabajo independiente y no provocan en el estudiante el aumento constante del deseo de aprender y transformar la realidad, tanto a nivel teórico como práctico, desde un marco de valores coherentes y significativos intelectual y emocionalmente para el individuo y la sociedad. Porque el desfase y la inconsistencia de los valores tiende a promover una actitud eminentemente pragmática frente al conocimiento, sobre todo ahora que el interés económico se convierte en el móvil de los estudios universitarios, y este hecho empobrece y reduce el potencial cultural de la educación superior y de la sociedad como un todo.

En cuanto a la estructura curricular, podemos apreciar una diferencia fundamental entre la educación tradicional y la educación no presencial. En la primera predomina generalmente un currículo rígido que propicia un estudiante de tiempo completo limitado en sus opciones, restringido en su proceso educativo, en tanto que en la segunda, por lo menos en teoría, predomina un currículo flexible, lo que da más libertad al individuo para adaptar el proceso educativo a su propia circunstancia y a sus requerimientos, estableciendo los prerrequisitos realmente necesarios y propiciando la autorresponsabilidad, la consideración y el respeto a las circunstancias particulares del estudiante.

El tema del diseño del material didáctico para los sistemas de educación abierta o a distancia es uno de los que más se ha trabajado en las investigaciones sobre estas modalidades. Actualmente, podemos observar una gran diversidad en lo que se refiere a los tipos de material didáctico o instruccional que se diseñan y producen en las instituciones que ofrecen modalidades no presenciales y que van desde un programa analítico hasta la guía que tiene un enfoque enciclopedista y omnicomprendivo

La forma de elaborar material didáctico para los sistemas de educación abierta o a distancia no ha sido siempre la más deseable en función de las características que poseen el sistema y el

estudiante. Debido, entre otras cosas a la inexperiencia en el sistema abierto o a distancia, a la urgencia de ofrecer los cursos y a la escasa organización y sistematización en la producción, la calidad pedagógica es heterogénea.

Los cursos corresponden sobre todo a un esquema de contenidos, organizados en módulos o unidades, con una estructura convencional a la que se agregan ciertos objetivos y algunas preguntas de evaluación. En consecuencia, lo que se ofrece es educación tradicional en condiciones desventajosas para el estudiante.

Los materiales didácticos son el elemento más visible de un programa abierto o a distancia, por esta razón se centran en ellos las preocupaciones, y se invierten ahí los recursos. A continuación pretendemos exponer cuales son algunas de las situaciones que impiden que el material didáctico, educativo o instruccional que se diseña para un sistema no presencial propicie el estudio independiente en los estudiantes.

Uno de los elementos que ha contribuido en la concepción de lo didáctico como elemento ajeno a la formación integral del estudiante es la corriente pedagógica, en la que, principalmente se ha basado la producción de material didáctico para la educación abierta o a distancia, nos referimos a la tecnología educativa. Pedro Ramírez Acosta nos dice, que los sistemas de educación abierta y a distancia surgen y se consolidan basados en gran parte en el método conductista de la enseñanza programada. "...esta direccionalidad del proceso educativo a distancia ha sido frecuentemente interpretada como automatización de la conducta y de los aprendizajes, opuesta, desde luego, a una educación libre, personalizada e integral." (96)

Este alejamiento de una concepción integral de la formación tiene que ver también con el desarrollo científico-tecnológico en el capitalismo post industrial. Las universidades y los sistemas educativos en general sufren una división en su concepción del mundo y en su estructura curricular. Este fenómeno condujo a separar la formación humanística de la formación científica y tecnológica, a formar "generalistas" y "especialistas" y a diferenciar a las universidades de los tecnológicos. En este contexto, los sistemas de educación abierta o a distancia aunque su objetivo no es producir "sujetos-pieza" para la maquinaria del estado, sufren las consecuencias de esta división educativa, con grandes consecuencias para el individuo, la sociedad y el equilibrio ambiental. Su misión formadora está amenazada desde su centro.

Cabe hacer notar que ha habido innumerables esfuerzos por cambiar la concepción conductista para elaborar materiales didácticos, lo que ha dado origen a una gran diversidad de materiales. Sin embargo las instituciones de educación superior siguen respondiendo a lo que podríamos llamar el modelo industrialista de la educación; modelo que no distingue entre educación y capacitación. En el que las universidades deben responder a criterios de eficiencia, eficacia y a las demandas del mercado, la educación se convierte en un bien de consumo más y se supone que la formación debe responder única y exclusivamente a las demandas del mercado, lo que implica el abandono de la formación humanista.

Bajo la idea de productividad, que responde a las exigencias del mercado, se olvida que la producción de recursos didácticos para la educación, al igual que el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje tienen un fin formador y no instrumental, la producción de los recursos didácticos debe formar parte de toda una línea de investigación que posibilite la comprensión de cómo y para qué se aprende y que constituya una de las instancias que contribuyan a la formación del estudiante y no a

---

(96) ACOSTA Ramírez, Pedro, *Congreso Internacional sobre el problema de los valores en la educación a distancia*, op. cit, p. 30

la alienación, resultado de entender la educación como producto que debe satisfacer y responder sólo a las necesidades del mercado.

Actualmente, se han dejado de lado aquellas teorías que consideraban necesario reconocer que la selección de contenidos y la forma en como se distribuye y organiza el conocimiento tiene un carácter ideológico y de clase, o que responde a las necesidades de conformación de un estrato social que responda a los intereses de la clase dominante y prevalece una perspectiva funcional-positivista, para la que formar significa preparar y capacitar, producir y reproducir un sujeto para que funcione eficientemente dentro de un sistema social. Para este enfoque el sujeto no “vale” en sí mismo, sólo es útil para el sistema.

Podríamos decir que el interés de la investigación en el ámbito del diseño instruccional está, básicamente centrado en el uso de las nuevas tecnologías, pensando que la interacción necesaria para el proceso educativo puede darse a través de las computadoras y las redes. Sin embargo, consideramos que aún no se ha puesto de manifiesto de qué manera las nuevas tecnologías pueden contribuir a que el hombre sea cada vez más humano, pues la educación soportada por estos medios se vuelve fría, lejana e impersonal si no está pensada desde una perspectiva ética y solidaria.

El material didáctico escrito es el medio más utilizado como apoyo al estudio independiente. Sin embargo, la mayoría de los cursos que se brindan en los sistemas de educación abierta o a distancia, no cuentan con textos que correspondan a las condiciones de textos de autoaprendizaje, sino más bien a libros de texto convencionales. Consideramos que este tipo de textos no son el medio más adecuado para llegar a un aprendizaje significativo o al desarrollo de habilidades para la transferencia de conocimiento por parte de los alumnos, otro elemento que se ha excluido, es el desarrollo de relaciones comunicativas horizontales que faciliten al alumno procedimientos de adquisición del conocimiento en los que no sólo se le guíe al dominio de los contenidos del material didáctico.

Son muy pocas las instituciones que siguen los lineamientos para lo que Holmerg llama una “conversación didáctica guiada” porque raras veces los medios se seleccionan en función de las necesidades de los estudiantes. En muchas ocasiones el material escrito no es lo suficientemente claro, no provoca el compromiso necesario entre el alumno y la tarea educativa o no conduce a ninguna otra interacción que la de dar vuelta a la página.

Otra problemática la encontramos en el hecho de que algunas veces se considera que el material didáctico es suficiente para propiciar un aprendizaje significativo, nosotros creemos que los materiales facilitan un primer acercamiento al aprendizaje de los contenidos curriculares, pero esto no implica necesariamente la asimilación significativa de los mismos por parte de los alumnos.

El material didáctico, al igual que el resto de los elementos que conforman un sistema de educación abierta o a distancia, debe tener esencialmente una función formadora. Por eso, se le busca dar un tratamiento didáctico. El error creemos que está, en considerar que lo didáctico se encuentra en la forma de estructurar los contenidos de tal manera que cuando a algunos autores se les pide un tratamiento didáctico para escribir un texto. Según Teresita Zamora <sup>(97)</sup> pueden interpretarlo de alguna de las siguientes maneras:

- Presentación “sencilla” de la información
- Ausencia del uso de lenguaje técnico
- Ordenar la información (de lo simple a lo complejo, de lo general a lo particular, etcétera)

---

(97) ZAMORA, Teresita, *Sexto encuentro iberoamericano de educación superior a distancia*, op.cit pp. 143-144.

- Grandes cantidades de información.

Consideramos necesario enfrentar al alumno con textos que enseñen formas de construir conocimiento, antes que con mucha información que termina por convertirlo en un bibliómano en lugar de un ser que piensa en la realidad, porque en muchos casos el exceso de información impide ver la realidad. Aquí nos encontramos ante tres problemas: ¿Qué es pensar la realidad?, ¿Cómo enseñar a pensar? y ¿Qué función cumple en relación a la actividad del pensar la enseñanza de contenidos? Dar respuesta a estas preguntas es para nosotros más importante que saber cómo estructurar el contenido. Porque actualmente, los materiales que se diseñan, no se preocupan por enseñar de manera sistemática y consistente la construcción de las categorías que le dan permanencia a la teoría más allá de sus contenidos. Es decir, que enseñen cómo organizar el pensamiento.

En el fondo, el tema es la formulación de una teoría acerca del pensamiento crítico y de los mecanismos para enseñar formas de pensar y no sólo contenidos, pues la multiplicidad de conocimiento no proporciona sabiduría

El estudio del currículo ha estado básicamente centrado en los fines y contenidos de la enseñanza. El qué enseñar, ha sido y sigue siendo el núcleo en torno al cual, el pensamiento pedagógico a discurrido y polemizado. Pero ni los contenidos ni el conocimiento por sí mismo, es capaz de compensar la ceguera histórica. El conocimiento si no se convierte en conciencia, no puede resolver el obstáculo de la ceguera histórica, que resulta de la falta de conciencia acerca de las posibilidades de estar siendo históricamente, aquí y ahora, no de la falta de conocimiento. El desafío es darnos cuenta y asumir que estamos siendo arrastrados por el caudal de la historia, sin más conciencia que la conciencia cronológica del transcurrir, pero sin llegar a distinguir los momentos en los que el ser histórico se alcanza a expresar como existencia en la historia.

Al carecer algunos materiales didácticos de estructura y técnicas adecuadas para un sistema abierto o a distancia, han propiciado que las instituciones consideren a la asesoría como un elemento indispensable para el proceso de aprendizaje, estableciéndose un esquema asesor-alumno similar al escolarizado, impidiendo la evolución del alumno hacia un proceso autodidacta.

La preocupación de los diseñadores de material didáctico está centrada en proporcionar a los estudiantes la mayor cantidad posible de información, pero olvidan con frecuencia que la mediación constituye un proceso pedagógico integral aplicado tanto a las relaciones entre interlocutores como a los materiales de estudio.

Se supone que ahora que vivimos en la era de la información el aspecto de los contenidos que se van a enseñar pasa a un segundo plano, porque la información se encuentra sistematizada y fácilmente disponible.

En muchas ocasiones el plan de estudios de algunas carreras del sistema abierto o a distancia es una copia fiel del plan de estudios del sistema escolarizado. Se adopta un currículo equivalente al de las universidades presenciales no porque sea el más adaptado a las necesidades de los estudiantes, sino porque es el que permite más fácilmente la equiparación de grados y títulos, y la libre transferencia de estudiantes. Esto puede considerarse un error en tanto que las necesidades de uno y otro sistema son diferentes, el extrapolar íntegramente un plan de estudios tiene implícita una concepción de aprendizaje, una metodología y una concepción de quehacer docente. Así que aunque en un sistema abierto o a distancia se haga un intento por plantear otra metodología y otras concepciones, podríamos suponer que coexisten las dos formas, una de ellas siempre latente.

En relación con la cuestión de los contenidos, María del Socorro Luna Ávila <sup>(98)</sup> nos habla sobre algunos de los aspectos que limitan una formación crítica, contextualizada y metodológica del estudiante independiente:

- Existe una contradicción entre la exigencia de una autonomía del estudiante y las limitaciones que tienen los contenidos al presentar la información bajo una sola perspectiva, aunado a la rigidez didáctica con que son estructurados los materiales instruccionales.
- Los contenidos se encuentran descontextualizados de la experiencia de los estudiantes, así como de su ámbito de acción profesional. Esto provoca que el estudiante carezca de elementos que motiven la aplicación de estos contenidos a situaciones que enfrenta o enfrentará en su práctica profesional.
- En el tratamiento de los contenidos de aprendizaje existe una despreocupación por atender problemas de carácter metodológico directamente vinculados con el área de conocimientos en que se está formado el estudiante.
- El aspecto del desarrollo de habilidades de carácter metodológico con una sólida base crítica se pierde de vista en el diseño y elaboración de materiales instruccionales.

Existen algunas situaciones que propician una actitud pasiva de los estudiantes frente a los materiales instruccionales entre ellas se encuentran las siguientes:

- La percepción que tienen los estudiantes de los materiales, al considerar que presentan un saber cerrado, y que hay que retener o mantener disponible para la presentación de un examen. “La forma objetiva en que este saber se presenta al estudiante acentúa la impresión de validez y dignidad del contenido de estudio.” <sup>(99)</sup> Esta percepción limita las posibilidades de adoptar una actitud crítica de los estudiantes frente a los materiales de estudio, sobre todo cuando predomina la evaluación de los aprendizajes con una intención de carácter administrativo, en detrimento de una preocupación seria por su formación académica, así como el desarrollo de sus habilidades para el estudio independiente.
- Limitaciones en cuanto a la originalidad de los conocimientos generados por los estudiantes. Esto tiene que ver con el interés de los estudiantes por arribar a nuevos temas y comprenderlos, así como elaborar construcciones propias a partir del análisis crítico de los diversos elementos que constituyen los contenidos del aprendizaje. Esta situación refleja un elevado nivel de dependencia del estudiante con respecto al alcance de los contenidos.

La mayoría de las personas que diseñan materiales didácticos suelen no tener en cuenta las características intrínsecas del estudiante como: su biografía de aprendizaje, las expectativas y capacidades de quien va a interactuar con un medio, o más que considerar el perfil de ingreso del estudiante, se diseñan los materiales didácticos como si se estuviera contando con los alumnos que han alcanzado ya el nivel de egreso, o con una estructura estandarizada que no considera los antecedentes del estudiante y todos los elementos susceptibles de facilitar o inhibir su proceso de aprendizaje.

Los materiales que buscan generar procesos de autoformación requieren de autores y profesionales altamente capacitados que los diseñen. Sin embargo, podemos observar que no existe la formación necesaria para elaborar materiales didácticos adecuados para un sistema de educación abierta o a distancia. En muchas ocasiones, hay un divorcio entre el elaborador y el asesor pedagógico, lo que implica resultados diferentes, algunos paquetes didácticos son muy buenos y

---

(98) LUNA Ávila, María del Socorro, implicaciones del trabajo de investigación en el desarrollo del Estudio Independiente en: *Estudio Independiente*, op. cit. pp. 165-166

(99) HORTS Dichanz, Hagen. Problemas del aprendizaje autónomo en el estudio a distancia, en: *Educación*, Vol. 28. Tübingen, Instituto de colaboración Científica., 1983, p. 34.

otros no son aptos para su uso en el sistema abierto o a distancia. En otras ocasiones el personal que diseña los materiales está capacitado pero suele estar separado de los destinatarios últimos a que se dirige y con los que no suele tener relación alguna, por tanto, las modificaciones de estilo, tono, densidad, sólo pueden derivarse de la labor de investigación y evaluación formativa y sumativa.

Otro problema se encuentra en el hecho de que se trabaja aisladamente en la preparación de los materiales ya sea sólo con los especialistas de contenido, ya sea con la inclusión de un editor o procesador didáctico, pero con escasa o nula relación entre sí.

Algunas de las estrategias que se han seguido para mejorar los materiales instruccionales son: el diseño de estrategias para su elaboración desde los aportes de las teorías del aprendizaje y de la instrucción; diseño de estrategias de evaluación de su estructura didáctica; la actualización de los contenidos del aprendizaje; desarrollo de propuestas de evaluación y autoevaluación de los aprendizajes; evaluación de su significatividad y utilidad para los estudiantes, entre otros. Pero aún persisten algunas dificultades para propiciar aprendizajes significativos, el desarrollo de habilidades para el estudio independiente y aquellas relacionadas con el trabajo de investigación en que se promueva y propicie en el estudiante la búsqueda de información más allá de la proporcionada en los materiales didácticos.

En términos generales el paradigma que se utiliza para diseñar material didáctico es de tipo rígido, porque se cree que esto asegura alguna certeza en cuanto a obtener un determinado éxito y se ahorra energía en la toma de decisiones.

Se pone mucho énfasis en los procesos comunicativos, pero casi siempre los estilos de comunicación son verticales y antidialógicos, pretendiendo producir mensajes absolutamente unívocos que sean entendidos de cierta manera, decodificados de esa manera y luego reproducidos de la misma forma.

Por otro lado, se siguen utilizando modelos de producción más propios de una editorial que de una institución de educación superior abierta o a distancia. En general se desarrollan los contenidos linealmente y no se incluyen espacios para la participación del destinatario, ni se guía al aprendizaje y muchas veces no se incluyen otras fuentes para la confrontación y el debate.

En los sistemas de educación abierta o a distancia los materiales didácticos juegan un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues en la mayoría de los casos no existe una interacción directa y simultánea entre quien enseña y quien aprende. Por esta razón, la comunicación educativa que se establece entre el educador y el educando se da a través de medios y materiales en los cuales se plasman los contenidos y mensajes educativos, así como las acciones de formación. Gustavo Cirigliano nos dice que: “En la educación a distancia, al no darse contacto directo entre educador y educando, se requiere que los contenidos estén trabajados de un modo especial. Es decir, tengan una estructura y organización que los haga aprendibles a distancia. Esa necesidad de tratamiento especial exigida por la distancia es lo que valoriza el “diseño de instrucción” en tanto que es un modo de tratar y estructurar los contenidos para hacerlos aprendibles. En la educación a distancia al ponerse en contacto al estudiante con el “material estructurado”. Es decir, contenidos estructurados según su diseño, es como si en el texto o material, y gracias al diseño, estuviera presente el propio profesor”<sup>(100)</sup>

El material didáctico es el principal lazo de unión entre la institución, el experto disciplinar, el cuerpo académico que respalda el programa educativo y el estudiante. Gracias al material

---

(100) CIRIGLIANO, Gustavo, Op. cit. 83, p. 21.

didáctico el estudiante puede trabajar de manera independiente organizando su aprendizaje en función de su ritmo, capacidades y posibilidades.

Para Daniel Trilnick <sup>(101)</sup> existen dos razones para afirmar que el tema de los materiales didácticos es importante en la educación superior a distancia. La primera tiene que ver con el hecho de que la reflexión sobre este tema, así como la implementación de medios y materiales didácticos, constituyen uno de los mayores aportes que esta modalidad a hecho al sistema de educación superior en general.

En segundo lugar, tenemos que la preparación de los materiales didácticos y lo que está relacionado con la elección de los medios técnicos, los modelos teóricos de enseñanza y aprendizaje, la distribución de los materiales, su implementación y evaluación, consumen la mayor parte de las energías y de los presupuestos de los sistemas de educación superior a distancia.

Con respecto a este último punto, podemos agregar que, en casi todas las reuniones o publicaciones sobre educación abierta o a distancia el tema de los materiales didácticos y el diseño curricular es un tema central, es una preocupación para los especialistas, para las instituciones, para los docentes y para los alumnos.

En un proceso educativo formal, los educandos se someten a dos tipos de procesos: “a) El informativo, mediante el cual acceden de manera sistemática al conjunto de conocimientos que se delimitaron previamente en la organización curricular y b) El formativo, mediante el cual la persona aplica el conjunto de conocimientos adquiridos para la toma de decisiones en la resolución de problemas y para el discernimiento de las alternativas para su aplicación.” <sup>(102)</sup> Lamentablemente no se ven estos dos aspectos como partes de un proceso integral, pues en la mayoría de los casos los materiales didácticos ponen énfasis en el proceso informativo, pero más que poner al alumno ante el conocimiento lo que se hace es presentarle información creyendo que esto bastara para obligar a los actores del proceso enseñanza-aprendizaje a cambiar sus actitudes frente al aprendizaje y la enseñanza. Nosotros consideramos que explotar sólo el aspecto informativo de los materiales no ayuda a la formación de personas con capacidad para analizar, problematizar y actuar sobre su realidad y, por tanto, contribuir positiva y eficazmente en un proyecto social participativo.

En nuestros sistemas de educación abierta o a distancia, se ha dado mucha importancia al diseño de material didáctico, algunos autores lo consideran el corazón del sistema y también dicen que su objetivo es suplir la presencia, roles y funciones del profesor en el salón de clases. Nosotros no estamos de acuerdo con estas dos afirmaciones, primero porque el “corazón” del sistema deberían seguir siendo las personas que participan en el proceso educativo y segundo, porque el profesor y los materiales didácticos existen en los sistemas presenciales y en los no presenciales y el material didáctico no debería tratar de sustituir al profesor, sino convertirse en una vía de comunicación. Es decir, los materiales didácticos deben suplir no tanto al profesor, sino a la comunicación entablada con él. Tampoco la tecnología debe sustituir a la figura del profesor, pues éste puede estar “presente” en los medios educativos (impresos, CD’s, audio, TV, etcétera) de manera indirecta y más directamente en una comunicación bidireccional: profesor-estudiante, estudiante-profesor.

---

(101) TRILNIK Daniel. Materiales didácticos en los sistemas de educación abierta y a distancia, en: *Simposium internacional, perspectivas de la educación abierta y a distancia para el siglo XXI*, op. cit. p. 215

(102) CHAN Núñez, María Elena, et al. Guía para la elaboración del paquete de materiales didácticos orientados al aprendizaje independiente en: *Estudio Independiente*, op.cit. p 261.

La mayoría de los materiales didácticos no están estructurados de tal manera que el estudiante pueda efectivamente trabajar por su cuenta e ir avanzando hasta lograr la formación que se ha propuesto y esto, influye sobre el trabajo docente, que bajo esta situación se comienza a regir por criterios de compulsión y de coacción y no como un acto creativo, como una tarea del pensamiento que no distingue entre los planos de la docencia y la investigación sino que los articula en una sola práctica intelectual.

En los sistemas presenciales el papel de propiciar aprendizajes significativos está designado al profesor, que puede subsanar las deficiencias de un mal diseño curricular. En los sistemas de educación abierta o a distancia, el diseño curricular cobra mayor importancia, porque el contacto entre asesor y alumno es escaso.

Como un ejemplo de la importancia de los materiales didácticos podemos mencionar un estudio que realizó la Facultad de Estudios Dirigidos de la Habana Cuba <sup>(103)</sup> en el que se analiza la cuestión del abandono de los cursos a distancia y se detectó como segunda y tercera causa del mismo, a factores relacionados con los materiales didácticos. Los factores detectados fueron: ausencia de materiales especializados para estudios autodirigidos y falta de adecuación del material didáctico a las características de los cursos.

La esencia de la educación ofrecida en una determinada institución deberá reflejarse en el diseño curricular. Analizando cualquier diseño curricular podremos identificar las características que definen su proyecto educativo. Lamentablemente la mayoría de las propuestas curriculares en los sistemas de educación abierta o a distancia excluyen aspectos como el de educar para que los sujetos intervengan activamente en los procesos de reconstrucción social del conocimiento, para que participen en la tradición cultural y de las grandes ideas que el hombre ha creado, para aprender a aprender o para la autorrealización de los estudiantes.

Consideramos que el fundamento pedagógico que se ha utilizado en los sistemas de educación abierta o a distancia ha llevado a sobrevalorar el uso de los materiales didácticos y nosotros creemos que la formación en éstos sistemas debería sustentarse sobre todo en un principio de autodisciplina, y en la búsqueda individual y colectiva del conocimiento y para esto, no bastan los materiales de apoyo pensados desde una perspectiva neoconductista. Es necesario buscar un nuevo enfoque de organización curricular que parta de una visión epistemológica en la que la imagen del mundo y las actitudes deben estar integradas.

Si queremos transmitir algo más que información, abarcando las formas de pensar que faciliten transformar al individuo en un ser crítico y creativo que rompa sus bloqueos, el problema no es el currículo; sino cómo se usa el currículo, por lo tanto es con el apoyo de la asesoría que se puede resolver la capacidad de desarrollar la crítica y por eso, es necesario que el docente este capacitado para desarrollar la capacidad crítica de los alumnos utilizando como vehículo el material didáctico.

Aquí nos encontramos ante un problema, pues la universidad está dejando de ser un espacio para la difusión del pensamiento crítico y está centrando sus esfuerzos en la enseñanza de técnicas y procedimientos, por lo que el desarrollo de la conciencia crítica en el caso de los sistemas de educación abierta o a distancia no está siendo propiciada con el uso de los materiales didácticos.

---

(103) Citado por: Marta Mena en: *Simposium internacional, perspectivas de la educación abierta y a distancia para el siglo XXI*, op. cit. p. 157.

La universidad, que podría ser considerada como la última macro organización que permite el debate, al excluirlo de su estructura curricular está permitiendo la destrucción sistemática de la identidad y cambiando la libertad que genera el conocimiento racional y crítico, por el sometimiento y aceptación de la visión del mundo que tienen los poderosos.

Consideramos necesario analizar los rasgos que definen el aprendizaje abierto o a distancia, pero el problema creemos que no está en el punto al que se quiera llegar en el proceso de aprendizaje, según Domen<sup>(104)</sup> lo que determinara el concepto de aprendizaje sería lo siguiente:

- Si se intenta conseguir una orientación de tipo general o bien detallados conocimientos especiales de la materia en cuestión.
- Si la meta es el conocimiento de datos concretos o bien de las reglas abstractas y estructuras teóricas.
- Si la estructura individual o fase de desarrollo del alumno individual está orientado más hacia simplificaciones estereotipadas y juicios indiferenciados o más bien hacia una comprensión diferenciada y un enjuiciamiento de conexiones complejas.
- Si para el aprendizaje propio es mejor tener líneas directrices bien determinadas y estar sometido a evaluaciones, o por el contrario, tener libertad de elección, autodeterminación, responsabilidad y autovaloración.
- Si se prefiere un aprendizaje más instrumental, orientado y subordinado a una autoridad, o mejor un aprendizaje analítico que trate de ir descubriendo por sí mismo lo esencial.
- Si se da preferencia a un tipo de aprendizaje de índole competitiva o más bien a un aprendizaje autónomo y cooperativo.
- Si se desea un aprendizaje de carácter más inductivo, que parta de ejemplos y experiencias concretas o bien otro que sea más deductivo y que parta por ello de axiomas, proposiciones y principios generales.
- Si de acuerdo con los prerrequisitos individuales se prefiere un estilo de aprendizaje más impulsivo, intuitivo y comprometido o bien distanciado, racional, crítico, etcétera.

Lo que podemos apreciar es que los actuales modelos de educación superior abierta o a distancia funcionan tomando como base la primer parte de los enunciados anteriores y lo ideal sería impulsar un aprendizaje que contara con el segundo tipo de características, pero el problema no se resuelve en el ámbito teórico, sino en las actividades que cada uno de los sujetos que intervienen en el proceso educativo puedan desarrollar para operacionalizar un aprendizaje de ese tipo.

Los materiales instruccionales con los que actualmente se cuenta no generan espacios para la participación de los estudiantes. No contemplan fases de mediación pedagógica. En muchas ocasiones, el diseño de material didáctico se reduce a la conformación de antologías que sirven sólo para ilustrar o informarnos sobre los diferentes temas que se plantean en un programa. Los ambientes de aprendizaje que se generan en los sistemas de educación abierta o a distancia, no crean placer, confianza, creatividad, colaboración, anticipación, diversidad y no propician el autoaprendizaje, la automotivación, o la autoevaluación.

Por lo tanto, percibimos la necesidad de construir un modelo que se fundamente en una concepción del aprendizaje como proceso socio-auto-constructivo, al que la educación abierta y a distancia debe responder, propiciar y favorecer.

---

(104) En: García Llamas, *El aprendizaje adulto en un sistema de abierto y a distancia* Op. Cit p. 61, 62.

## **CAPÍTULO 4**

# **ESTRATEGIAS PARA LA PROMOCIÓN DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

En nuestro momento histórico, estamos ante un discurso hegemónico, que es muy eficiente para ocultar espacios que permitan desarrollar las potencialidades del sujeto, sobre todo mediante la lógica de exclusión, conformada por las lógicas económicas dominantes que están centradas en la eficiencia y la rentabilidad.

En los actuales modelos de educación superior abierta o a distancia estamos viviendo una “cultura tecnológica” que contrario a lo que propone, no crea espacios, sino que impone una visión de mundo que permite recrear y profundizar los procesos de alienación y con ello la negación del sujeto como constructor de su destino.

Estamos entonces, ante la necesidad de construir a partir del “sujeto mínimo” que el modelo económico requiere, un sujeto que adopte la conciencia histórica como una forma de pensar, sentir y actuar en el mundo. Esto se vuelve un imperativo ético para no quedar atrapados en los espacios de realidad definidos por el discurso dominante, ligado a la idea del progreso liberador inspirado en la tecnosociedad.

Los sistemas de educación abierta o a distancia, deben recuperar la dimensión humana y para esto se requiere colocarse ante la realidad desde la necesidad misma de convertirse en sujeto. Un sujeto que hace, que produce, que construye su destino, que siendo consciente de sus límites busque trascenderlos constantemente.

Dentro del discurso tecnocrático se ha venido anulando al sujeto, por eso nuestra intención es presentar una visión en la que el énfasis este puesto en le proceso formativo del estudiante, pensándolo sobre todo desde lo potencial y no desde lo normativo. Recuperando desde el proceso educativo cotidiano a la utopía como ángulo de lectura y considerando que una lectura desde lo potencial tiene que partir de la reivindicación del sujeto. También tomando en cuenta que la transformación tiene que darse desde lo cotidiano y no en la esfera solamente de los grandes proyectos históricos. Por eso hablamos del alumno y el asesor como los elementos centrales del proceso enseñanza-aprendizaje y cuyo encuentro permite se enriquezcan como individualidades desde los espacios concretos en que se vive y se sueña.

## **4.1 EL ESTUDIANTE COMO SUJETO ACTIVO EN EL PROCESO EDUCATIVO Y EL ESTUDIO INDEPENDIENTE COMO AUXILIAR PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE**

La búsqueda de independencia puede considerarse como una parte fundamental de la personalidad del hombre íntegramente desarrollado, por lo tanto, debe convertirse en un objetivo importante dentro del proceso educativo. Sobre todo ahora que los conocimientos se multiplican cada vez más rápidamente y ya no podemos tener como meta educativa la simple comunicación de una serie de datos. La mitad de lo que una persona haya aprendido a los veinte años resultará obsoleto cuando cumpla los treinta. Cuando una persona termina su carrera, no sólo debe tener una base de conocimientos adquiridos en el proceso de sus estudios sino, lo que es más importante, debe tener la capacidad de seguir adquiriendo nuevos conocimientos con facilidad y competencia durante el resto de su vida. Es necesario enseñar a aprender, enseñar a construir conocimiento, y darle al alumno el poder de controlar su aprendizaje y permitirle desarrollar todas sus capacidades.

Podríamos pensar en que una de las características que deberíamos observar en los sujetos que estudian en un sistema de educación abierta o a distancia es la seguridad de contar con algunas de las habilidades y aptitudes que son valiosas en cualquier campo en el que se desarrollen y que se agrupan en la capacidad de autoaprendizaje. Cuando un estudiante desarrolla estrategias de estudio independiente, se convierte en un individuo con iniciativa, que no se conforma con lo que sabe sino que se inclina a investigar, preguntar y proponer alternativas de estudio que enriquecerán sus planes futuros en el largo camino del conocimiento.

Existen muchos elementos sobre los que se tiene que trabajar para poder propiciar el estudio independiente (el desarrollo de habilidades o estrategias de aprendizaje, la formación docente, el diseño de material de autoaprendizaje, etcétera) pero existe un aspecto que ha sido descuidado y que nosotros creemos que es el más importante; el concepto de formación, que podría ser considerado el eje sobre el que debe girar el modelo educativo de una institución.

Para nosotros la razón de ser del quehacer educativo radica en contribuir a la formación de sujetos individuales y sociales capaces de dignificar la vida. Preservar la condición humana y dignificar la vida es una finalidad que parecería no necesitar justificación alguna; por ello, resulta una reiteración afirmar que la razón del quehacer educativo radica en su contribución a la formación de sujetos capaces de dignificar la vida, tanto por lo que se refiere a la propia existencia como por lo que toca a la actividad que se realiza en el ejercicio de una profesión o un oficio. El problema ante el que nos encontramos es que los términos formación y dignidad pueden tener varios significados, por lo que consideramos necesario profundizar en la explicación de éstos.

Nosotros partimos del supuesto de que la vida humana tiene un propósito y que ése propósito es la preservación, reproducción y dignificación de la vida humana, por lo que la función de la educación debe ser la formación del sujeto (es decir, la construcción de la persona). Pero en estos momentos, es sobre todo necesaria la formación de una conciencia contrahegemónica si consideramos que las actuales tendencias económicas, políticas y sociales tienden a la destrucción de la vida.

La función cultural de la educación, que es la que tendría que ver con la formación de la conciencia contrahegemónica se vuelve difícil en los sistemas de educación abierta o a distancia

porque algunos teóricos consideran que estas modalidades no son las más adecuadas para transmitir valores, trabajar el aspecto afectivo o despertar la conciencia social de los estudiante, pues se supone que esto se trabaja mejor en los sistemas presenciales, y los modelos educativos se diseñan considerando esta premisa.

Nosotros creemos que la educación abierta o a distancia, como cualquier proceso educativo, es una vía para la transmisión y construcción de valores, porque incluso la simple presentación de información en cualquier área del saber permite reforzar valores implícitos en toda actividad humana, ya que ningún conocimiento es ajeno al valor, pues todas nuestras acciones implican la concreción y determinación de valores

En estos momentos es necesario pensar en la necesidad de una formación integral que satisfaga las necesidades de convivencia, reflexión y crítica y que tenga que ver con un espíritu liberador, la imaginación creadora y abierta hacia los demás, una gran capacidad de servicio, comunicación e interrelación humana. Esto es, un ser capaz de tomar decisiones de crear y administrar formas asociativas de autogestión y desarrollo.

El estudiante como profesional debe ser capaz de identificar problemas y buscar soluciones pertinentes, generar, comunicar y aplicar el saber científico, social y cultural y tener un desempeño idóneo y socialmente responsable de su profesión.

Cuando hablamos de formación integral, estamos pensando en las dimensiones histórica, cultural, social, política y epistemológica. Por lo que consideramos que un proyecto de educación abierta o a distancia debería integrar y articular las ciencias naturales, humanísticas lógico-formales y técnico-económicas.

La educación debe buscar formar a un hombre completo en su aspecto físico, afectivo y cognitivo, en el arte y en la ciencia, en donde la instrucción sea sólo un medio para alcanzar estos diferentes propósitos. En este sentido los sistemas de educación superior abierta o a distancia no pueden ser indiferentes a su misión educadora y a los retos que esta misión implica.

Una educación superior, a distancia, o no, debe formar integralmente, debe crear actitudes positivas, carácter, personalidad y perfiles humanos en función de un mundo urgido de integración. La educación abierta o a distancia debe utilizar todos los recursos tecnológicos para abrir la mente hacia un horizonte de valores positivos concretos. Pero también debe organizar la educación en función de la vida, de crear actividades teniendo como referente la escala de valores de la sociedad.

Algunas de las características de este inicio de siglo son el desencanto, el pragmatismo y la barbarie, que ponen en peligro la vida y lesionan la dignidad humana por lo que nos preguntamos si se puede todavía tener esperanza, si es posible imaginar un futuro razonablemente justo y si los procesos educativos pueden contribuir a ello.

Como pedagogos deberíamos tener fe en que la educación puede llevarnos a construir un futuro mejor, que todavía es posible oponer a la barbarie un impulso reivindicador de la dignidad humana. Este impulso podría estar ligado a la realización de valores que se pueden agrupar bajo el rubro de la eticidad.

Por esta razón, consideramos necesario abordar el tema de la formación desde una perspectiva ética y para este efecto retomamos algunas ideas de María Teresa Yuren Camarena

quien realiza una serie de ensayos <sup>(105)</sup> en los que desde una perspectiva humanista y partiendo de la relación entre ética y formación hace un análisis de la educación a distancia.

El quehacer educativo que toma como base los planteamientos del humanismo tiene como fundamento la eticidad que puede ser entendida como el esfuerzo orientado a preservar la condición humana y a dignificar la vida. “La dignidad humana radica no en lo que el ser humano tiene como dado –la herencia biológica y la social-, sino en lo que lo caracteriza como ser carente, necesitado; como ser siempre inacabado pero en movimiento, en proyecto. En suma, la dignidad radica en el proceso de construcción del sí mismo; es decir, en ser sujeto.” <sup>(106)</sup>

Para esta autora la eticidad manifiesta la unidad dialéctica de la moralidad y la socialidad; es síntesis de la persona con la comunidad, de lo interior con lo exterior, del intelecto con el sentimiento, de la conciencia teórica con la conciencia práctica. La eticidad es proceso y resultado a la vez; requiere un ambiente intersubjetivo; es decir, de una situación en la que las personas se reconocen entre sí como sujetos e interactúan comunicativamente. En consecuencia, la eticidad se constituye como concreción de la racionalidad comunicativa y como resistencia al predominio de la racionalidad funcional.

Hablar de eticidad es también hablar del proceso de formación; esto es, del movimiento del para sí. Es hablar de la libertad que busca ampliar sus propios márgenes; de la conciencia que procura mayor conciencia; del esfuerzo que busca dignificar la vida.

Según María Teresa Yuren, formar en el ámbito educativo puede ser entendida como: “...una actividad que se oriente a facilitar procesos intersubjetivos, objetivaciones y experiencias que permitan a una persona desempeñarse como sujeto agente, sujeto actor y sujeto autor en un determinado campo de acción. Las finalidades son determinadas en relación con dicho campo, y la función que cumple es la de desestabilizar el equilibrio de las estructuras de la personalidad para formar un habitus ocupacional de carácter crítico, una ética profesional (o del oficio) de carácter posconvencional y un sentido de la profesión ligado al sentido existencial.” <sup>(107)</sup>

Un proceso formativo implica necesariamente la vigilancia de sí mismo, condición que hace que el sujeto se mantenga en permanente proceso de construcción y se muestre dispuesto a enfrentar situaciones problemáticas inéditas, a cuestionar sus propias certezas a escuchar a los otros y a reflexionar autocríticamente.

La educación entendida como formación podría describirse como un proceso de construcción a configuración del Ser e implica tres cosas: a) la enculturación, que es la transmisión del acervo cultural y el traspaso de competencias gracias a las cuales una persona puede satisfacer las necesidades que surgen en su medio cultural b) la socialización o apropiación y cumplimiento de las normas y las ordenes institucionales existentes y c) se configure a si mismo como sujeto en función de que crea, recrea o renueva la cultura y los órdenes sociales.

Este último proceso es a lo que podría llamarse propiamente formación. En la formación no se prescinde de los dos procesos anteriores, sino que los incluye y los supera, porque la socialización y la enculturación que conforman un “habitus precrítico” y un “ethos convencional” son condiciones necesarias, pero no suficientes para la formación ( un habitus es el sistema en el

---

(105) YUREN Camarena, María Teresa, *formación y puesta a distancia, su dimensión ética*, Paidós educador, México, 2000.

(106) *Ibíd.* p. 100

(107) *Ibíd.* p. 75

que se estructura un conjunto de competencias y motivaciones que hacen a un sujeto capaz de actuar en el mundo objetivo con pretensiones de eficacia y de interactuar con pretensiones de verdad y un ethos es el carácter o manera de ser de una persona). La enculturación y la socialización tienen la función de garantizar la sobrevivencia de una cultura y de una sociedad, poseen así, un carácter conservador. Por lo tanto, el habitus que resulta de esos procesos suele ser precrítico y el ethos convencional, cuando hablamos de convencional, queremos decir que el individuo se orienta por normas legitimadas. El carácter es crítico cuando la persona no sólo pretende satisfacer sus necesidades preferenciales, sino que además se plantea la posibilidad de participar en la transformación de la cultura y en una nueva forma de relación con la naturaleza, basando dicha participación en el examen, el análisis y la valoración de la cultura existente y teniendo como pauta la eticidad.

Sólo mediante la formación el sujeto puede configurar un habitus de carácter crítico que le permita renovar, enriquecer o transformar la cultura y un ethos de carácter posconvencional que lo constituye como un individuo moralmente autónomo y adscrito libremente a una sociedad a la que contribuye a consolidar o transformar.

La formación requiere de la experiencia del sujeto y de la configuración de un sentido existencial. El sentido existencial tiene como referente el mundo subjetivo; es decir, las propias vivencias del sujeto, pero puestas en relación con el mundo social y el mundo objetivo. “En este sistema se ponen en juego competencias y motivaciones que permiten al sujeto conocerse a sí mismo en lo que ha dejado de ser y es condición de su existencia actual; en lo que es y está dejando de ser, en lo que es y desea ser. Desde esta perspectiva, el sujeto es al mismo tiempo trayecto y proyecto, memoria e invención de sí mismo, pérdida y conservación de sí, visión de futuro y recuperación del pasado; en suma experiencia y sentido.”<sup>(108)</sup>

La formación es conquista de la subjetividad mediante la transformación cultural y la socialización. Por eso, eticidad y formación son dos dimensiones del mismo movimiento.

La educación como proceso formativo es parte del educando, un esfuerzo de negación, porque niega la realidad existente mediante la crítica y la praxis creativa y se mantiene en movimiento gracias a la autocrítica. Por parte del asesor es necesario el acompañamiento en ese esfuerzo del sujeto en formación; el aliento a la crítica, al asombro, a la duda, al cuestionamiento, al debate, a la creación. La labor del asesor no consiste en modelar, sino en favorecer la praxis del educando su interacción con otros y la recuperación de su experiencia.

En un sistema de educación abierta o a distancia, que se fundamente en una perspectiva ética, el proceso formativo no debe estandarizar el tener sino desestabilizar el ser, esto se explica de la siguiente manera; se parte del hecho de que el sujeto tiene una personalidad caracterizado por un habitus, un ethos y un sentido existencial y estabilizar el tener significa favorecer mediante la socialización y la enculturación, la adquisición y consolidación de competencias y motivaciones, lo que implica seguir reproduciendo una forma de interactuar y comportarse. En cambio, desestabilizar el ser (que es la tarea del proceso formativo) significa favorecer experiencias que permitan desestabilizar los sistemas en los que se estructuran las disposiciones cognoscitivas, afectivas y de actitud de la persona. La movilización de estos sistemas (habitus, ethos, y sentido existencial) implica la búsqueda de un nuevo equilibrio de la personalidad, el cual se manifiesta como una nueva forma de entender y resolver los problemas. En ese tránsito de un habitus precrítico a un habitus crítico, de un ethos convencional a un ethos posconvencional y de un sentido impuesto a un sentido existencial la persona se constituye en sujeto.

---

(108) *Ibid.* p. 72

Desestabilizar el ser contribuye a la formación del sujeto en distintas dimensiones; como un sujeto que en el mundo objetivo se realiza como agente transformador y como interlocutor; un sujeto que en el mundo social es actor y participa junto con otros; un sujeto que se convierte en autor, porque es capaz de expresar su sentir, de construirse a sí mismo y dar un sentido a su vida.

Estabilizar el tener es trabajar sobre lo dado; la cultura, la sociedad y los aprendizajes previos. Desestabilizar el ser es trabajar sobre lo problemático, a partir de lo que la persona no es y quiere ser, de sus carencias, necesidades y aspiraciones. “La formación es un proceso en el que, desde el presente, el individuo se forma recuperando críticamente el pasado (como experiencia) mirando al futuro (como utopía) y actuando creativamente para realizar las transformaciones que se requieren en la realidad social, cultural y personal para preparar las condiciones de ese futuro deseable. Así con su actividad formativa, el sujeto crea cultura, se crea a sí mismo y a la sociedad a la que pertenece y da sentido a la historia.” (109)

El sujeto se va formando en su esfuerzo por realizar la libertad, por ampliar la libertad de todos, la conciencia, la socialidad, la objetividad y la universalidad. Estos rasgos constituyen en su conjunto la dignidad humana. De ellos surge el movimiento formativo del sujeto, que actúa para configurarse como sujeto. Por ello, el sujeto es por sí y para sí, donde la eticidad y formación son dos elementos del mismo proceso: la configuración del para sí.

La formación es un proceso cuyo movimiento es parecido a una espiral. El sujeto recibe de la sociedad y la cultura los elementos que le permiten desarrollarse y configurar su personalidad. Al mismo tiempo, el sujeto actúa conciente, crítica y creativamente sobre su entorno social y cultural para transformarlo y transformarse.

Habermas, en su libro “Teoría de la acción comunicativa” nos habla de dos tipos de racionalidad; la racionalidad comunicativa y la racionalidad funcional. La primera está mediada por el lenguaje y tiene como finalidad el entendimiento con los otros respecto del mundo. La segunda es la acción cuya finalidad consiste en lograr el éxito en algo que el sujeto se propone y en ella prevalece el control y el cálculo y se procura la eficacia.

En el mundo contemporáneo, la racionalidad funcional ha colonizado el mundo de la vida, una de las razones es el hecho de que los procesos educativos se han concentrado en las funciones socializadora y enculturadora y han descuidado o abandonado las pretensiones formativas. La consecuencia de esto ha sido la multiplicación de las relaciones de opresión y el truncamiento del proceso de constitución del sujeto.

La racionalidad funcional ha llegado a poner en peligro la vida en el planeta y la misma condición humana. Sin embargo, no es la cancelación de la racionalidad funcional lo que garantiza que la humanidad y la naturaleza tengan futuro, sino la subordinación a la racionalidad comunicativa que lleva el signo de la intersubjetividad y la eticidad.

La acción comunicativa contribuye a la realización del para sí (la construcción del sujeto) porque es necesaria para la reproducción y transformación del mundo y de la vida, en un ámbito de intersubjetividad. Es decir, de reconocimiento de los otros y de uno mismo como sujetos, en cambio la racionalidad funcional-estratégica significa la deshumanización y la barbarie. Por ello Habermas llama eticidad al conjunto de esfuerzos para reproducir o transformar el mundo de la vida conforme a una racionalidad comunicativa. “Según Habermas, tanto la reproducción como la transformación

---

(109) *Ibid.* p. 55

del mundo de la vida de cada persona requieren de la acción comunicativa, porque gracias a ella: a) se reproduce o se transforma el saber cultural que se transmite a las nuevas generaciones: b) se mantiene o se genera la solidaridad necesaria para integrar la sociedad, y c) se promueven los aprendizajes que se requieren para la formación del sujeto.”<sup>(110)</sup>

En este sentido, lo que se denomina quehacer educativo con sentido formativo es un conjunto de esfuerzos deliberados que se orientan a favorecer la transformación de los sujetos, con vistas a que éstos contribuyan a la reproducción de la vida y a la transformación de la cultura y la sociedad. “Esta relación entre formación y eticidad nos permite pensar en el educando como un sujeto que se forma a sí mismo. Posee una historia propia y se incorpora a una institución educativa con experiencias y adquisiciones previas y con expectativas de lograr determinadas adquisiciones y vivir ciertas experiencias de subjetivación. El educador lo acompaña en su proceso de subjetivación y favorece las condiciones para que recupere su experiencia y logre las adquisiciones esperadas. Sólo en este amplio sentido puede llamársele formador.”<sup>(111)</sup>

“En el modelo tradicional, la situación educativa presenta un movimiento de tres momentos: presentación de contenidos/recepción/repetición ... En un modelo de carácter formativo los momentos que caracterizan la situación educativa son: necesidad/proyecto/acción. La conformación de la situación educativa requiere de la participación del educador y del educando en interacciones comunicativas; los contenidos no son sino pre-textos que el segundo ha de convertir en nuevos textos recontextuados; los recursos y medios sólo adquieren valor en la medida en que faciliten la construcción de la textualidad y la interacción comunicativa. El educando participa tanto en la definición del proyecto que orientará su proceso formativo como en la valoración de los logros alcanzados.”<sup>(112)</sup>

Tomando en consideración lo expresado en los párrafos anteriores, podríamos decir que, aunque condicionado por su contexto, el sujeto se forma a sí mismo y por lo tanto, impedir la autonomía del sujeto es impedir su formación. La relación pedagógica se debe orientar por la idea de que el educando no es un recipiente, sino un ser inacabado, en proyecto, en proceso constante de subjetivación (de hacerse a sí mismo sujeto). Pero como no existe la subjetivación sin la objetivación, el educando tiene que actuar para formarse; tiene que crear o recrear cultura. La institución en su conjunto y el asesor en particular han de preparar las condiciones para que se dé ese proceso creativo, una de las cuales es justamente la relación pedagógica que tiene como horizonte la eticidad.

Por otra parte, no se debe olvidar que el sujeto se forma como tal en un proceso de intersubjetivación. La independencia no consiste en estar aislado y en obedecer las propias leyes surgidas caprichosamente, sino que consiste en autorregularse en función de los acuerdos implícitos o explícitos establecidos con los otros.

Podríamos conceptualizar un sistema de formación como: “... un conjunto de interacciones atravesadas por regulaciones de distinta índole y cuya realización obedece a la convergencia consensuada de dos intencionalidades:

- La de una institución que cumpla una función educativa para satisfacer determinadas demandas sociales, y
- La de una persona que requiere de mediaciones específicas para lograr ciertas adquisiciones.

---

(110) *Ibid.* p. 34

(111) *Ibid.* p. 35.

(112) *Ibid.* p. 36.

Estas dos intencionalidades pueden converger gracias a su identificación con un universal que se presenta como horizonte de sentido: el ideal de eticidad/formación.”<sup>(113)</sup> Estas intencionalidades convergen cuando una persona se inscribe en un programa educativo de determinada institución y la institución acepta a esa persona como estudiante.

En los sistemas de educación abierta o a distancia, se deben favorecer experiencias que propicien que el sujeto logre conformar un habitus ocupacional de carácter crítico, una ética profesional (o del oficio) de carácter posconvencional y un sentido de la profesión (o de la ocupación) ligado al sentido existencial.

Las reglas que entrañan la relación pedagógica en la educación abierta o a distancia deben ser reglas práctico-estratégicas que reconozcan varias dimensiones: una dimensión lingüística, una dimensión comunicativa, una dimensión antropológica, una dimensión ética, una dimensión epistemológica-heurística y una dimensión didáctica. “Se trata de crear situaciones propicias para que aquel que se está formando; a) problematice, reconociendo necesidades y determinando el nivel de radicalidad de éstas, b) logre aprendizajes con valor y sentido, c) textualice y recontextualice, y d) vincule conscientemente sus acciones e interacciones con su trayecto y proyecto personal, así como con las finalidades de la institución en la que se encuentra inscrito.”<sup>(114)</sup>

Debemos considerar que la base del sistema es la intención de contribuir a la formación y que el uso de la tecnología y las tareas administrativas deben subordinarse a dicha intención. Es necesario diseñar, operar y evaluar los ambientes necesarios para que el alumno además de adquirir los conocimientos, las habilidades, las aptitudes y actitudes que se requieren para un mejor desempeño en su vida laboral, familiar y social, no deserte del sistema y disfrute de su formación. La educación como un acto lúdico debe contener altas dosis de placer que hagan que el estudiante disfrute de su proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque se encuentre en soledad o interactuando a través de algún medio.

Uno de los rasgos distintivos de la educación abierta o a distancia es el énfasis en la responsabilidad del estudiante en su propio proceso educativo. El estudiante debe estar por encima del resto de los elementos que conforman cualquier situación formativa. Para que esto se logre el estudiante debe ser quien defina sus propósitos a lograr, debe ser él quien plantee sus objetivos, la forma en que organiza su tiempo, y debe poder seleccionar los métodos y procedimientos para su aprendizaje. En la educación superior hay un programa de estudios a seguir, con objetivos educacionales de carácter formal, pero debe darse un margen para que el estudiante pueda tomar decisiones y para que esto sea posible, el estudiante debe ser consciente de su proceso de formación, conocer su particular estilo de aprendizaje y sus formas de apropiarse del conocimiento.

Es necesaria la investigación que permita diseñar perfiles de ingreso más centrados en la persona que estudia, que en las competencias necesarias para la disciplina que se aprende.

Con estos perfiles de ingreso, ajustados constantemente, se podrían diseñar mejor las estrategias de enseñanza adecuadas para los distintos tipos de estudiantes, tomando en cuenta sus características personales y sus circunstancias de vida. Para diseñar estrategias didácticas que promuevan el estudio independiente. Creemos necesario investigar sobre características de la personalidad, de inteligencia, autoestima, motivación, estilos cognitivos, hábitos y actitudes hacia el estudio, estilos de vida y salud, capacidad de autocontrol y capacidad de adaptación de los aspirantes a un sistemas de educación abierta o a distancia, pero no para realizar una selección de

---

(113) *Ibid.* p. 43.

(114) *Ibid.* p. 102.

los alumnos más aptos, sino para configurar un perfil de ingreso, ubicar el nivel de apoyo que requieren los alumnos y diseñar los materiales y cursos que puedan desarrollar en el estudiante la capacidad de autoaprendizaje. Es decir, que sea capaz de organizar sus recursos para estudiar de forma independiente.

Una persona aprende cuando participa implicándose activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, se plantea dudas, formula hipótesis, retrocede ante ciertos obstáculos, arriba a conclusiones parciales, manipula objetos, organiza elementos, etcétera. Todas estas acciones objetivas y subjetivas, comprenden modificaciones y reestructuraciones en su conducta de relativa persistencia y bajo la forma de variaciones cuantitativas y cualitativas.

El diseño de procesos educativos para la educación abierta o a distancia que busquen favorecer la formación de estudiantes autónomos e independientes, capaces de asumir la autogestión del aprendizaje, el trabajo colaborativo, la gestión de procesos interactivos de comunicación, mediados por la acción dialógica entre estudiantes y tutores y entre los propios estudiantes. Depende tanto de aspectos que atañen al propio estudiante como de elementos que se adjudican a la propuesta educativa institucional. Siguiendo a Miguel Ángel Torres <sup>(115)</sup> y a Eliécer de los Santos <sup>(116)</sup> podríamos decir que los aspectos más importantes a este respecto, serían los siguientes:

- a) Modelos educativos centrados en el estudiante. El polo central es el estudiante y debe responder por la gestión de su formación, a partir de la apropiación de la realidad, el desarrollo de su potencial y de la capacidad de autodeterminación y autocontrol, lo cual fundamenta no sólo el aprendizaje independiente, sino también el colaborativo
- b) Infraestructura. El estudio independiente en un modelo educativo necesita de una infraestructura que cambie su eje, centrado en la enseñanza, y que lo dirija hacia el aprendizaje; de esta manera los profesores deben convertirse en diseñadores de experiencias de aprendizaje; la evaluación individual y global, se basa en el contraste entre lo que los alumnos saben y los conocimientos necesarios para obtener un grado académico; los materiales de aprendizaje se fundamentan en las necesidades del alumno y le son entregados en diferentes formatos; en estas condiciones el alumno aprenderá a buscar y encontrar los materiales que satisfagan sus necesidades, habilidades, preferencias e interés. De esta manera, el aprendizaje puede ocurrir en cualquier momento, en cualquier parte o lugar, y el alumno tomara el tiempo que requiera para cubrir el aprendizaje requerido.
- c) Curricula flexible, pertinente y abierta, pero que parta de la caracterización de la población a la cual va dirigida.
- d) La comprensión del estudiante como persona autónoma. Se considera al estudiante capaz de autodirigir su aprendizaje, la educación abierta o a distancia debe permitirle tomar el destino de su aprendizaje en sus manos, el estudiante debe aprender a trabajar, investigar, inventar, o crear superando métodos y prácticas mecanicistas de memorización de teorías y hechos. Al estudiante se le debe preparar para la auto-formación y la auto-educación, para que sea capaz de asumir la responsabilidad de orientarse a si mismo y de manejar su propia formación.
- e) El respeto al contexto y ambiente real del estudiante. La educación superior abierta o a distancia debe propiciar un ambiente tal que permita a los estudiantes descubrir y desarrollar su potencial de autoaprendizaje, asumir la autogestión de su propia formación y establecer un diálogo pluridimensional entre su saber adquirido a partir del mundo real de la vida cotidiana y el mundo de las áreas del conocimiento, entre su propia forma de concebir el mundo y las diversas

---

(115) TORRES, Miguel Ángel, Los sistemas de educación superior a distancia y los desafíos pedagógicos del paradigma de aprendizaje virtual en: Memoria, la UAM, casa abierta al ciberespacio educativo op. cit. p. 65.

(116) DE LOS SANTOS, Eliécer. El estudio independiente, consideraciones básicas en: Estudio Independiente op. cit. p. 14-15.

versiones que de él tienen sus demás compañeros de estudio (incluidos los tutores), con el fin de enriquecer su acervo cultural, afectivo y participar en forma crítica y creativa en el mejoramiento de su calidad de vida.

- f) El material y el contenido de lo que se va a aprender. Es necesario que la información o el contenido que se propone sea significativo en lo que se refiere a la estructura interna (coherencia, claridad u organización), que no sea arbitrario ni confuso y que sea susceptible de ser relacionado con esquemas de conocimiento anteriores, ya existentes en la estructura cognoscitiva de la persona que aprende.
- g) Establecer contacto con conocimientos previos. Es necesario que el alumno disponga del bagaje indispensable. Es decir, que cuente con los conocimientos previos suficientes para seleccionar esquemas de análisis pertinentes, aplicados a nuevas situaciones, revisarlos, modificarlos, reestructurarlos, evaluar su adecuación, entre otras acciones, para abordar los nuevos aprendizajes con mayores perspectivas de logro.
- h) Motivación. Para la realización del aprendizaje es necesario tener una actitud favorable, por lo tanto la motivación debe ser objeto de planeación sistemática y rigurosa para propiciar que los alumnos se sientan estimulados y, así, poder abordar los nuevos aprendizajes que los lleven a establecer relaciones y vínculos entre lo que ya saben y lo que deben o quieren aprender. Asumiendo que para que un alumno se sienta motivado a implicarse en un proceso complejo de aprendizaje, se requiere que le sea posible atribuir sentido a lo que se le propone que haga.
- i) La incorporación comprensiva y crítica de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, entendida como una forma de enriquecer las funciones que cumplen los diferentes componentes del sistema.

Para poder desarrollar estrategias de enseñanza-aprendizaje en las que el estudio independiente sea una parte esencial, tenemos que considerar una serie de aspectos. En las siguientes páginas de este apartado nos proponemos abordar los aspectos que consideramos más importantes, entre los que se encuentran:

- Cuáles son las características de las personas que estudian en los sistemas de educación abierta o a distancia.
- Un concepto de aprendizaje en los sistemas de educación abierta o a distancia que tome en cuenta la importancia de la motivación y el concepto positivo de sí mismo.
- Pensar en un referente conceptual para el estudio independiente que tenga un corte humanista.
- Definir cuales son las características con las que deben contar las personas autodirigidas.
- Identificar las variables que se pueden manejar para propiciar el estudio independiente.
- Imaginar cuales son las habilidades que el alumno debe desarrollar.
- Asignar al diálogo entre los componentes del sistema un papel importante.

Del fundamento pedagógico de los sistemas de educación abierta o a distancia y de la perspectiva didáctica que regula la práctica educativa podría desprenderse el concepto de aprendizaje que prevalece en estos sistemas. Cada institución tiene su propia perspectiva sobre cómo se genera, selecciona distribuye y se apropian los estudiantes del conocimiento. Pero en términos generales las instituciones que brindan educación no presencial, lo que buscan (por lo menos en teoría) es propiciar el autoaprendizaje y éste depende en gran medida del éxito de estrategias para evitar un aprendizaje pasivo e impulsar en cambio la construcción crítica, creativa y reflexiva del conocimiento, como un “sexto sentido” adicional a la vivencia cotidiana del alumno.

El concepto de aprendizaje en los sistemas de educación abierta y a distancia está ligado a la forma en que aprenden los adultos. Este aprendizaje no se puede equiparar al que tiene lugar en los sistemas de educación escolarizada. García Llamas entiende el aprendizaje en estos sistemas de la siguiente manera: “...como recepción y adaptación mental de impresiones, informaciones y

experiencias orientadas a la ampliación, profundización y transformación de conocimientos, conceptos, actitudes y comportamientos del alumno.”<sup>(117)</sup>

De acuerdo a las características personales del alumno adulto, su aprendizaje debe ser concebido y organizado preferentemente como aprendizaje abierto y flexible en todos los sentidos (en lo referente a los objetivos, contenidos, metas, tiempo, lugar y condiciones de aprendizaje). El aprendizaje abierto está íntimamente relacionado e influenciado por las experiencias de los alumnos y por sus necesidades e intereses de aprendizaje.

Existen muchas teorías sobre la forma en que aprenden los adultos Luis Galarza<sup>(118)</sup> nos menciona los puntos que deben tenerse en cuenta al imaginar al estudiante adulto a distancia promedio:

- El adulto aprende involucrando toda su persona, inteligencia, vida emocional, axiología personal y mundo de intereses.
- Los adultos deben definir sus objetivos y los contenidos de aprendizaje o por lo menos ser persuadidos de que dicho contenido es relevante para sus necesidades.
- Los adultos tienen un sentido de autodirección y responsabilidad personal.
- Los adultos tienen mucha experiencia y les gustaría usarla para aprender. Los adultos resienten que no se tome en cuenta su experiencia y que se use la de otras personas.
- Los adultos prefieren tomar las decisiones con respecto a lo que se debe aprender, dónde, a qué hora y cómo, o al menos ser considerados antes de que esas decisiones se tomen.
- Los adultos ven el aprendizaje como una herramienta para solucionar los problemas que enfrentan en el presente y no en el futuro.
- Los adultos aprenden más que por la motivación externa, por su propia voluntad. Es decir, por la motivación intrínseca.
- En la mayoría de los casos los intereses del adulto se centran en su trabajo, en el bienestar familiar, el ascenso social y laboral, en su autoestima y el aspecto escolar ocupa un papel secundario.
- El adulto tiene objetivos claros, concretos, elegidos, valorizados y actuales.

Además de lo que este autor nos menciona existen otras características que se deben considerar del adulto que estudia en los sistemas no presenciales:<sup>(119)</sup>

- El adulto tiene mucha preocupación por los resultados, inseguridad, zozobra, susceptibilidad marcada ante observaciones o críticas.
- Es más responsable y tiene más desarrollado su sentimiento de culpa ante expectativas no logradas.
- Al adulto le preocupan seriamente los resultados, no puede perder demasiado tiempo porque no lo tiene.
- El adulto tiene en ocasiones temor a exhibirse o vergüenza ante sus compañeros. El medio social le exige ciertas conductas y acciones.
- Los conocimientos adquiridos con anterioridad pueden entorpecer la adquisición de los nuevos, generando ciertas resistencias a admitirlos, la personalidad del adulto está forjada y llena de hábitos, valoraciones, actitudes y conductas que pueden hacer su aprendizaje más complicado.

---

(117) GARCÍA Llamas, José Luis *Aprendizaje adulto en un sistema abierto y a distancia*, Madrid, Ed. Narcea, 1986, p. 55.

(118) GALARZA, Luís, El estudio independiente una visión sistémica de la educación a distancia en: *Estudio independiente*, op cit. p 75.

(119) GARCÍA Aretio, Lorenzo, *La educación a distancia*, op. cit. p. 152,153.

- Su ritmo de aprendizaje es más lento que el de los jóvenes. El estudiante adulto de las instituciones no presenciales integra lo nuevo en el conjunto de lo anteriormente aprendido, establece relaciones con los hechos de la vida.
- El adulto tiene menos capacidad de esfuerzo intelectual prolongado. Necesita de alternancia y variación.
- Tiene menor perseverancia que los jóvenes, a pesar del interés.
- Tiene una personalidad desarrollada, posee hábitos, valoraciones, actitudes, patrones de conducta establecidos.
- Menor capacidad de memorización, tendencia a relacionar y hallar aplicaciones concretas.
- Se dice que el adulto comprende y luego memoriza.
- Integra lo nuevo al conjunto de sus adquisiciones anteriores.
- Busca consecuencias prácticas reales establece una mayor correlación entre hechos y conocimientos.
- Tiene una actitud expectante para “no perder nada”
- Dedicación al educador y a la tarea.

Estas son algunas de las características de los estudiantes de los sistemas de educación abierta o a distancia que deben ser consideradas al momento de diseñar el currículo y cuando los docentes diseñan sus estrategias de enseñanza.

La enseñanza y el aprendizaje abierto y a distancia tienen, normalmente un enfoque diferente al que se tiene en un sistema presencial, pues cuenta con estudiantes, objetivos, métodos, medios y estrategias, normalmente también diferentes.

El problema está en que no basta con considerar estas características para pensar en un modelo educativo alternativo porque lo que sucede comúnmente en los sistemas de educación abierta o a distancia, es que se olvida que la enseñanza es una práctica social, que responde a necesidades, funciones y determinaciones que están más allá de las intenciones y precisiones de los sujetos que participan en el acto educativo. Además de considerar las características de los estudiantes es necesario poner atención a lo que se pretende enseñar y cómo se pretende enseñar.

La forma típica de enseñar y aprender en el sistema presencial, que sería la clase oral en el aula, relacionada con el hablar y escuchar, se sustituye en los sistemas de educación abierta o a distancia prioritariamente por el leer y escribir. Como ésta no es la forma habitual y más cálida de interacción, dado que se hace necesaria una vía artificial para posibilitar la interacción y además ésta no suele ser espontánea ni inconsciente, sino, generalmente planificada, diseñada, construida y evaluada por expertos. En los sistemas de educación abierta o a distancia se requieren diferentes comportamientos, tanto en el docente como en el estudiante.

El aprendizaje para Sergio Escamilla “...no debe ser entendido como el resultado de la transmisión de un saber acabado, sino como un proceso de apropiación de la realidad, de desestructuración y estructuración de modos de pensar, de valorar y actuar, proceso en el que se pretende el acercamiento al objeto de estudio, puede ser considerado como un proceso en espiral. Es decir, como un proceso de sucesivas aproximaciones y de progresiva concreción.”<sup>(120)</sup>

En un sistema abierto, también el aprendizaje debería ser abierto, “...el aprendizaje abierto implica un aprendizaje que no está estrechamente determinado en sus objetivos, contenidos y

---

(120) ESCAMILLA, Sergio, Un programa de formación de profesores a distancia, en: *Seminario Iberoamericano de educación abierta y a distancia*, Op. Cit. p. 122.

métodos por una institución pedagógica, ni tampoco en lo que respecta al tiempo, lugar y condiciones de aprendizaje, sino que es flexible en todas estas dimensiones. Tal aprendizaje puede verse influenciado por diversas experiencias de los alumnos y en consecuencia por sus necesidades e intereses de aprendizaje.”<sup>(121)</sup>

Tradicionalmente se considera que los modelos de aprendizaje ligados a la vertiente conductista son los más adecuados para los sistemas de educación abierta o a distancia, por su forma bastante rígida de estructuración. Pero actualmente abundan los estudios relativos a la relación entre la educación a distancia y la teoría constructivista del aprendizaje, las teorías de la motivación y la personalidad y la psicología social, que también necesitan ser consideradas para mejorar los procesos de aprendizaje. Sobre todo si consideramos que aprender no es memorizar información inconexa con el fin de plasmarla en el próximo examen.

El aprendizaje implica: a) Un proceso de comprensión y análisis de la información que se recibe. b) Una previsión de aplicación, si es el caso, a realidades, situaciones o aprendizajes futuros. c) Una reestructuración, reelaboración o una síntesis de lo estudiado con el fin de hacerlo propio. d) Una valoración, cuando sea preciso, de las ideas o conceptos que pretenden aprenderse. e) Una organización y relación de las nuevas ideas aprendidas con las que ya formaban parte de nuestra estructura mental.

Difícilmente podrá aprenderse algo sólidamente si no existe, primero, un esfuerzo por comprender, por entender lo que se desea aprender. En segundo lugar un esfuerzo por ubicar las nuevas ideas en la mente, engarzándolas con las ya existentes. Finalmente, se estará seguro de haber aprendido un determinado concepto, idea o apartado si se sabe expresar verbalmente o por escrito, de forma organizada. Esta última fase, si se realiza bien, es la mejor evaluación del propio aprendizaje y una garantía de que los aprendizajes van a ser duraderos.

Cuando aprendemos nos sentimos satisfechos porque el aprendizaje es un logro no sólo intelectual sino también vivencial y afectivo, fruto de la iniciativa humana. Mediante el aprendizaje adquirimos y practicamos nuevas metodologías, nuevas destrezas, nuevas actitudes y nuevos valores necesarios para vivir en un mundo en constante cambio.

Es necesario buscar para el estudio independiente otros referentes conceptuales que superen las posturas planteadas en las teorías neoconductistas, la opción que consideramos más acorde con una perspectiva ética es la teoría humanista. La filosofía humanista nos puede servir como un elemento para sustentar la responsabilidad del estudiante en el proceso de aprendizaje, porque entre muchas otras cosas plantea dos elementos, primero la concepción de que la naturaleza humana es básicamente buena y que los individuos poseen un potencial de crecimiento virtualmente ilimitado y en segundo lugar, que sólo aceptando la responsabilidad del propio crecimiento es posible asumir un enfoque proactivo. Estos supuestos aplicados al ámbito educativo, nos llevarían a tener una buena dosis de fe y confianza en el estudiante, al considerarlo capaz de un crecimiento ilimitado y capaz de asumir un enfoque proactivo en el proceso de aprendizaje. La fe en la responsabilidad del estudiante significa creer en que él puede fijar sus propias normas. La independencia tendría que ver entonces con la libertad para elegir lo que es valioso para el estudiante. Es decir, para realizar acciones en sintonía con su desarrollo personal.

En el contexto del desplome de las utopías y del auge de la tecnología es necesario recuperar un humanismo crítico, entendido como la voluntad para construir los espacios de autonomía en los que tenga lugar el desafío para reconocerse como sujeto; la cual nace o naufraga

---

(121) *Ibid.* p. 122.

según se tenga o carezca de conciencia de las necesidades. No nos referimos a las necesidades como simples carencias, sino a la necesidad primordial por ser sujeto. Hablamos de la necesidad de existencia más allá de la simple sobrevivencia que compromete a todo sujeto, tanto a su estómago como a su espíritu, a su mirada y oídos como a su voluntad de ser. Es necesario asumir la existencia como un proceso de construcción, de resistencia al proceso enajenante y mutilante que transfiere su responsabilidad por la historia a los actores de los macroespacios sociales

Ellis y Merriam <sup>(122)</sup> nos presenta siete supuestos básicos subyacentes a la filosofía humanista, y nosotros creemos que éstos tienen mucho que ver con los principios necesarios para justificar la práctica del estudio independiente y podríamos resumirlos de la siguiente manera:

- 1) La naturaleza humana es inherentemente buena.
- 2) Los individuos son libres y autónomos y, por lo tanto, capaces de realizar elecciones personales significativas dentro de las limitaciones que imponen la herencia, la historia personal y el entorno.
- 3) Cada persona es un individuo único con un potencial ilimitado de crecimiento y desarrollo.
- 4) El concepto de sí mismo es un factor de fuerte influencia sobre el crecimiento y el desarrollo del individuo.
- 5) Los individuos poseen un impulso hacia la autorrealización, el máximo nivel de crecimiento personal.
- 6) Las realidades definidas en términos personales desempeñan un papel esencialmente importante en el pensamiento humanista.
- 7) Los individuos poseen un sentido de responsabilidad hacia sí mismo y hacia los demás.

Las ideas humanistas sirvieron de base para el trabajo de muchos psicólogos como Abraham Maslow o Carl Rogers. El primero desarrolló un concepto importante para el estudio independiente, el de autorrealización, que se refiere al máximo nivel de crecimiento humano, aquel en el que uno ha alcanzado su máximo potencial, pero al igual que la autodirección debe concebirse como el punto extremo de un continuo, un estado ideal hacia el cual uno tiende continuamente.

Rogers con su enfoque denominado “terapia centrada en el cliente” ha destacado la importancia de la relación paciente terapeuta y la necesidad de desplazar hacia el paciente la responsabilidad por el crecimiento de una relación terapéutica, mediante este enfoque, Rogers expresa su convicción en el potencial de los pacientes y su confianza en la capacidad de éstos para asumir la responsabilidad de su propia vida.

Para Rogers, uno de los objetivos principales de la terapia consiste en ayudar a los pacientes a fomentar una mayor autodirección, Rogers considera que ser una persona autodirigida “...significa que uno elige y entonces aprende a partir de las consecuencias.” <sup>(123)</sup> De aquí podemos obtener el significado de un concepto importante para el estudio independiente, que es el de responsabilidad personal, esto implica que los estudiantes tengan el control de sus procesos de aprendizaje y sean lo suficientemente responsables de las consecuencias de éste. “El individuo que se ve a sí mismo y a su situación con claridad y que libremente asume la responsabilidad de sí mismo y de la situación es una persona muy diferente de la que simplemente está al albur de las circunstancias exteriores. Esta diferencia se muestra claramente en aspectos importantes de su conducta.” <sup>(124)</sup>

---

(122) ELIAS, Alma y MERRIAM, *La teoría humanista en la educación*, España, Ed. Laia, 1990, p. 15.

(123) ROGERS, Carl, *El poder de la persona*, México, ED. Manual moderno, 1980, p. 32.

(124) ROGERS, Carl, *Libertad para aprender*, Bs. As. Ed. Dumond, 1983, p.59.

Rogers ha aplicado los principios de este enfoque terapéutico a la práctica educativa y, con ello, ha contribuido a sentar las bases para el desarrollo de una teoría relativa a la autodirección en el aprendizaje de adultos.

Otros dos conceptos ligados a la perspectiva humanista y que deben ser considerados para la promoción del estudio independiente son el de motivación y concepto positivo de sí mismo.

La motivación es un elemento esencial para lograr la autodirección en el aprendizaje. En la mayoría de los sistemas de educación abierta o a distancia se descuidan los aspectos motivacionales que son básicos para la creación de los hábitos de estudio, pues es a través de estos hábitos que la escuela puede inducir, al menos durante el periodo formativo-escolar; al estudio independiente.

Entre las motivaciones del estudiante están los incentivos internos, que pueden ser; la necesidad de ser estimado, el deseo de alcanzar una meta, el impulso de crecer, la satisfacción de cumplir un objetivo, la necesidad de aprender o la curiosidad.

Lorenzo García Aretio <sup>(125)</sup> enumera los motivos por los que un adulto estudia la educación superior a distancia, según su investigación, éstos son:

- a) Satisfacer inquietudes en un área concreta.
- b) Ser más culto y estar mejor informado.
- c) Aumentar las perspectivas de promoción.
- d) Obtener un título.
- e) Aprender cosas relevantes y nuevas para el trabajo, que puedan aplicarse.
- f) Dar nuevo aliento o estímulo a la vida.
- g) Satisfacer una necesidad.

Este autor considera que un adulto se motiva especialmente cuando se da cuenta de que determinada actividad de aprendizaje le va a resolver un problema personal, social o profesional o le va a hacer más feliz.

Algunos investigadores como Roger Hiemstra, Allen Tough, Michael Knowles o Edgar Faure, han establecido un estrecho vínculo entre la autodirección y el concepto positivo de sí mismo, en sus investigaciones se demuestra que existe una buena relación entre la imagen del estudiante adulto y la autodirección en el aprendizaje. Se supone que a medida que el estudiante consigue la capacidad de orientar su propio aprendizaje, se considera a sí mismo cada vez más como una persona valiosa en todos los aspectos de la vida y viceversa. Los estudiantes con superior concepto de sí mismo parecen tener más posibilidades de ser capaces de planificar y dirigir sus proyectos de aprendizaje que los estudiantes con inferior concepto de sí mismos.

El concepto de sí mismo se refiere a la forma en que uno se observa, percibe y experimenta. Según Allen Tough, <sup>(126)</sup> el estudiante que tiene un buen concepto de sí mismo es aquel que disfruta del trabajo que realiza, comprende y acepta sus propias características y no está muy descontento con su persona actual. Tiene la confianza y el valor de mostrarse tal como es. Sus intereses están claramente orientados, no está impulsado por fuerzas externas, procura alcanzar grandes metas; los obstáculos, en lugar de detenerlo, lo estimulan, es productivo, tiene éxito. Su relación por lo menos con algunas personas, suele ser compasiva, amorosa, franca y eficaz.

---

(125) GARCÍA Aretio, Lorenzo, *La educación a distancia*, Op. cit. p. 159.

(126) TOUCH, Allen, *Los proyectos de aprendizaje para adultos*, Barcelona Ed. Herder, 1971, p.28.

Sería difícil sobreestimar la importancia que tiene una visión positiva de uno mismo para lograr un comportamiento satisfactorio. La persona es el centro de su propia vida, su marca de referencia para enfrentarse a la vida. Si uno tiene una imagen positiva de sí mismo, puede ser audaz, puede abrirse a la experiencia, puede enfrentarse al mundo de forma abierta, tranquila y segura.

Sin embargo es conveniente aclarar que para el desarrollo del estudio independiente es necesario, pero no suficiente el concepto positivo de sí mismo. La independencia no se alcanza sólo con un acto de voluntad, porque existen toda una serie de limitaciones estructurales y condicionantes que tanto alumnos como asesores tienen que reconocer para poder construir prácticas educativas diferentes. La práctica educativa es histórica y tiene historicidad y por lo tanto, se deben desarrollar una serie de estrategias que permiten vivir la práctica educativa en coherencia con la opción política que se elija, considerando que el estudio independiente no puede florecer en un modelo rígido y vertical, en donde no exista lugar para una posición de duda, de curiosidad, de crítica y sugerencia

Ya hemos definido qué es lo que entendemos por estudio independiente, pero creemos necesario hablar de cuáles son las características con que deben contar las personas autodirigidas

En 1980 Gibbons <sup>(127)</sup> realizó una investigación en la que concluía con la lista de algunos principios que contribuyen a una teoría provisional de la autodirección, mencionamos a continuación los que consideramos más importantes.

- El lugar de control está en el autoeducador en vez de en las instituciones.
- El foco de la autodirección está en un ámbito muy específico en vez de en uno de carácter amplio.
- La autodirección se lleva a cabo para su aplicación inmediata.
- El autoeducador está motivado por el deseo de dominar una determinada materia.
- La experiencia, intereses y capacidades anteriores contribuyen a la selección del propio campo de estudio.
- El autoeducador recurre a una gran variedad de métodos y técnicas, lo más compatibles con su propio estilo de aprendizaje.
- La autoeducación consiste en el desarrollo de los atributos tradicionalmente asociados a las personas de carácter: integridad, autodisciplina, perseverancia, laboriosidad, altruismo, sensibilidad para con los demás, y fuertes principios rectores.
- Estos individuos tienden a desarrollar atributos independientes, no conformistas y creativos.
- La lectura y otras aptitudes de procesamiento son importantes para los autoeducadores.
- El ambiente óptimo para la autoeducación es un ambiente afable y de apoyo, en el que existe una estrecha relación al menos con otra persona.
- El autoeducador tiende a poseer buenas aptitudes de relación interpersonal y generalmente es apreciado por los demás.

Brookfield en su libro “El estudio autodirigido en la educación de adultos”, <sup>(128)</sup> habla de tres actividades hacia el aprendizaje que parecen compartir muchos de los estudiantes independientes:

- a) Los alumnos tienden a considerar su participación como una actividad constante, sin un punto final de estudio identificado.

---

(127) Citado en: BROCKETT Ralph y HIEMSTRA Roger, *El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos*, op. cit. p. 110-115.

(128) BROCKETT Ralph G. y HIEMSTRA Roger, *El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos*, Op. Cit. p. 311.

- b) No se sienten forzados a limitar su estudio a los “límites convencionales”.
- c) Los estudiantes creen pertenecer a una “comunidad de aprendizaje”. Si bien los individuos asumen la responsabilidad principal en la planificación y realización de sus actividades de aprendizaje, los estudiantes no trabajan aisladamente. Podemos decir que la autodirección no significa necesariamente que el aprendizaje tenga lugar en solitario.

En Estados Unidos se han desarrollado, desde una perspectiva cuantitativa varias escalas para medir el grado de independencia de un estudiante, entre ellas se encuentran: El Índice del Estudiante Autónomo (que mide las actividades hacia la dependencia o independencia en el aprendizaje) y la Escala de Disposición para el Aprendizaje Autodirigido (SDRLS, por sus siglas en inglés) ésta última se diseñó para valorar la medida en que las personas perciben que poseen habilidades y actitudes frecuentemente asociados con la autodirección hacia el aprendizaje. Los elementos que se evaluaban en esta prueba eran los siguientes.

- 1) Amor al aprendizaje.
- 2) Concepto de uno mismo como estudiante efectivo e independiente.
- 3) Tolerancia al riesgo, la ambigüedad y la complejidad del aprendizaje.
- 4) Creatividad.
- 5) Concepción del aprendizaje como un proceso continuo y beneficioso.
- 6) Iniciativa en el aprendizaje.
- 7) Comprensión de uno mismo.
- 8) Aceptación de la responsabilidad del propio aprendizaje.

En México no hemos encontrado intentos por medir cuantitativamente la capacidad de independencia en los estudiantes, pero dentro del SUA de la UNAM Margarita Molina Avilés <sup>(129)</sup> enumera una serie de conductas que en su conjunto conforman lo que ella denomina “conducta autodidacta” y serían las siguientes:

- 1.- Capacidad para organizar el tiempo.
- 2.- Capacidad para organizar y optimizar los materiales de estudio.
- 3.- Hábito de lectura.
- 4.- Disciplina (entendiéndose por esta la consistencia, perseverancia, cumplimiento, orden y sistematización).
- 5.- Capacidad para tomar decisiones por sí mismo.
- 6.- Motivación “intrínseca” (interés real del propio alumno tanto por la disciplina que estudia como por su superación).
- 7.- Motivación de logro.
- 8.- Capacidad para establecer sus propias metas y objetivos.
- 9.- Actitud dinámica.
- 10.- Actitud crítica, pero abierta y flexible.

Realmente un alumno no necesita contar con todos estos elementos para considerarse exitoso, de hecho cada alumno al ir acumulando una serie de vivencias y estrategias puede elaborar su propio y personal modelo de estudio independiente, que puede ser entendido como una especie de híbrido conformado por las estrategias que él ya poseía y utilizaba y nuevas estrategias que le son presentadas por diferentes vías.

Para lograr desarrollar el estudio independiente es necesario que todos los elementos del sistema se coordinen para hacer lo siguiente:

- Fomentar la motivación y el interés del alumno.

---

(129) MOLINA Avilés, Margarita, Prefiguración del alumno autodidacta, en: *Primera reunión latinoamericana a distancia de educación superior abiertas y a distancia*, SUA, UNAM, México, 1994.

- Integrar al alumno a la dinámica de actuación en las modalidades no presenciales, facilitando su aprendizaje y atendiendo a sus aspiraciones.
- Propiciar condiciones humanas y técnicas a fin de acortar las distancias geográficas y temporales, o para una realización eficaz y gratificante del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Orientar a los alumnos no sólo en la realización académico-administrativa de sus estudios, también en cuanto a aspectos de su formación personal. La comunicación personalizada supone un esfuerzo estimulador del aprendizaje para el alumno, rompiendo su aislamiento con la eliminación del sentimiento de abandono y soledad.
- Prestar apoyo continuo para que el estudiante conozca cuáles son las metodologías de aprendizaje y los distintos medios que mejor se adaptan a sus características personales y a sus circunstancias de vida.
- Dotar al alumno de las actitudes, intereses y valores que le faciliten los mecanismos para regirse a sí mismo; lo que le llevará a responsabilizarse en un aprendizaje permanente.
- Convertir al estudiante en sujeto activo de su formación y al profesor en guía y orientador, tratando de superar las deficiencias del sistema presencial tradicional.
- Posibilitar un aprendizaje que este ligado fundamentalmente a la experiencia y en contacto inmediato con la vida laboral y social, buscando que el medio en el que se desenvuelve el individuo se convierta en un factor de educación.
- Fomentar el logro de una independencia de criterio, capacidad para pensar, trabajar y decidir por sí mismo y satisfacción por el esfuerzo personal.

Como ya hemos dicho, el inicio y desarrollo del estudio independiente depende de tres condiciones: a) la modalidad educativa, b) el estilo y las estrategias docentes y c) factores contextuales e internos del individuo.

En lo referente al último punto, tenemos que, las actividades y expectativas hacia la escuela y el estudio que manifiestan tanto el estudiante como su familia y el círculo de amigos, son factores que pueden ser determinantes en la iniciación, desarrollo y consolidación del estudio independiente, o bien su obstaculización y abandono.

Otros elementos importantes que se refieren a los factores que tienen que ver con el estudiante, son la historia personal de éxitos y fracasos en las actividades escolares, el grado de consolidación de la autoestima y la tolerancia a la frustración, las cuales resultan de las características individuales de la personalidad y el modelamiento del medio en que el sujeto actúa. Íntimamente relacionados con los componentes anteriores están los de la inteligencia y desarrollo cognitivo, fundamentales para el desarrollo de las tareas académicas.

El estudio independiente sólo puede desarrollarse cuando asesores y estudiantes consideran que todos somos seres humanos dispuestos a ayudarse unos a otros y con resultados para compartir.

El estudio independiente comienza cuando el alumno toma conciencia de cierta necesidad de aprendizaje. Esa necesidad puede consistir en adquirir determinados conocimientos; con el objeto de lograr algún beneficio; como un empleo mejor o una mayor confianza en sí mismo, mejorar su autoimagen o su desempeño en alguna área; la necesidad también puede ser la de disfrutar el placer de aprender o la de satisfacer una curiosidad. Mientras más claro tenga el estudiante cuál es su necesidad de aprender en determinada situación, tanto mayor será la eficacia con que pueda planificar su estudio.

Las variables que influyen sobre el rendimiento académico del alumno son de distinta naturaleza y tienen que ver con lo social, lo económico, lo cultural y lo psicopedagógico, pero

limitándonos al ámbito institucional, las podríamos clasificar como variables curriculares y variables inherentes al alumno y su relación con el medio.

Desde el punto de vista curricular, se pueden enumerar algunas variables, como la relevancia, la importancia, la aplicabilidad, la complejidad y la extensión de los contenidos programáticos; la naturaleza de las actividades de aprendizaje; las características personales y la capacitación profesional del docente; los procedimientos de enseñanza y de evaluación de los aprendizajes; las condiciones físicas de la institución, sus dotaciones materiales, de equipos y de laboratorios, sus recursos bibliográficos, etcétera. Desde el punto de vista del alumno y su relación con el medio tenemos variables físicas, psicológicas y socioeconómicas.

El logro de la autogestión depende de una serie de condiciones en el alumno, entre las cuales se pueden destacar: aptitud para el aprendizaje, enfoque de aprendizaje, actitud hacia la educación, sentido de responsabilidad académica; hábitos, habilidades, destrezas cognitivas; actitud positiva hacia la actividad de aprendizaje; y habilidades para la distribución del tiempo disponible. Algunas de esas condiciones se describen a continuación.

- **LA APTITUD PARA EL APRENDIZAJE.** Depende del conocimiento previo, de la capacidad intelectual, del carácter, de los conceptos a aprender, está incluso relacionada con su personalidad, pero sobre todo con su estilo de aprender (holista o serialista).
- **LOS ENFOQUES DE APRENDIZAJE.** Hacen referencia a las intenciones que muestra el alumno por el proceso educativo, su interés puede estar sólo en cumplir los requisitos de la tarea, o mejor aún, en lograr la comprensión de los conceptos y las diversas formas de aplicarlos.
- **LAS ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN.** Están relacionadas con los niveles de motivación y el autoconcepto académico, hábitos de trabajo y actitudes para el estudio independiente.
- **SENTIDO DE RESPONSABILIDAD.** El compromiso académico adquirido demanda del alumno esfuerzo diario, voluntad, carácter, constancia, creatividad, iniciativa, con las cuales adquiere hábitos intelectuales, aprende a vencer obstáculos, a superar frustraciones a aprovechar el tiempo y los recursos disponibles. El éxito en la realización de tareas académicas sólo se logra a través de un hábito de estudio formado con esfuerzo, paciencia y constancia para lo cual se requiere del alumno el sentido de la responsabilidad que tiene en su propia formación profesional.
- **HÁBITOS Y HABILIDADES DE LECTURA.** Las técnicas de lectura tiene como propósito facilitar o satisfacer la necesidad de concentración, ordenamiento comprensión y análisis del material instruccional.
- **DESTREZAS EN LA BÚSQUEDA Y EN LA UTILIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN.** La búsqueda activa de la información requiere de un conjunto de destrezas que faciliten, en el menor tiempo posible conseguir lo que se desea. Estas destrezas ayudan al alumno a: la identificación de los lugares donde se localizan los materiales, la identificación y caracterización de los distintos tipos de materiales bibliográficos, a la identificación y caracterización de los distintos libros y sus usos, a la identificación de los distintos tipos de documentos no bibliográficos, a la utilización del orden alfabético para la identificación, selección y localización de materiales de información; a la localización de información en un material determinado, a la obtención, registro y almacenamiento de la información, a la organización y presentación de la información obtenida o recuperada a través del medio más apropiado, etcétera.
- **TÉCNICAS DE ESTUDIO.** Es de fundamental importancia que el alumno domine una serie de técnicas que le permitan identificar las ideas principales de un texto y discriminar las ideas secundarias o derivadas, extraer conclusiones, hacer generalizaciones, ejemplificar con nuevas aplicaciones; transferir el aprendizaje adquirido a nuevas o diferentes situaciones; resolver problemas; es decir, técnicas que le permitan interactuar con el objeto de estudio. La interacción le permitirá al alumno familiarizarse intensamente con el tema de estudio.

- **DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO DISPONIBLE.** La planificación del tiempo requiere de una observación cuidadosa de las fluctuaciones de la vida psicológica para distribuir, de acuerdo con ellas, las distintas actividades y ubicar las del trabajo intelectual en aquellos momentos en los que puedan dar un máximo rendimiento; es decir; aquellos momentos en los que el alumno pueda concentrar mejor su atención.
- **ACTITUD POSITIVA HACIA LA ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE.** La actitud del alumno hacia el estudio y el aprendizaje depende mucho del éxito académico alcanzado. En la medida en que el alumno saque el mayor provecho posible al esfuerzo realizado y a los recursos disponibles, en esa medida va aumentando su seguridad en sí mismo; va disminuyendo el estado de angustia ante la incertidumbre o el temor a un fracaso, que crea la inseguridad en la preparación: va mejorando su rendimiento académico y va desarrollando una actitud positiva hacia el trabajo intelectual.

Ahora hablaremos de cuáles son las variables de aprendizaje que puede controlar el estudiante. En primer lugar el estudiante debe conocer cuáles son sus principales cualidades y aptitudes así como sus debilidades, pues si toma conciencia de ellas, estará en mejores condiciones de controlarlas y optimizar su aprendizaje.

En segundo lugar, los valores expectativas y actitudes de la familia y de aquellas personas importantes o cercanas al alumno tienen mucho que ver con la disposición y expectativas que él tiene hacia el estudio.

Roger Hiemstra <sup>(130)</sup> nos menciona nueve variables de aprendizaje que puede controlar el estudiante para el estímulo general del aprendizaje autodirigido:

1. Identificación de las necesidades de aprendizaje, a pesar de que la formación este ligada a una disciplina, el alumno puede identificar sus necesidades individuales asociadas al tema del curso o materia.
2. Objetivos de aprendizaje, una vez identificadas las necesidades, el estudiante debe escoger determinados temas, propósitos y objetivos para incorporarlos a un plan de aprendizaje. El asesor y el estudiante pueden participar entonces en el perfeccionamiento de este acuerdo.
3. Resultados esperados. La naturaleza de los resultados deseados debe determinarla el estudiante y vincularla a las necesidades, temas y propósitos del curso.
4. Métodos de evaluación/validación. Se debe animar a los estudiantes a que elijan los métodos y técnicas de evaluación más adecuados a su estilo de aprendizaje o a sus preferencias.
5. Métodos de documentación. Se debe animar a los estudiantes a escoger métodos para documentar y demostrar los logros, a fin de mantener un registro de lo que han aprendido y hacer referencia a ello después de haber concluido la experiencia de aprendizaje.
6. Experiencias de aprendizaje apropiadas. Se anima a los estudiantes a seleccionar experiencias de aprendizaje que encajen en sus situaciones específicas y con sus estilos de aprendizaje.
7. Diversidad de recursos de aprendizaje. A fin de fomentar la aceptación de la responsabilidad personal por el aprendizaje, se deben proporcionar diversos recursos de entre los cuales el alumno puede elegir en función de sus necesidades e intereses.
8. Ambiente óptimo de aprendizaje. El fomento del aprendizaje individualizado consiste en proporcionar un ambiente que estimule el aprendizaje de diversas maneras.
9. Ritmo de aprendizaje. Es necesario que el ritmo de aprendizaje esté determinado por el estudiante. En una institución en la que los tiempos están determinados de antemano debe darse una negociación entre el asesor y el estudiante en relación a las fechas de finalización, las técnicas de evaluación y las opciones de acreditación.

---

(130) BROCKETT, Ralph G. y HIEMSTRA Roger, *El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos*, Op. Cit. pp. 148-150.

Es obvio que los puntos mencionados arriba son difíciles de implementar en sistemas como los que existen actualmente en nuestro país, que son parcialmente abiertos, poco flexibles, con personal docente que no está capacitado para propiciar procesos de autoaprendizaje y con una rigidez institucional que limita las formas de aprendizaje y evaluación. Por esta razón, para que el alumno supere las limitantes institucionales, necesita desarrollar dos habilidades importantes para el desarrollo del estudio independiente, estas son las de autoconciencia y autocontrol. La autoconciencia es importante porque el estudiante conoce por este medio sus propias capacidades a través de sus éxitos y fracasos, le permiten plantearse tareas acordes con sus posibilidades reales, en este sentido, el alumno desarrolla también su habilidad para valorarse de manera crítica e independiente, repercutiendo finalmente en el desarrollo de su autoconcepto académico.

El autocontrol es un elemento indispensable para el estudio independiente. Las estrategias de autocontrol consisten en la aplicación sistemática de un conjunto de procedimientos, por medio de los cuales el estudiante observa y registra su comportamiento de estudio, lo refuerza y somete a control discriminativo hasta llevarlo al nivel requerido.

El autocontrol en el adulto puede actuar como un instrumento de ayuda en el proceso de aprendizaje porque facilita la adquisición, mejoramiento o mantenimiento de la autogestión y la autodeterminación.

Margarita León de Sublette <sup>(131)</sup> nos presenta las técnicas de autocontrol que deberían incluirse en un programa de autocontrol del comportamiento de estudio:

- a) **DESARROLLO Y MANTENIMIENTO DEL COMPROMISO:** consiste en la sustitución de autoafirmaciones negativas por otras de naturaleza positiva, la identificación de relaciones “Si-Entonces”, entre acciones y resultados, así como identificación y anticipación de resultados, positivos en relación con la conducta que va a adquirir. El compromiso se utiliza con el fin de lograr una reestructuración cognitiva que facilite una participación activa y sostenida del alumno en el programa.
- b) **AUTOOBSERVACIÓN Y REGISTRO DEL COMPORTAMIENTO DE ESTUDIO,** consiste en la discriminación por parte del alumno, de la presencia o ausencia de la conducta de estudio, el registro sistemático de ésta y su gratificación; incluye además la evaluación o análisis de los datos obtenidos.
- c) **PLANIFICACIÓN AMBIENTAL:** el estudiante organiza su ambiente y pone en práctica cambios en los factores situacionales pertinentes, antes de ejecutar su conducta de estudio, a fin de controlar estímulos internos y externos que puedan interferir en la ocurrencia de la conducta.
- d) **PROGRAMACIÓN CONDUCTUAL DE CONSECUENCIAS:** implica consecuencias autoaplicadas después de producirse la respuesta deseada. Las consecuencias pueden ser verbales, imaginarias o materiales.

Otros aspectos que influyen en el desarrollo del estudio independiente son las siguientes características del alumno: Estilo Cognitivo, enfoque de aprendizaje y hábitos de trabajo. Pues en ocasiones sucede que no es la falta de capacidades intelectuales, sino el manejo y control eficiente de su ambiente, lo que constituye, el mayor impedimento para el aprendizaje en los sistemas de educación abierta o a distancia.

---

(131) LEÓN de Sublette, Margarita, Una estrategia para favorecer el estudio independiente en el adulto, en: Armando Villarroel et. al. *La educación a distancia, desarrollo y apertura*, Caracas Ed. UNA, 1990, p. 147.

Los alumnos deben hacer algunas adecuaciones en su forma de acercarse al conocimiento, estos cambios incluyen la extinción, la creación y el mantenimiento de actitudes compatibles con el estudio independiente.

Por medio de la observación se puede caracterizar y distinguir el ambiente más favorable del menos favorable para el estudio, a fin de contar con un espacio físico, una manera e intensidad y un tiempo determinados. En ese ambiente es posible desarrollar mejor el estudio independiente.

Los sistemas de educación abierta o a distancia exigen de los estudiantes disciplina y constancia en la aplicación de estrategias de autoaprendizaje, que le permitan construir el conocimiento, adoptar actitudes críticas y desarrollar su creatividad. Es importante que el estudiante reconozca los procesos implicados en la construcción del conocimiento. El estudiante debe desarrollar la autoconciencia de su proceso de estudio y la posibilidad de transformar sus prácticas de estudio buscando el desarrollo de sus capacidades críticas, creativas y expresivas, así como el desarrollo de su autonomía y responsabilidad.

Nos interesa rescatar un concepto que se trabajó en México en los años 70's, el de "aprender a aprender", como una manera de favorecer el desarrollo de la personalidad. Éste concepto, que cuestionaba los excesos del pragmatismo educativo y replanteaba las concepciones de conocimiento, habilidades y destrezas adquiridas en la escuela, puede ser útil si buscamos aprendizajes significativos, desarrollar la capacidad para resolver problemas, investigar situaciones y crear innovaciones.

Si pensamos en un estudiante que sepa informarse y pensar y pueda construir y reinventarse, a partir de la información que le llega, las habilidades de lectura y redacción son básicas. La lectura es básica porque el alumno debe ser capaz de revisar los textos; aprendiendo, estructurando y sintetizando los conceptos e ideas fundamentales. Debe también desarrollar la habilidad de redactar textos en forma clara y legible pues la capacidad de comunicar nuestro pensamiento con claridad y corrección resulta básica en cualquier momento y contexto de nuestra vida.

Es necesario crear en el alumno la conciencia de cuáles deben ser las acciones que le permitirán realizar su estudio de forma adecuada, mencionaremos a continuación algunas de ellas.

- Se deben crear las condiciones de apertura y flexibilidad para que el alumno esté en posibilidades de seleccionar los contenidos que mejor se adecuen a sus necesidades.
- El alumno debe tener una visión global de la asignatura que cursa, y debe ser capaz de contextualizarla dentro de la carrera que estudia.
- El alumno debe conocer cuáles son los aprendizajes previos que le permitan el avance en los nuevos contenidos.
- Debe ser capaz de transferir sus aprendizajes a la realización de tareas concretas, relacionando conceptos y hechos.
- Los alumnos deben estudiar por el interés de adquirir nuevos conocimientos y no únicamente para la obtención de un grado determinado o para la acreditación de una asignatura o un módulo.
- Los alumnos deben contar con los hábitos de estudio que les permitan apropiarse con mayor facilidad, tanto de los conocimientos contenidos en los materiales de apoyo al aprendizaje, como aquellos que sean necesarios para alcanzar los objetivos disciplinarios.
- La adquisición de un conocimiento, por parte del alumno, debe conducirlo a la vinculación con otros conocimientos.

- El alumno debe diseñar por sí solo la dinámica que le permita confirmar la vigencia de los conocimientos, contextualizándolos en el entorno de la disciplina que estudia.
- El alumno debe desarrollar mecanismos de vinculación entre la información obtenida y su contexto educativo y social a fin de enriquecer los contenidos de la disciplina.
- El alumno debe desarrollar la capacidad crítica que le ayude a evaluar, de manera integral, los elementos de la metodología pedagógica en la que está inscrito, así como su participación en ella.
- El alumno debe fomentar el análisis de los materiales de apoyo al aprendizaje, con base en la aplicación a su propio aprendizaje, de manera integral y global.
- El alumno debe validar la veracidad de los contenidos teóricos confrontando la información con otras fuentes bibliográficas, así como en la aplicación de los conocimientos para la solución de problemas.
- El alumno debe ser capaz de administrar su tiempo, si bien es indispensable atender muchas otras actividades además de estudiar, y ésta puede ajustarse a las necesidades de las otras, el estudio debe ser considerado una actividad fundamental y debe destinársele un tiempo considerable.

Para impulsar el estudio independiente consideramos necesario que el estudiante desarrolle sus habilidades cognitivas. Estamos convencidos de que las habilidades de estudio y pensamiento son susceptibles de una mejoría importante y perdurable si se reúnen una serie de condiciones favorables, pues el desarrollo de la persona es el resultado de un permanente proceso de interacción entre las disposiciones internas del sujeto y las oportunidades que brinda el medio. En este proceso de continua construcción, la educación debe asegurar la realización de aprendizajes significativos a través de los cuales quien aprende reconstruya su experiencia de manera cada vez más rica y compleja.

El aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el individuo posee. La psicología cognitiva se ha preocupado por determinar las premisas necesarias para el logro de un razonamiento independiente, así como la habilidad para pensar y actuar con cierta autonomía, mediante la investigación de los procesos de pensamiento. Es decir, de qué manera el sujeto construye el conocimiento a partir de categorías de análisis para describir, explicar, pronosticar y crear las condiciones internas o subjetivas para su razonamiento.

La enseñanza debe favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas cada vez más complejas, fomentar la participación, la cooperación, el intercambio y estimular la curiosidad, la indagación y la anticipación. Para esto es necesario propiciar una actitud independiente en el estudio. Aprender a pensar y desarrollar habilidades cognitivas es el reto de los estudiantes del presente, pero más de los profesionistas del futuro. Favorecer el desarrollo de esas actitudes y habilidades puede ser una de las consecuencias de promover el estudio independiente. “Las habilidades cognitivas implican un proceso de elaboración en el sentido de que el individuo selecciona, organiza y transforma la información, al establecer relaciones entre ésta y sus ideas o conocimientos previos. Así, aprender un contenido quiere decir que el sujeto le atribuye un significado, construye una representación mental a través de imágenes o proposiciones verbales, o bien elabora una especie de teoría o modelo mental como marco explicativo de dicho conocimiento”<sup>(132)</sup>

Si los sistemas de educación abierta o a distancia buscan una formación integral, es necesario desarrollar en el alumno sus capacidades críticas, creativas y expresivas. Es necesario

---

(132) DÍAZ Barriga Arceo, Frida, La formación de aspectos metacurriculares con alumnos de educación media superior, en: *Perfiles educativos* no. 65, México, 1994. p. 26.

hacer un esfuerzo consciente para fomentar la reflexión crítica en el estudiante esto implica una disciplina intelectual que no sólo acepta los mensajes, sino que los cuestiona, entra en confrontación con los discursos, textos y contextos. Aquí al hablar de textos no sólo nos referimos a los libros o a los contenidos educativos, también nos referimos a las prácticas de los sujetos, ya que son textos sociales que presentan modelos, motivos, temas, personajes, realidades y universos imaginarios que pueden ser abordados en el espacio escolar desde una perspectiva crítica.

Esta capacidad crítica no es una materia o un contenido que se enseña o que se recibe de otro, es una manera de interpretar la realidad y de vivirla. Sólo se puede adquirir y desarrollar por el ejercicio personal; debe ser un proceso de autodescubrimiento que el asesor puede y debe orientar, guiar, aportar conocimientos e información. Por todo lo anterior, el docente nunca debe adelantarse ni sustituir el trabajo de los alumnos de buscar, analizar y pensar.

La capacidad crítica no implica la crítica por la crítica, ni la percepción continua de defectos, ni una actitud intransigente. Más bien, la formación crítica la entendemos como el desarrollo en los educandos de una concepción del mundo relativamente autónoma, para lo cual se necesita de la formación de un pensamiento sistemático que rebase la intuición y la apariencia por vía de la reflexión. La formación crítica se opone a las lecturas espontáneas del mundo y de la realidad. Por otro lado, la crítica es necesaria porque ningún sistema, sea político, económico, social, cultural o educativo, puede pretender ser perfecto y la crítica nos permite descubrir los problemas que tiene y generar ideas para poder superarlos.

Al poner el énfasis en los contenidos, muchas veces se descuida la formación de una conciencia, entendida como una capacidad de pensar, es necesario hacer una distinción entre saber y pensar. No necesariamente saber algo significa saber pensar ese algo, muchas veces el pensar exige controlar ese saber.

Un conocimiento no es algo dado, no es un producto; es también una manera de pensar ese producto y por lo tanto de recrearlo como producto o de crear a partir de él otro producto. Entonces no se puede continuar enfrentando al alumno sólo con un producto cerrado; al contrario; hay que darle los instrumentos para que pueda transformar a sus productos en lo que Ernest Bloch llama un “productente”, o sea algo abierto a nuevos contenidos, a recrear la teoría y no a repetir lo que dice un libro o el asesor.

El desarrollo de las capacidades creativas y expresivas requiere de la autovaloración del educando como sujeto cultural. El desarrollo de estas capacidades se logra al respetar, valorar e impulsar las formas de expresión propias de los educandos, tratando de que no sólo reproduzcan lo ya existente. Para esto es necesario facilitar la creación y la producción cultural, resulta de utilidad el uso y fomento de los juegos, dibujos, escritos, representaciones, elaboración de trabajos manuales y emplear los más diversos recursos que permitan y faciliten el desarrollo de la imaginación y la creatividad.

Los recursos expresivos constituyen formas de mostrarse a los demás, formas no sólo de decir algo, o de intentar influir en alguien, sino también, formas de abrirnos un espacio entre los demás, de creación. Aquí la imaginación juega un papel importante pues lo imaginario es parte inherente a la creatividad de cada ser humano, ya sea mediante la expresión por palabras, imágenes, gestos o a través del simple hecho de soñar despierto, de proyectarse a tiempos y espacios futuros.

Es importante generar actividades que tengan significado para la vida cotidiana de los educandos y que puedan aprovecharse como medios para expresarse y desarrollar su imaginación y

fantasía como instrumentos para comunicar su universo cultural y para lograr la creación de nexos con los programas educativos.

Los sistemas de educación abierta o a distancia implican nuevas actitudes y estrategias en cuanto a la forma de enseñar y aprender, es necesaria la formación de habilidades intelectuales que nos permitan asimilar el avance del conocimiento. Pero para el estudio independiente no basta contar con ciertas habilidades, tales como; buena memorización, lectura rápida, siendo necesario generar las estrategias que permitan la autosuficiencia de la persona en su proceso formativo.

Es necesario contar con ciertas habilidades, pero también contar con las estrategias que permitan organizar y planificar el uso de dichas habilidades para optimizar el estudio. Las estrategias de aprendizaje son herramientas que ayudan a optimizar el estudio y, por ende, el aprendizaje. Son algo así como “técnicas” o “tácticas” que se emplean para aproximarse a los contenidos de estudio de una manera más ordenada, sistemática y organizada.

Las estrategias de aprendizaje se pueden definir como: “...secuencias de actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición de conocimientos así como su utilización.”<sup>(133)</sup> Las estrategias de aprendizaje son herramientas intelectuales que las personas pueden utilizar para aprender y permiten hacer el estudio más significativo y pueden ser modeladas por la experiencia. Según Sandra Castañeda,<sup>(134)</sup> las estrategias de aprendizaje están compuestas por:

- 1) Habilidades para representarse al mundo mediante la lectura, la escritura y el cálculo. La representación del mundo en general, como la representación de un tópico particular, dependerá de cuán bien opere un estudiante dado, un grupo importante de habilidades. Habilidades que permitan traducir la realidad a códigos útiles y eficientes, entre otros: los ortográficos, sintácticos, semánticos, gráficos, numéricos, espaciales, etcétera.
- 2) El segundo componente dirige el procesamiento de la información que se está aprendiendo: el componente intencional-atencional. Dependiendo del interés, la motivación y el reto que le represente al estudiante el contenido que se va a estudiar, lo atractivo de la tarea, su utilidad percibida, tanto como sus creencias motivacionales (racionales o irracionales) sobre su competencia y preparación para comprometerse con su propio desarrollo académico, el estudiante enfoca sus recursos cognitivos: desde los atencionales y perceptuales, hasta los de razonamiento y otros de mayor importancia.
- 3) El último componente de las estrategias de aprendizaje es un componente contextual; está relacionado con características de las instrucciones de la tarea y del contenido. Así, las instrucciones generativas (instrucciones que especifican qué y cómo atender el material); las tareas orientadoras (tareas diseñadas en correspondencia a la estructura del material y de las habilidades requeridas para manejarlo) facilitan el tipo de procedimiento que optimiza el aprendizaje. De la misma manera, los puentes de contenido (aquellos que unen lo ya conocido por el alumno con la nueva información) favorece el aprendizaje con significado y no la mera repetición.

Podemos ver, que las habilidades son simplemente destrezas o capacidades, mientras que las estrategias se refieren a la organización de dichas destrezas, de tal modo que se les aproveche para optimizar el estudio. Esto implica la necesidad de que cada alumno conozca su forma particular de aprender, para lo cual necesita autoobservarse y esforzarse conscientemente por darle sentido al estudio.

---

(133) DIRECCIÓN de investigación y comunicación educativa, *Taller de estudio independiente, guía del participante*, México, Ed. ILCE-OEA-PRONESUP, 1995 p. 47.

(134) CASTAÑEDA, F. Sandra, Aplicaciones del aprendizaje y la enseñanza estratégicas al estudio independiente en: *Estudio Independiente*, op. cit. p. 94.

En la educación superior abierta o a distancia, deben existir oportunidades para la interacción multidireccional, entre los componentes del sistema, ya que sin esta retroalimentación, la actividad se convierte en simple transmisión de contenido y no en educación. Si se considera a los alumnos como recipientes vacíos en los que se tiene que depositar el conocimiento, entonces la interacción puede no ser necesaria, pero si lo que buscamos es una educación humanizadora, analítica y crítica, el diálogo es indispensable, la comunicación efectiva debe darse independientemente del medio de enseñanza utilizado.

En los sistemas no presenciales es indispensable que el alumno supere la sensación de aislamiento extremo. Por eso debería propiciarse la formación de grupos, pidiendo la realización de trabajos en equipo, la organización de eventos sociales para que se generen grupos informales; que estudien juntos, se hablen por teléfono y presenten evaluaciones en conjunto.

En los sistemas de educación abierta o a distancia el estudiante interacciona real o virtualmente con:

- a) Los docentes, asesores o tutores que apoyan, motivan, retroalimentan y orientan el aprendizaje.
- b) Los compañeros, individualmente o en grupo, con o sin el docente, interactúan para el intercambio de ideas, la motivación, la ayuda no jerarquizada, etcétera.
- c) Con los materiales y la interfase comunicativa, leyendo, viendo, escuchando, manipulando, seleccionando, interpretando, asimilando, sintetizando, a través de los diferentes medios.
- d) Con la institución, con el fin de hacer uso de los servicios administrativos y resolver problemas de tipo general.

Es importante la interacción del alumno con estos elementos, porque el aprendizaje es un acto social, y al establecer el diálogo construimos comunidades que nos permiten existir en relación con otros en nuestro aprendizaje.

El diálogo es una forma de relación entre la cultura y un camino hacia la superación de las actuales desigualdades y exclusiones. Pero el construir un verdadero diálogo requiere de un cambio en la interacción entre el alumno y el resto de los elementos, lamentablemente el concepto de diálogo en las teorías sobre educación abierta o a distancia, se limita a la posibilidad de interacción del alumno con los otros componentes del sistema, a través de los medios de comunicación. Por esta razón, nos interesa rescatar el concepto de diálogo, desde la perspectiva de Freire, para este autor, "... el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa, así ambos se transforman en sujetos del proceso en el que crecen juntos y en el cual "los argumentos de autoridad" ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas." (135)

El diálogo y la comunicación pueden ser de gran ayuda para que el alumno se apropie del conocimiento y con el desarrollo de un trabajo colaborativo el alumno puede discutir el objeto de estudio, encontrar sus relaciones con la vida cotidiana y buscar información que complete y enriquezca el conocimiento.

María Teresa de la Garza plantea que el diálogo educativo está sostenido en las siguientes premisas:

- a) Pensar es algo que nadie puede hacer por nosotros mismos.
- b) Hay una unión indisoluble entre teoría y práctica.

---

(135) FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, ed. Siglo XXI México, 1971, p. 98.

- c) El pensamiento parte de lo que es importante para nosotros, de lo que nos cuestiona.
- d) Aquellos con los que dialogamos son tan capaces de pensar como nosotros mismos.
- e) El diálogo es el motor del pensamiento, el pensamiento vivo y no una mera conversación azarosa.

Para lograrlo se requiere:

- Escuchar cuidadosamente al otro.
- A partir de lo que escuchamos, explorar posibilidades, descubrir alternativas, reconocer otras perspectivas.
- Someter todas las ideas a la prueba de la lógica, verificando su consistencia interna.
- Asimismo, someterlas a la prueba de la experiencia. No sólo se debe cultivar el razonamiento formal, sino alentar el razonamiento creativo.
- Operacionalizar los conceptos en la secuencia adecuada.

Debemos de utilizar todos los medios de que dispongamos para que los agentes involucrados en el proceso educativo puedan dialogar libremente, descubrir el conocimiento, crearlo y recrearlo.

El desarrollo del estudiante se logra cuando él construye sus propias estrategias de aprendizaje, crece su habilidad para utilizar los recursos a su disposición y mejorar su control en el autoaprendizaje, examina con sinceridad sus errores y limitaciones para corregirlos y en su empeño por superarse, emplea los recursos personales y ambientales disponibles. El logro de la autonomía intelectual es indispensable para superar los sentimientos de desorientación y de abandono a su propia suerte que pueden llegar a sentir los alumnos inscritos en un sistema de educación abierta o a distancia.

## 4.2 LA ASESORÍA COMO ESPACIO PARA LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO Y LA PROMOCIÓN DEL ESTUDIO INDEPENDIENTE

Cuando un estudiante ingresa a un sistema de educación abierta o a distancia, el asesor puede ser el elemento introductorio para hacer frente a una serie de cambios en lo personal, pedagógico y académico a que se enfrentará en su nueva práctica educativa.

En algunas instituciones se considera al material instruccional como el elemento esencial para propiciar el estudio independiente, o como el punto de contacto entre el alumno y el sistema, pero en muchos casos, los materiales no son autosuficientes, o el alumno no puede acceder al conocimiento por esa única vía.

El asesor puede suplir las limitaciones del material didáctico que presenta contenidos curriculares unidireccionalmente (sólo información) propiciando el hacer conscientes las diversas formas de abordar el conocimiento y poder construirlo, al reconocer, modificar o perfeccionar los estilos de aprendizaje, de acuerdo con las habilidades individuales y niveles de aprendizaje de los alumnos con el propósito de que la asimilación de los conceptos no se efectúe de manera mecánica, sino que tanto procesos como conceptos posean una significatividad para el alumno.

Es necesario modificar los enfoques de cómo guiar los procesos psicopedagógicos de enseñanza-aprendizaje y comunicacionales, si queremos transmitir algo más que información. Es necesario abarcar las formas de pensar que faciliten transformar al individuo en un ser creativo y crítico, que rompa con los bloqueos que le imponen una visión del mundo. Pero el problema no se resuelve con el material instruccional o el diseño curricular. El problema no está en los materiales o el currículo, sino en la forma en como éstos son usados. Hugo Zemelman decía que “No hay teorías críticas, ni categorías críticas, si no hay capacidad de crítica, que se fundamenta en la capacidad de descubrimiento. En la posibilidad de ver algo más de lo que está allí, al término de los conocimientos acumulados.”<sup>(136)</sup>

Por eso es importante el papel del asesor, porque las asesorías son el mejor espacio para desarrollar la capacidad crítica y si no hay capacidad en el asesor, no hay currículo crítico, ni didáctica crítica. Puede haber criterios críticos, pero esos criterios tienen que materializarse en la práctica de la asesoría.

Por estas razones, es necesario que los sistemas de asesoría tengan un enfoque personalizado pues a través de las asesorías, como procesos mediacionales se puede ayudar al estudiante en su proceso de aprendizaje y facilitar su adaptación al sistema y es en las asesorías grupales en las que se puede dar un encuentro colectivo que ayude en el proceso de construcción del conocimiento.

Sobre todo en estos momentos en los que la “tecnosociedad” le dice a uno que hacer y ese hacer está reducido a la adquisición de habilidades o destrezas y se dejan de lado las ideas y los valores que uno necesita para participar, para construir una sociedad más democrática. Los asesores están en la disyuntiva de; dotar de las destrezas y actitudes que las grandes corporaciones exigen ó en cada curso, en cada asesoría y encuentro personal posibilitar a los alumnos la construcción de una conciencia histórica, del significado y de los valores, sin los cuales las destrezas desnudas y el

---

(136) ZEMELMAN Merino, Hugo, *El conocimiento como construcción y como información*, Op. Cit. p. 55.

optimismo sin fundamento son las herramientas, no del progreso, sino de la destrucción, de la autodestrucción.

Un programa de asesoría debe hacer referencia a un conjunto de procedimientos y técnicas que se encuentran coordinadas lógicamente para permitir un encuentro en el que se propicien las mejores condiciones de un proceso de enseñanza-aprendizaje, en donde gracias a la interacción entre el estudiante, el profesor y el contenido se puede generar conocimiento.

La asesoría debería ser un espacio de interactividad y mediación orientado hacia el logro de la independencia del que aprende, por lo que el sistema de asesoría debe crear escenarios flexibles que puedan satisfacer o servir de apoyo para que el estudiante logre sus objetivos de aprendizaje u organice una estructura mental que le sirva para cumplir con sus expectativas y metas, para que se sostenga su motivación por aprender.

Cada institución de educación abierta o a distancia tiene su propio modelo de asesoría y de éste se desprenden las funciones que el asesor debería realizar. Nosotros trataremos de definir cuales podrían ser las funciones de un asesor ideal partiendo de lo que proponen autores como: Lorenzo García Aretio<sup>(137)</sup>, Catalina Martínez mediano<sup>(138)</sup>, Ralph G. Brockett y Roger Hiemstra<sup>(139)</sup> Gloria Pérez Serrano<sup>(140)</sup> y Rosa Amaro de Chacín.<sup>(141)</sup>

Tratando de hacer un resumen de lo que estos autores proponen, tenemos que el trabajo de asesoría, desde una perspectiva pedagógica, tiene que cubrir tres tareas: de orientación, académica y evaluadora.

La función orientadora trata de dar respuesta a las necesidades profesionales y personales del alumno. La función académica se enfoca hacia los aspectos metodológicos del aprendizaje y al manejo de los contenidos. La función evaluadora se centra en la valoración del trabajo realizado por el alumno durante un curso específico. A nosotros nos interesan sobre todo las primeras dos y hablaremos a continuación de ellas, porque creemos estas dos funciones son las que más tienen que ver con la posibilidad de desarrollar estrategias para la promoción del estudio independiente.

#### FUNCIÓN ORIENTADORA

Como en la educación abierta o a distancia el contacto personal se reduce al mínimo, es necesario; una orientación personal, la ayuda individualizada y el contacto de los compañeros para poder: motivar al estudiante, propiciar la asimilación y análisis de los contenidos transmitidos, estimular la aplicación de los conocimientos y auxiliar en el proceso formativo en general.

El asesor debe intentar una adaptación del alumno al medio educativo con el fin de que éste realice en cada momento las elecciones que considere más adecuadas.

La función orientadora podría estar centrada fundamentalmente en el ámbito afectivo, actitudinal y emocional y básicamente orientado a las siguientes tareas:

- Informar a los estudiantes sobre los diversos aspectos que configuran el sistema de educación abierta o a distancia.

---

(137) GARCÍA Aretio Lorenzo, *La educación a distancia*, Op. cit. p. 130-135.

(138) MARTÍNEZ Mediano Catalina, el profesor tutor en las universidades a distancia, en: *los sistemas de educación a distancia, la práctica tutorial en la UNED*, Madrid, Ed. UNED 1988, p. 73-81.

(139) BROCKETT, Ralph G. y HIEMSTRA Roger, *El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos*, op.cit, pp. 125-136.

(140) PÉREZ Serrano, Gloria, El profesor tutor, perspectiva humana de la educación a distancia, en: *Revista Iberoamericana de educación superior a distancia*, Madrid, España, UNED, AIESAD, Vol. VI, No. 2, Feb. 1994, p. 67-95

(141) AMARO De Chacín, Rosa y CASTRO J. Luis, Op. cit, p. 47-54.

- Estimular al alumno para que se integre al sistema y se identifique con la naturaleza del mismo.
- Evitar que el alumno se sienta solo. Proporcionarle vías de contacto con la institución, animándole y orientándole en las dificultades que se le presenten.
- Familiarizarse con la metodología de un sistema abierto o a distancia y con el uso de los materiales y herramientas dispuestas para el estudio,
- Destacar la importancia del estudio independiente, promover el uso de técnicas de estudio que propicien y desarrollen las potencialidades individuales para el estudio independiente
- Auxiliar al alumno en la creación de hábitos de trabajo intelectual.
- Detectar las necesidades de los alumnos en relación a sus aprendizajes.
- Ayudar al alumno a que tome conciencia de las características de su aprendizaje, mediante un proceso reflexivo sobre qué hace cuando estudia.
- Ayudar al estudiante a elaborar su programa personal de aprendizaje y aconsejarle los tipos de actividades que pueden resultar provechosos y rentables para sus objetivos.
- Motivar al alumno para que sea protagonista de su propio aprendizaje.
- Ir creando actitudes positivas hacia el trabajo intelectual.
- Impulsar a los participantes a desarrollar su sentido analítico y crítico
- Ayudar a aclarar las metas de cada alumno y motivarlo para que alcance esas metas y las del programa en el que este inscrito.
- Hacer que el alumno adopte una posición de aprendizaje activo que le lleve a una continua búsqueda de preguntas y planteamientos de problemas, más que una posición de solución de problemas y respuestas a preguntas.
- Mantener una comunicación abierta que estimule y motive la iniciativa y creatividad del alumno frente a su proceso de aprendizaje.
- Promover el respeto, aceptación y valoración de las actitudes de orden intelectual o emocional de cada persona.
- Asesorar al alumno en la adquisición de destrezas y habilidades en la búsqueda de solución a problemas personales y/o grupales.
- Estimular a los participantes, con el fin de evitar la ansiedad, ante los previsibles problemas o dificultades que se puedan generar en los aprendizajes futuros.
- Personalizar el sistema, orientando el ajuste del ritmo e intensidad del estudio de acuerdo: con las necesidades e intereses de cada uno; con sus capacidades y limitaciones; con las dificultades del curso o materia y con las reales disponibilidades de tiempo para dedicarlo al estudio.
- Conocer bien a los alumnos asesorados, aceptando las diferencias individuales como condicionantes de los ritmos de aprendizaje. De esta manera, podrá proporcionarse el adecuado consejo orientador sobre las personales posibilidades de rendimiento.
- Superar o reducir los problemas de angustia o ansiedad de los participantes, ante la dificultad de los trabajos y pruebas de evaluación que deban realizarse.
- Estimular el contacto de los alumnos entre sí, y entre los alumnos y la institución, favoreciendo la comunicación entre los alumnos y la realización de trabajos en grupo que fomenten el aprendizaje colaborativo.
- Proponer a los alumnos técnicas diversas de trabajo intelectual que faciliten la adquisición de conocimientos y habilidades, de acuerdo con las peculiaridades del estudio en los sistemas de educación abierta o a distancia.
- Comunicarse personalmente con cada uno y establecer con ellos una auténtica relación comprensiva y de adaptación. Evitando tanto las actitudes autoritarias como las excesivamente permisivas.
- Averiguar si es posible la existencia de problemas personales en los participantes que pudieran obstaculizar el aprendizaje, con el fin de proponer vías adecuadas de solución.

- Motivar y estimular hacia el estudio mediante los diversos tipos de acción tutorial, presentando tareas que supongan el mejor logro de los objetivos y fomentando el sentimiento de autorresponsabilidad.
- Orientar a los estudiantes respecto a los requisitos de evaluación que habrá de enfrentar.

#### FUNCIÓN ACADÉMICA

La función tutorial es una tarea docente y como tal, se sustenta en la relación maestro-alumno-contenidos-objetivos, pero la asesoría debe ser un medio para ayudar y reforzar el proceso de autoaprendizaje y no una simple acción transmisora de información que lleve a relaciones de dependencia. El asesor debe orientar al estudiante en sentido académico y personal para que, de forma independiente elabore sus propias estrategias de intervención.

Las tareas que debe realizar el asesor, desde la perspectiva académica serían las siguientes:

- Proporcionar al alumno una visión general de la asignatura, en el contexto de la carrera, ubicar el papel que juega (tanto horizontal como verticalmente) dentro del plan de estudios.
- Indicar al estudiante lo que debe ser capaz de hacer antes de iniciar el estudio particular de una asignatura (prerrequisitos o conocimientos previos). Ofreciendo ayuda específica a los alumnos que tuvieran determinadas deficiencias, con el fin de nivelar sus mínimos.
- Informar a los alumnos sobre los objetivos y contenidos del curso o materia en cuestión, ayudándoles a clarificarlos pidiéndoles su opinión y destacando la relevancia de unos y otros.
- Guiar la planificación y desarrollo del proceso de aprendizaje. Proponer caminos posibles para el logro de objetivos y asimilación de contenidos.
- Integrar los progresivos objetivos y contenidos de aprendizaje en la globalidad de la materia o curso, destacando los aspectos fundamentales y los elementos de interconexión con otras unidades de estudio.
- Prevenir con antelación suficiente las previsibles dificultades y problemas de aprendizaje que pudieran surgir y cuando éstos afloren, aclarar las dudas.
- Reforzar los materiales de estudio interpretándolos, cuestionándolos y supliendo sus deficiencias, mediante la discusión y aclaración de dificultades y problemas, la complementación de lagunas en los contenidos y la ampliación de éstos.
- Mostrar las diversas metodologías de estudio del curso o materia correspondiente. Regular la secuencia, ritmo e intensidad de aprendizaje,
- Proporcionar ejercicios prácticos al estudiante que le permitan ver si ha comprendido la explicación (ejercicios de comprobación).
- Proporcionar al alumno retroalimentación sobre los avances o dificultades que favorecen o entorpecen el aprendizaje que realiza.
- Orientación, dirección y supervisión de las tareas prácticas y de los experimentos.
- Orientar al estudiante en el buen uso del material instruccional.
- Ayudar al estudiante a superar las dificultades que se presenten en el estudio de los contenidos, clarificando las dudas en relación a la estructura y contenido de los materiales que utiliza el alumno.
- Fomentar la discusión en grupo sobre los temas más destacables de cada materia y aquellos apartados especialmente conflictivos o que pueden encerrar una mayor dificultad de comprensión.
- Propiciar situaciones de aprendizaje a fin de que los estudiantes estimulen su iniciativa, originalidad e interdependencia y que sean autores de su propio aprendizaje.
- Proporcionar la interacción, ampliar y diversificar los medios y oportunidades de diálogo para socializar lo aprendido.
- Se debe crear un clima de aprendizaje basado en una atmósfera de respeto y reciprocidad entre asesores, alumnos y autoridades.

- Asesorar sobre como debe enfrentarse el alumno a la realización de trabajos concretos; por ejemplo: bibliografía utilizable, cómo revisar la bibliografía, organización del trabajo, redacción del mismo, tiempo de realización, etcétera.
- Explicar el vocabulario específico de la materia
- Relacionar conceptos y hechos tomados de la experiencia del estudiante.
- Dividir la materia en manejables unidades de estudio.
- Conversar con el estudiante en un estilo interesante y dinámico que le motive y estimule o la profundización en sus estudios.
- Proporcionar apoyo en la comprensión de las dificultades que presenta el alumno para la construcción del conocimiento.
- Propiciar la participación de los alumnos en el diagnóstico de las necesidades de aprendizaje, en la planificación del proceso y en la autoevaluación.
- Orientar bibliográficamente, para completar o ampliar los contenidos del material instruccional.
- Ayudarle a insertar las ideas nuevas en las ya existentes, pues toda nueva adquisición requiere una construcción por parte del que aprende.
- Los nuevos conceptos a asimilar deben ser confrontados con los preconceptos de los que parte el alumno.
- Esforzarse por relacionar los objetivos y contenidos de estudio con las necesidades e intereses del participante justificando permanentemente su utilidad.
- Facilitar a los estudiantes la integración y uso de los distintos recursos puestos a su disposición.
- Facilitar y fomentar el uso de bibliotecas, mediatecas, talleres, laboratorios, computadoras etcétera; así como las visitas a museos, exposiciones, monumentos, fábricas, centros e instituciones, siempre en función de la índole y nivel del curso o materia.
- Realizar las tareas de evaluación encomendadas y aplicar las diversa técnicas, que le permitan:
  - Valorar inicialmente al alumno para orientar, sin enjuiciar y sin discriminar.
  - Valorar de forma continua el grado de dominio de los aprendizajes.
  - Diagnosticar las dificultades del aprendizaje.
  - Determinar las causas de esas dificultades.
  - Recomendar las tareas pertinentes para superar las deficiencias detectadas.
  - Informar formativamente a los alumnos de los resultados de la evaluación de sus aprendizajes, devolviendo los trabajos y pruebas (corregidas, calificadas y comentadas) con la mayor rapidez y siempre dentro de los plazos establecidos, si los hubiera.
  - Retroalimentar al sistema.

Existe otra función que podríamos llamar institucional, pero que tiene más que una connotación pedagógica, un carácter burocrático y de coordinación, determinado por las características, dimensiones y organización de cada institución en particular. Para ello y con la salvedad descrita, el asesor deberá:

- Participar de la filosofía que rige al sistema de enseñanza abierta o a distancia en general e identificarse con la cultura particular de la institución.
- Conocer los fundamentos, estructuras, posibilidades y la metodología de enseñanza abierta o a distancia en general y en particular de la institución en las actividades de formación que puedan organizarse.
- Colaborar y mantener los contactos convenientes con los demás asesores que incidan en la formación de los alumnos, con el fin de llevar acabo una acción coordinada que evite el desconcierto de éstos.
- Elaborar los pertinentes informes de asesoría basados en los trabajos de evaluación del conocimiento del estudiante, con el fin de enriquecer la evaluación final si la responsabilidad última de ésta no es del asesor.

- Conocer y evaluar los materiales de estudio, así como las otras variables curriculares (objetivos, contenidos, secuencia, incentivos, método, actividades, evaluación, etcétera) y emitir los correspondientes informes, con el fin de retroalimentar el proceso.
- Informar a los alumnos durante el período de preinscripción de las características del sistema y de la oferta concreta de cursos de la institución.
- Prever los trabajos y ayudas específicas que requieren alumnos con determinadas dificultades, impedimentos o desventajas (reclusos, enfermos, alumnos del extranjero, discapacitados, etcétera).

Las funciones descritas, vendrían a constituir el perfil del asesor ideal. Sin embargo, en la mayoría de las instituciones que brindan educación abierta o a distancia, las acciones que realizan los asesores cubren sólo unas cuantas de esas funciones.

Es necesario que las asesorías sean consideradas como uno de los elementos fundamentales del sistema, porque con su labor de ayuda personal y orientación al alumno, contribuyen de forma decisiva a hacer más agradable el aprendizaje y a mejorar el rendimiento académico de los alumnos.

Creemos que todas las funciones del asesor que fueron mencionadas atrás, son importantes, pero nos interesa resaltar cuales serían los elementos en los que el asesor debe poner énfasis para mejorar el potencial de autodirección de los alumnos, éstos serían:

- Orientar al alumno sobre las características del aprendizaje en las modalidades abiertas o a distancia.
- Ayudar al estudiante a desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje y la investigación dirigidas por él mismo.
- Proporcionarle información sobre diferentes formas, estrategias, técnicas y medios para el estudio.
- Ayudar a los estudiantes a valorar sus necesidades y competencias a fin de que cada alumno pueda trazar su propia trayectoria para la construcción del conocimiento.
- Favorecer procesos de retroalimentación que estimulen la reflexión y la crítica.
- Colaborar con los estudiantes fuera del contexto formal o de grupo como estimulador o como interlocutor.
- Generar procesos de aprendizaje que incluyan actividades como el diagnóstico continuo de las necesidades de aprendizaje, la participación activa del estudiante y el uso del pensamiento racional y crítico.
- Estimular al alumno para que encuentre sus propias motivaciones para aprender y estudiar de manera independiente.
- Hacerle ver al estudiante que la realidad es algo que está en continuo cambio y que la verdad es algo relativo, por lo que no basta adquirir información, pues es necesario conocer los procesos implicados en la construcción del conocimiento.

La misión principal de las asesorías, es contribuir a auxiliar en el proceso formativo del estudiante y para nosotros, esto tendría que ver con dos aspectos; en primer lugar, crear los ambientes en los que exista una construcción del conocimiento contextualizado y no una reproducción acrítica de contenidos, y en segundo lugar, generar procesos en los que se induzca al estudiante en el estudio independiente. Por esta razón, la asesoría (al igual que todo el sistema de educación abierta o a distancia) debe estar centrada en el proceso de aprendizaje del estudiante, el asesor debe propiciar las condiciones necesarias para que el aprendizaje se dé de la mejor manera posible pero sobre todo debe generar las estrategias para que el estudiante pueda desarrollar todas sus potencialidades individuales y las técnicas grupales para un aprendizaje significativo y de trascendencia para la vida del estudiante y de la colectividad.

Los modelos de asesoría al determinar el perfil del asesor, sus funciones, objetivos y nivel de interacción con el estudiante, deberán satisfacer las necesidades y características de la población y de la institución a la que pertenece, pero también dar un margen para que el asesor sea capaz de analizar las carencias y deseos de los estudiantes y actuar en función de su satisfacción.

No es frecuente que quienes ingresan a un sistema de educación abierta o a distancia tengan las características que se requieren para tener “éxito” en él (hábitos de estudio, disciplina, motivación, etcétera.) por esta razón es necesario el servicio de asesoría.

Existen dos tipos de asesoría, que están ligadas a las funciones que el asesor debe desempeñar:

- a) La asesoría psicopedagógica, en éstas, se proporciona orientación acerca del funcionamiento del sistema y de las características de los materiales, se apoya al estudiante en el desarrollo de hábitos y habilidades para el estudio, y de las técnicas de aprendizaje, además de encargarse de apoyar y motivar la continuidad de los estudios. La asesoría psicopedagógica tiene que ver sobre todo con las funciones de orientación, la evaluación de las necesidades psicopedagógicas del estudiante, la promoción del estudio independiente y el seguimiento de los estudiantes
- b) Asesoría académica, que orienta y favorece el aprendizaje de los contenidos programáticos de las asignaturas, también tiene que ver con la revisión de actividades de aprendizaje y las evaluaciones o acreditación. Es decir, se centra en la actividad del asesor como docente

El asesor académico está obligado a dominar el contenido de la materia que imparte, pero también la metodología del propio sistema, el asesor debe fomentar el estudio independiente, recreando el proceso de aprendizaje e impulsando una interacción equilibrada a los siguientes niveles:

- a) participante-asesor.
- b) participante-participante.
- c) participante-contenidos.
- d) participante-evaluación.

La necesidad de propiciar estas interacciones muestra la figura del asesor en su dimensión de dinamismo, donde se refleja su importancia como agente al interior del sistema, como vaso comunicante entre diversas instancias.

Lo ideal sería que la asesoría académica también cumpliera funciones de orientación, pero eso requiere de un alto nivel de capacitación por parte del asesor.

En cuanto a las modalidades de asesoría, existen: las asesorías presenciales, ya sean individuales o grupales y las asesorías no presenciales como son: la asesoría postal, telefónica o vía electrónica. La asesoría presencial ha sido considerada la más eficaz, pero la asesoría que usa las nuevas tecnologías de la información y la comunicación está reconfigurando toda la filosofía de la educación abierta o a distancia en general y la asesoría en particular.

Se ha demostrado en diversas investigaciones que los objetivos del área cognoscitiva en general y los psicomotores que atienden capacidades que se expresan por escrito pueden alcanzarse eficazmente por medio del material instruccional, pero el resto de los objetivos del área psicomotriz, así como los que hacen referencia al ámbito afectivo, actitudinal y emocional, se consiguen de manera más efectiva mediante los contactos personales.

Según Holmberg <sup>(142)</sup> las asesorías presenciales pueden ayudar a:

---

(142) HOLMBERG, Borge, Educación a distancia, situación y perspectivas, Ed. Kapelusz, Bs. As. 1981 p. 65.

- Mejorar las capacidades verbales a través de la comunicación en el aula, tanto vertical como horizontal.
- Promover el desarrollo de habilidades psicomotoras mediante las prácticas de laboratorio o ejercicios similares.
- Facilitar la comprensión del proceso de comunicación y de la conducta humana.
- Motivar el desarrollo de actitudes y hábitos positivos hacia el estudio.
- Propiciar la estimulación mutua entre los propios estudiantes del grupo.
- Estimular el trabajo en equipo en aquellas materias que se prestan a ello.

De alguna manera, el modelo de asesoría debería estar condicionado por la “calidad” del material de estudio, pues si el material instruccional está perfectamente elaborado como un instrumento de autoaprendizaje, la acción tutorial es menos necesaria. Si el material instruccional no propicia el autoaprendizaje son más necesarios los contactos con el asesor, sin olvidar que los asesores no son para el alumno la fuente de información, sino ayuda para el aprendizaje.

Las asesorías presenciales pueden ser individuales o grupales. En la asesoría individual, el asesor ayuda al alumno que aprende para que realice un autodiagnóstico de sus necesidades y dificultades para aproximarse al conocimiento y a especificar las vías de solución que le permitan el logro de sus metas, Holmberg nos dice que <sup>(143)</sup> este tipo de asesorías debería tener las siguientes finalidades:

- Motivar, estimular y orientar al alumno para que realice sus tareas como estudiante, a partir de su realidad personal.
- Atender al alumno en aquellos problemas personales que puedan tener incidencia en la marcha de sus estudios.
- Aclarar las dudas de tipo académico derivadas del estudio en las distintas áreas de conocimiento.
- Informar y orientar al alumno con vistas a su promoción escolar, profesional y humana.

El tipo de asesoría más utilizada, sobre todo en la educación abierta, son las asesorías presenciales-grupales, pues éstas son el medio ideal para que el estudiante interactúe con otros estudiantes, con el fin de compartir experiencias y complementar sus conocimientos, así como disminuir los inconvenientes del estudio en solitario. En las asesorías grupales el estudiante puede opinar y discutir, conocer a sus compañeros y se puede generar una identidad con el sistema. Mediante estas asesorías el estudiante puede cerciorarse de que no es el único que tiene dificultades, al compararse con otros alumnos e intercambiar las distintas soluciones a los problemas ensayados por cada uno.

En las sesiones grupales se deben intercambiar experiencias y conocimientos, confrontar ideas, potenciar el espíritu crítico, respetar las posiciones antagónicas a las propias, formar actitudes positivas, etcétera. En definitiva, se deben aprovechar para fomentar los elementos socializadores.

Son muy diversas las fórmulas que pueden aplicarse para una asesoría presencial en grupo. Desde la mera exposición de los temas a través de la clase magistral, pasando por el seminario, hasta el diálogo y la consulta grupal. Las sesiones de asesoría presencial potencian el sentido de pertenencia al grupo y a la propia institución. Con ellas se refuerza la motivación ante el estudio y se disminuye el grado de ansiedad ante los trabajos y pruebas de evaluación prescritos.

---

(143) *Ibid.* p. 20.

Además de la asesoría presencial, existe la asesoría a distancia, que utiliza el correo, el teléfono o las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, obviamente son estas últimas las que están teniendo una mayor difusión, sobre todo por su gran capacidad de retroalimentación e interacción, en donde se pueden guardar las observaciones o comentarios electrónicamente para una repetida lectura o un análisis detenido.

En el caso de los asesores, el perfil ideal tiene que ver principalmente con las políticas definidas por una institución para su ingreso, actualización y promoción. Comprende el conjunto de características que debe poseer para el desempeño óptimo de las funciones propias a su práctica docente en sistemas abiertos o a distancia.

El perfil ideal del asesor estará determinado por el proyecto histórico de la institución, el papel que se le asigne al asesor dentro del sistema, el modelo de formación y el perfil del alumno.

Los criterios que podrían considerarse para construir un perfil del asesor, serían los siguientes:

- a) Formación académica. Evidencia de la competencia profesional de un asesor en un particular campo de estudio y disciplina.
- b) Habilidades docentes. Capacidad y disposición para el desempeño de su rol como asesor. Estaríamos hablando de las habilidades pedagógicas, que entre otras cosas favorezcan el aprendizaje significativo y personal y que promuevan la disposición positiva del alumno frente a su proceso de autoaprendizaje.
- c) Habilidades de relación interpersonal. Capacidad para iniciar y mantener una relación tutorial responsabilizada y motivadora con el estudiante, dentro de un clima de respeto y aceptación mutua.

Este último aspecto ha sido de los más descuidados en los programas de formación de asesores y puede ser un factor importante para incrementar la participación de los estudiantes en actividades de asesoría, ya que los asesores pueden ser expertos en su disciplina y excelentes docentes, pero no contar con las habilidades de interacción que se necesitan para proveer un ambiente de aprendizaje que permita a los estudiantes sentirse confortables y estimulados dentro de un contexto de relación tutorial.

El asesor debe tener conocimientos sobre técnicas de asesoramiento, técnicas de entrevista como forma de comunicación y técnicas de observación como procedimiento que le permita obtener información aproximada a la realidad del alumno.

El asesor debe contar con el dominio de la asignatura, el conocimiento del alumno y de las características del sistema. Para convertirse en un facilitador-guía, que se considere parte activa y vehículo de confrontación de procesos y conocimientos, dispuesto a plantear estrategias para el desarrollo de habilidades cognitivas, ayudando al alumno a adoptar una posición de aprendizaje activo que le lleve a una continua búsqueda de preguntas y planteamiento de respuestas, más que a una posición de resolver problemas y dar respuesta a preguntas.

Para que los asesores puedan colaborar en forma adecuada, deben tener conocimientos sobre andragogía, motivación, autoevaluación y autoaprendizaje. Ser empático, entender las condiciones del estudiante adulto, conocer sus intereses, motivaciones, actividades, espacios y tiempos, sus formas de estudiar y aprender. El asesor debe contar con capacidad para escuchar y entender, apertura; flexibilidad, responsabilidad y entrega.

Los asesores deben ser el puente entre el conocimiento y el estudiante, los contenidos y el estudiante, los medios y el estudiante y entre la institución y el estudiante.

Las habilidades con las que debería contar un asesor, para Lorenzo García Aretio <sup>(144)</sup> serían las siguientes:

- Entender la naturaleza y filosofía de la educación abierta y a distancia.
- Identificar las características de los estudiantes que aprenden físicamente separados del docente.
- Idear y desarrollar cursos interactivos adaptados a las nuevas tecnologías.
- Adaptar las estrategias de enseñanza a la modalidad abierta y a distancia.
- Organizar los recursos instruccionales en un formato apropiado para el estudio independiente.
- Conocer diferentes teorías y modelos del proceso enseñanza-aprendizaje.
- Formarse y practicar en el uso de los sistemas de telecomunicación.
- Implicarse en la organización, planificación colaborativa y toma de decisiones.
- Evaluar los logros de los estudiantes, sus actividades y percepciones.

Para este mismo autor <sup>(145)</sup> las probables cualidades de un asesor ideal serían:

- Autenticidad y honradez
- Madurez emocional
- Buen carácter y cordialidad
- Comprensión de si mismo
- Capacidad de empática
- Inteligencia y rapidez mental
- Capacidad de escucha
- Cultura social
- Estabilidad emocional
- Capacidad de aceptación
- Inquietud cultural y amplios intereses
- Liderazgo.

Por supuesto que cada institución diseña un perfil específico dentro de su modelo de asesoría, pero podríamos mencionar cuatro cualidades principales que pueden fundamentar una buena acción tutorial, estas son: cordialidad, aceptación, honradez y empatía.

El proceso educativo que busca la formación integral del sujeto, no sólo depende de las características del currículo y de la institución. Sino del trabajo que el docente realiza. Es necesario que el docente sea consciente de la función social que debe desempeñar, que reflexione sobre su propio quehacer, que tenga un concepto de enseñanza que le permita alcanzar los fines de la educación, que conozca la materia y que tenga claro cuál es el papel del conocimiento en la formación integral del individuo.

La asesoría debe ser más que un espacio para la resolución de dudas, debe provocar la reflexión, análisis, crítica y sobre todo la construcción del conocimiento por parte del alumno con la guía del asesor. El asesor debe asumirse como un orientador que sea capaz de dejar a un lado la posición de superioridad para que surja una que sea más saludable para el estudiante, permitirle pensar, descubrir, desenvolverse, ser él mismo y no la repetición del asesor, esto es difícil de lograr,

---

(144) GARCÍA Aretio, Lorenzo, la educación a distancia, Op. cit. p. 124.

(145) Ibid. p. 126.

sobre todo si consideramos que la mayoría de los asesores se han ido formando empíricamente, por lo que es necesario que los asesores entren a un proceso estructurado de formación.

Ya hablamos de cuales son las funciones del asesor en un sistema de educación abierta o a distancia, pero creemos necesario plantear cuales podrían ser los postulados teóricos que sirvan de base para un sistema de asesoría inserto en un programa de educación abierta o a distancia que intenta incluir las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en donde los contextos virtuales como situaciones de enseñanza-aprendizaje apoyen a los estudiantes en estrategias de estudio independiente. Retomaremos para este fin la propuesta de la Dra. Beatriz Fainholm<sup>(146)</sup> quien propone cuatro principios para sustentar un sistema tutorial:

a) Los principios psico-sociológicos y culturales centrados en el estudiante. Si el estudiante debe ser el elemento principal de un sistema de educación abierta o a distancia, podemos retomar los aportes hechos por teorías como: el constructivismo, el cognoscitivismo o el interaccionismo e insertarlos en los sistema que promueven el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para poder formar sujetos conscientes de la realidad local inserta en la cultura global. La proliferación de la información debe contribuir a la construcción solidaria del conocimiento.

Cada persona necesita desarrollar la motivación, su autoestima y las herramientas que le permitan encontrar y estimular todas sus potencialidades para poder construir procesos de autogestión en el aprendizaje. Los asesores deben considerar algunos elementos sobre como se da el proceso de aprendizaje.

- El estudiante opera holísticamente a través de sus características intelectuales, emocionales, sociales, culturales y físicas.
- El desarrollo del estudiante a través de todos los dominios de sus competencias nunca es estático, es un proceso dinámico que abastece a las necesidades inherentes para lograr su dominio, control y pertenencia.
- El comportamiento y el desarrollo de las capacidades del estudiante se basa en sus percepciones, en el procesamiento socio-cognitivo-cultural y en las evaluaciones de las situaciones que realiza desde un camino auto-socio-orientado que construye e interpreta, y que evalúa como relevante según sus metas e intereses personales y grupales.

b) El desarrollo de estrategias cognitivas y metacognitivas. El aprendizaje metacognitivo está relacionado con la habilidad de los estudiantes de monitorear y controlar sus propios procesos de aprendizaje y sus necesidades. Los procesos metacognitivos tienen que ver con cómo el estudiante piensa, aprende, recuerda y transfiere. Apunta a la forma en que los estudiantes construyen el significado desde la información que reciben y desde sus propias experiencias, ya que toda nueva información es procesada dentro de la estructura que cada uno ya posee.

Los principios de desarrollo estructural e histórico-cultural, describen el alcance progresivo de las capacidades de las personas para el aprendizaje y que emergen a través del tiempo.

Un punto importante aquí es que cada uno de nosotros, aprende mejor cuando los materiales y la tecnología utilizadas son apropiados para nuestro nivel de desarrollo, lengua, creencias y valores culturales y los contenidos son presentados en un modo interesante.

---

(146) FAINHOLM, Beatriz, *Algunas consideraciones sociopedagógicas y tecnológicas para las acciones tutoriales en torno a la educación virtual*, Bs. As. Ed Universidad Nacional de la Plata-Fundación CEDIPROE, 1999, p. 114.

Algunos procedimientos de aprendizaje en el sentido que se vinculan al desarrollo de las funciones superiores de pensamiento y el automonitoreo, se dan en diferentes tipos de tareas, tales como:

Actividades de observación, a través de dibujos, imágenes (estáticas o en movimiento), películas, TV, etcétera, donde la persona puede comparar y hacer inferencias.

Actividades de construcción, como laberintos, simuladores, gráficos, etcétera. Donde el profesor o programa (como mediador) estimula a la persona a discriminar, seleccionar, clasificar, anticipar, etcétera.

Actividades de representación, donde la persona debe interpretar o valorar algo antes de actuar.

c) La conectividad en el aprendizaje sinérgico. Es el sistema que posibilita la intervención no sólo sistemática sino física y electrónicamente de eventos, fenómenos o procesos simultáneos, para satisfacer las necesidades personales y sociales de diferentes tipos. El diseño de estos programas como procesos y como productos de enseñanza deben al mismo tiempo ser capaces de engendrar sinergia. Esta se caracteriza por tres rasgos principales: dinamismo, apertura e inclusividad, y versatilidad.

- **Dinamismo:** ser capaz de ajustarse continuamente y construir la capacidad de cambio en los estudiantes. El principal objetivo es adoptar los métodos que permitan la aplicación, extensión y mejoramiento de los aspectos que no encajan en un patrón creativo.
- **Apertura:** significa ser receptivo a percepciones alternativas de pensamiento, a la multiplicación de los modos en que las personas aprenden a desarrollar y construir capacidades, enfatizando cómo hacen los estudiantes en aprender. Los propósitos de apertura se pueden apoyar en las siguientes bases: 1) aprendizaje por conocimiento directo, 2) aprendizaje por auto-socio descubrimiento, 3) aprendizaje compartido.
- **Inclusividad:** es necesario reconocer y valorar la diversidad dentro de un compromiso de igualar y transformar las bases políticas y sociales como oportunidades equitativas de participación igualitaria para todos.

d) La zona de desarrollo próximo (para asesorías). Este concepto desarrollado por Vigostky designa a la distancia entre el nivel de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel máximo de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un asesor o en colaboración con otro compañero más capaz.

Tomando esto en consideración, la unidad básica de análisis del proceso enseñanza-aprendizaje sería la actividad articulada y conjunta del alumno y el asesor en torno a la realización de las tareas escolares. La actividad autoestructurante del alumno se genera o toma cuerpo como parte integrante de una actividad interpersonal que la incluye. La actividad del alumno que está en la base del proceso de construcción del conocimiento se inscribe en el marco de la inter-acción o inter-actividad del asesor-alumno. Por supuesto, los contextos de interacción difieren sustancialmente en cuanto a su capacidad de impulsar la actividad autoestructurante del alumno y consecuentemente, en cuanto a sus repercusiones sobre la construcción del conocimiento.

Es necesario que la práctica de la asesoría sea vista como una práctica social, que como quehacer humano plantea la posibilidad de su conocimiento y transformación. Que por su naturaleza debe ser abordada desde distintos enfoques (psicológico, sociológico, político, cultural y didáctico); también hay que considerar que en esta actividad se entrecruzan distintas problemáticas cuya reflexión y análisis posibilitan su transformación. Por esta razón, es necesario un proceso permanente de formación docente en el que se reflexione sobre la práctica y principios teóricos de la asesoría.

La formación del docente, no se da como un proceso de perfeccionamiento de lo que se tiene, sino como un proceso de reflexión permanente sobre su práctica contextualizada, en un marco teórico-metodológico, que le permita comprender su realidad generando acciones que posibiliten su transformación.

La formación puede verse como un proceso que debe tender a la búsqueda de un desarrollo ininterrumpido de las capacidades y potencialidades intelectuales y afectivas del asesor. Es decir, el desarrollo de las actitudes, habilidades y destrezas que la práctica educativa requiere.

La formación del personal académico se constituye entonces, como un proceso en permanente conformación, que comprende todos y cada uno de los elementos que intervienen en el acto educativo.

La formación permanente tiene que ver con la práctica de analizar la práctica. Pensando su práctica, con la ayuda de personal capacitado, es posible percibir en la práctica una teoría todavía no percibida, poco percibida o percibida pero poco asumida.

Un programa de formación docente debe ser:

- a) Flexible, para el personal académico, en tanto le permite incorporarse a diversos eventos según sus necesidades. Para la institución, en tanto que el programa pueda adecuarse a necesidades detectadas y a prioridades establecidas.
- b) Permanente, el logro del perfil del académico implica un proceso de aproximaciones sucesivas en que se promueve un ascenso en espiral hacia el conocimiento y análisis de los diferentes aspectos del quehacer educativo.
- c) Integral, en cuanto tiende al desarrollo de todos y cada uno de los elementos que constituyen el perfil del asesor.

En los sistemas abiertos o a distancia, la actividad referente a la actualización y formación académicas debe asumir características particulares debido a las especificaciones de su labor cotidiana (contacto menos frecuente, asistencia voluntaria del estudiante, atención principalmente individual, trabajo con un material didáctico obligatorio, sistema de evaluación del aprendizaje, etcétera) pues constituyen elementos que deberán ser retomados al momento de planear, diseñar y proponer tanto los contenidos como las formas operativas para llevarlos a cabo.

Para que un asesor pueda tener un mejor desempeño como promotor del estudio independiente debe estar inserto en un proceso formativo o de capacitación y actualización, en el que desarrollen tres rasgos:

- Rasgos de personalidad: Creatividad, comprensión, sensibilización, autocrítica, autenticidad y flexibilidad.
- Rasgos académicos: Dominar determinada área, capacidad de análisis, síntesis, recreación de los conocimientos y capacidad para sistematizar sus experiencias.
- Rasgos pedagógicos: Conocimiento de los elementos fundamentales del aprendizaje, conocimiento de sus habilidades y capacidades para el estudio independiente y disposición para fomentar el desarrollo del proceso de aprendizaje autodidacta; conocimiento y dominio de técnicas y métodos de estudio; manejo y conocimiento del material didáctico.

Un proceso de formación para asesores podría tener tres fases:

- a) Formación para el ejercicio de la asesoría.
- b) Formación en investigación educativa.
- c) Desarrollo de proyectos de investigación en áreas específicas.

En la primera fase, el asesor debe conocer

- Los antecedentes del sistema, sus bases teóricas y criterios metodológicos, los ejes que determinan la estructuración del plan de estudio.
- Las formas más adecuadas para elaborar o manejar material didáctico.
- Conducir sesiones de asesoría.
- Conocer a los alumnos, ubicarlos de acuerdo con las características socio-culturales y económicas de la comunidad en la que se encuentran inmersos y con base en esas características buscar el método y las técnicas apropiadas para orientarlo en su proceso de aprendizaje.

Ya hemos dicho que en la educación abierta o a distancia, el papel del asesor es diferente al que tiene el docente en la educación presencial, pues el asesor no es quien transmite el conocimiento, sino que actúa como un orientador y un facilitador del aprendizaje.

Es necesario que el asesor construya sus propias alternativas de formación, en las que se reconozcan su aprendizaje y sus experiencias y las incorpore como elementos para la reflexión y el análisis.

Tomando en consideración la propuesta que hace Lorenzo García Aretio <sup>(147)</sup> sobre cuáles podrían ser las áreas de formación para el asesor, tenemos las siguientes:

- 1) Preparación sólida en el área de su disciplina, contenidos científicos y prácticos del curso o materia en cuestión, aplicaciones metodológicas y técnicas novedosas.
- 2) Fundamentos teóricos, estructuras, posibilidades y modelo pedagógico de la educación abierta o a distancia.
- 3) El aspecto teórico–epistemológico. Es necesario no sólo una formación teórica, sino también epistemológica. Es decir, analizar la estructura categorial que da origen a la construcción teórica, sobre todo de teorías que hablen de la educación abierta y a distancia, el aprendizaje del adulto, el aprendizaje a través de los medios, etcétera.
- 4) Formación crítico social. Es necesario propiciar una formación que permita el desarrollo de sujetos sociales capaces de comprenderse como producto y parte de la realidad histórico-social en la que viven y se desarrollan, capaces de comprender la complejidad de su propia cultura en interacción con las demás culturas del mundo moderno.
- 5) Conocimiento y manejo de la metodología educativa utilizada en los sistemas de educación abierta o a distancia.
- 6) Identificación del estudiante adulto. Características biopsicosociológicas condicionantes del aprendizaje.
- 7) Teorías del aprendizaje. Formas de aprender, estilos, ritmos, posibilidades, métodos, recursos, concepciones, etcétera.
- 8) Teorías de la enseñanza y metodología didáctica. Pensaríamos sobre todo en el fomento del estudio y el aprendizaje independiente, en la capacidad de sugerir lecturas y actividades que permitan al alumno, reafirmar su conocimiento, generar individual o grupalmente actitudes de trabajo, participación, interacción, responsabilidad crítica y autocrítica y formación en técnicas de trabajo intelectual, como serían las técnicas de estudio y de investigación, sobre todo es necesario habilitar al docente en el manejo de estrategias de aprendizaje flexibles y adaptables a las diferencias de sus alumnos en función del contexto de la clase.
- 9) Organizar el currículo individual. Adaptación del curso a las necesidades formativas del estudiante. Organización del plan de trabajo o actividades académicas y experiencias de evaluación, no sólo del aprendizaje, sino también del desarrollo del curso.
- 10) Conocimiento teórico-práctico del proceso de comunicación. Utilización de los distintos recursos tecnológicos que la facilitan.

---

(147) GARCÍA Aretio, Lorenzo, *La educación a distancia*, Op.cit. p. 148.

- 11) Integración de recursos didácticos propios de la modalidad (impresos, audio, video, informáticos, etcétera) adecuándolos al aprendizaje independiente y/o colaborativo de los estudiantes.
- 12) Técnicas de tutoría presencial y a distancia., técnicas de dinámica de grupos, de tratamiento telefónico e informático con los alumnos, técnicas de retroalimentación, etcétera.
- 13) Técnicas para fomentar en los alumnos la creatividad, la autonomía, el autoaprendizaje, el autocontrol, la automotivación, el autoconcepto y la autorreflexión sobre el estilo de aprendizaje.
- 14) Técnicas de evaluación (auto y heteroevaluación) ¿Qué, cómo, cuándo evaluar? Estilos de corrección y modos de realizar comentarios a los trabajos y pruebas.
- 15) Elaboración y manejo de material instruccional.
- 16) Investigación educativa, ésta debería ser un área inherente al quehacer universitario y en el asesor debe propiciarse una cultura de la investigación.
- 17) Administrativa, esta área contempla el análisis de las disposiciones normativas que enmarcan y rigen el quehacer de la institución.
- 18) Buena disposición hacia las relaciones humanas, que le permitan acercarse al alumno, porque en la medida en que el asesor es persona en todas sus dimensiones y vive una relación auténtica consigo mismo, con los otros y su entorno, en esa medida será capaz de establecer un diálogo.

Debido a que la mayoría de los asesores que se incorporan a los sistemas de educación abierta o a distancia son reclutados de los sistemas escolarizados tradicionales es necesario que pasen por un proceso de inducción, tanto a los sistemas de educación abierta o a distancia como a la educación de adultos y cualquier otro tema que pueda servir para asegurar una asesoría de calidad a la hora de que empiecen a interactuar con los estudiantes. Una vez logrado un proceso de inducción es necesario que todo el personal docente se incorpore a un proceso de mejoramiento profesional continuo que tenga como ejes rectores la investigación y la innovación de estrategias didácticas y de aprendizaje.

Para ese proceso de formación continua es necesario tomar en cuenta la experiencia que tienen los asesores, porque al rescatar sus vivencias se posibilita la investigación participativa sobre asuntos relacionados con su labor tutorial, buscando las limitaciones de su trabajo, las concepciones erróneas que le impiden proponer opciones metodológicas para enfrentar las asesorías, contrastando lo que la teoría dice al respecto con su práctica, para extraer del análisis realizado un nuevo planteamiento teórico que se ajuste a la realidad estudiantil.

Las bases metodológicas y disciplinarias para la instrumentación de programas de formación académica para personal que desempeña funciones en sistemas abiertos, según el Maestro Mormán Pérez Paz: <sup>(148)</sup> podrían ser:

- Promover la reflexión de la práctica educativa, con base en el análisis de sus actividades cotidianas.
- La práctica educativa debe analizarse a la luz de los postulados teórico-metodológicos obtenidos tanto de disciplinas correspondientes al plan de estudios como de las ciencias de la educación.
- Sensibilizar a los asesores acerca de las acciones de formación con el propósito de que se comprometan con los programas propuestos.
- El asesor debe proponer, una estrategia particular que pretenda incidir en las formas en que el estudiante se enfrenta a los objetos de conocimiento.

---

(148) PÉREZ Paz, Norman, *Consideraciones para una propuesta de programa de formación y actualización para el personal académico de sistemas de enseñanza abierta*, Op. cit. p.29-31.

- La educación debe ser entendida como un proceso social, cuyo análisis requiere la participación de distintas áreas de conocimiento.
- Las asesorías tienen como elementos fundamentales al docente, al estudiante, al contenido y a las relaciones entre éstos, dadas en un contexto social y cultural específico.
- El aprendizaje del estudiante consiste en la aprehensión del objeto de conocimiento con base en la propia lógica de construcción de éste.
- El asesor tiene como tarea buscar los procesos de construcción del conocimiento de los estudiantes, a fin de incidir en su práctica y propiciar las condiciones para la optimización de ésta.
- La aproximación del conocimiento es considerada como un proceso dialéctico y en espiral; como un proceso de continuas aproximaciones y de concreción paulatina y progresiva.
- El asesor que participa en la educación abierta o a distancia debe vivir el mismo proceso educativo en el que participa el estudiante de estas modalidades educativas.

Es necesario comprender que la formación docente es un proceso permanente que no se agota con uno o más cursos, y que sobre todo debe llevar a la reflexión continua de la práctica, única forma de transformar el uso de manuales y recetas en actitudes críticas y transformadoras que lleven a la elaboración de alternativas particulares en cada proceso.

Podemos decir que la actuación de un buen asesor se puede resumir en torno a las siguientes estrategias:

- a) Planificar y organizar cuidadosamente la información y contactos con los alumnos, sean presenciales o a distancia.
- b) Motivar para iniciar y mantener el interés por aprender. Algunos de los elementos motivadores podrían ser: las llamadas directas, exclamaciones alentadoras, elogios y tareas clasificadas por orden de dificultad.
- c) Explicar los objetivos que se pretenden alcanzar. El estudiante debe tener claro qué va a conseguir una vez que haya estudiado la unidad, tema o lección.
- d) Presentar contenidos significativos y funcionales. El asesor debe facilitar a los alumnos toda información y orientación necesaria para el efectivo uso de todos los recursos multimediales que la institución, el programa o curso ponen a su disposición.
- e) Solicitar la participación de los estudiantes. El adulto aprende mejor cuando se sabe protagonista de su aprendizaje.
- f) Activar respuestas y fomentar un aprendizaje activo e interactivo. La activación de respuestas solicitadas al alumno se hace necesaria a través de la sugerencia o utilización de las clásicas técnicas de trabajo intelectual (tomar notas, subrayar, realizar esquemas, completar ejercicios de autoevaluación, etcétera) y de la resolución y respuesta a multitud de ejercicios, tareas, aplicaciones prácticas, sugerencias de estudio de materiales complementarios, etcétera.
- g) Incentivar la autoformación pero sin olvidar los motivadores apoyos al aprendizaje para el logro de altas metas. El asesor tiene como una de sus responsabilidades el fomento y desarrollo de esa capacidad de autodirección del aprendizaje por parte del alumno. Aunque la autoformación es una de las metas de los sistemas de educación abierta o a distancia, no deberá olvidarse nunca que el asesor debe facilitar este aprendizaje y propiciar la aplicación de los conocimientos y capacidades adquiridas, sirviéndose para ello de los comentarios, explicaciones y sugerencias adecuadas a cada caso. Estas intervenciones del asesor deben ser estimulantes y manifestar claridad intelectual y lingüística, lógica, orden, continuidad, consistencia en la presentación, sencillez, estilo personal y alentador, etcétera.
- h) Potenciar el trabajo colaborativo en grupos de aprendizaje.
- i) Facilitar la retroalimentación. El asesor debe esforzarse por responder con la máxima inmediatez a las consultas de los estudiantes y esas respuestas deben ser completas y clarificadoras y mantener un tono personal y motivador.

- j) Reforzar el autoconcepto y respetar la diversidad del grupo. Se debe cuidar que mediante la atención pedagógica no se infravalore a la persona. Al adulto los errores que comete le afectan notablemente su autoestima. Por ello es esencial un trato cordial y cercano y sumo respeto a las peculiaridades y estilos de aprendizaje de cada alumno. La formación no debe olvidar la integralidad de la persona del adulto.
- k) Promover la transferibilidad de los aprendizajes mediante un proceso lógico y pausado. Sin prisas cuando se trate de aprender cosas nuevas, sin saltos, para que la nueva idea aparezca como una lógica consecuencia de lo adquirido con anterioridad. Habrá que proveer a los estudiantes de las prácticas apropiadas para que mediante su realización puedan transferir y aplicar los conocimientos y habilidades aprendidos.
- l) Evaluar formativamente el progreso. De esta manera, se proporciona al alumno un instrumento por el cual pueda juzgar su situación y sus necesidades educacionales, con el fin de reconducir su esfuerzo en caso de rendimientos deficientes. No olvidemos que los alumnos suelen estudiar de acuerdo con la forma en que son evaluados.

Si queremos que los sistemas de educación abierta o a distancia tengan un sentido formativo, se debe tomar en cuenta la necesidad de fomentar el desarrollo del estudio independiente y considerar que los estudiantes que ingresan a estos sistemas son una población heterogénea en sus capacidades y habilidades para enfrentarse al estudio independiente y que tienen diferentes motivaciones y disposiciones para asumir el compromiso de la autodirección en el aprendizaje. El asesor puede significar para el estudiante el elemento introductorio para hacer frente a una serie de cambios en lo personal, pedagógico y académico a que se enfrentara el estudiante en su práctica educativa. En la situación de soledad y lejanía académica en que suele encontrarse el alumno. En la educación abierta o a distancia, la figura del asesor cobra su más profundo y primigenio significado, por cuanto se hace cargo de su asistencia y ayuda personal, a la vez que ostenta para él el vínculo con la institución. Los sistemas abiertos o a distancia, deberían revalorar la importancia del asesor, no como apoyo educativo o transmisor de conocimientos, sino como agente introductor y “mediador pedagógico”. La mediación pedagógica, como menciona el Dr. Daniel Prieto, “...entendida como tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad.”<sup>(149)</sup>

En la medida que el estudiante, durante su proceso de enseñanza aprendizaje, se desprenda de la compañía y conducción del asesor, desarrolle y conozca sus habilidades y recursos para ser él quien asuma el compromiso de su propia formación académica y personal, se logrará un estudiante más libre y productivo.

La asesoría, sobre todo presencial, representa un espacio de diálogo pedagógico, en el que asesor y estudiante, mediante procesos de interacción didáctica, hacen de la asesoría un escenario propicio para la reconstrucción del conocimiento. Por esta razón, es necesario reconocer el diálogo como parte de una metodología activa y participativa, que puede favorecer el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad del alumno en su proceso de aprendizaje. También es necesario que los procesos comunicacionales que se dan en el momento de la asesoría, tomen en cuenta los aspectos afectivos implicados en los procesos de interacción.

Para el asesor, propiciar el estudio independiente es una tarea muy exigente y activa, porque un asesor que busca promover el estudio independiente debe llegar a conocer a cada estudiante y ser

---

(149) PRIETO Castillo, Daniel D, y Gutiérrez, F. *La mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa*, Argentina, Ed. ediciones culturales de Mendoza- Radio Neederland Training center, 1993, p. 18.

capaz de ayudarlo a desarrollar y explorar sus áreas personales de interés. Así, en vez de trabajar con alumnos que realizan todas las mismas actividades al mismo ritmo, el asesor tiene que tomar en cuenta que cada alumno tiene diferentes necesidades e intereses.

El asesor, es un facilitador que apoya y orienta al estudiante en el desarrollo de su proceso de aprendizaje, le proporciona información integral que le posibilita consolidar su personalidad. Si los educadores de los sistemas de educación abierta o a distancia desean fomentar el estudio independiente deben:

- a) Buscar ser más flexibles en su trabajo didáctico y en sus instituciones de enseñanza
- b) Servir como agentes de motivación estudiantil.
- c) Entender que la distancia y la apertura son conceptos pedagógicos variables. Es decir, se encuentran siempre en transición y es por eso que una fórmula no puede mantenerse por mucho tiempo en el espectro del estudio independiente.
- d) Hacer una selección adecuada de los medios de comunicación.

El asesor debe detectar los factores que facilitan o entorpecen el aprendizaje, observar el ritmo de avance del alumno para diseñar estrategias que favorezcan el estudio independiente y apoyar, orientar y proponer actividades para que el estudiante supere aquellas dificultades específicas del contenido, pero además, tiene que estar consciente de su papel como promotor de aprendizajes significativos, debe sugerir actividades que logren una actitud investigativa, participativa, crítica y creativa; así como proporcionar una serie de estrategias de estudio que subsanen las carencias del estudiante. Para esto, es necesario que desarrolle una gran capacidad de comunicación que le permita establecer buenas relaciones interpersonales con los alumnos, pues éstas son indispensables para auxiliar en la formación de individuos capaces de autocontrol, conscientes y comprometidos con su propio desarrollo y con el de su comunidad.

El asesor facilitador, pone en práctica durante su acción tutorial una serie de características que promueven el aprendizaje significativo para el alumno y lo incentivan para el estudio independiente, facilitado por la autocrítica y la reflexión de su propio proceso de aprendizaje

### **4.3 LA BÚSQUEDA DE NUEVOS VALORES PARA DISEÑAR MATERIAL DIDÁCTICO QUE FOMENTE EL ESTUDIO INDEPENDIENTE**

El desarrollo de la civilización tecnológica no promueve la creación de lo que Zemelman llama “espacios mundo” <sup>(150)</sup> sino que impone mundos externos, ficticios, que ayudan a profundizar procesos de alienación que obligan al sujeto a cumplir con un conjunto de papeles sociales en donde las posibilidades de actuación quedan subordinadas al patrón de la organización social en que el sujeto se ubica para protegerse de su orfandad y vacío.

La política dominante ha estado centrada en la idea del “progreso liberador”. Sin embargo la sociedad no es sólo reproducción y adaptación, es además creación, producción de sí misma. Hay que rescatar la idea de que el orden social no tiene ningún garante metasocial, religioso, político, económico o histórico-evolutivo, sino que es el producto de relaciones sociosimbólicas, es decir de una serie de encuentros, mediaciones y mediatizaciones a través de las cuales se produce la sociedad como institución.

Es necesario desarmar los mecanismos de constitución del discurso dominante que como tal, modela la subjetividad de los sujetos. Desarme que tiene como objetivo romper con las inercias de acomodación a lo que se muestra como posible en desmedro de las potencialidades del sujeto. Es decir debemos buscar la recuperación del sujeto desde el conjunto de sus dimensiones y sus facultades para que pueda asumir tanto sus condicionamientos como sus aperturas.

Si la inspiración de los jóvenes se encuentra en las telenovelas, películas y videos musicales y las noticias diarias son muestra de una decadencia social, se vuelve necesario un consenso académico sobre el tema de los valores, pues el sistema educativo de un país tiene, entre otras, la responsabilidad de transmitir, preservar y mejorar las estructuras sociales, dignificando al hombre a través del sistema de valores.

Las universidades son transmisoras y legitimadoras de valores implícitos y explícitos, pero nuestra intención en este apartado no es determinar cuál es el papel que juegan las instituciones educativas en la formación de valores.

En lo que estamos pensando cuando proponemos buscar nuevos valores para el diseño curricular es en la necesidad de reconocer la existencia de otras opciones que vayan más allá de los parámetros impuestos por la ideología dominante y que tendrían que ver sobre todo con el rescate del sujeto y creemos que la problemática que gira en torno a esto, nos refiere a distintas relaciones que pueden establecerse entre conocimiento y existencia y que deben regir la forma en que los conceptos de aprendizaje, contenido y método son trabajados y resignificados en las practicas educativas.

Es necesaria la reivindicación del sujeto en su capacidad para romper con los parámetros que lo atrapan en constelaciones de identidades, pero que a la vez lo guarecen dándole tranquilidad de conciencia aunque no necesariamente espíritu. Lo cuestionable es que el sujeto este atrapado por ataduras que lo hacen sujeto-sujetado a leyes económicas y de hegemonización, casi sin posibilidades para poder decidir sobre opciones, aunque sí con la capacidad de eficiencia que lo

---

(150) Ver: Hugo Zemelman Necesidad de conciencia, p. 24.

autorrefieren a los espacios primarios donde puede eventualmente desarrollarse en los límites estrechos de la sobrevivencia.

En los procesos educativos debe incluir la reflexión acerca de la realidad social y política del país con el objeto de que al terminar su carrera los estudiantes tiendan a adquirir un compromiso social, para que consideren sus profesiones no como fuentes de lucro y de estatus, sino como un servicio y como una responsabilidad para con los sectores sociales más necesitados de nuestra comunidad.

Al insistir en que el problema de los valores en educación abierta o a distancia debe ser examinado desde los aspectos sociales, religiosos, estéticos y de valores culturales, así como desde una perspectiva ética y no sólo desde un punto de vista, se ha estipulado que ninguno de estos aspectos puede ser definido adecuadamente, ni logrado aisladamente.

La cuestión de los valores no es algo que atañe únicamente a la educación abierta o a distancia, en toda la sociedad se puede experimentar cierto vacío en este sentido; corrupción política, corrupción en los negocios, corrupción en el manejo de los bienes públicos, desintegración de la familia, destrucción de los recursos naturales, creciente criminalidad y delincuencia, abaratamiento de la vida humana, abuso de la niñez, ambiciones desmedidas, crecimiento de la brecha social, etc.

Abordar el problema de los valores es tarea particular del sistema universitario tanto presencial como a distancia, en la medida en que éste ya por mucho tiempo, ha pretendido erigirse como la conciencia lúcida de la sociedad.

Debemos investigar la relación entre; educación, sociedad, hombre y valores, pues la educación juega un papel protagónico en la búsqueda, conformación, preservación y rescate de los ideales transformados en valores.

El valor es una cualidad o una propiedad que poseen ciertos objetos llamados bienes, el valor no forma parte necesariamente del ser del objeto. Los valores son meras posibilidades es decir, sólo tienen existencia virtual. Para Ortega y Gasset “Los valores no son cosas, pero son algo real, son cualidades que residen en las cosas, se dejan percibir y sentir. Pertenecen a ese campo inobjetable de lo real, de cuya existencia no podemos dudar, como es el caso del valor de la vida, la belleza, la amistad, la solidaridad, la bondad, la honradez, el trabajo, la justicia, etc.”<sup>(151)</sup>

Sin embargo advierte Ortega y Gasset que su existencia no depende de nuestros deseos, no son producto de nuestra subjetividad y de nuestros estados de ánimo. Ellos son agradables o desagradables, porque valen y tienen su propia estimación y dignidad. No deben confundirse con ciertas cualidades propias, que poseen los objetos, como son; el color, la forma, la dureza, etc. Los valores son cualidades “sui generis” cuya existencia y presencia son posibilidades y sentidos, gracias a una facultad llamada “estimativa”.

Cualquier sistema de educación abierta o a distancia promueve valores sociales y culturales de forma explícita e implícita. Valores transmitidos explícitamente a través del currículo oficial con la incorporación de asignaturas o módulos que permitan formar en el alumno una ética profesional así como una conciencia de trascendencia social de su labor profesional y valores transmitidos implícitamente a través de los diferentes contextos o análisis que moldean al currículo oficial.

---

(151) ORTEGA Y GASETT, José ¿Qué son los valores? En: obras completas, Madrid, Ed. revista de occidente, 1964, p. 164

Algunos valores en la educación superior abierta o a distancia están integrados en la metodología de enseñanza, que conlleva un énfasis en la responsabilidad por parte del estudiante de sus tareas académicas; que lo obligan a asumir independientemente el estudio basado fundamentalmente en el texto o unidad didáctica. Este énfasis en el trabajo individual del estudiante fortalece fundamentalmente valores individuales, dentro de los que destacan aquellos que se consideran intrínsecos: esfuerzo, dedicación y sacrificio.

Los materiales didácticos no deben ser considerados como un elemento aislado, sino como parte fundamental de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El material didáctico para un sistema de educación abierta o a distancia se diseña para que el estudiante pueda dirigir y controlar él mismo su estudio, por lo tanto debe contener elementos que le faciliten el aprendizaje. Según Holmberg “Los materiales de estudio en sistemas de educación abierta o a distancia deben constituirse en una conversación didáctica guiada.”<sup>(152)</sup> Es decir, que los materiales habrán espacios a una participación creativa por parte de los estudiantes y que sean una expresión de la didáctica del diálogo en la educación no presencial.

El material didáctico debe cumplir básicamente cuatro funciones:

- a) Inducción al objeto de estudio.
- b) Proporcionar la información básica que el alumno requiere.
- c) Inducir a la adquisición de habilidades propias para el estudio de manera independiente. Posibilitando la construcción del conocimiento y la autoevaluación por parte del estudiante.
- d) Funcionar como guía de autoaprendizaje de tal manera que al alumno le sea posible avanzar en el programa de estudio, sin la necesidad de recurrir constantemente a la asesoría.

El material didáctico debe permitir que el alumno organice el curso de acuerdo a sus propios intereses. También se debe lograr guiar el aprendizaje y orientar al alumno para que estudie y aprenda de manera independiente. Los contenidos que se proponen en los materiales no sólo deben provenir, sino también remitir a los alumnos a distintas fuentes; deben incluir lecturas que se abran a múltiples posibilidades de reflexión, no deben cerrar los temas o dejar resueltos los problemas. Sino más bien promover espirales de conocimiento, que constituyan, propuestas que estimulen en el alumno la investigación, la capacidad de captar los datos de la realidad, el enfrentamiento crítico con los contenidos, la elaboración de conclusiones individuales y el contraste con las opiniones de otros para que los alumnos puedan, permanentemente, resignificar sus hipótesis de partida, convalidarlas o elaborar nuevas que den origen a otras instancias de reelaboración de ese material.

Para que todo eso sea posible los materiales tienen que reestructurarse teniendo en cuenta esos procesos por los que el alumno tiene que pasar para realmente considerarse que ha aprendido una determinada estructura conceptual. Entonces, esos materiales tienen que hacer pasar a los alumnos por diferentes momentos; momentos de información, momentos de reflexión, momentos para el intercambio y la discusión, momentos para resignificar la información, momentos para la elaboración de conclusiones y trabajos y para la evaluación.

Según Laura Moran<sup>(153)</sup> el papel que debe jugar el material didáctico, consistiría en:

- Propiciar la máxima comunicación en una modalidad educativa en la que la relación profesor-alumno se realiza de manera indirecta.

---

(152) HOLMBERG, Börge, *Educación a distancia, situación y perspectivas*, Ed. Kapelusz, Bs. As. 1985 p.105.

(153) MORAN, Laura, *Aprendiendo a aprender*, Barcelona, Ed. Roca, 1985, p. 171.

- Incentivar al receptor de los mensajes no sólo para que tenga acceso a los contenidos más o menos organizados y exhaustivos, sino que se intente la transmisión de actitudes, valoraciones y orientaciones concretas sobre el qué, el cómo y el para qué del aprendizaje.
- Poner énfasis en los aprendizajes significativos y por descubrimiento, de tal forma que el alumno amplíe sus horizontes.
- Presentar exposiciones y orientaciones para que el alumno acceda a los conocimientos en otras fuentes.
- Establecer puntos de referencia con conocimientos previos del alumno.
- Proponer determinados objetivos pero, al mismo tiempo, abrir los espacios necesarios para que el estudiante ejercite su capacidad crítica y de investigación.

El diseño curricular en los sistemas de educación abierta o a distancia implica la previsión a detalle, a diferencia del diseño curricular a grandes trazos del sistema escolarizado, no sólo de los productos o resultados terminales, sino sobre todo de los procesos de aprendizaje.

El diseño curricular va mucho más lejos en los sistemas abiertos o a distancia que en el sistema escolarizado y llega incluso al diseño de los materiales para el aprendizaje. En este sentido, los materiales didácticos son parte fundamental del diseño curricular y de la evaluación del currículo en los sistemas no presenciales.

En el diseño curricular el énfasis no debería estar puesto en la transmisión de contenidos, sino en los procesos y en las secuencias de aprendizaje que permitan establecer los mecanismos adecuados para que el estudiante pueda tener el control de la forma y los tiempos en los que él puede aproximarse al conocimiento.

Los límites de los conceptos que pensamos deben ser transgredidos para convertirlos en posibilidades de renovados contenidos, según la capacidad de construcción de los sujetos. Es necesario desarrollar propuestas para desarmar las argumentaciones de contenidos teóricos con pretensiones de universalidad, en forma de demostrar qué es lo que reflejan en consecuencia y develar qué es lo que ocultan como descripciones de la realidad entendida como objetiva. Es necesario un esfuerzo de articulación que rompa con los parámetros que encuadran los espacios de pensamiento y obligan a razonar a todos los límites de manera abierta. Considerando que cada disciplina es también un horizonte que contiene posibilidades para ser sujeto, pues nos hacen sentir la necesidad de asumirnos como sujetos si recuperamos la historia como posibilidad de experiencias que se acumulan.

Podemos observar que la mayoría de los currículos de los sistemas abiertos o a distancia, están centrados en el aspecto de los contenidos, por lo tanto, si deseamos desarrollar en el alumno habilidades que le permitan comprender y pensar significativamente, podríamos imaginar algo así como un metacurriculum, para que de esta manera se pueda enseñar a los estudiantes cómo aprender, procesar la información y generar conocimiento de manera más efectiva en cada curso escolar. En el diseño curricular podría considerarse el desarrollo de estrategias de aprendizaje, a la vez que se enseña el contenido de la asignatura.

Bajo esta perspectiva, el proceso educativo tendría dos tipos de metas: las referidas a los productos del aprendizaje, enfocadas a qué deben saber o ser capaces de hacer los alumnos y las referidas al proceso de aprendizaje, enfocadas a enseñar a los alumnos cómo aprender.

Según Díaz Barriga <sup>(154)</sup> una propuesta metacurricular que busque transformar los procesos de aprendizaje de los alumnos debe tener las siguientes características:

- Ser formativa más que remedial.
- Adoptar la modalidad de currículo inserto o transcurrecurricular en lugar de extracurricular.
- Tener un carácter permanente y prolongado en lugar de esporádico y de corta duración.
- Ser impartida por personal adscrito a la institución: (los propios docentes en servicio).
- Estar estrechamente vinculada con los objetivos y contenidos del currículo vigente en la institución educativa.
- Realizar actividades integradas al trabajo cotidiano en el aula.

El material didáctico debe reunir ciertas características, entre ellas: ser atractivo, orientador, claro, conciso, motivador, expresado en un lenguaje accesible. Un buen material didáctico debe ser temático y no enciclopédico. Lo suficientemente explícito y claro en la exposición de las ideas que se quieren comunicar, como para permitir al alumno el seguimiento del desarrollo de los conceptos de una manera autónoma y con el mínimo de dudas o ideas ambiguas.

Algunas de las características que se tienen que tomar en cuenta para el diseño de los materiales didácticos están relacionadas con los siguientes principios de aprendizaje:

- Participación, involucra al estudiante en el proceso de aprendizaje.
- Propósito, de los materiales que favorecen el aprendizaje.
- Ordenación progresiva de la dificultad, fomenta el desarrollo gradual de la estructura cognoscitiva
- Relación y significatividad, se encuentra el sentido de lo que se estudia y lo enlaza con la experiencia.
- Globalización, se presentan los conocimientos integrados a una totalidad (no parcializados).
- Transferencia, se aplica el conocimiento a situaciones reales.
- Retroalimentación, para que el estudiante evalúe su actividad.

En los sistemas de educación abierta o a distancia muchas veces hay aspectos que funcionan como supuestos no siempre explicitados y suficientemente ponderados como puede ser el supuesto de cierta madurez en el alumno, la existencia de intereses definidos claramente, la posesión de cierta disciplina de trabajo intelectual y de dedicación personal, así como la existencia de hábitos de estudio o inclinación al estudio independiente. Estos supuestos pueden parecer obviedades, pero por el contrario, deben ser tomados en cuenta para las actividades de diseño y evaluación curricular, pues esto ayudaría a que el punto de partida para el diseño curricular sea la definición del marco teórico-metodológico y no como comúnmente se hace, el desarrollo temático o la optimización de instrumentos.

El material didáctico no debe ser presentado como se encuentra en una biblioteca, necesita un trabajo de adaptación, preparación, clasificación y codificación para asegurar el fácil acceso del estudiante al conocimiento.

Es necesario considerar la elaboración de materiales de estudio menos rígidos que los que en muchos casos se han producido. Deben generarse materiales que además de cubrir aspectos básicos de información, apunten y orienten hacia diversas vías de investigación posible, y que al mismo tiempo permitan, por su estructura no rígida, incorporar nuevos temas o problemáticas que supongan su permanente actualización.

---

(154) DÍAZ Barriga Arceo, Frida, La formación de aspectos metacurriculares con alumnos de educación media superior, en: *Perfiles educativos* no. 65, p.43

Para ayudar al estudiante a aprender, los materiales que ha de utilizar deben concebirse de manera que el alumno participe activamente en su proceso de aprendizaje y no se limite a leerlos, escucharlos o contemplarlos, sino que interactúe con ellos o lo lleven a realizar otras actividades a partir de lo que se propone en los materiales. Los materiales de enseñanza deben obligar al estudiante a que realice actividades frecuentes y regulares, además de la lectura, la contemplación o la escucha, la retroalimentación y el aprendizaje activo son, imprescindibles para que la educación abierta o a distancia sea provechosa.

Existe una gran cantidad de trabajos que presentan una serie de criterios metodológicos elaborados con el fin de ofrecer bases teóricas para los diseñadores de material didáctico. Sin embargo, en la mayoría de los casos se reducen a simples lineamientos para procesar la información. Porque casi siempre se parte de una perspectiva tecnológica, por esta razón presentamos a continuación una serie de elementos que podrían tomarse como base de una propuesta para estructurar material didáctico.

Los sistemas de educación abierta o a distancia se han visto permeados por la tendencia a separar la formación humanística de la formación científico-tecnológica. Un proceso de formación integral debería amalgamar estos dos aspectos, para el desenvolvimiento crítico, creativo y participativo de los estudiantes.

El concepto de formación integral parte de una vertiente de formación humanística en que la educación del hombre no es un fin en sí mismo, sino que tiene una proyección social, al favorecer y promover el desarrollo personal, social y económico de los estudiantes.

En un momento como el actual en el que se han desplomado las utopías y se aprecia el auge de la tecnología como la portadora de todos los futuros posibles, es necesario pensar en la recuperación de un humanismo crítico entendiendo a este como la voluntad para construir los espacios de autonomía en los que tenga lugar el desafío para reconocerse como sujeto; lo cual se logra si se tiene conciencia de las necesidades. No de las necesidades como simples carencias (económicas, sociales o culturales) posibles o no de satisfacerse según la accesibilidad de los satisfactores, sino a la necesidad primordial de ser sujeto, que se expresa en urgencia de ocupar nuevos espacios en el marco de la reivindicación de sus necesidades. Hablamos de la necesidad de existencia más allá de la simple sobrevivencia, que compromete a todo el sujeto, tanto a su estómago como a su espíritu, a su mirada y oídos como a su voluntad de ser.

Nuestro actual contexto está urgido de una conciencia que lo sea de su misma necesidad, así como de poder asumir lo dado como transitividad hacia lo horizontal; que esté abierta hacia lo que es posible desde ella, pero que la trasgreda en sus actuales límites.

La necesidad de conciencia, al expresar el movimiento interno del sujeto y orientarse hacia la construcción de espacios para ser sujeto erguido convierte al conocimiento en una postura ética. De ahí que el desafío deba ser poder romper con esta orientación legaliforme, predictiva y en su lugar poner el acento en lo constitutivo desde lo potencial abierto a construcciones posibles.

¿Educan los sistemas de educación abierta o a distancia o solamente programan conductas para el desempeño profesional?. Educar es más que instruir. La educación busca no sólo informar, sino, sobre todo, formar integralmente, en el aspecto físico y espiritual, en la inteligencia y la voluntad, en el arte y en la ciencia, donde la instrucción es solamente un medio para alcanzar estos diferentes propósitos. En este sentido, los sistemas de educación abierta o a distancia como los

sistemas presenciales, no pueden ser indiferentes a su misión formadora y a los retos que esta misión implica.

Hay que pensar entonces en cuáles son las características del sujeto que se quiere formar. Nosotros consideramos que la persona está formada por ideales y sueños no alcanzados, el sujeto es ante todo y sobre todo un proyecto.

La educación se ubica ante un dilema: Limitar a conformarse con lo dado o permitir asombrarse con lo nuevo. La vida como proyecto o como simple registro, la cotidianidad potenciada o la rutina diaria.

Nosotros plantearíamos la necesidad de un sujeto constructor de su propia historia y por consiguiente de su propio destino, un actor ante el mundo y en el mundo, un sujeto que se hace, que produce, que construye historia en circunstancias que el no elige y cuyas consecuencias tampoco controla plenamente, pero que, a pesar de tales condiciones limitantes, tal sujeto permanece erguido, en posición siempre gestante, de autodesafío sin fin, siendo consciente de sus límites, sin embargo, no hace sino trascenderlos constantemente. El hombre es un ser fronterizo, un ser que crea límites pero, para sobrepasarlos. El destino del sujeto no está metasocialmente dado, el destino está producido por él mismo.

El sujeto está frente a grandes bloqueos problemáticos en el esfuerzo por construir un pensamiento que contribuya a crear la postura necesaria para asumirse como constructor de realidades.

Es necesario rescatar a ese sujeto mínimo desde sus propios espacios, por limitados que éstos sean para lo cual se debe asumir la conciencia del movimiento propio de lo constituyente, que plantea como central la capacidad de elegir entre construcciones posibles.

El desafío es poder reconocerse como sujeto en lo que uno es y hace y en tanto tal, ser capaces de reconocer la necesidad de sentido y de volcarse hacia su construcción.

El proceso de liberación del sujeto de sus parámetros es el resultado del movimiento de sus límites y toma como base la presencia de lo indeterminado, lo indeterminado como reflejo de lo inacabado, y lo inacabado como necesidad de lo potencial que vincula la idea de sujeto constructor mediante prácticas individuales y sociales.

El hombre es la negación de su estado en tanto expresa la necesidad de trascenderlo, a partir de no aceptarse como agotado; y también la negación a los parámetros que lo cosifican en una identidad quieta y subordinada.

Mencionábamos más arriba que el individuo es el hacedor de su historia, pero lo verdaderamente importante es enriquecernos como individualidades con presencia de la naturaleza convergente o divergente de las concepciones sobre la realidad. Por eso es necesario reconocer y elegir entre opciones en cuya perspectiva se potencia al sujeto. Se debe rescatar al sujeto desde lo constitutivo que remite a la idea de lo gestante, que se hace tangible en el constante estar siempre naciendo y que encuentra expresión en formas de ver y recrear la realidad, que no son estructuras explicativas de la misma.

Para poder pensar desde lo gestante tenemos que asumir el desafío de colocarnos ante la necesidad, liberados de condicionamientos teóricos, ideológicos o de otra índole, para lo cual podemos servirnos de dos conceptos: el de ubicación y el de utopía.

La historia nos convierte en sujetos siempre que decidamos vivir esa opción como espacio de posibilidades, transformando el presente en proyectos de mundo, de vida, que sirvan de base para las visiones que anticipan la necesidad de futuro; o bien, por el contrario, que el presente nos atrape en sus parámetros. Una vez más el hombre puede ser hacedor de su destino y contribuyente del hacer de sus congéneres o ser víctima de las circunstancias forjadas por otros.

Para poder adoptar una actitud de ruptura parametral de la condición humana necesitamos asumirnos como nacientes y como sujetos inacabados, para poder avanzar hacia la conciencia de contornos como la relación del sujeto con el mundo y del mundo con el sujeto.

El concepto de sujeto no puede ser algo estático, terminado, el concepto de lo histórico rompe con lo predeterminado, en cuanto encarnación palpable de lo conocido, es algo germinal. Nuestra condición de sujeto consiste en la posibilidad de continuar haciéndonos-haciendo.

El sujeto no debe circunscribirse al espacio delimitado por los factores condicionantes, cuando uno se coloca “ante” el mundo y no “en” el mundo pueden expresarse diferentes ángulos de desenvolvimiento, aunque se requiere que el sujeto reconozca su unidad de facultades para resistir las determinaciones que lo configuran como pueden ser los efectos de homogeneización del poder, o los efectos distorsionantes de la tecnologización, que mutila al sujeto al tecnologizar su misma subjetividad.

Es necesario desparametralizar al pensamiento en la construcción del conocimiento, lo cual se traduce en organizar un conocimiento que escape a la inercia de lo instrumental. El conocimiento y la transformación de lo social deben ser viables utópicamente y se debe ir más allá de los cortes impuestos al desenvolvimiento humano por artificios presuntamente naturalizados.

Los límites de los conceptos con los que pensamos tienen que ser transgredidos para convertirlos en posibilidades de renovados contenidos, según la capacidad de construcción de los sujetos. Esto significa transformar lo indeterminado en horizontes. De ahí que el desafío del hombre es mantener, a lo largo de su vida su capacidad de asombrarse para transformar el asombro en imperativo de conciencia y a está en necesidad de mundo.

El hombre al subordinarse a una lógica racional condiciona todas las formas de relación con el mundo a las exigencias de explicarlo, con lo que contribuye a potenciar algunas de sus facultades, como las intelectuales, en desmedro de otras como las emocionales. Por ello cuando se plantea ampliar la relación con el mundo se rompe con una lógica de esa naturaleza y se puede incorporar la dimensión existencial.

Si logramos pensar lo necesario de darse, más allá de las lógicas que nos obligan a construir identidades o contenidos claros, coherentes y posibles de ser comunicados, podríamos lograr un modo de organizar el pensamiento que rompa con el límite de las funciones cognitivas y reivindicar la capacidad de pensar desde todas las facultades del hombre.

En el proceso de construcción de conocimiento, es necesario romper con la estructura discursiva sujeto-objeto, lo que implica la necesidad de incorporar otras exigencias de razonamiento. Esto significa que a objeto se tendría que contraponer horizonte; a explicación, necesidad, y a apropiación, la colocación, y las funciones de la conciencia histórica tendrían que ser la premisa del pensar teórico.

El estudio independiente debería estar centrado en una concepción de construcción del conocimiento en la que se abandonara la estructura sujeto-objeto; esto es, anhelando el conocimiento desde el sujeto como tal. En este sentido habría que desarrollar propuestas para desarmar las argumentaciones de contenidos teóricos con pretensiones de universalidad, para demostrar qué es lo que reflejan y develar qué es lo que ocultan como descripciones de la realidad entendida como “objetiva”.

Los criterios de desarme, deberían permitir reconocer la naturaleza del estatus que ocupa la teoría, sus parámetros y la posibilidad de cambiarlos, así como cuáles serían las consecuencias sobre el pensamiento en general y el teórico en particular. No solamente en lo que se refiere a las nuevas estructuras categoriales, o a las modalidades nuevas en lo que respecta a la relación de construcción de conocimiento, sino en cuanto a cómo responder a los desafíos actuales vinculados con la crisis de la legaliformidad, en particular con la idea de progreso, con la influencia en que este modo de pensar tiene sobre la forma de construir conocimiento, el modo en que influye sobre el sujeto y sobre el lenguaje del pensamiento

La forma de abordar los contenidos de los materiales educativos determina que la transmisión de valores se haga de manera explícita o implícita; si el contenido es abordado como mera información fría y se complementa con actividades de aprendizaje que solicitan al alumno la reproducción mecánica y repetitiva de ésta, le transmite al alumno una forma de concebir el conocimiento como algo acabado que debe ser consumido y reproducido fielmente, además de descontextualizado de una realidad social; la forma de abordar el contenido debe problematizar al alumno, en tanto cuestiona incesantemente sobre los fines sociales de ese conocimiento, le permite confrontar sus esquemas referenciales con marcos científicos interdisciplinarios, además de permitirle introyectar formas diferentes de apropiarse del conocimiento.

Un análisis curricular no puede desdeñar y dejar sin respuesta preguntas fundamentales como ¿Qué enseñar? ¿Porqué enseñar eso? ¿Para quién? ¿Qué objetivos persigue la enseñanza? ¿Qué valores o actitudes y conocimientos están implicados en los objetivos y actividades? ¿Cómo se transmite la cultura escolar? ¿Cómo interrelacionamos conocimientos y valores en un todo coherente para los alumnos?, etc.

También es necesario un lenguaje que rompa las determinaciones en que se manifiestan nuestras visiones dominantes de lo que es la realidad. Un lenguaje congruente con una mirada no parametral y que obligue a un acercamiento de la externalidad e interioridad del sujeto, distinta a la conformada por los discursos disciplinariamente construidos; un lenguaje que nos permita develar lo encubierto, o poner de manifiesto lo todavía sin forma, como lo propio de una conciencia que es previa a todas las formas de pensamiento teórico. La mayor parte de las novedades de los discursos teóricos y filosóficos consiste en sus cambios de parámetros; ya que, en general, se pretende reemplazar un producto por otro procurando variar las conexiones entre producto y antecedente, aunque, sin atender a las condiciones de quien produce el conocimiento.

Es necesario examinar que cursos se ofrecen y la relación entre cursos y de hecho entre profesores quienes, por su lado, deben rechazar el encarcelamiento en sellados compartimientos académicos.

Un modelo curricular podría constar de tres partes: la primera constituida por los principios y valores de la sociedad y por los principios, objetivos y valores de la universidad abierta o a distancia. La segunda, por una epistemología de la realidad abierta a los valores, a la interdisciplinarietà y a la confluencia de métodos y técnicas distintas; y la tercera estaría

constituida por el currículo y planes de estudio con sus respectivos métodos, técnicas y otros medios.

Los perfiles profesionales deberán incluir explícitamente un perfil humanístico-axiológico, los currículums o descripciones curriculares en los sistemas de educación abierta o a distancia en el nivel superior deberán ser pensados y diseñados por comisiones interdisciplinarias, que garanticen, para bien de la sociedad y de la institución la integración de la formación axiológica y científica.

Respecto a los valores y el currículo en la educación a distancia, la formulación de los objetivos curriculares como la selección y organización de los contenidos implica un gran compromiso valórico. Para obtener una mejor perspectiva para formular los objetivos se debe recurrir y considerar el perfil del estudiante de los sistemas no presenciales, el que debe corresponder con el logro de los objetivos curriculares y las características de la modalidad, se trata de un alumno comprometido con valores tales como: disciplina, honradez, responsabilidad, constancia, esfuerzo, creatividad e iniciativa, en caso contrario no logrará éxito en sus estudios, pues el compromiso de los sistemas no presenciales con una serie de valores que requiere, refuerza y desarrolla en sus educandos constituye junto a los conocimientos parte fundamental de la modalidad.

El problema de los valores es un problema vinculado esencialmente a la concepción del mundo que tengamos. Los valores son parte fundamental del mundo y necesarios para poder vivir y existir. En los sistemas de educación abierta o a distancia los planes de las carreras deberían basarse en la integración de valores, epistemología interdisciplinaria y métodos diversos para la construcción del conocimiento.

El tratamiento de los valores no debe incorporarse como un área más al currículo; hay que vincularlo a los problemas originados por la falta de ellos. Si la manera como se imparte educación en los sistemas no presenciales es cuestionada por el énfasis que pone en la información apartándose del objetivo concreto que es la formación integral del ser humano; al tratarse de desarrollar valores es donde deberán seleccionarse materiales y técnicas de trabajo dinámicas, que faciliten el aprendizaje significativo en la acción.

Los sistemas de educación abierta o a distancia deberían desarrollar un modelo curricular en el que el aprendizaje no este relacionado únicamente con el contenido, sino con el funcionamiento de la persona considerada integralmente. En este sentido, un modelo de educación abierta o a distancia que tome en consideración la cuestión de los valores debería ayudar al sujeto a convertirse en persona capaz de tener iniciativa propia y ser responsable de sus acciones. Facilitar la independencia y autonomía de la persona. Que los individuos aprendan a buscar nuevas soluciones a los problemas de su vida diaria, utilizando sus experiencias en forma libre y creadora, que las personas sean capaces de adaptarse flexible e inteligentemente a situaciones y problemas nuevos. Que los individuos aprendan a vivir en armonía y colaboren con los demás en forma eficaz. Que las personas desarrollen el juicio crítico que les permita evaluar objetivamente las contribuciones de los demás y transformar su realidad social.

La transmisión y recuperación de valores dentro de una propuesta interdisciplinaria en un sistema de educación abierta o a distancia debe estar basado en la totalidad social. Se debe trabajar sobre una categoría teórica en donde se ubique al conocimiento como un hecho social dentro del contexto en el que surge.

La educación como base para el avance de la ciencia y la tecnología necesita la construcción de conocimiento a través de una práctica social como práctica del hombre y a las

posibilidades que tendría el alumno para construir y transformar su propio entorno social con base a la significación de la introyección de los valores que conforman su esquema conceptual adquirido a través del proceso enseñanza-aprendizaje.

De la necesidad de una formación integral se desprende una formación humanística y axiológica. El currículo o las descripciones curriculares en los sistemas de educación abierta o a distancia deberán ser pensados y diseñados por comisiones multidisciplinarias, que garanticen, para bien de la sociedad y de la institución, la integración de la formación humanística y científica.

Desde un enfoque epistemológico la educación superior abierta o a distancia no puede estar sujeta a un solo método, sea este conductista o no, pues no existe un método ideal, existen muchos métodos donde confluyen las distintas imágenes del mundo y los valores.

Sin embargo, es necesario considerar que la filosofía moderna y las ciencias positivistas nos heredaron una visión de la realidad dividida en parcelas y un mundo desintegrado. Estos hechos produjeron su efecto en la educación, en la visión del mundo y de los valores, en las convicciones y en las actitudes de las personas y de la sociedad.

Los fines y propósitos de los sistemas de educación abierta o a distancia se insertan, al igual que las universidades presenciales, dentro del plan de desarrollo global de la sociedad y del Estado al que pertenecen. En consecuencia, la misión que se les ha asignado es la de formar a su población estudiantil de acuerdo con el perfil profesional de sus respectivas carreras y según los ideales comunes de la sociedad. Es por eso que los materiales didácticos tal como están pensados actualmente no permiten la construcción de valores alternativos a los que nos presenta el discurso en el poder y que están ligados a la rentabilidad y la eficacia.

Es necesario integrar la formación científica y humanística, buscando modelos en los que se tomen en cuenta los principios y valores propios de los sistemas de educación abierta o a distancia y una epistemología de la realidad, abierta a los valores, la interdisciplinariedad y a la confluencia de distintos métodos y técnicas.

La integración entre formación humanística y científica debe orientarse a tres niveles:

- 1.- A nivel de los contenidos pragmáticos.
- 2.- A nivel de la organización de dichos contenidos.
- 3.- A nivel de la organización de métodos y técnicas.

En el caso de la elección de los contenidos programáticos, los planes de estudio pueden elaborarse con base en tres grandes núcleos: núcleo de estudios humanísticos, núcleo de estudios contextuales, (que sirven de contexto y complemento de la especialidad) y núcleo de estudios de la especialidad.

Para lograr procesos de autoaprendizaje deben considerarse aspectos como los siguientes: Diferenciar entre los elementos usados para el monólogo y aquellos usados para el diálogo. Preocuparse menos por la información y más por la enseñanza de métodos o estrategias de estudio que le permitan al alumno buscar soluciones a los problemas que le interesan resolver y que enfrenta cotidianamente, de ahí la necesidad de partir de la experiencia individual sin perder de vista los contenidos teóricos que posibiliten la generación y aplicación del conocimiento.

En el material didáctico el contenido no debe ser tan extenso ni tan académico. El diseñador debe tener una gran capacidad de síntesis y el estudiante deberá ser capaz de ampliar y profundizar en los temas que le interesen.

El material escrito fue el más utilizado en las primeras décadas de los sistemas de educación abierta o a distancia. Hoy se habla más de un paquete didáctico que busca cubrir las expectativas sobre diferentes formas de conocimientos, estilos y métodos de enseñanza. El paquete didáctico está compuesto por una serie de materiales de distintos medios de comunicación integrados (impresos, sonoros, audiovisuales, computacionales, etcétera)

El paquete didáctico según María Elena Chan <sup>(155)</sup> debe:

- Facilitar el aprendizaje, por medio de la explicación de los objetivos y ofreciendo información y actividades acordes a dichos objetivos.
- Apoyar el autodidactismo, procurando que los materiales de estudio sean autosuficientes para que el estudiante, sin otro apoyo, logre el aprendizaje mínimo deseado.
- Inducir el proceso autogestionario, recomendando actividades que propicien la búsqueda en diferentes fuentes de información.
- Cuidar el cumplimiento de los objetivos del curso.
- Tener una organización y estructura adecuada.
- Apegarse a los fundamentos pedagógicos de los sistemas de educación abierta o a distancia.
- Considerar los conocimientos y habilidades que el estudiante puede desarrollar progresivamente a medida que avanza en su proceso de aprendizaje.
- Incluir elementos de motivación al final de cada unidad u objeto de estudio.
- Facilitar la comunicación de contenidos informativos y formativos, por medio de materiales adecuados por su extensión, complejidad, uso de tecnicismos y nivel de tratamiento.
- En la medida de lo posible, incluir variedad de materiales tales como: audiocassettes, videocassetes, software, teleconferencias, etcétera.

A continuación mencionaremos algunas recomendaciones para el diseño de material didáctico hechas por Jorge Molina: <sup>(156)</sup>

- Conocer las políticas institucionales.
- Conocimiento cultural, socioeconómico y psicopedagógico de la población a la que será dirigido el material.
- Recursos tanto humanos como de instalaciones y equipo con que cuenta la institución.
- Previsión de posibles dificultades, así como orientaciones para salvarlas.
- Que los objetivos provoquen la reflexión y actitud crítica de los participantes, su inventiva y originalidad de respuestas.
- Elaboración de instrumentos de evaluación y autoevaluación del aprovechamiento académico, cuidando que los exámenes sirvan para mejorar el aprovechamiento.
- Pensar en los contenidos organizados a través de situaciones problemáticas.
- Bibliografía complementaria, accesible y relevante.
- Provenir y remitir a distintas fuentes de información.
- Incluir formas de diálogo con el profesor y con los compañeros.
- Seleccionar las vías de comunicación con base en los contenidos específicos, en la propuesta pedagógica utilizada y en su posible grado de integración.

Una mención aparte merece el aspecto de la creación de espacios para la participación de los estudiantes. Si consideramos que sólo se aprende a través de una participación activa y

---

(155) CHAN Núñez, Ma. Elena, et. al. Guía para la elaboración de materiales didácticos orientados al aprendizaje independiente, en: Estudio Independiente, op. cit. p. 67.

(156) MOLINA. Jorge, Guía para autores de textos para la educación a distancia en: *Primer Reunión Latinoamericana a distancia de educación superior abierta y a distancia* p. 51, 52.

comprometida, los materiales deben generar espacios para que la participación sea efectiva. Las actividades diseñadas para los estudiantes deben estimular:

- La investigación.
- La confrontación de datos con la realidad.
- El enfrentamiento crítico con los contenidos leídos, vistos o escuchados.
- La elaboración de conclusiones individuales y su contrastación con los grupos de pertenencia, para validar las hipótesis de partida o elaborar nuevas que den origen a otras situaciones.

En cuanto a la producción de materiales educativos, Miguel Ángel Torres <sup>(157)</sup> nos dice que se deben contemplar tres fases de mediación pedagógica. 1) La fase del tratamiento del tema que comienza desde el contenido mismo. El autor del texto parte de recursos pedagógicos destinados a hacer la información accesible, clara, bien organizada, en función del autoaprendizaje. 2) Fase del tratamiento del aprendizaje, en ésta se desarrollan los procedimientos más adecuados (cómo los ejercicios que enriquecen el texto con referencia a la experiencia y al contexto del educando) para que el estudiante, como interlocutor, asuman un rol protagónico en el proceso educativo. 3) La fase del tratamiento de la forma, que se refiere a los recursos expresivos (diseño didáctico-pedagógico) puestos en juego en el material: diagramación, tipos de letras, ilustraciones, etcétera.

Nos interesa rescatar dos aspectos que nos parecen importantes para el diseño de material didáctico y que ha sido descuidado en las modalidades no presenciales, éstos son; el modelo pedagógico y el concepto de aprendizaje y hablaremos de ellos a continuación, pues deben ser la guía para un adecuado diseño de material didáctico.

Un modelo pedagógico tiene como principal función esclarecer una serie de conceptos que sirvan como referentes a todos los elementos que se traducen operativamente en el sistema. De esta manera, todos aquellos recursos de apoyo al aprendizaje que se incorporen en un sistema de educación abierta o a distancia, deben ser permeados por estas concepciones pedagógicas, de manera que no se desvirtúe el uso que se hace de los recursos como medios que obedecen a una finalidad educativa y no como fines en si mismos.

La explicación del modelo pedagógico, en tanto sustenta las bases sobre las que se edificará el proyecto educativo, permite la posibilidad de que todas las acciones que de él deriven, establezcan un esquema coherente con el mismo, lo cual favorece su consolidación.

El modelo pedagógico, puede abordarse en diferentes niveles de análisis: epistemológico, teórico, metodológico e instrumental; dentro de estos niveles pueden identificarse elementos que deriven en criterios y parámetros que permitan evaluar la coherencia y el sentido del propio modelo.

En el nivel epistemológico es necesario analizar las concepciones de conocimiento y educación, de hombre y sociedad que sustenta la institución, las cuales se traducen en criterios que la normen, como son: las oportunidades educativas que derivan de la concepción que de hombre y sociedad tenga la institución; el proceso de conocimiento derivado de la concepción epistemológica del mismo; y el desarrollo de las potencialidades del individuo que derivan de una concepción de educación.

En el nivel teórico, resulta imprescindible abordar el análisis de las concepciones que sobre educación abierta y a distancia se tengan, así como el proceso de aprendizaje, enfoques

---

(157) TORRES Miguel Ángel, Los sistemas de educación superior a distancia y los desafíos pedagógicos del paradigma de aprendizaje virtual en: *Memoria, La UAM, casa abierta al ciberespacio educativo, primer seminario de educación superior a distancia y aprendizaje virtual*, op.cit. p. 132.

pedagógicos, currículo y las concepciones de las diversas profesiones que se ofrezcan. De este análisis pueden derivarse criterios sobre la concepción de aprendizaje y los planes y programas de estudio que presenta la institución; referente a la concepción de aprendizaje y considerando las características de esta modalidad educativa en la que son esporádicos los encuentros entre alumnos y docentes, pueden ser parámetros útiles; la participación activa del sujeto en el proceso de aprendizaje y la posibilidad de una comunicación bidireccional; en tanto que contar con un mapa curricular, propuestas mínimas de aprendizaje por materias, propuestas de evaluación y actualización de los programas de estudio así como la explicitación del enfoque disciplinario, representan parámetros útiles para evaluar planes y programas.

En el nivel metodológico se deben contemplar las formas operativas que presenta el sistema en tanto que vehiculizan las concepciones de los niveles anteriores. Los componentes que deberán estar presentes en este nivel son las tutorías o asesorías, la forma en que se promueve el estudio independiente y la forma en que se articulan los componentes anteriores con los materiales de apoyo al aprendizaje.

El nivel instrumental debe referirse a los recursos que utilizan los usuarios del sistema y que presumiblemente coadyuvan al logro de las metas propuestas. Este nivel evidencia la realidad concreta del proyecto educativo.

En los sistemas de educación superior abierta o a distancia el material didáctico es un elemento esencial para propiciar el aprendizaje, por lo tanto es necesario analizar los supuestos teóricos en que el diseño de material necesita apoyarse.

Para García Llamas “Una persona aprende cuando participa implicándose activamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, se plantea dudas, formula hipótesis, retrocede ante ciertos obstáculos, arriba a conclusiones parciales, manipula objetos, organiza elementos, etcétera. Todas estas acciones objetivas y subjetivas comprenden modificaciones y reestructuraciones en su conducta, de relativa persistencia y bajo la forma de variaciones cuantitativas y cualitativas.”<sup>(158)</sup>

En un sistema abierto también el aprendizaje debería ser abierto, “...el aprendizaje debería implicar un aprendizaje que no está estrechamente determinado en sus objetivos, contenidos y métodos por una institución pedagógica, ni tampoco en lo que respecta al tiempo, lugar y condiciones de aprendizaje, sino que es flexible en todas estas dimensiones. Tal aprendizaje puede verse influenciado por diversas experiencias de los alumnos y en consecuencia por las necesidades e intereses de aprendizaje.”<sup>(159)</sup>

El aprendizaje se produce por diferentes influencias, algunas de ellas distintas a las de la enseñanza. No puede inferirse que automáticamente se ha aprendido algo como una consecuencia directa de lo que se ha enseñado. Sin embargo, una teoría de la enseñanza requiere basarse en una teoría del aprendizaje en la medida en que esta última permite identificar; los tipos de aprendizaje que se desean, las características tanto de estudiantes como del material de estudio, y los parámetros que influyen en las condiciones bajo las cuales se produce el aprendizaje.

Este conocimiento permitiría fundamentar el diseño de materiales, las estrategias para la asesoría, la evaluación y acreditación del conocimiento.

---

(158) GARCÍA Llamas, José Luis *Aprendizaje adulto en un sistema abierto y a distancia*, Madrid, Ed. Narcea, 1986, p. 49.

(159) *Ibid.* p. 87.

El concepto de aprendizaje determinará el propósito al que debe responder el material didáctico, pues las bases teóricas ordenan y orientan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El aprendizaje es un proceso histórico, continuo y activo, mediante el cual el sujeto construye, elabora, revisa y coordina esquemas de conocimiento a través de los que percibe, analiza, interpreta y actúa sobre la realidad para transformarla.

La finalidad de explicitar el modelo pedagógico que se tiene en una institución y el concepto de aprendizaje que se deriva de él, es tener una base para generar adecuados ambientes de aprendizaje. Algunas de las características que debe tener un buen ambiente de aprendizaje en un sistema de educación abierta o a distancia serían:

- **ACCESIBILIDAD.** En el desarrollo tecnológico de un ambiente de educación abierta o a distancia no debe perderse de vista la accesibilidad de quienes deben participar en ese proceso y considerar sus condiciones geográficas, económicas y culturales generales y hasta su manera de ser.
- **ALEGRÍA.** Es necesario aprender en un contexto de felicidad.
- **ANTICIPACIÓN.** Propiciar aprendizajes que posibiliten enfrentar situaciones nuevas e inciertas, y con ello la capacidad para resolver problemas.
- **SUSTENTABILIDAD.** Que el ambiente fortalecido en sus principios se desarrolle no para sí mismo y su conservación, sino en la búsqueda permanente de mejores condiciones para el aprendizaje. El desarrollo de ambientes de aprendizaje implica una transformación permanente a fin de elevar la calidad de las relaciones y procesos educativos, lo que conlleva a aprender a ser, saber y convivir.
- **CONFIANZA.** Confianza en los medios, en los materiales y sobre todo en la relación con la institución y las personas que en ella trabajan, para evitar la angustia que sufren comúnmente los estudiantes de las modalidades no escolarizadas.
- **DIALOGICIDAD.** Un ambiente siempre dispuesto a propiciar la relación entre la gente, la creación de comunidades de aprendizaje y la construcción colectiva del conocimiento. En este ambiente dialógico, una condición de primer orden es la interactividad con: las personas que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje, la institución, los medios, los materiales y los contenidos.
- **CREATIVIDAD.** El aprendizaje bien cultivado es siempre un acto de creación; cuando una persona aprende significativamente no expresa la información recibida como una simple repetición, sino que hay un proceso de recreación en el que hace suyo lo aprendido. Este tipo de aprendizaje es el que permite que una persona tenga la capacidad de enfrentar situaciones nuevas e inciertas, estar preparado para cualquier futuro y vivir mejor el presente.
- **APERTURA.** Disposición a las ideas nuevas y distintas a las nuestras; actitudes y propuestas educativas flexibles, con posibilidades de adecuarse a las condiciones de vida de las personas.
- **COLABORACIÓN.** Tanto en los contextos de los procesos educativos cotidianos con quienes participan en un proceso educativo específico, como entre instituciones y organismos en el ámbito social global.
- **DIVERSIDAD.** Es necesario respetar los modos particulares de ser y hacer en toda acción educativa. La diversidad debe ser aprovechada por toda su riqueza cultural. Las situaciones para aprender deben ser tan diversas como las de la vida, el tiempo y el espacio del aprendizaje son los tiempos y los aprendizajes de la vida.

La educación abierta o a distancia debe convertirse en un intento de acercar a los alumnos, no sólo en el sentido geográfico o temporal, a las fuentes del conocimiento, permitiéndoles mayores grados de desarrollo intelectual, moral y afectivo. Es necesaria una organización curricular que trate de integrar ciencia, tecnología y humanidades en función de una visión integral, que significa

mayor justicia y mejor calidad de vida para todos. Creemos que bajo esta consideración se debe encarar el tema de los materiales didácticos en la educación abierta o a distancia.

Para Daniel Trilnick <sup>(160)</sup>, los materiales didácticos son meras tácticas que están al servicio de estrategias y políticas educativas. En su calidad de tácticas, dos son los criterios que deben existir para su elección, preparación y evaluación:

- 1.- Las necesidades curriculares (es decir, cuál es el mejor y más efectivo medio para enseñar tal o cual asignatura, curso o tema)
- 2.- Las posibilidades y las necesidades del alumno real y potencial.

De esto podemos inferir que no existe una fórmula única que resuelva de una vez y para siempre el problema de qué material utilizar para una institución. Distintas asignaturas requieren distintos materiales, así como la heterogeneidad de los alumnos exige pluralidad en lo que se refiere a los materiales didácticos.

La elección de los materiales didácticos resulta de un proceso en el cual intervienen; la concepción ideológica de la educación a la cual nos adherimos, la planificación del proceso de comunicación educativa y, por último, aunque no último en importancia, el simple sentido común de quienes toman decisiones en las instituciones de educación superior abierta o a distancia. Es este mismo sentido común lo que nos exige una mínima coherencia entre la concepción educativa y la planificación del sistema de enseñanza.

El primer criterio que prevalece para decidir con respecto a los medios que habrán de utilizarse en educación a distancia es su accesibilidad. De nada servirá su potencialidad y sofisticación si los destinatarios no pueden, por razones de cualquier índole, acceder a ellos. Adecuar los medios a las condiciones de vida de los participantes, tomando en cuenta en dónde viven y cuáles son sus condiciones geográficas y socioeconómicas, sus condiciones para el estudio y su cultura de aprendizaje; qué medios llegan mejor a los lugares del vivir cotidiano: casa, trabajo, escuelas y que las personas tengan las posibilidades técnicas, económicas y culturales de acceder. Hasta qué punto y de qué manera debe introducirse una nueva tecnología considerando las condiciones y posibilidades de los destinatarios, o implementar estrategias para la incorporación de una nueva cultura educativa. Desde luego no debe perderse de vista, cómo la tecnología implementada puede servir para una mayor cobertura e interacción, para comunicar mensajes más atractivos y con mayor rapidez.

La comunicación mediada por computadora y el acceso a Internet ofrece la posibilidad de generar conocimiento si se tiene la habilidad de transformar o utilizar la información que ahí se encuentra. Sin embargo en la mayoría de los casos a los medios electrónicos se les atribuyen sólo dos objetivos: la cobertura de espacios didácticos que no pueden ser cubiertos por el material escrito y, el desarrollo de más amplios y más profundos estratos de interacción

Si los sistemas de educación abierta o a distancia deben otorgar al individuo máxima libertad y autonomía en la enseñanza y el aprendizaje. Deben proporcionar el respeto a las diferencias individuales, necesidades, preferencias y requerimientos distintos en los tópicos de estudio. Se debe rechazar una teoría tecnológica rígida y una enseñanza basada en prescripciones para situaciones específicas. Por lo tanto, es necesario pensar en una teoría de la enseñanza que prevea lo que probablemente facilite el aprendizaje, pero no lo que produzca aprendizaje en todas las circunstancias.

---

(160) TRILNIK, Daniel, Material didáctico en los sistemas de educación abierta y a distancia, op. cit. p 218.

Uno de los aspectos descuidados en los sistemas de educación abierta o a distancia es la transmisión de valores sociales y culturales. La formulación de los objetivos curriculares y la selección y organización de los contenidos, implica un gran compromiso valórico, pues cualquier sistema educativo promueve valores sociales y culturales de forma explícita e implícita. Para el diseño curricular se debe tener en cuenta el perfil del estudiante en estas modalidades, el alumno ideal debe estar comprometido con valores tales como: disciplina, honradez, responsabilidad, constancia, esfuerzo, creatividad e iniciativa en caso contrario no logrará el éxito en sus estudios, pues el compromiso de la educación abierta o a distancia con una serie de valores que requiere, refuerza y desarrolla en sus educandos, debería constituir junto a los conocimientos parte fundamental de la modalidad.

En razón de que la ética se debe aprender, pues no es innata al ser humano, es necesaria la enseñanza crítica de los comportamientos éticos socialmente valiosos. Entre los principales valores sociales que se deben promover podríamos destacar: la libertad, la justicia, la solidaridad, la igualdad, la participación, la convivialidad, el compañerismo, el compromiso y la defensa y respeto de los derechos humanos.

Esta misión debe iniciarse desde el momento mismo en que el estudiante ingresa a la institución, incluyendo la reflexión acerca de la realidad social económica y política del país, con el objeto de que al completar sus estudios, los egresados tiendan a adquirir un compromiso social, de forma tal que conciban sus respectivas profesiones no como una fuente de lucro y de estatus, sino como un servicio y como una responsabilidad para con los sectores sociales más necesitados de nuestra sociedad.

La investigación en torno a lo que se refiere a la forma de aprender de los estudiantes es fundamental para abrir un camino hacia lo que realmente podría plantearse como didáctico en la producción del material educativo. Los textos educativos con orientación al autoestudio, deben estar siempre determinados por el sujeto que aprende y lo que aprende. Por eso es necesario investigar sobre el destinatario, sus necesidades y expectativas de formación, conocimiento, comunicación, etcétera. Pero no se debe considerar al destinatario como un ser aislado, sino como integrante de un grupo con el que comparte expectativas y necesidades.

Para que un texto pueda propiciar el autoaprendizaje, debe dársele ese enfoque desde la concepción misma del curso. El estado actual del conocimiento permite despreocuparse de la información. El material didáctico no debe ser tan informativo, si al alcance del alumno hay textos que le informen del contenido. No se puede pensar en la autosuficiencia de un libro, sino en el libro como eje que le proporcione al alumno la oportunidad para marcar su propia ruta de aprendizaje.

Para el diseño curricular es muy importante que se analicen las formas y medios de aprendizaje que utiliza el adulto para aprender y sobre todo para ofrecer un ambiente que propicie el autoaprendizaje, la automotivación y la autoevaluación.

Es necesario generar los ambientes que favorezcan el estudio autogestor, la permanencia y el egreso de los estudiantes. En donde el estudiante se sienta acogido, orientado y apoyado y perciba, vea y saboree sus logros, metas y objetivos, esta no es una tarea fácil para los profesionales que laboran en un sistema de educación abierta o a distancia, porque es una necesidad no comprendida y que requiere vocación, tiempo y recursos que las instituciones, en muchos casos, no están dispuestas a dar o simplemente carecen de ellos.

Uno de los objetivos principales de la educación superior debe seguir siendo el de enseñar a los universitarios a reflexionar críticamente sobre su realidad, pues la formación del estudiante

universitario debe responder cabalmente a la problemática social de su entorno, atendiendo con más énfasis a las posibilidades de su desarrollo profesional y humano, sin dejar de cumplir con las funciones básicas de la universidad en la generación de conocimiento y la preservación y difusión de la cultura.

El aprendizaje en los sistemas de educación abierta o a distancia, requiere de materiales flexibles que puedan ser utilizados por cada uno de los alumnos de acuerdo con sus intereses o motivaciones y aprovechados directamente para solucionar sus problemas o dar respuesta a determinadas cuestiones que el alumno tiene planteadas.

Es importante incorporar llamados en el texto para hacer evidente el auto-monitoreo que es de suma importancia para que el estudiante concientice su propia actividad.

El autor de las unidades didácticas para la enseñanza abierta o a distancia debe prever las dificultades del alumno, debe explicar lo que ofrece el texto, y debe conocer las características propias de la disciplina de que se trate.

Se debe incluir, la opinión de los participantes, convirtiéndolos en coautores de esos mismos materiales; son necesarias vías de comunicación que integren los aportes de los participantes, socializándolos para que puedan enriquecerse con las producciones de los demás.

Sería importante lograr un diseño que incluya ciertas bases que lo conviertan en un elemento para formar a los estudiantes e incorporarlos realmente a situaciones nuevas de aprendizaje, al tiempo que se optimizan los recursos de aprendizaje

Toda educación debe estar planteada en función del desarrollo integral del hombre como persona y de ahí que la determinación de los medios tenga que hacerse con sumo cuidado. De lo contrario, estaríamos fomentando sociedades de seres robotizados, altamente tecnificados, sin sentimientos ni valores, con lo cual originaríamos la propia destrucción del hombre. Es necesario encontrar un justo medio, pues no es correcto el endiosamiento hacia los medios ni el total menosprecio de los mismos.

## CONCLUSIONES

La construcción de un país más democrático, equitativo, que tenga como base el desarrollo sustentable, el combate a la pobreza y a la discriminación y el respeto a los derechos humanos, tiene mucho que ver con el desarrollo de una educación superior de mayor calidad, más consolidada, amplia y diversificada, comprometida con una perspectiva ética, con la innovación de sus modelos curriculares y didácticos y con la creación de verdaderas comunidades de aprendizaje. Sin embargo existen muchas limitaciones que impiden generar las dinámicas de participación que conduzcan a innovar estructuras, procesos y formas de organización y a revisar de manera crítica los contenidos, valores, aptitudes, actitudes y destrezas que los estudiantes y los profesores construyen y reconstruyen en las universidades.

Los sistemas de educación abierta o a distancia son un cosmos complejo, desigual y diferenciado, con propósitos y prácticas a veces contradictorias. Estos sistemas presentan avances notables y rezagos, puntos de excelencia en algunas áreas y graves deterioros en otras.

Nuestra intención al realizar esta investigación no era verificar una hipótesis, sino desarrollar una tesis. Lo que intentamos fue describir la forma en que el fundamento teórico en que se basan los sistemas de educación abierta o a distancia, la falta de formación de los asesores, las deficiencias en el material didáctico y la ausencia o mal manejo de las habilidades y estrategias cognitivas y metacognitivas de los estudiantes limitan el desarrollo del estudio independiente. Además, nos dimos cuenta de que el estudio independiente se encuentra íntimamente ligado a la cuestión de la formación integral del estudiante y que lamentablemente los actuales sistemas de educación superior abierta o a distancia limitan el concepto de formación a la apropiación de un cuerpo teórico. Sabemos que esto no sólo tiene que ver con el ámbito institucional, sino con el contexto sociocultural en el que se encuentran inmersas las instituciones de educación superior, pero también creemos que es desde lo cotidiano, gracias a cada encuentro físico o virtual que es posible transformar los procesos educativos.

En el mundo actual, el aspecto económico es visto como el eje sobre el que deben girar todas las relaciones sociales y las transformaciones que se están dando en la educación son determinadas en alguna medida por las reformas económicas dictadas por organismos internacionales, que buscan reglamentar o influir en las medidas que afectan el curso de los diversos procesos financieros, económicos, políticos, sociales y culturales.

El sistema educativo podría ser considerado una función dependiente de la economía a nivel nacional y la economía nacional es parte del engranaje mundial, por lo tanto la transformación de nuestro sistema educativo tiene que ver con el papel subordinado y neocolonial que nos ha tocado jugar en la nueva división internacional del trabajo, en la que la tecnología de punta y el conocimiento para generarla está monopolizado por los países más desarrollados.

A pesar de que todos parecen estar de acuerdo en que el neoliberalismo es un modelo agotado, no percibimos ni la presencia de un modelo económico alternativo, ni un retroceso en las políticas y estrategias impulsadas por una perspectiva neoliberal. Pues, el “desarrollo con rostro humano” que se pretende lograr con el actual gobierno, toma como fundamento muchas de las premisas del desarrollo neoliberal, que están ligadas a intereses antidemocráticos y neocoloniales.

Antes de iniciar nuestra investigación creíamos que el problema de la promoción del estudio independiente en los sistemas de educación abierta o a distancia, tenía que ver con la escasa

investigación que sobre el tema se ha realizado, pero descubrimos que sí existe una buena cantidad de investigadores que se han ocupado del tema, entonces podemos pensar, que el problema es más político que teórico, pues si la promoción del estudio independiente no es una prioridad en los sistemas de educación abierta o a distancia, lo que tendría que revisarse son los objetivos que estos sistemas buscan alcanzar y el tipo de sujeto que se pretende formar. Aunque también habría que decir que la problemática de la educación abierta o a distancia, no podrá ser vista o analizada desde otro enfoque mientras subsista el mismo paradigma epistemológico para su análisis. Es necesario intentar una “ruptura epistemológica”. Es necesario revisar no sólo las premisas epistemológicas del discurso en que se basa, sino construir un planteamiento teórico-epistemológico distinto, que se fundamente en otra concepción de aprendizaje, hombre y sociedad.

Las potencialidades de la educación son tan grandes como diversas, por lo tanto, las orientaciones que pueden dársele continúan siendo motivo de debate. La educación puede servir tanto para alcanzar el pleno desarrollo de las capacidades intelectuales, físicas y afectivas de los sujetos (que le permiten llegar a una vida plena, libre y armoniosa), como para la domesticación, en la que se busca que los individuos únicamente adquieran los conocimientos, habilidades, valores y actitudes que contribuyan a la perpetuación del sistema actual, en el que las desigualdades, la injusticia, la antidemocracia y la alienación<sup>(\*)</sup> son las características dominantes.

Lo que podemos percibir es que estas dos orientaciones están presentes en nuestro sistema educativo, pues en el discurso se trabaja la primera orientación, pero el sistema y las prácticas administrativas y educativas, funcionan más de acuerdo a la segunda orientación.

En este sentido, podemos decir que los sistemas de educación abierta o a distancia no están comprometidos con un proyecto educativo, democrático, científico y patriótico, pues tienen como finalidad satisfacer las necesidades de formación de un sistema que no toma como eje el desarrollo humano, sino la acumulación de capital o la producción de ganancias. La perspectiva neoliberal exige una reestructuración primero de la economía luego de la política y finalmente una repriorización de la educación, para poder redefinir y preparar los “recursos humanos” que demanda el mercado nacional e internacional y claro que esto no se da de una manera mecánica, es algo más complejo que en ocasiones nos resulta difícil de ver, sobre todo porque también existe una imposición de la visión de realidad y de futuro y toda la cultura propia, los valores, la política o las formas de la economía, son redefinidas como limitante u obstáculos para el crecimiento económico antes que verlas como la trama y el tejido de la vida social e individual.

El sistema neoliberal no parte de una perspectiva ética, pues no gira en torno a la reproducción y dignificación de la vida, sino en torno a la producción de ganancias, por esta razón no ha sido capaz de dar respuestas satisfactorias a los problemas de la pobreza extrema, el desastre ecológico, la construcción de la democracia o el respeto de los derechos humanos.

---

\* La alienación la entendemos como una situación en la que el hombre no determina por su cuenta que puede y debe hacer, sino que se subordina a fuerzas incontrolables que lo dominan. Casi nunca logra los objetivos por los que emprende tales o cuales acciones; le parece que las normas y formas de vida no emanan de la naturaleza de la actividad conjunta entre las personas, sino que se presentan impuestas por otras personas o fuerzas sobrenaturales. También implica la transformación de los productos de la actividad humana, sus propiedades y capacidades en algo independiente del hombre, ajeno a él y que lo domina. En donde cada tipo de actividad se convierte en monopolio de un grupo, en algo ajeno a los demás miembros de la sociedad. Como resultado de ello, la actividad de la sociedad y sus productos aparecen como extraños a los individuos y grupos sociales.

La alienación implica una actividad impuesta al hombre desde afuera, en hostilidad entre los intereses de las diversas clases en donde se aprecia la impotencia del hombre frente a las fuerzas sociales por él creadas.

La perspectiva neoliberal implica una redefinición del papel social del sistema educativo. En la educación superior pública podemos apreciar, entre otras cosas, la reducción del presupuesto, el aumento de las cuotas que aportan los estudiantes, el predominio de criterios de costo-beneficio, eficiencia, eficacia, pertinencia, funcionalidad y racionalidad competitiva, una subordinación a las demandas del mercado, la supresión de la universidad humanista y de pertinencia social, la inhibición del pensamiento crítico, los métodos histórico-políticos y el pensamiento antisistémico, la imposición de una visión tecnocrática, la exclusión de los aspectos culturales, históricos y filosóficos del currículo y la reducción de lo epistemológico a lo técnico instrumental.

Pero lo que nos resulta más preocupante, es la influencia que el pensamiento neoliberal ha tenido sobre lo que consideramos es la principal función de la educación, la formación integral de sujetos individuales y sociales capaces de dignificar la vida, pues el neoliberalismo requiere de que el sujeto sea minimizado a su dimensión económica. Es decir, a un trabajador productor de ganancias y un ente consumista, con un horizonte mental fijado en la inmediatez, inmerso en un proceso de homogeneización cultural que disminuya su capacidad de elección, su capacidad de construir su destino, de ver las diferencias y de transformar su realidad.

La minimización del sujeto es un requisito del modelo económico, indispensable para que se acepte la marginación y el fracaso, como una cuestión individual y no como una cuestión social, y la inserción en una estructura ocupacional predeterminada, como parte natural del proceso evolutivo del sujeto. Por eso decimos que la principal limitante para la promoción del estudio independiente es la inercia del sistema que tiende a anular al sujeto

Actualmente, se habla del surgimiento de un nuevo paradigma para la educación abierta o a distancia, que tiene como característica principal el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, pero en donde no se nota la preocupación por impulsar aspectos como; el análisis de la realidad socio-histórica, nuestro papel como sujetos alienados, la búsqueda de una identidad como nación, la transformación de nuestra realidad política ó el desarrollo de nuestras capacidades críticas, creativas y expresivas.

Esta obsesión por la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación genera que el estudio independiente pase a un segundo término, porque se supone que ahora es posible que el aprendizaje no se de en solitario, pues se espera que los medios electrónicos permitan la creación de comunidades de aprendizaje en donde la interacción posibilite el desarrollo del aprendizaje colaborativo.

Este nuevo paradigma no transforma el concepto de formación que se ha venido trabajando en los sistemas de educación abierta o a distancia, porque para que éste se transforme es necesaria la construcción de un marco teórico-metodológico distinto, que se fundamente en otra concepción de aprendizaje, educación, hombre y sociedad; es necesario un paradigma en el que el proceso formativo del estudiante sea el eje del sistema, en donde se respeten sus deseos, necesidades y ritmo para descubrir, construir y apropiarse del conocimiento, se fomente el diálogo con los otros alumnos y asesores, exista una pertinencia sociocultural, se busque disminuir la distancia geográfica, temporal, social, cultural, económica y psicológica y que se apoye en las nuevas tecnologías pero que también las cuestione y las trascienda.

Es necesario un modelo que busque una formación integral, que cubra los aspectos físicos, afectivos y cognitivos, integrando las dimensiones histórica, cultural, social, política, epistemológica y disciplinaria. Un sistema de educación abierta o a distancia debería integrar y articular las ciencias naturales, humanísticas, lógico-formales y técnico-económicas.

Es un error procurar la innovación tecnológica si está desvinculada de la innovación pedagógica deberíamos pensar en que los recursos tecnológicos deben estar subordinados a la innovación educativa y reconocer que toda innovación obedece a un interés específico y que dicho interés es el que da forma y sentido a las innovaciones que se introducen, por lo mismo, habría que examinar que clase de interés corresponde a cada una de las formas de innovación y de que manera los intereses se relacionan entre sí.

Innovar en un ambiente de aprendizaje no es trasladar la docencia de un aula de concreto a un aula virtual, ni cambiar el gis y el pizarrón por un “set” multimedia, pues esto es inútil cuando hay docentes que ni siquiera pudieron incorporar a su práctica los recursos tradicionales. La innovación debería estar en la transformación en su base de las relaciones personales en las que se dan los procesos educativos.

Más que preocuparse por el uso de las nuevas tecnologías hay que preocuparse por el fundamento teórico que guiará el uso de la tecnología, pues resulta absurda y falta de sentido la innovación tecnológica que no se acompaña de la innovación didáctica e ilógica la innovación didáctica que no considera la innovación tecnológica. La sabia combinación de ambas puede hacer que los sistemas de educación abierta o a distancia efectivamente contribuyan a la equidad y a la dignificación de la vida.

Cuando se tiene la capacidad política y tecnológica de lograr grandes coberturas y centralizar las decisiones y distribución de los servicios educativos, se puede ir en contra de la identidad y las condiciones particulares de los destinatarios y ofrecer programas descontextualizados.

Un nuevo paradigma para los sistemas de educación superior abierta o a distancia debería tener en cuenta cuál es la misión principal del quehacer educativo, que desde una perspectiva ética tiene que ver con la formación de sujetos individuales y sociales capaces de dignificar la vida, tanto por lo que se refiere a su propia existencia como por lo que toca a la actividad que realice como parte de su ejercicio profesional.

El problema de la formación se agudiza en los sistemas de educación abierta o a distancia, entre otras razones, por las teorías que tradicionalmente toman como fundamento y algunos supuestos que de ellas se desprenden. La tecnología educativa como teoría didáctica y la pedagogía tecnológica como fundamento pedagógico centran su atención en la utilización de técnicas, medios y procedimientos con el fin de aumentar la eficiencia y eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje, esto implica que se reduzca el aspecto formativo al ámbito de la información, marginando la importancia del porqué y para qué del aprendizaje. Ignorando las condiciones socioeconómicas en las que se ubica el proceso educativo y las relaciones de poder implícitas en la selección, distribución y apropiación del conocimiento y el aspecto psicológico, afectivo y actitudinal del estudiante.

Las teorías neocundictas no tienen que ser el único fundamento teórico para estas modalidades, pues existen otros sistemas de pensamiento sobre el comportamiento humano que podrían auxiliar en una comprensión más global del estudio independiente, por lo tanto, es necesario incorporar, como se ha venido haciendo, las aportaciones de otras vertientes teóricas como podrían ser: la escuela nueva, la pedagogía institucional, el constructivismo y el cognoscitivismo, para considerar al estudiante como un ser complejo capaz de desarrollar procesos más allá de lo medible y lo cuantificable. También es importante rescatar referentes humanistas, que consideramos es lo más ligado a una perspectiva ética.

En este mundo lleno de desencanto, en el que los procesos de socialización y enculturación promueven la adquisición y consolidación de competencias y motivaciones que tienden a reproducir una forma de interactuar y comportarse, caracterizada por la destrucción de la dignidad humana, los procesos educativos pueden ayudarnos a construir un futuro mejor, pueden ayudarnos a oponer a la barbarie que vivimos un impulso reivindicador de la dignidad humana. Para esto, es necesario llegar a la concreción de la racionalidad comunicativa y resistir al predominio de la racionalidad funcional.

La formación debe ser entendida como un proceso permanente de construcción o configuración del ser, en el que el estudiante se configure a sí mismo como sujeto, en función de que crea, recrea o renueva la cultura y los ordenes sociales. Un proceso en el que el estudiante debe estar dispuesto a enfrentarse a situaciones inéditas, a cuestionar sus propias certezas a escuchar a los otros y a reflexionar autocríticamente.

El proceso formativo debe desestabilizar el equilibrio de la personalidad para poder pasar de un sistema en el que actuamos e interactuamos de manera acrítica a otro en el que nos desempeñamos como sujeto agente, sujeto actor y sujeto autor, en el que nuestro carácter o manera de ser no tenga que ver con las convenciones que social y culturalmente nos han sido impuestas, sino con nuestra libre elección y en donde nuestro sentido existencial tome en cuenta nuestras vivencias personales y subjetivas, pero puestas en relación con el mundo social y el mundo objetivo.

Los actuales sistemas de educación abierta o a distancia, buscan esencialmente estabilizar el tener, lo que significa trabajar sobre lo dado; la cultura, la sociedad y los aprendizajes previos y lo que debería procurarse es desestabilizar el ser; es decir, trabajar sobre lo problemático, a partir de lo que la persona es y quiere ser, de sus carencias, necesidades y aspiraciones.

La enculturación y la socialización tienen la función de garantizar la sobrevivencia de una sociedad, poseen así, un carácter conservador. Sólo mediante la formación se puede configurar un ser, un hacer y un sentir, que nos permita renovar, enriquecer o transformar la cultura, y constituirnos como un individuo moralmente autónomo y adscrito libremente a una sociedad a la que podamos contribuir a consolidar o transformar.

El sujeto se forma a sí mismo, esto quiere decir, que impedir la independencia del sujeto es impedir su formación. Pero la independencia no consiste en el aislamiento, consiste en autorregularse en función de los acuerdos implícitos o explícitos con los otros.

La diferencia entre los sistemas presenciales y los no presenciales no se encuentra en el tipo de sujeto que se desea formar, sino en la metodología que se emplea para propiciar el aprendizaje y una de las características esenciales de los sistemas de educación abierta o a distancia es el desarrollo de la independencia del alumno, pues por lo menos en teoría no está obligado a asistir a un salón de clases o a cubrir en un plazo determinado el plan de estudios o a aprender y trabajar al mismo ritmo que sus compañeros.

La característica más importante de la metodología empleada en los sistemas de educación abierta o a distancia, es que se convierte al alumno en el actor principal del modelo pues se le asigna un papel activo en la búsqueda, adquisición y construcción del conocimiento y se le considera capaz de diseñar sus propias estrategias de aprendizaje.

El intento por propiciar el estudio independiente es una de las muchas actividades que se realizan en los sistemas de educación abierta o a distancia. Sin embargo, lo consideramos muy

importante, porque de él depende el aprendizaje de los alumnos, lograr la independencia ayuda al proceso formativo. Incrementar el potencial de autodirección aumentará en los estudiantes su capacidad para contribuir a crear una comunidad en la que cada sujeto tenga la oportunidad de desarrollar todas sus potencialidades.

Por esta razón el estudio independiente, debería ser un elemento esencial en los sistemas de educación abierta o a distancia, lamentablemente la independencia no es una característica que posean todos los estudiantes de estos sistemas y tampoco se ha impulsado la promoción del estudio independiente como un programa institucional a largo plazo y no se ha convertido en una prioridad para los encargados de diseñar estos modelos pues en estos sistemas se siguen utilizando metodologías tradicionales en la enseñanza y el aprendizaje, el proceso formativo se restringe únicamente al ámbito de la información, la innovación está pensada en el uso de las nuevas tecnologías y no en lo pedagógico, el concepto “aula” permanece tanto en lo docente como en lo curricular, no existe interés por trabajar los aspectos afectivos, psicomotrices y actitudinales, pues se considera que los sistemas no presenciales, sólo son eficientes para alcanzar objetivos del área cognoscitiva.

En síntesis, podemos decir que el problema para la promoción del estudio independiente se encuentra en la definición del tipo de sujeto que se pretende formar (que está determinada por una ideología neoliberal) y la falta de un paradigma que dote a los sistemas de educación abierta o a distancia del fundamento teórico-metodológico necesario para transformar las prácticas educativas permeadas por los vicios y tendencias de los sistemas presenciales. Sin olvidar que el estudio independiente no se reduce exclusivamente a un contexto escolar, pues la independencia se conforma a lo largo de la vida y no existe un modelo único para promover el estudio independiente, pues cada institución y cada estudiante tienen características que lo hacen único. Consideramos que se puede ayudar a una persona a acceder a una autodirección progresiva si se le proporcionan los instrumentos de aprendizaje adecuados, los recursos, experiencias y el aliento necesarios.

El desarrollo del estudio independiente depende de tres factores:

- A) Factores contextuales e internos del individuo.
- B) Estilos y estrategias de enseñanza.
- C) Exigencias propias de la modalidad.

En cuanto al primer inciso creemos necesario realizar un análisis del perfil de los estudiantes, para definir lo que el alumno es y debe llegar a ser, por eso ponemos énfasis en el proceso formativo. En segundo lugar, el trabajo docente es determinante para crear los ambientes de aprendizaje que promuevan el estudio independiente y en cuanto al tercer punto, se supone que los sistemas de educación abierta o a distancia por definición promueven actividades de estudio independiente, pero creemos que es gracias a la producción de material didáctico que puede expresarse esa intención.

El contexto institucional y social determinan en gran medida el proceso educativo y las estructuras culturales y las normativas sociales parecen ser obstáculos difíciles de vencer. Es necesario considerar que los esfuerzos para transformar el proceso educativo se hacen desde lo cotidiano. Es decir, desde las acciones particulares que todos los días avanzan hacia la construcción del ser, desde la convicción interna y el sentimiento de obligación de que cada uno tiene que poner algo de su parte para presentar resistencia a la racionalidad funcional, que ha invadido todos los aspectos de la vida.

En teoría, los sistemas de educación abierta o a distancia sí consideran al alumno como el elemento central de proceso enseñanza-aprendizaje, pero en la práctica, el alumno se encuentra

inmerso en dinámicas en donde las características, preferencias y necesidades del estudiante no son tomadas en cuenta.

La independencia debería considerarse como una parte fundamental de la personalidad del sujeto íntegramente desarrollada y por lo tanto debería convertirse en un objetivo esencial del proceso educativo.

Lamentablemente las instituciones de educación superior abierta o a distancia no cuentan con proyectos para inducir al estudiante a estas modalidades, confiando en que el alumno, después de ingresar, irá desarrollando paulatinamente las características necesarias para el estudio independiente, aunque esto muchas de las veces no suceda.

La mayoría de los estudiantes que ingresan a un sistema de educación abierta o a distancia proviene de un sistema presencial-tradicional, desconocen las características generales de estas modalidades y no cuentan con las habilidades, destrezas, hábitos, aptitudes y actitudes que les permitan llevar a cabo su proceso de aprendizaje de manera independiente. Se percibe la necesidad de fomentar el desarrollo de habilidades de pensamiento, estrategias metacognitivas, técnicas de estudio, formación de valores, desarrollo de la capacidad crítica y creativa, pero estos aspectos no son tomados en cuenta en el diseño de estrategias para la formación de estudiantes universitarios.

El estudio independiente suele ser entendido en dos sentidos; como un método de instrucción y como una dimensión de la personalidad. Los sistemas de educación abierta o a distancia trabajan sobre todo el primer sentido y por lo tanto las asesorías, el material didáctico y la dinámica institucional buscan crear el ambiente necesario para que el estudiante aprenda de manera independiente, pero entendiendo esto únicamente como la separación física o temporal entre el estudiante y el asesor o la institución. Nosotros creemos necesario trabajar también en el segundo sentido, que tendría más que ver con el hecho de apoyar al estudiante para que adquiera las herramientas que le permitan hacerse cargo de su proceso formativo.

Tradicionalmente las dificultades a que se enfrenta el estudiante al ingresar a un sistema de educación abierta o a distancia, se agrupan en cuatro categorías.

- Las referentes a los hábitos y técnicas de estudio, que dificultan el aprendizaje independiente.
- Las que tienen que ver con los problemas de interacción entre el estudiante y la institución.
- Los problemas personales y sociales que interfieren con su deseo de estudiar y superarse.
- Los estrictamente académicos, propios de la complejidad de los temas de estudio.

A lo anterior tendríamos que agregar otro aspecto, el hecho de que los sistemas de educación abierta o a distancia no están buscando la formación integral del estudiante, pues sólo se ocupan de proporcionar la información necesaria para aproximarse a un objeto de estudio. El interés por elevar la “calidad” académica centra los esfuerzos para superar las dificultades a que se enfrenta el estudiante en la cuarta categoría y en términos generales se considera que la forma de mejorar los procesos de aprendizaje es recurriendo al manejo de técnicas de organización del tiempo y técnicas de estudio. Pero a pesar de éstas, los estudiantes universitarios presentan deficiencias para pensar y actuar crítica y creativamente. Lo que se manifiesta en fallas académicas para la lectura y la escritura.

La independencia y la autonomía del estudiante son una de las características más importantes de los sistemas de educación abierta o a distancia y el estudiante debería estar motivado y manifestar inquietudes para estudiar de manera independiente, porque esa parece ser la metodología más adecuada para estos sistemas.

Aunque es necesario mencionar que el aprendizaje autodirigido no siempre es la mejor forma de aprender para todos los estudiantes, pues es más adecuado pensar en el estudio independiente como un modo de aprendizaje ideal para determinadas personas y situaciones. En términos generales y pensando en un estudiante ideal, éste debería contar o desarrollar las siguientes características que le permitan formarse como un estudiante independiente.

- Actitud positiva hacia el aprendizaje y hacia el ambiente educativo que le rodea.
- Independencia de pensamiento y acción con respecto a las opiniones y condiciones externas.
- Capacidad para establecer sus propias metas y objetivos.
- Iniciativa para aproximarse por sí mismo a fenómenos y textos.
- Capacidad de abstracción, para poder manejar información mentalmente.
- Poder mantener por sí mismo la motivación para el aprendizaje.
- Habilidades para la distribución o administración del tiempo.
- Hábitos, habilidades y destrezas cognitivas.
- Habilidad para las relaciones interpersonales.
- Capacidad de análisis y síntesis.
- Desarrollo de la lectura comprensiva, (habilidades lectoras).
- Desarrollo de la autoconciencia, que implica el conocimiento del estudiante de sus propias capacidades y limitaciones.
- Desarrollo de la capacidad para identificar, plantear y resolver problemas.
- Habilidad para adquirir, procesar, organizar y producir información en relación con los problemas identificados.
- Planear por sí mismo las acciones necesarias para la solución de problemas.
- Capacidad para asumir y analizar críticamente su punto de vista y el de los demás.
- Capacidad para asumir funciones críticas hacia las mediaciones pedagógicas que se llevan a cabo entre él y los asesores, los otros estudiantes, la institución y los contenidos.
- Habilidad para emplear proposiciones verbales o simbólicas como medio de expresión de sus ideas y sentimientos.
- Capacidad de ser consciente de sus procesos y productos intelectuales y afectivos y reflexionar sobre éstos.
- Capacidad para controlar el ambiente que rodea al estudiante.
- Sentido de responsabilidad y disciplina.
- Buena autoestima o buen concepto de sí mismo.

Los componentes que forman parte de un sistema de educación abierta o a distancia, no pueden jugar el mismo papel que juegan en un sistema presencial. El papel del asesor es fundamental para auxiliar al estudiante a adquirir las habilidades y actitudes necesarias para adentrarse al estudio independiente. Sin embargo, el principal problema para que esto se logre tiene que ver con el hecho de que los asesores no tienen la formación, la capacitación, ni la experiencia necesaria para la promoción del estudio independiente, pues la formación de asesores es una de las tareas pendientes en los sistemas de educación abierta o a distancia y promover el estudio independiente requiere de mucho trabajo, planificación previa, conocimiento sobre el proceso enseñanza-aprendizaje y fe en la capacidad inherente de los estudiantes, para ocuparse de su propio proceso de aprendizaje.

La mayoría de los asesores provienen o prestan sus servicios en sistemas presenciales y las asesorías siguen siendo trabajadas como una actividad de docencia tradicional, caracterizada por una transmisión vertical y unidireccional del conocimiento, determinada por una relación autoritaria de poder, en donde la selección de contenidos, las formas, estrategias, tiempos del aprendizaje y métodos de evaluación son elegidos, legitimados o distribuidos por el asesor.

La falta de formación docente impide que el asesor sea capaz de crear ambientes de aprendizaje que faciliten la construcción de conocimiento, en donde se oriente y apoye al estudiante interesado en responsabilizarse de su proceso formativo.

En ocasiones el problema no es sólo la falta de formación del asesor, sino el modelo de asesoría con que se trabaja en una institución, pues muchas veces no existen descripciones claras de lo que debe ser una asesoría, por lo que se tiende a reproducir el trabajo que se realiza en un sistema presencial tradicional. También sucede que al asesor se le asigna únicamente un rol de mediador entre el estudiante y el contenido, en el que se niega la aportación del asesor al proceso individual o colectivo de construcción del conocimiento. Otra limitante para las asesorías consiste en que el criterio administrativo resulta más determinante que el criterio académico para establecer las funciones del asesor.

El propósito general de la asesoría es auxiliar o guiar al estudiante en su proceso formativo y darle al alumno las herramientas para que él, por su cuenta construya o resignifique el conocimiento. Por lo tanto, debe ocuparse de generar ambientes de aprendizaje en los que exista una construcción contextualizada del conocimiento y no sólo una reproducción acrítica de contenidos. Un programa de asesoría debe centrarse en el estudiante para ayudarlo a tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones, en la construcción de las condiciones necesarias para que el aprendizaje se dé, de la mejor manera posible y se puedan desarrollar las potencialidades de los estudiantes para un aprendizaje significativo y trascendente para la vida individual y colectiva y en la observación del avance de los estudiantes para descubrir cuales son los aspectos que deben ser corregidos pues impiden que el alumno se aproxime independientemente a un objeto de estudio.

La asesoría debería ser un espacio de interacción y mediación, orientado hacia el logro de la independencia del que aprende y por lo tanto debería crear escenarios flexibles en donde gracias a la interacción entre estudiante, asesor y contenido se pueda generar conocimiento y en donde el estudiante encuentre apoyo para alcanzar sus objetivos de aprendizaje, pues el asesor no debe transmitir el conocimiento, sino actuar como un orientador y un facilitador del aprendizaje.

Comúnmente la asesoría es vista como útil para dos cosas, para aclarar las dudas del estudiante con respecto a la estructura y contenido de los materiales didácticos y para la evaluación de los conocimientos del alumno. Al ser el asesor un simple mediador y evaluador del proceso informativo del estudiante, las posibilidades de apoyar en un proceso formativo integral se ven limitadas y se vuelve difícil coadyuvar a la formación en el estudio independiente que guíe a los alumnos en la construcción de un ser analítico, crítico, reflexivo y propositivo.

El estudio independiente supone un proceso de crecimiento en el individuo y el asesor puede ayudar a los estudiantes a aumentar su potencial ayudándolo a descubrir aquello que aún no ha desarrollado. La medida en que los asesores pueden contribuir a mejorar la autodirección del estudiante está muy ligada al grado de confianza que se ponga en éste. El asesor que no es capaz o no está dispuesto a poner su confianza en el estudiante o en el proceso de facilitación, probablemente tendrá problemas para fomentar una mayor autodirección entre los estudiantes.

El proceso formativo no sólo depende de las características del currículo y de la institución, sino del trabajo que el docente realiza. El asesor puede convertirse en el elemento introductorio que ayude al estudiante a enfrentarse a los cambios que implica ingresar a un sistema de educación abierto o a distancia y que tienen que ver con lo pedagógico, académico y personal.

La asesoría es importante porque en muchos casos el material didáctico no es autosuficiente y entonces, el asesor debe ayudar a superar las limitaciones del material didáctico y porque las

asesorías pueden propiciar ciertos tipos de aprendizajes cognitivos y actitudinales que difícilmente se lograrían con el sólo uso del material didáctico. Además cuando ni las técnicas autodidactas, ni la estructura de los materiales didácticos es suficiente para garantizar un aprendizaje significativo, es en la relación asesor-alumno, donde hay mayores posibilidades de alcanzarlo.

El contacto humano siempre será lo más importante de un proceso educativo, independientemente de que éste se haga cara a cara o a través de los medios electrónicos. Las asesorías, son el mejor espacio para propiciar en los alumnos la construcción de una conciencia histórica, un sentido de pertenencia, una búsqueda y construcción de valores que se opongan a una racionalidad funcional, sobre todo en sistemas como los no presenciales que ponen énfasis en el manejo de los contenidos.

Un sistema de asesoría debe rescatar esencialmente cuatro aspectos:

- La necesidad de recuperar las aportaciones que teorías como el constructivismo, el cognoscitivismo, el interaccionismo, la pedagogía no directiva, la pedagogía institucional, la escuela nueva, etcétera. han hecho para convertir al estudiante en el eje del proceso educativo, en donde se le considere como un ser complejo, con características intelectuales, emocionales, sociales, culturales y físicas.
- El asesor debe guiar al estudiante en la búsqueda del conocimiento de los procesos cognitivos y metacognitivos que tienen que ver con cómo el estudiante piensa, aprende, recuerda y transfiere conocimiento y con la forma en que los estudiantes construyen el significado desde la información que reciben y desde sus propias experiencias, ya que toda información es procesada dentro de la estructura que cada uno ya posee.
- Los procesos de enseñanza deben generar sinergia, el conocimiento es un proceso en espiral y el asesor debe favorecer que los productos de la enseñanza lleven a la construcción de nuevas interrogantes y a la búsqueda de satisfacer otras necesidades.
- El concepto de “zona de desarrollo próximo”, que designa la distancia entre el nivel de desarrollo determinado por la capacidad que tiene el alumno de resolver independientemente un problema y el nivel máximo de desarrollo potencial al que se puede llegar con la ayuda del asesor.

En la mayoría de los casos los asesores no cuentan con las condiciones laborales ni la formación necesaria para desempeñar adecuadamente su labor. Por esta razón, son necesarios procesos de formación docente flexibles, permanentes e integrales, en donde se reflexione sobre su práctica y se trabaje con marcos teóricos metodológicos que le permitan comprender su realidad y generar acciones que permitan su transformación. Es indispensable la construcción de un perfil del asesor, para poder definir las características que deberían considerarse para un proceso de formación de asesores. En términos generales, podríamos hablar de tres aspectos necesarios para la construcción de este perfil: La formación académica, las habilidades docentes, las habilidades de relación interpersonal.

Entre las cualidades que deben estar incluidas en un perfil del asesor tenemos: cordialidad, aceptación, honradez y empatía y valores como; el respeto y la sinceridad. El respeto implica apreciar a los demás simplemente porque son seres humanos, es una actitud no valorativa en la que el asesor acepta al estudiante como un individuo singular. La sinceridad es la cualidad de ser uno mismo, siendo sincero, un asesor puede comunicar una sensación de confianza en sí mismo y con ello modelar las conductas beneficiosas para la autodirección del estudiante.

La formación de habilidades cognitivas se ha concentrado casi exclusivamente en el alumno, olvidando que el docente sirve de mediador del encuentro entre el estudiante y el

conocimiento, por lo que es necesario formar primero a los docentes en estrategias de aprendizaje, para que estos puedan inducirlos en sus alumnos.

El asesor debe estar consciente de la función social que debe desempeñar, debe ser capaz de reflexionar sobre su propio quehacer, debe tener un concepto de aprendizaje que reconozca la necesidad de una formación integral del estudiante y tener claro cuál es el papel que juega el conocimiento en ésta.

La asesoría debe provocar la reflexión, el análisis, la crítica y sobre todo la construcción o resignificación del conocimiento por parte del alumno.

La asesoría debe ser vista como una práctica social en la que se entrecruzan distintas problemáticas cuya reflexión y análisis posibilitan su transformación, por lo tanto, debe ser abordada desde distintos enfoques; psicológico, sociológico, político, cultural y didáctico.

El aprendizaje necesita de una relación social, aprendemos unos de otros, y aunque el aprendizaje es un cambio individual, es en la relación social donde se potencializa y enriquece. Los sistemas de educación abierta o a distancia deberían ayudar a construir comunidades de aprendizaje y los asesores de estos sistemas deberían reconocer la importancia de las comunidades educativas y emplear los medios para apoyar su desarrollo.

El asesor debe entre otras cosas; planear y organizar la información y contactos con los alumnos para que se sientan motivados a seguir aprendiendo, explicar los objetivos que se pretenden alcanzar, presentar contenidos significativos y funcionales, facilitar a los alumnos el acceso a la información, orientar al alumno sobre el buen uso de los materiales didácticos, solicitar la participación de los estudiantes, fomentar un aprendizaje activo e interactivo, incentivar procesos autoformativos, potenciar el trabajo colaborativo entre los estudiantes, facilitar la retroalimentación, reforzar el autoconcepto positivo de los alumnos, evaluar formativamente el progreso de los alumnos. El asesor debe ayudar a los estudiantes a reflexionar críticamente sobre sus experiencias, para que pueda utilizar en futuras acciones el conocimiento que ha obtenido. Algunos auxiliares para el pensamiento crítico podrían ser; identificar y desafiar las suposiciones; reconocer la influencia del contexto en los pensamientos y acciones, considerar y crear alternativas a las actuales formas de pensar y vivir, desarrollar un “escepticismo reflexivo”, una no disposición a aceptar una conducta o una idea solamente por el hecho de que siempre se ha hecho de ese modo o porque un experto así lo dice. El ser crítico implica asumir la responsabilidad personal de nuestras creencias o acciones en vez de pasar la responsabilidad a una fuente exterior a uno mismo

Las asesorías deben ser un espacio de diálogo pedagógico en el que el asesor y los alumnos encuentren un escenario propicio para la reconstrucción social del conocimiento. El diálogo debe formar parte de la metodología de enseñanza si se quiere favorecer el desarrollo de la independencia y la responsabilidad del alumno sobre su proceso de aprendizaje.

El asesor puede auxiliar en el desarrollo del estudio independiente realizando acciones como:

- Orientar al alumno sobre las características del aprendizaje en los sistemas de educación abierta y a distancia.
- Entender que la distancia y la apertura son conceptos pedagógicos variables y por lo tanto no se puede diseñar una fórmula única para promover el estudio independiente.
- Ayudar a desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje y la investigación dirigidas por el alumno.
- Ser muy flexible en sus formas de enseñar y sus estrategias didácticas.

- Estimular a los estudiantes para que se sientan motivados a seguir aprendiendo.
- Proporcionándole información sobre diferentes formas, estrategias, técnicas y medios sobre el estudio, para que el alumno trace su propia trayectoria para la construcción del conocimiento
- Detectar los factores que facilitan o entorpecen el aprendizaje.
- Apoyar, orientar y proponer actividades para que el estudiante supere las dificultades que encuentra en su proceso de aprendizaje.
- Favoreciendo procesos de retroalimentación que estimulen la reflexión y la crítica.
- Utilizando las actividades que diseñe como elemento mediador de la relación asesor-alumno y el desarrollo del estudio independiente.
- Debe sugerir actividades que logren fomentar gusto y habilidades para la investigación, la participación y desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad.
- Convirtiendo a la asesoría en un espacio de interacción, propiciador de la reconstrucción social del conocimiento.
- El asesor debe hacer una adecuada selección de los medios de comunicación
- Considerar al estudiante como individuo singular.
- Respetar el ritmo que cada estudiante tiene para apropiarse del conocimiento.
- Suponer la buena voluntad de aprender por parte del estudiante.
- Considerar la autodeterminación del estudiante.
- Suspender el juicio crítico hacia el estudiante.
- Ayudar al estudiante a aprovechar más eficazmente sus propios recursos.
- Expresar un grado razonable de afecto.
- Ser sincero en la relación de aprendizaje.
- Colaborar con los estudiantes fuera del contexto formal o de grupo como estimulador o interlocutor.
- Estimular al alumno para que encuentre sus propias motivaciones para aprender y estudiar de forma independiente.
- Establecer buenas relaciones interpersonales con los alumnos y así poder crear el ambiente necesario para la formación de individuos capaces de autocontrol, conscientes y comprometidos con su propio desarrollo y con el de su comunidad.
- Hacerle ver al estudiante que la realidad está en cambio continuo y la verdad es algo relativo y por lo tanto, es necesario conocer los procesos implicados en la construcción del conocimiento.

Si deseamos que el alumno desarrolle habilidades que le permitan comprender, procesar información, generar conocimiento, pensar críticamente y aprender a aprender, es necesario desarrollar propuestas metacurriculares y transcurriculares.

Por lo tanto, la intervención pedagógica tendría dos tipos de metas; las referidas a los productos de aprendizaje, enfocadas a qué deben saber o ser capaces de hacer los alumnos y las referidas al proceso de aprendizaje, enfocadas a enseñar a los alumnos como aprender de manera independiente.

Es necesario tomar en cuenta que una propuesta metacurricular debe ser; más que remedial, formativa, tener un carácter permanente y no esporádico y de corta duración, ser trabajada por los mismos docentes que se encargan del trabajo disciplinario, vinculada con los objetivos y contenidos del currículo vigente en la institución, con actividades integradas al trabajo cotidiano en el aula.

El tema del diseño de material didáctico ha sido uno de los más trabajados en las modalidades no presenciales. Sin embargo podemos apreciar algunos aspectos que consideramos equivocados, por ejemplo; el pensar que se pueden generar modelos universales para diseñar

cualquier tipo de material para modalidades no presenciales, lo que resulta erróneo si consideramos que cada estudiante tiene una forma particular de aproximarse al conocimiento.

La obsesión por evaluar y controlarlo todo lleva a dirigir el proceso esencialmente a lo observable, medible o cuantificable, dejando de lado lo subjetivo del proceso educativo, que consideramos importante si pensamos en un proceso de formación integral.

También consideramos erróneo pensar que un material bien diseñado es suficiente para propiciar el aprendizaje, porque esto sólo es verdad cuando el alumno cuenta con las habilidades, deseos y aptitudes necesarias para asimilarlo y sacarle provecho.

La globalización de la educación al igual que la de la economía puede ir en contra de la identidad cultural y regional, por lo tanto debe buscarse un sano equilibrio en estas tendencias, atender y actuar con pertinencia en lo que debe ser homogéneo y respetar la diversidad. Lo que implica saber decidir que materiales de estudio pueden y deben producirse y distribuirse industrialmente y cuando en forma personalizada.

La Internet no es todavía accesible para todo el mundo, aunque en teoría ofrezca acceso a la información y oportunidades para la libre expresión a niveles sin precedente, en la práctica el acceso a la tecnología está limitado a aquellos que poseen la formación y los medios para filtrar información. Del mismo modo, estos medios difícilmente serán aprovechados por aquellos individuos que, sintiéndose alienados cultural y económicamente por el sistema, adoptan una actitud pasiva.

Ello parece que invita a continuar ofreciendo educación abierta y a distancia soportada en medios menos sofisticados, más económicos, de mayor accesibilidad para el gran público y que han demostrado con evidencia sus inmensas posibilidades educativas, tomando en cuenta que cada medio va a ser eficaz en función de las necesidades de formación de los destinatarios de la acción formativa, del contexto socioeconómico de los recursos disponibles, etcétera. Por otro lado, las grandes redes informáticas están en manos de poderes muy grandes, mismos que las culturas minoritarias, con menos recursos, difícilmente van a controlar, otro aspecto a considerar es que en el mundo hay tres o cuatro idiomas dominantes en la tecnología. En este sentido, para mantener la lengua escrita y preservar la identidad cultural, los medios impresos, que son mucho más descentralizados económicamente y fuera del alcance de las grandes corporaciones internacionales, son muy útiles.

La preocupación esencial en el diseño de material didáctico ha sido elaborar esquemas para organizar el contenido, pero nosotros creemos que es más importante conocer cómo, a través del material didáctico, el alumno puede aprender a construir conocimiento, los materiales didácticos no deberían presentar sólo información, sino también enseñar a pensar y por lo tanto permitirle al alumno descubrir las categorías que le dan permanencia a la teoría en que se sustenta la disciplina que está estudiando. Es decir, más que presentarnos una serie de datos, los materiales didácticos, deberían ser un apoyo para la construcción del pensamiento crítico que nos permita hacer una lectura e interpretación de la información que se nos presenta.

Para el diseño de material didáctico es necesario determinar las premisas necesarias para alcanzar un razonamiento independiente y la habilidad para pensar con cierta autonomía, mediante la investigación de los procesos del pensamiento. Es necesario conocer de qué manera el sujeto construye el conocimiento a partir de categorías de análisis para describir, explicar, pronosticar y crear las condiciones internas o subjetivas para su razonamiento.

El material didáctico mal diseñado presenta algunas limitaciones para promover el estudio independiente, entre ellas tenemos que; existe una contradicción entre el deseo de independencia y los materiales que presentan la información bajo una sola perspectiva y son estructurados bajo una marcada rigidez didáctica. Los estilos de comunicación son verticales y antidialógicos pues pretenden producir mensajes absolutamente unívocos. Los contenidos se encuentran descontextualizados de la experiencia de los estudiantes. En el tratamiento de los contenidos no existe una preocupación por atender los problemas de carácter metodológicos directamente vinculados con la disciplina que estudia el alumno.

El material didáctico debe cumplir básicamente con las siguientes funciones:

- Inducir al objeto de estudio.
- Generar procesos de comunicación y diálogo.
- Proporcionar la información básica que el alumno requiere
- Inducir a la adquisición de habilidades para el estudio independiente.
- Incentivar al alumno para que tenga acceso a la adquisición de actitudes, valoraciones y orientaciones concretas sobre el qué y el cómo del aprendizaje.
- Poner énfasis en un aprendizaje significativo y por descubrimiento, de tal forma que el alumno amplíe sus horizontes.
- Orientar al alumno para que acceda a los conocimientos en otras fuentes.
- Establecer puntos de referencia con conocimientos previos del alumno.
- Abrir los espacios necesarios para que el estudiante ejercite su capacidad crítica y de investigación.
- El material debe obligar al estudiante a realizar actividades frecuentes y regulares, además de la lectura, la contemplación o la escucha, pues la retroalimentación y el aprendizaje activo son imprescindibles para el buen desarrollo de la educación abierta o a distancia.
- Funcionar como guía de autoenseñanza para que el alumno pueda avanzar en el programa de estudio sin la necesidad de recurrir constantemente a la asesoría.

Los materiales deben hacer pasar al alumno por diferentes momentos; momentos para recibir la información, momentos para el análisis y la reflexión, momentos para el intercambio y la discusión, momentos para resignificar la información, momentos para la elaboración de conclusiones y trabajos y momentos para la retroalimentación y la evaluación.

La concepción de aprendizaje con la que se trabaja en la mayoría de los sistemas de educación abierta o a distancia, tienen un fundamento neoconductista, y esto determina en buena medida la forma y contenido de los materiales didácticos, nosotros pensaríamos más en un aprendizaje que tuviera como meta el conocimiento de las reglas abstractas y estructuras teóricas que sirven de fundamento a una disciplina, en donde se busque que el estudiante pueda lograr una comprensión diferenciada y un enjuiciamiento de conexiones complejas de hechos y fenómenos, en donde se busque tener libertad de elección, autodeterminación, responsabilidad y autoevaluación. Un aprendizaje analítico, en donde el estudiante trate de ir descubriendo por sí mismo lo esencial. Un aprendizaje autónomo, cooperativo, distanciado, racional y crítico.

Lograr un aprendizaje de este tipo tiene que estar ligado con una claridad en cuanto a la perspectiva teórica que nos pueda ayudar a lograrla, pero el problema no se resuelve en el ámbito teórico, sino en las actividades que cada uno de los sujetos que intervienen en el proceso educativo pueden desarrollar para operacionalizar un aprendizaje de ese tipo. Es importante investigar sobre la forma en que aprenden los estudiantes para poder conocer lo que realmente podría plantearse como didáctico en la producción de material educativo.

Las limitaciones para la promoción del estudio independiente tienen que ver con lo social, lo institucional y lo individual. Sin embargo, creemos que vale la pena esforzarse por desarrollar esta forma de aprendizaje, porque es un elemento que puede dar un impulso al sentido formativo que por momentos parece ausente de los sistemas de educación abierta o a distancia.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

AEBLI, Hans, Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo, Madrid, Ed. Narcea, 1991, 361 p.

ALCÁNTARA, Santuario Armando y Pozas Horcasitas Carlos (coords.) Educación, democracia y desarrollo en el fin del siglo, México, Ed. siglo XXI, 288 p.

AMARO de Chacin, Rosa y Castro J: Luis, Asesoría y facilitación del aprendizaje en la educación a distancia en: Revista de Pedagogía Julio-septiembre, de 1991, Vol. XII, Num. 27, escuela de educación de la facultad de humanidades y educación de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

ÁVILA Muñoz, Patricia y Morales Velásquez Cesáreo, Coords. Estudio Independiente, México, Ed. ILCE-OEA, 1996, 283 p.

ÁVILA Muñoz, Patricia., Relación asesor-alumno como proceso conformador del autodidactismo, en: CIIEAD, anuario de actividades, 1991-1992, México 1992, Ed. SEP.

BROCKETT, Ralph G. y Hiemstra Roger, El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos, Ed. Paidós Educador, España, 1993, 336 p.

CARRIÓN Carranza, Carmen, Nuevas tecnologías para las humanidades, México, Ed. FFyL-UNAM, 1998, 78 p.

CASAS Armengol, La universidad sin clases, educación a distancia, en América Latina, Caracas, Ed. Kapelusz-OEA-UNA, 1987, 341 p.

CEPAL-UNESCO, Educación y conocimiento: eje de transformación con equidad, Santiago de Chile, ONU, 1992, 269 p.

CHOMSKY, Noam y Dieterich Steffan Heinz, La sociedad global, México, Ed. Joaquín Mortiz, 8va. Reimpresión, 1999, 198 p.

CIRIGLIANO, Gustavo, La educación Abierta, Bs. As. Ed. Ateneo. 1983.

COLOM Cañellas, Antonio J. Pedagogía tecnológica para la educación a distancia, en: Revista tecnología y Comunicación Educativa No. 27 Enero-Junio 1998, México ILCE.

CUAED, Curso de introducción al SUA, México Ed. CUAED, FFyL, UNAM, 2000, 283 p.

CUAED, Diplomado en educación a distancia, Modulo II, México, Ed. SUA-UNAM, 1994, 387 p.

CUAED, Diplomado en educación abierta y a distancia., Modulo I, México, Ed. CUAED-UNAM, 1999, 496 p.

CUAED, Programa de transformación del SUA, México CUAED-UNAM, 1998.

DE LA GARZA Toledo, Enrique, coord. Hacia una metodología de la reconstrucción. México, Ed. Porrúa, 1988, 152 p.

DE SÁNCHEZ, Miguel, Los procesos y el desarrollo del pensamiento, Caracas, Ed. U.B.S., 1983.

DIETERICH, Steffan Heinz, coord. Fin del capitalismo global, el nuevo proyecto histórico, México, Ed. Ciencias sociales, 2000, 230 p.

DIETERICH, Steffan Heinz, Identidad nacional y globalización, México, Ed. Nuestro tiempo, 3ra. Edición, 2000, 170 p.

DIRECCIÓN de investigación y comunicación educativa, Taller de estudio independiente, guía del participante, ILCE-OEA-PRONESUP, México, 1995.

DURAN Ramos, Teresita, La formación profesional frente a las nuevas reglas del juego en: Revista Pedagogium, México Marzo-Abril, 2001 año 1 Num. 4.

FAINHOLC, Beatriz, Algunas consideraciones sociopedagógicas y tecnológicas para las acciones tutoriales en torno a la educación virtual, Bs. As. Ed Universidad Nacional de la Plata-Fundación CEDIPROE, 1999, p. 114.

FERNÁNDEZ López, Rodolfo, La educación abierta y la educación a distancia, bajo un enfoque sociológico en: CIIED, anuario de actividades, 1993-1994 México, Ed. SEP 1994.

FREIRE, Paulo, Pedagogía del oprimido, ed. Siglo XXI México, 1971.

FRITT. M. El debate sobre la interacción, México, ED. Universidad Iberoamericana, 1995, 143 p.

GARCÍA Aretio, Lorenzo Educación a distancia Hoy, UNED, Madrid 1994, 472 p.

GARCÍA Aretio, Lorenzo, Aprender a distancia, estudiar en la UNED, Madrid, 1997.

GARCÍA Aretio, Lorenzo, Educación Superior a Distancia, análisis de su eficacia, Mérida España Ed. Badajoz-UNED.1998.

GARCÍA Aretio, Lorenzo, La educación a distancia, de la teoría a la práctica, Barcelona. Ed. Ariel-Educación, 2001.

GARCÍA Llamas, José Luis, El aprendizaje adulto en un sistema abierto y a distancia, Madrid, Ed. Narcea, 1986.

GONZALÉZ Casanova, Pablo, La universidad necesaria para el siglo XXI, México, Ed. Era. 2001, 167 p.

HOLBERG, Børge, Educación a distancia, situación y perspectivas, Ed. Kapelusz, Bs. As. 1985, 149 p.

KNOWLES, Shapher Malcolm, El estudio autodirigido, Ed. Alambra, México, 1975.

KOSIK, Karel, Dialéctica de lo concreto, México, Ed. Grijalbo, 1976.

LUNA Ávila, Ma. Del Socorro Coord. El diálogo pedagógico, una estrategia para fomentar el autodidactismo, México, Ed. ILCE. 1996, 590 p.

MARTÍNEZ Mediano, Catalina, El profesor tutor en las universidades a distancia, en: Los sistemas de educación a distancia, la práctica tutorial en la UNED, Madrid, Ed. UNED 1988.

MOORE, Michael, Teoría de la distancia transaccional, en: KEEGAN, Desmond, Comp. Principales teorías de la educación a distancia España Ed. Universidad de Barcelona 1993.

MOORE, Michael, Hacia una teoría del estudio independiente, en: D. Sewart, D. Keegan, B. Holmberg, eds. Educación a distancia, perspectivas internacionales España Ed. UNED, 1997.

MORALES Velásquez, Cesáreo, Taller de estudio independiente, guía del coordinador, México, Ed. ILCE, 1995.

NIEBRZYDOWSKI León. Nivel de desarrollo de la autoconciencia de los estudiantes y su actividad de autoeducación, en: Educación superior contemporánea, núm. 42, La Habana, 1983.

PADILLA González, Ramón, Teoría de las aperturas, Publicaciones ESCA-IPN. México, 1996.

PÉREZ Serrano, Gloria, El profesor tutor, perspectiva humana de la educación a distancia, en: Revista Iberoamericana de educación superior a distancia, Madrid, España, UNED, AIESAD, Vol. VI, No. 2, Feb. 1994.

PRIETO Castillo, Daniel D, y Gutiérrez, F. La mediación pedagógica, apuntes para una educación alternativa, Argentina, Ed. Ediciones culturales de Mendoza-Radio Neederland Training centre, 1993.

ROGERS, Carl 122, Libertad para aprender, Bs. As. Ed. Dumond, 1983.

ROGERS, Carl, El poder de la persona, México, ED. Manual moderno, 1980.

SÁNCHEZ Soler, María, La educación a distancia en México y propuestas para su desarrollo en: Revista de la educación superior, ANUIES, No. 110, Abril-Junio. 1998, México.

SEP, Terminología de los sistemas abiertos de educación en México, México, Ed. Consejo coordinador de sistemas abiertos en Educación Superior, 1987.

TORRES, Miguel Ángel, Comp. Memorias. La UAM, casa abierta al ciberespacio educativo, primer seminario de educación superior a distancia y aprendizaje virtual, México, Ed. UAM Xochimilco, 2001.

TOUGH, Allen, Los proyectos de aprendizaje para adultos, Barcelona Ed. Herder, 1971.

UNAM, Memorias. Seminario Iberoamericano de educación abierta y a distancia, México, UNAM, 1988, 106 p.

UNAM, Primera reunión latinoamericana a distancia de educación superior abierta y a distancia, México, Ed. UNAM, 1994, 541p.

UNAM, Simposium Internacional perspectivas de la educación abierta y a distancia para el siglo XXI, México, Ed. UNAM, 1992, 297 p.

VILLARROEL Armando y Pereira Francisco, eds., La educación a distancia, desarrollo y apertura, Caracas, ICDE, 1990. 371 p.

VILLARROEL Armando, Ed. Aspectos operativos de universidades a distancia, Venezuela, ed. Kapelusz, 1987.

VILLASEÑOR García, Guillermo, coord. La identidad de la educación superior en México, México, Ed. CESU-UNAM, 1997.

YUREN Camarena, María Teresa, Formación y puesta a distancia, su dimensión ética, México, Ed. Paidós educador, 2000.

ZEMELMAN Merino, Hugo Conocimiento y sujetos sociales México. Ed. El Colegio de México 1999, 226 p.

ZEMELMAN Merino Hugo Necesidad de conciencia México. Ed. El Colegio de México 2002, 138p.

ZEMELMAN Merino, Hugo, El conocimiento como construcción y como información en: Memorias del foro sobre formación de profesores universitarios, México, Ed. FFyL-UNAM, 1994.

ZEMELMAN Merino Hugo, Integración y tendencias de cambio en América Latina, formación de sujetos y perspectivas de futuro, En: Puiggrós Adriana, et. al. Alternativas pedagógicas, sujetos y perspectivas de la educación latinoamericana, México, Ed. UNAM, 1992.

ZEMELMAN Merino, Hugo, Uso crítico de la teoría. México, Ed. El Colegio de México, 1987.

ZEMELMAN Merino, Hugo Crítica epistemológica de los indicadores, México, Ed. El Colegio de México, 1989.